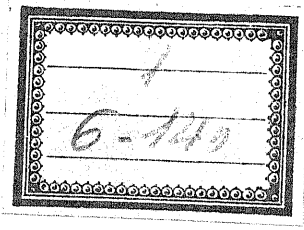


W.A.B.

13



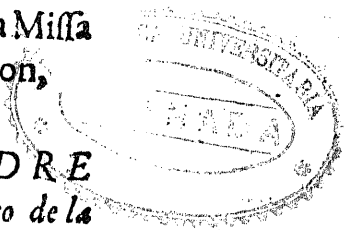
22-5-1

R. 1731

MANVAL
DE SACERDOTES, Y ESPEJO DEL
CHRISTIANO. QUE TRATA DE LA
significacion de las Ceremonias de la Sancta Missa
y de los Misterios de nuestra redempcion,
que en ellas estan encerrados.

COMPUESTO POR EL PADRE
Fray Pedro de Sancta Maria, Frayle Descalço de la
orden del Seraphico Padre S. Francisco, de la Prouincia
de Granada, y natural de la ciudad de Malaga.

DIRIGIDO AL ILLVSTRISSIMO Y REVE-
rendissimo S. don Fernando Niño de Guenara, dignissimo Presbytero
Cardenal de la Sancta Yglesia de Roma, del titulo de S. Blas.



del folo.

Del Apoyento.
Del Prefecto
de Espiritu

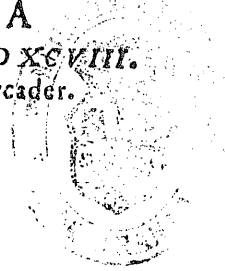


de la Imp.
de M. de Granada



Con licencia y Priuilegio Real.
EN GRANADA

Por Sebastian de Mena. Año M D XCVIII.
A costa de Iusepe de Luna Mercader.



TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara de su Magestad, de los que residen en su consejo doy fee, que auendose visto por los señores del vn libro intitulado Manual de Sacerdotes, compuesto por el padre Fray Pedro de Sancta Maria, Frayle descalço de la orden de S. Francisco, de la prouincia de Granada. Tassarón cada pliego del dicho libro a cinco blancas, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender, y mandaron que esta tasa y priuilegio que se dio para imprimille se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ello so la pena contenida en la ley que sobre ello dispone, y para que dello conste di la presente en Madrid a diez y nueue dias del mes de Mayo de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

Iuan Gallo
de Andrada.

EL REY.

POR quanto por parte de vos F. Pedro de santa Maria fray le Recoleta de la orden de señor san Francisco de la provincia de Granada, nos fue fecha relacion, que el auia compuesto vn libro intitulado Manual de Sacerdotes, y significación de las ceremonias de la santa Missa, y de los misterios de nuestra redención, en lo qual auia des tenido mucho trabajo, nos pedistes y suplicastes os mandásemos dar licencia y priuilegio para le poder imprimir, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la premativa por nos fecha sobre la impresión de los libros dispone, fue acordado que deviamos mandar dar esta nuestra cedula, para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien, por la qual por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para q̄ vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podays imprimir el dicho libro intitulado de las ceremonias de la santa Missa, que de suso se haze mencion en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años que corran y se cuenten desde el día de la data desta nuestra cedula, fopena que la persona o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir o vender, pierda la impresión que hiziere con los moldes y aparejos della, y mas incurran en cinquenta mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, con tanto que todas las vezes que ouieredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los dichos diez años, le traygaysal nuestro Consejo juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Iuan Gallo de Andrada nuestro escriuano de Camara de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea, si la dicha impreson esta conforme el original, o traygays fe en publica forma de como por corrector nóbrado por nuestro mandado, se vio y corrigio la dicha impresión, por el original, y se imprimio conforme a el, y q̄dan impressas las erratas

por

por el apuntadas para cada vn libro de los que assi fueren impresos, para que se tasse el precio que por cada volumen ouieredes de auer: y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor o persona a cuya costa le imprimiere, ni a otra alguna para efecto de la dicha corrección y tasa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro y primer pliego, y sucesiuamente ponga esta nuestra cedula, y la aprouacion, tasa, y erratas, fopena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y pragmativas destos nuestros Reynos: y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualéquier justicias destos nuestros Reynos, que guardé y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en Madrid a treze dias del mes de Março de mil y quinientos y nouenta y siete años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Luys de Salazar.

Licencia del Prouincial.

FRAY Antonio de Lara Ministro Prouincial de los Frayles menores de la regular obseruancia de nuestro padre S. Francisco en esta prouincia de Granada, al padre Fray Pedro de Sancta Maria de la dicha nuestra prouincia salud y paz en nuestro señor Iesu Christo. Por quanto estoy informado que V. R. tiene compuesto un libro, que se intitula Manual de Sacerdotes: el qual publicado sera de mucha utilidad a todos en especial a los padres Sacerdotes, para quien se ordena. Por la presente concedo a V. R. licencia para imprimirlo, auendolo antes visto y examinado nuestro padre Fray Iuan Ramirez, difinidor general y padre de toda la orden, y perpetuo desta prouincia, Guardiã de nuestro conuento de S. Francisco de Granada, y cõ su examen y aprobacion aya V. R. la aprobacion de los señores del consejo, y auida su licencia lo pueda imprimir. Dada en el dicho nuestro conuento de S. Francisco de Granada en. 7. de Enero de. 1596.

Fray Antonio de Lara
Ministro Prouincial.

Aprobacion.

Viendo visto este libro, compuesto por Fray Pedro de Sancta Maria, Frayle descalço de la orden de San Francisco, que se intitula Manual de Sacerdotes, y por orden y mandado de los Señores del consejo del Rey nuestro Señor, me parece su lectura muy vtil para todos los Sacerdotes y Religiosos, y como tal se le puede dar licencia al dicho autor para que le pueda imprimir. En Madrid, a. 16. de Hebrero de. 1597. años.

El Doctor Domingo
de Mendieta.

AL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO Señor don Fernando Niño de Gueuara, dignissimo Presbytero Cardenal de la Sancta Yglesia Romana, del titulo de S. Blas. El menor de sus Capellanes Fray Pedro de Sancta Maria dessea salud y felicidad eterna.



DOPRIO es, de los que plantan viñas, aplicar las vi- des en sus principios, y ponerles algun arrimo: para q̄ del sustéradas, puedan bien llevar el deseado fruto que pretenden y procuran. Este tratadico (Illustrissimo Señor,) de los Mysterios de la Sancta Missa, es agora como vna vid tierna debil y flaca: plantada en la celda con mis proprias manos, y regada con el sudor de mi rostro. Y así la arrimo, pongo, y encomiendo, debaxo de la sombra, amparo y fauor de V. Illustriss. S. Seguro y aun cierto, que con tal arrimo, se hara vid fructificante, y dara su fruto, crecido, y sazonado: que seran razimos de gracias y alabanças a Dios, dador de todos los bienes, y prouecho a nuestros proximos, que esto es lo que mi animo pretende y dessea, y juntamente esta segura de las raposas y malas sauandijas, de los maldizientes,

Joan. 15.

tes, de las quales dize la esposa en los cantares. ¶ Capite nobis vulpes parbulas: quæ demoliuntur vineas. Las quales son, los q̄ con sus dientes y lenguas caninas, quieren destruyr y despedaçar, todo quanto hallan. ¶ Siendo V. Illuf. S. presidente en esta Real chancilleria de Granada, y estando en este su conuento, de S. Luys el Real en la zubia, ofreci y di a V. Illuf. S. este pequeño libro, el qual fue recebido con la benignidad acostumbra de V. S. y mas viendolo, auer passado, por las manos, y examen de nuestro padre Fray Iuan Ramirez (cuyas letras y personas, es honra de toda nuestra religion.) Y luego V. S. lo embio al cõsejo Real, y como sucedio la felice inuestidura de cardenal, y el viaje a Roma, se a dilatado su prosecucion. A sido nuestro señor seruido, se efectuase agora, y teniendo la mesma confiança q̄ entonces tenia, lo embio a su primer señor amparo y defensor que es V. Illuf. S. ¶ Mouiome entonces a ello: ver a V. S. (muchas vezes) dezir Missa, con tanta deuocion, y hazer tambien, y curiosamente, las ceremonias sin salir vn punto del ordinario, que verdaderamente, parecia, q̄ yua contemplando los altos y profundos misterios de nuestra redempcion, que en ellas encerro el Spiritu Sancto: por que todas estan llenas de celestiales misterios. ¶ Mouiome tambien (Illuf. S.)

Cant. 2.

Destos se quexa también S. Hieronymo en la epistola a su amigo Oceano, y en otras Epistolas.

B ver

ver la mucha deuocion que V.S. tenia, (siendo presidente) a toda la orden de nuestro Serafico padre S.Francisco como se echaua claro de ver, en obras heroycas y grandes q̄ para onor de la religion mouia, assi en general, como en particular. Y mas en particular la recebiamos los religiosos deste conuento de. S. Luys en muchas y continuas limosnas, y obras de verdadero señor y padre, que nos hazia. Porque toda la casa y monasterio, esta tan adornado, la Yglesia pulida y dorada; los edificios, la guerta, con todo lo demas, tan curioso, y acabado de las manos de V. Illuf. S. que parece se andaua remirando en todo ello, como en espejo, y vna piedrezita que faltasse la mandaua luego poner. Y todo su regalo y fiesta era (en viendose desocupado del oficio de presidente que tenia, y con tanta justicia y rectitud exercitaua) venirse a este su conuento, y comunicar con estos Sanctos religiosos, preciandose de conuersar con los pequeños. Y a su mesa siempre auian de comer religiosos, y hombres doctos. Y assi todas estas cosas, descubren bien, y publican el muy valeroso pecho, y animo christianissimo, de tan gran principe, principalmente inclinado a obras de piedad y religion. ¶ Verdadaderamente por ver a V.S. tan religioso, tan honesto, con vna humildad graue, y tan sin reprehension

Prora 16.

hension daua a entender a todo el mundo, que le tenia Dios guardado para columna de su yglesia, haziendo le Cardenal dignissimo q̄ es oy de la Sancta yglesia Romana. Y assi (puedo dezir) en V.S. glorificaua y daua gracias a Dios. ¶ Pues no es razón yo calle (entre otras muchas) vna cosa y titulo onroso, y digno de dezir (del qual deuria gloriarse mucho mejor todos los Principes de la tierra, mas que de sus hazañas, linajes, y blasones:) que era llamarle a V. S. Illust. padre de pobres. Lo qual echaron ellos muy claro de ver, el dia que V.S. les falto de Granada, pues chicos y grandes lo llorauan, y lloraran como dizen con ambos ojos. Porque era notorio que daua de comer y sustentaua a V. S. a muchos pobres y necesitados; a imitacion de aquel gran Patriarcha Abraham. Christo señor nuestro llama a los misericordiosos bienauenturados: porque es vna de las cosas que en este mundo agradan mas a los ojos de Dios. Y es atesorar riquezas, donde la polilla no las destruyra, ni los ladrones las hurtaran. Y no me obliga menos la mucha merced que yo en particular e recebido: porq̄ en todos los negocios que yo intercedia, se echaua claro de ver la mucha merced que yo recibia de estas illustrissimas manos, (y espero recibir,) como particular capellan que era, soy, y lo sere miétras

Gal. 1.

Gen. 18.

Math. 5.

Math. 6.

Luc. 12.

la vida me durare de V. Illust. S. Y assi humilmen-
te suplico a los pies de V. S. reciba este pequeño
seruicio, sin mirar al baxo don y presente, sino a
la gran voluntad con que se ofrece: la qual es de
rogar a nuestro Señor, guarde, prospere, y acre-
ciente la Illustrissima persona, salud, y estado de
V. S. como este indigno seruo y capellan dessea.

De este su Conuento y Mayo veynte

de. 1598. años.

A NUESTRO PADRE FRAY
Iuan Ramirez, disfinidor general de toda la orden de
nuestro Seraphico padre S. Francisco, calificador del
Sancto Oficio, y Guardian de S. Francisco de Gra-
nada, el menor de sus hijos Fray Pedro de Sancta
Maria, le dessea salud, en Christo Iesu
señor nuestro.

PADRE nuestro, considerando las mu-
chas mercedes que nuestro señor Dios a he-
cho a esta prouincia de Granada, en dalle a
V. P. por amparo y defensa, y por verdadero padre de-
lla, y de tantos hijos que en Christo Iesu tiene engendra-
dos, y tambien considerando essas entrañas paternales
y tan charitativas que para todos en general tiene, pues
osare jurar como es publico y notorio, que en qualquier
parte que se nombra, y dize el nombre de nuestro padre
Fray Iuan Ramirez, assi se alegran todos, como se ale-
gra el muy querido hijo de ver a su padre de mucho
tiempo deseado. Las gracias y loores demos a Dios pues
todo la orden Seraphica, goza, y tiene un espejo ador-
nado de letras, virtudes y sanctidad, y dello son testi-
gos los Principes y prelados de la tierra, porque vemos
ser regalo particular suyo el tratar y conuersar con V. P.
y no le pese a V. P. porque yo diga y publique esto, ni lo
tenga por adulacion que esta muy lexos de mi. Antes se
deue holgar, porque desto resulta alabanzas a Dios (que Gal. I.

es donde a de ser todo nuestro fin y remate) y onra a toda nuestra religion Seraphica, diziendo las gentes, bendito y loado sea Dios, que tal gracia dio a los hombres. Entrando pues yo en el numero de los hijos de V. P. aunque el mas pequenuelo, me atreuo a pedir con la confianza ya dicha, reciba V. P. este librito salido del sudor de mi rostro, y con el trabajo que solo Dios lo sabe, y haga del lo que fuere seruido, que yo fio, que colado por las manos de V. P. podra yr seguro por todo el mundo, que ni lengua mordaz, ni ladrido de canes mordedores, de aquellos que tienen por oficio el murmurar, como si la republica les pagasse salario para ser de todo señores, se atreueran ellos, ni otro alguno, a empecelle, ni a mordelle, viendo el examen de V. P. Y con esto nuestro señor guarde a V. P. muchos años, y lo dexé acabar en su sancto seruicio, Amen. De San Luys el Real en la Zulia de Granada, y de Abril. 25. de mil y quinientos y nouenta y cinco.

¶ El Doct^r don Francisco de Faria, al padre Fray Pedro de Sancta Maria.
S. & P. F. exoptat.

Y A que vuestra reuerencia,
faca su trabajo a luz,
padre Fray Pedro paciencia,
que a de verlo en vna Cruz,
y a de aprouar la sentencia.

¶ Bien se que el comun prouecho,
tomar la pluma le à hecho,
(y la experiencia lo abona:)
pero si el juez se apasiona,
tambien negara el derecho.

¶ Del vulgo los maldizientes,
son Alcaldes insolentes,
de quien ninguno se escapa:
y quando le dexten capa,
le querran mostrar los dientes.

¶ Mas no le assombren los tales
padre, que son desiguales,
en esfuerço, y presumpcion,
ciuiles sus armas son,
aunque ellos son criminales.

¶ Dira?

¶ Dira: preuenisime en vano,
yo lo confieso, y es llano,
que si a dezir mal se aplican:
porque así le mortifican:
les darapadre lamano.

¶ Y pues va a mortificar,
en obra tan singular,
dira, el que fuere aduertido,
que el libro, con el vestido,
dize; pero no a la par.

¶ Dize el vestido, pobreza,
la desnudez, aspereza,
la profesion, humildad,
y en el libro ay magestad,
descanso, gusto, y riqueza.

¶ Mas ya aduerto lo que passa,
todo se mide, y compassa:
ya se, y sentimos los dos:
que la riqueza es de Dios,
y la pobreza de casa.

¶ La justicia distribuya,
la gloria a Dios, pues es suya,
y de a vuestra reuerencia,

nueuas alas de prudencia,
con que de alabanças huya.

¶ Que de aqueste y aquel fin,
padre resultara al fin,
ennoblecida Granada,
Malaga mas celebrada,
y mas glorioso Coyn.

¶ Hallaran en libro tal,
las dos tierras premio ygal,
ygal onra, y alabança,
si a Coyn por la criança,
Malaga por natural.

¶ Y porque todo se ygual,
si vn buen amor algo vale,
en premio de mi aficion,
pida a Dios en la oracion
que me de su gracia, Vale.

C

SONETO.

De Pedro Coronel Zegama, Camarero del Licenciado don Antonio Siruente de Cardenas, Presidente en la Real chancilleria de Granada.

Al autor.

Sempre de la humildad nacen grandezas,
y en vos Fray Pedro se echa de ver tanto
que a de causar al orbe grande espanto
pues de Dios declarays summas riquezas.
Siendo menor, mostrays tantas altezas,
que sera dezir nada, todo quanto
dixere, con mi toscó y rudo canto
aunque diga millones de proezas.
Porque soys un interprete famoso
de la diuinidad que esta encerrado
en los mysterios de la Missa santa.
Y assi dezir de vos nada, no oso
pues explicays con pluma leuantada
mysterio, que a los Angeles espanta.

¶ El Licenciado Iuan Baptista de Ortega, Clerigo Presbytero, vezino de Coyn, y hermano del autor, a los Padres Sacerdotes dessea salud en nuestro Señor Iesu Christo.



I todos los Padres Sacerdotes aduertiesen y considerassen, los celestiales y diuinos mysterios que estan encerrados en las ceremonias de la sancta Missa: y como qualquiera dellas, por pequeña que sea, cõtiene y significa grandes mysterios los quales obro aquel maestro y artifice diuino en la obra de nuestra redempcion, yo asseguro q̄ no tan facilmente diuertan el orden de celebrar (como algunos Sacerdotes hazen) quitando y poniendo ceremonias en la Missa, y entremetiendo otras oraciones y deuociones, fuera de lo que manda el ordinario, que es lastima dezillo. Y quando alçan la Hostia, y el Caliz, lugar de tanta magestad, y grauedad, donde a de yr el Sacerdote refiriendo las palabras de Christo y del Euangelista, dizen y añaden en boz alta, que lo puedé todos oyr. Te Deũ laudamus. Misere mei Deus Te ergo quæsumus, y otras semejantes cosas, como yo las è visto. Los quales harian mejor callando, adorar la sancta Hostia, y al esclaresci-

Exod. 14.
1. Reg. 1.

do Caliz, con fe firme y pura, y hazer en su alma jubilos de alegría, y alla en lo secreto de su coracon, dar bozes a Dios como las daua el sancto Moyfen estando callando, y Ana la madre del Propheta Samuel, quando estaua en el templo. Tambien en la postura de las manos, y en el tomar del Caliz, algunos no guardan orden, que sea assi, o assi: pues con tanta consideracion, y tan en particular manda el ordinario, que vnavez esten las manos juntas ante los pechos, otras apartadas y altas, y otras sobre el altar. Y q̄ el Caliz, vna vez se tome por debaxo la copa, y otra por el nudo, y otra por debaxo del nudo: porque todas estas ceremonias, tienen su mysterio y significacion, y ni mas ni menos en todas las demas ceremonias de la sancta Missa. Ofare dezir a los que lo hazen, o por descuydo, o por indiscreta deuocion, que dan a entender que ponen falta en la ordenacion de la sancta madre Yglesia, que no puede errar: porque es regida y gobernada por el Spiritu Sancto su esposo. La qual tiene ya dada regla y orden de celebrar, del qual no es licito exceder, ni passar (si posible fuesse) vn punto. Y tambien los que lo hazen van contra el Motu proprio de Pio V. de felice recordacion que viene en el principio del nueuo Missal por el reformado: donde hablando con to

*Motu proprio
de Pio V. viene
en la primera
hoja del Missal*

dos

dos los Sacerdotes, de qualquier dignidad, grado, o condicion que sean: dize assi. Mandantes, & in virtute sanctæ obedientiæ præcipientes, vt Missam iuxta ritum, modum, ac normam, quæ per Missale hoc à nobis nunc traditur, decantent ac legant: neq; in Missæ celebratione alias ceremonias, vel preces, quam quæ hoc Missali continentur, addere, vel recitare præsumant. Y el sancto Concilio Tridentino manda lo mismo. Estas palabras deurian traer en la memoria los Sacerdotes: porque piensan algunos que es deuocion añadir, y es desobediencia, y tienen poca cuenta en lo que deurian tener mucha, y no se si les escufara la ignorancia, y si la alegaren, podreles dezir aquello del Psalmo. Noluit intelligere vt benegeret. Y aduertan la reprehension q̄ haze Dios a los Sacerdotes por el Propheta Oseas, por estas palabras. Quia tu repulisti scientiam, repellam ego te, ne Sacerdotio fungaris mihi: porque cada Sacerdote esta obligado a saber todo lo que toca a su officio, y mayor peccado (segun su naturaleza) es añadir, que dexar, porque el dexar es omision más el añadir es comision. Y assi puede auer culpa graue en esto, por interrumpir el rito deste altissimo mysterio. Y no es mi intencion, ni jamas la fue, reprehender a los padres Sacerdotes, a los quales la boca de Dios llama

*Conc. Trid. Sess.
22. ca. de obs.
in cel. Miss.*

Psal. 35.

Oseas. 4.

1. Pet. 2.

gente sancta, linage escogido, real sacerdocio. Pero el amor y temor de nuestro señor Iesu Christo me obliga a reuerenciarlos como a padres, amarles como a hermanos, exortar y persuadirles como a proximos, y suplicarles como a mis señores, y aunque para hazer esto sea indigno por mi parte: pero hazeme digno el amor, que si es el que deus, todo lo yguála, para que ni en mi se arguya atreuimiento en que así les hable, ni en vuestras reuerencias baxeza para que me sufran. Pues razon sera padres y señores míos Clerigos y Sacerdotes todos los que debaxo de la vandera de la Fee de Iesu Christo militamos, pues todos somos miembros del cuerpo mystico de la yglesia, cuya cabeça es Iesu Christo nuestro Redemptor, con quien estamos vnidos por la charidad: y pues a todos nos guia vn norte, que es vna fe, y con todos habla la ley del Sancto Euangelio, y nos mueue vn spiritu, que es el spiritu sancto nos conformemos todos con el Missal y breuiario Romano, pues todo ello esta con traça diuina, y todo es tan deuoto tan graue, tan pio, y tan acabado de todas partes: que no ay mas que desear, y gracias y alabanças sean a Dios en los cielos y en la tierra, y para siempre sea su sancto nombre bendito, que

Rom. 2.

se quito ya la variedad, que auia a cerca del culto y officio diuino, en el sanctissimo sacrificio de la Missa, y en el rezar de las horas Canonicas, diferentes los vnos de los otros, en estilo, reglas y ceremonias que parecia confusión. Porque auia (como dicen) en cada tierra su vfo, y aun en vna misma ciudad, auia variedad, pues acontecia en vn dia de fiesta, cantarse, y predicarse, tres, y quatro Euangelios diferentes. Y así como cosa tan importante a toda la christiandad, y digna de reformation, la remedio el Sancto Concilio Tridentino, y el Papa Pio Quinto hizo la diligencia, en que el Missal y breuiario Romano antiguo se reformassen: y reformados se vsassen, y recibiesen en toda la Yglesia Catholica: como se a hecho, insistiendole a ello, el muy Catholico, y Christianissimo Rey Don Philippe nuestro Señor, segundo deste nombre, que verdaderamente fue inspirado por Dios (como se puede y deue creer) que lo tomó tan a pechos, y lo mando tan de veras, que no desistio ni aparto mano dello hasta auerlo acabado y recebido, poniendo en ello gran diligencia, por la dificultad que auia, por la grande aficion que cada Obispado tenia a su officio y estilo proprio de rezar. Y así deuemos subjeción

Philippe. 17.
q̄ Dios guar
de muchos
años.

a los pies de la sancta Yglesia Romana, y como fieles hijos obedecelle, en todo, y por todo, que es obedecer al mismo Dios. Concluyo con rogar a nuestro señor sea esta obra a su diuina magestad agradable, que bien persuadido estoy, q̄ el intento del autor en ella, no a sido otro, sino la gloria de Dios, y el desseo de edificar y aprouchar al proximo. Y assi confio en su misericordia a de ser a todos muy fructuosa: porque me parece que es vn ramillete de flores, sacado de los dichos, y sanctas explicaciones de los sagrados doctores de la Yglesia, odorifero a toda la Christiandad: en el qual con breuedad y claridad se declaran todos los mysterios de la sancta Missa. Admirable y excelente beneficio que Dios nos hizo de dexarnos su Sanctissimo cuerpo, y preciosa sangre en el Sacramento del altar, y assi su lectura es necessaria y prouechosa, no tan solamente a los Padres Sacerdotes, para quien principalmente parece va endereçada: sino tambien para todos los demas Christianos: para que assi los que celebran la Missa, como los que la oyen vayan con la atencion deuida a tan alto mysterio, contemplando en ella los mysterios de la vida, muerte, y pafsion, de nuestro maestro y Redemptor Iesu Christo, como en ella se nos representa. Y assi alcancemos por su inmensa piedad

El desapafionado, vera que no es aficion de hermano.

y misericordia, en esta vida su gracia. Y finalmente consigamos el vltimo fin, que es la bienauenturança, donde gozemos de Dios eternamente, Amen. De la villa de Coyn, jurisdiccion de la ciudad de Malaga, y Enco diez y seys de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

Valere.



TABLA DE LOS CA- pitulos en este libro contenidos.

| | |
|--|--|
| LIBRO. 1. | |
| ¶ Capitulo primero de la preparacion del Sacerdote. fo. 1. | mine Patris, &c. fo. 23. |
| §. 1. del registrar. fo. 2. | ¶ Cap. 3. del Pſalmo indica me Deus. fo. 24. |
| §. 2. del lauatorio. fo. 3. | ¶ Cap. 4. de la confeſion general. fo. 26. |
| §. 3. de la preparacion del Caliz. fo. 4. | §. 1. de la Oracion. Aufer à nobis. fo. 27. |
| ¶ Cop. 2. del Amigo. fo. 6. | §. 2. de la Oracion. Ora- mus te Domine. fo. 27. |
| ¶ Cap. 3. del Alba. fo. 7. | §. 3. del primer osculo que da el Sacerdote en el Al- tar. fo. 27. |
| ¶ Cap. 4. del cingulo. fo. 8. | Cap. 5. de la Miſſa ſolem- ne, & de Thurificatio- ne. fo. 28. |
| ¶ Cap. 5. del manipulo. fo. 10. | §. 1. del incenſar. fo. 32. |
| ¶ Cap. 6. de la eſtola. fo. 11. | §. 2. del Thuribulo. fo. 33. |
| ¶ Cap. 7. de la caſulla. fo. 13. | §. 3. de la nauicula. fo. 34. |
| ¶ Recomendacion a los Sa- cerdotes. fo. 16. | ¶ Cap. 6. del introitu, ver- ſo, y gloria Patri. fo. 34. |
| LIBRO. 2. | |
| Prologo. fo. 17. | |
| ¶ Cap. 1. de la entrada del Sacerdote al altar. fo. 21. | §. 1. del verſo del Introitu. fo. 36. |
| ¶ Cap. 2. del principio de la Miſſa ſcilicet, In no- Cap. | §. 2. del verſo Gloria pa- tri. fo. 36. |

| | |
|---|---|
| ¶ Capit. 7. de los Kyries. fo. 37. | §. 1. del primer Simbolo. fo. 70. |
| ¶ Capit. 8. de la Gloria. fo. 40. | §. 2. del ſegundo Simbolo. fo. 71. |
| ¶ Capit. 9. del Dominus vobis cum. fo. 41. | §. 3. del tercero Simbolo. fo. 71. |
| LIBRO. 3. | |
| Prologo. fo. 74. | |
| ¶ Cap. 1. de la ofrenda. fo. 75. | ¶ Cap. 1. de la Miſſa ſolemne fo. 77. |
| §. 1. de la concluſion. Per Dominum noſtrum Ie- ſum Chriſtum. fo. 48. | ¶ Cap. 2. de la Hoſtia q̄ ofrece el Sacerdote por ſi, y por todos viuos y difun- tos. fo. 78. |
| §. 2. del Amen. fo. 49. | §. 1. de los corporales. fo. 80. |
| ¶ Cap. 11. de la Epiftola. fo. 50. | §. 2. de la Miſſa ſolemne. fo. 81. |
| §. 1. del Subdiacono. fo. 51. | ¶ Cap. 3. de la preparacion del Caliz. fo. 82. |
| ¶ Cap. 12. del Gradual. fo. 53. | §. 1. de la oracion, Deus qui humana ſubſtancia. fo. 83. |
| §. 1. del Alleluia. fo. 55. | §. 2. del vino. fo. 83. |
| ¶ Cap. 13. de las Sequen- cias. fo. 56. | §. 3. del agua. fo. 83. |
| ¶ Cap. 14. del Tracto. fo. 57. | §. 4. de la Oracion, Offeri- mus tibi Domine. fo. 84. |
| ¶ Cap. 15. del ſanto Euan- gelio. fo. 58. | §. 5. de la Hjuela. fo. 85. |
| §. 1. del Diacono. fo. 62. | |
| ¶ Cap. 16. de la Predica- cion. fo. 65. | |
| ¶ Cap. 17. del Credo. fo. 67. | |

§. 6. de la Missa solemne
fo. 86.
§. 7. de la Patena. fo. 87.
¶ Cap. 4. de la oracion. In
spiritu humilitatis. f. 88
§. 1. de la oració, Veni san-
ctificator. fo. 89.
¶ Cap. 5. de la oració. Per
intercessionem, y del in-
censar en la Missa so-
lemne. fo. 90.
¶ Cap. 6. del Psalmo. La-
uabo. fo. 92.
§. 1. Del Gloria Patri.
fo. 94.
¶ Cap. 7. de la oracion.
Suscipe Sancta Trini-
tas. fo. 94.
¶ Ca. 8. de la oració. Ora-
te fratres. fol. 95.
§. 1. de la respuesta. Susci-
piat Dominus. fol. 97.
¶ Cap. 9. de la oracion lla-
mada secreta. fo. 97.
¶ Cap. 10. del per omnia
secula seculorum. fo. 99.
§. 1. Del Sursum corda.

fol. 00.
§. 2. del gracias agamus.
fol. 100.
¶ Cap. 11. del Prefacio.
fo. 101.
¶ Cap. 12. del canto An-
gelico. Sanctus. fo. 103.
§. 1. de la Missa solemne.
fol. 105.

LIBRO. 4.

Prologo. fol. 106.
¶ Cap. 1. del sacro canon.
fo. 107.
§. 1. de la T. primera letra
del Canon. fo. 109.
§. 2. Te igitur. fo. 111.
§. 3. osculat altare. fo. 112.
§. 4. De las tres Cruces.
fo. 113.
¶ Cap. 2. de la oracion. In-
primis qua tibi. fo. 115.
§. 1. del Papa. fo. 116.
§. 2. del Antistite. fo. 116.
§. 3. del Rey. fo. 116.
§. 4. de los Orthodoxos.
fo. 117.

¶ Cap.

¶ Cap. 3. del Memento
de los viuos. fo. 118.
MEMENTO. fo. 119.
§. 1. de los circunstantes.
fo. 120.
¶ Cap. 4. de la oracion.
Comunicantes. fo. 123.
§. 1. de los doze Apostoles
fo. 124.
§. 2. de los doze martyres.
fo. 124.
§. 3. de todos los Sanctos.
fo. 125.
¶ Capit. 5. de la oracion.
Hanc igitur. fo. 126.
¶ Ca. 6. de la oració. Quā
oblationem. fo. 128
¶ Cap. 7. de la oracion.
Qui pridie.
¶ Cap. 8. de la consagra-
cion de la hostia. fo. 132.
¶ Cap. 9. de la consagra-
cion del caliz. fo. 135.
§. 1. De la oracion. Hac
quoties.
¶ Cap. 10. de la oracion.
Vnde et memores. f. 137.

§. 1. de las cinco Cruces.
fol. 136.
¶ Cap. 11. de la oracion.
Supra qua. fo. 141.
§. 1. del sacrificio de Abel
fo. 142.
§. 2. del sacrificio de Abra-
ham. fo. 142.
§. 3. del sacrificio de Mel-
chisedech. fo. 143.
¶ Cap. 13. del memento de
los difunctos. fo. 146.
MEMENTO. fo. 146.
§. 1. Ipsis domine. fo. 149.
¶ Cap. 14. de la oracion.
Nobis quoq;. fo. 150.
¶ Cap. 15. de la clausula.
Per quem hac. fo. 153.
§. 1. de las tres cruces. f. 154
§. 2. del descubrir el caliz.
fo. 155.
§. 3. de las cinco cruces.
fo. 155.
§. 4. del leuantamiento de
la hostia postrera. fo. 156.
¶ Cap. 16. del per omnia
secula, ultima clausula

D 3 del

del canon. fo. 158.
§. 1. del prefacio, del Pater
noster. fo. 159.
¶ Cap. 17. del Pater no-
ster. fo. 159.
¶ Cap. 18. de la oracion.
Liberanos. fo. 163.

LIBRO. 5.

Prologo. fo. 165.
¶ Cap. 1. de fractione ho-
stia. fo. 166.
§. 1. del pax domini, y de
las tres cruces. fo. 167.
§. 2. de la oracion. Hec
commistio. fo. 168.
¶ Cap. 2. del Agnus dei.
fo. 168.
§. 1. de la Missa solenne.
fo. 170.
§. 2. de la Missa de re-
quiem. fo. 170.
¶ Cap. 3. de la oracion.
Domine Iesu Christe
qui. fo. 170.
§. 1. de la Paz. fo. 171.
§. 2. de la Missa solenne.

fo. 172.
§. 3. de la Missa de re-
quiem. fo. 172.
¶ Cap. 4. de la oracion.
Domine Iesu Christe
fili. fo. 173.
§. 1. de la oracion. Perce-
ptio. fo. 174.
¶ Cap. 5. de la oracion, pa-
nem caelestem. fo. 174.
¶ Cap. 6. de la oracion.
Domine nō sum dignus.
fo. 175.
¶ Cap. 7. de la oracion.
Corpus domini. fo. 176.
¶ Cap. 8. de la oracion.
Quid retribuam domi-
no. fo. 178.
¶ Cap. 9. de la oracion.
Sanguis dñi nostri. fo. 179.
¶ Cap. 10. de la oracion.
Quod ore sumpsimus.
fo. 180.
¶ Cap. 11. de la oracion.
Corpus tuum dñe. fo. 181.
¶ Cap. 12. de la Anapho-
ra. Communio. fo. 182.
§. 1.

§. 1. de la Missa solenne.
fo. 183.
¶ Cap. 13. del Dominus
vobiscum. fo. 184.
¶ Cap. 14. de la oracion.
Post communio. fo. 185.
§. 1. de la conclusion. per do-
minum nostrum. fo. 186.
§. 2. de la oracion. super po-
pulum. fo. 187.
¶ Cap. 15. del Ite Missa
est. fo. 188.
§. 1. del Benedicamus do-
mino. fo. 189.

§. 2. del deo gratias. f. 190
§. 3. del Requiescant in pa-
ce. fo. 190.
¶ Cap. 16. de la oracion.
Placeat tibi sancta. f. 191
¶ Cap. 17. de la ultima
bendicion. fo. 192.
¶ Cap. 18. y ultimo del
Euangelio. In principio
erat. fo. 193.
Epilogo del autor, y pro-
testacion q̄ haze de la san-
cta fe catholica. fo. 195.
FINIS.

Libro. 1. 7. Capítulos. Y. 3. Parraphos.
Libro. 2. 17. Capítulos. Y. 16. Parraphos.
Libro. 3. 12. Capítulos. Y. 16. Parraphos.
Libro. 4. 18. Capítulos. Y. 24. Parraphos.
Libro. 5. 18. Capítulos. Y. 14. Parraphos.
FINIS.

ERRATAS.

Folio. 2 plana 2. quitefe, fu enemigo el demonio, y aplacar. fo. 7.
 p. r. r. tierra. diga, tierna. fo. 10. p. r. r. 16. pona. pone. fo. 49. p. 2. r.
 8. fa. lios. judios. fo. 41. p. r. r. 19. jubileos, jubilos. fo. 45. p. r. r. 19. buel
 ue el rostro. diga. no busque el rostro. fo. 45. p. r. r. 20. vea. ora. fo.
 48. p. r. r. 4. h y m os. huy mos fo. 49. p. r. r. 7. importunar. impetrar.
 f. 51. p. r. r. 4. aduiento. adueni niento. f. 55. p. r. r. 2. y. 3. conuersaciõ
 conuerfion. dos vezes. f. 55. p. r. r. 17. jubileo jubilo. f. 55. p. 2. r. 7. to
 dos. dotados. f. 57. p. 2. r. 2. tratado. tracto. f. 57. p. 2. r. 13. vino. viuo.
 f. 57. p. r. r. 2. vida. embiada. f. 59. p. r. r. 17. auerfe hecho. auerfe Dios
 hecho f. 72. p. 2. r. 20. de fa. da fe. f. 78. p. r. r. 4. dexar deffear. f. 81. p.
 2. r. r. castas. cañadas. f. 84. p. 2. r. 18. aprouecharlas. aprouarlas. f. 85.
 p. 2. r. 2. pues. puelto. fo. 86. p. r. r. 13. benedictẽ. benedicite. f. 92. p. r.
 r. 7. y uan. v vna f. 103. p. 2. r. 14. angeles en. Angeles cantan. f. 107. p.
 2. r. r. deffaido. deffeano. fo. 110. p. 2. r. 13. fabrosas. falobres. f. 122.
 p. r. r. 5. tam b ien. tanto. r. 11. capitulacion. recapitulacion. f. 131. p. 2. r.
 5. fuere. f. 131. p. r. r. 11. myfterio. ministerio. f. 138. p. 2. r. 4. solo di
 xo. del solo se dixo. f. 142. p. r. r. 14. panes. padres. f. 147. p. r. r. 18. aca
 aqui. f. 145. p. 2. r. r. claridad. charidad. f. 147. p. r. r. 6. falta. queriedo.
 f. 151. p. r. r. 3. a zora. agrada. fo. 152. p. r. r. 10. haze. hazemos. f. 160. p.
 r. r. 2. bien a uentura lo. bien acordado. fo. 152. p. r. r. 8. declaro. deca
 lo 30. f. 153. p. r. r. 2. canfen. caufen. f. 156. p. 2. pen. diuision. vision. fo.
 177. p. 2. r. 12. dada. data. f. 171. p. 2. r. 13. lado. al lado. fo. 196. p. 2. r. 12.
 dignamente. indignamente.

PROLOGO.



ESCRIBIENDO EL
 glorioso Apostol S. Pablo a los Co
 rintios, les dize que hagan todas
 las cosas con deuida orden. Pues pa
 ra hazer mas dulce esta obra, y que
 los Sacerdotes (para quien principalmente e tomado
 este trabajo), y los demas Christianos que por su espiri
 tual consuelo quisieren gozarlas: no hallen alguna cosa
 que segun mi saber (aunque poco) no vaya ajustada, y
 regulada con la orden deuida, me parecio seguir en to
 do el ordinario del Missal Romano, pues todo va con
 traça y modelo diuino, notando los summos, y profun
 dissimos mysterios que en la Sancta Missa encerrò el
 espiritu Sancto: endereçando las significaciones della a
 que nos representen por orden la vida de Christo Re
 demptor nuestro, desde que fue deffeadado de los padres
 antiguos, y se vistio de nuestra mortalidad para exerci
 tar la obra de nuestra redempcion, hasta que subio a los
 cielos, y embio al espiritu Sancto consolador sobre las
 primicias de su Yglesia: y luego se diuidieron los San
 ctos Apostoles a predicarle, y manifestarle al mundo.
 ¶ Notarse a pues en cada cosa quien sea el instituydor
 della: ora sea Christo nuestro Redemptor, ora los San
 ctos Apostoles, ora los summos Pontifices, con la com
 putacion y numero de los años en que se instituyo, o de
 A don-

I. Cor. 14.

PROLOGO.

donde tuvo su origen. ¶ Obra es esta que requería otra devoción, otra ciencia que la mía, (que yo confieso que es bien pobre y flaca). Pero confiado en los merecimientos de la Sacratísima virgen *MARIA* nuestra Señora, y de su glorioso, y bienaventurado esposo *Sant Joseph*, (como en particulares abogados míos, y a quien yo he pedido favor y amparo en esta obra), me he atrevido a començarla, y espero salir con ella: pues es para gloria y honra de Dios nuestro Señor. ¶ Entre los Doctores que he tomado por arrimo y ayuda, son los principales el ardentísimo *Sant Buenaventura*, y el devoto Padre *Fray Francisco Titelman*, entrámbos de la orden de nuestro Seraphico Padre *S. Francisco*, los quales fuerón muy devotos al Sanctísimo Sacrificio de la *Missa*, despues desto, del Racional de *Durão*, de *Alexandro de Ales*, de *Gabriel Biel*, de *Inn. 3.* y otros muchos Doctores y sanctos: los quales con la historia Pontifical, y Concilios, y Canones, y gran citados en las margenes, para quien los quisiere ver en sus lugares. ¶ Y porque finalmente la distincion trae consigo mucha claridad en lo que se escribe: diuidire este tratado en cinco libros en reuerencia de las cinco llagas de nuestro Señor *Iesu Christo*: por cuyo amor qualquier trabajo es bien empleado.

¶ En el primero trataremos, como el Sacerdote a

PROLOGO.

de yr a la Sacristia, y allí se a de adereçar para la celebracion de la *Missa* de su disposicion espiritual, y corporal y pues nuestro altísimo Sacerdote y Pontifice *Iesus*, de quien todos los demas como de Fuente Perene reciben el poder, y a quien todos por su alteza, y dignidad ymitan: uso en el recibimiento de nuestra naturaleza, y en el sacrificio de su passion, y muerte de los sacerdotales ornamentos, segun lo yremos declarando en sus lugares: conuiene mucho que tratemos dellos, y dellos hagamos nuestro exordio y principio: porque assi con mayor devoción y reuerencia los Sacerdotes celebren los diuinos misterios; y el pueblo Christiano mas atentamente los oya y acate.

¶ En el segundo se trata, de la significacion de la *Missa* y su diuision, y de los misterios que se representan, desde que el Sacerdote entra en el Altar, hasta la ofrenda, que es la *Missa* de los *Cathecumenos*.

¶ En el tercero explicaremos los misterios de la *Missa* que se nos proponen, desde la ofrenda hasta llegar al sacro Canon.

¶ En el quarto diremos del Sacro Canon, su institucion, y misterios, hasta su conclusion, que es, el Per

omnia secula seculorum antes del Pater Noster, porque alli viene a tener fin la ultima clausula de Canon Sacro.

Libro. 5.

¶ *En el quinto y ultimo libro, explicarse a desde el prefacio del Pater Noster, hasta el fin de la Missa y ultimo Evangelio.*

¶ *Cada libro destes se divide en capitulos, y los capitulos en parraphos, con esta señal. S. aunque no siempre usare dellos, sino fuere quando en el capitulo alguna materia o explicacion de algun misterio nos pidiere nueva distincion y proposito. ¶ Todo sea para gloria y honra del altissimo Señor, a quien encomiendo con todo mi coracon el principio, progreso, y conclusion desta obra.*



LIBRO PRIMERO
DEL MANVAL DE
SACERDOTES, QUE TRATA
de la significacion de las vestiduras Sacer-
dotales, hasta començar la Missa.

¶ Capitulo primero de la
preparacion del Sacerdote.



L SACERDOTE
Sancto, q̄ con la confi-
deraciõ deuida, a tan
alto ministerio y offi-
cio, se tiene de llegar
tan de cerca, al serui-
cio del summo y po-
derosissimo señor, an-
te quien la pureza de
los Angelicos espiritus es poluo, y a quien todas
las criaturas visibles, e inuisibles deuen honra,
y acatamiento, y reuerencia: deue tener rezados
los Maytines y Laudes antes que diga la Missa:
segun la obligacion a que nos pone el precepto

*Nauar. cap. 25.
num. 83.*

del ordinario, que segun graues autores, es precissa y obligatoria a peccado, sino fuesse que urgente, o graue necesidad le excusase. Así lo dize Nauarro en su manual capit. 25. y los sumistas Syluestro verbo Missa, q. 6. Angel de Clana fio num. 34. y Astense y tambien Nauarro en el capitulo quado de celebratione Missarum. ¶ Y aunque algunos autores modernos alargan mas esta obligacion, pienso que la vniuersal costumbre de las Yglesias les contradize, pues muchos Obispados, como en particular yo lo e visto en el de Iaen, y de otros lo e oydo referir de vista, y tienen puesta excomunion al Sacerdote que celebrare sin rezarlos. Y así la tiene por mas segura Enrique Enriquez Padre de la Compañia de Iesus en el segundo tomo de su Theologia moral.

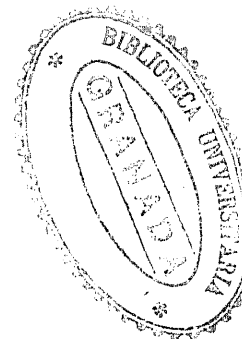
¶ Por lo qual (figuiendo el orden de nuestro ordinario Romano) el buen Sacerdote cumplida esta obligacion y hecha la preuia confesion: deue vacar por algun espacio a la oracion, y postado a los pies del Señor, con toda la humildad posible, pida a Dios le de aquellas partes, q se requieren para celebracion de tan alto misterio, y lo cumpla de su gracia. Tambien a de de-

zir

zir los Psalmos y Oraciones que para este vienen señaladas en el Missal, segun que la oportunidad del tiempo lo concediere. Luego va de su casa a la Yglesia, y si es Religioso baxa de la celda a la Sacristia, donde podra el vno y el otro yr considerando: como auiendo llegado la plenitud del tiempo, que mucho antes auia sido deseado y prophetizado por los Patriarchas y Prophetas, el hijo de Dios que auia de ser nuestro verdadero Pontifice y Sacerdote eterno, decendiendo del cielo vino del seno del padre a entrar en el vientre y recamara virginal de su Sacratissima madre: y alli se vistio de la sobre ropa de nuestra naturaleza humana, para con ella obrar el misterio de nuestra salud, formando el espiritu sancto, aquel preciosissimo cuerpo de la purissima sangre de la virgen Sacratissima Maria. De manera que así como el Sacerdote primero se a de vestir las sanctas vestiduras Sacerdotales, que salga en publico a la Yglesia a celebrar el diuino officio de la Missa: así tuuimos necesidad que aquella diuina persona de nuestro Redemptor Iesu Christo, se vistiesse de nuestra humanidad, para con ella pelear y vencer a nuestro antiguo enemigo el Demonio, y aplacar a

A 4 su

*Titelm. exp.
Miss. cap. 1.
Gala. 4.*



su enemigo el Demonio, y aplacar á su padre eterno de la offensa que le auíamos hecho. Arrose Dios de nuestra flaqueza: para que nosotros seamos vencedores vestidos de su fortaleza. ¶ A de yr pues considerando el Sacerdote como va a representar en la Sancta Missa, los misterios tan altos de toda la vida y passion de Christo, y que la intencion que lleva es consagrar, bien y verdaderamente, y conformarse cõ la intencion de Christo, y hazer lo que el hizo el Sancto Iueues de la Cena, consagrandolo el pan en su cuerpo, y el vino, en su preciosa sangre. ¶ Tambien puede considerar, como lo a hecho Dios medianero entre el y el pueblo Christiano.

¶ . § . 1. *Del Registrar.*

¶ Esta es la primera ceremonia que haze el Sacerdote. ¶ Llegando pues a la Sacristia el Sacerdote, con las consideraciones arriba dichas. Tomará el Missal, buscará la Missa que a de dezir, leerla a toda, y pondrá los registros en todo lo que a de dezir, no le conuiene en alguna manera que por falta de no auer mirado la Missa, diga algunas mentiras, ò malos acentos: o ponga la forma y modo ordenado de celebrar.

o in-

ò introduzca algun nuevo modo, ò ceremonia en la Missa: ni menos que por no auer registrado este allí hojeando, y engendre fastidio a los que esperan oyr la Missa. y por no hazer esta preparacion como lo manda el ordinario an hecho y hazen algunos defectos: que es lastima dezillo. Y no es negocio de tener en poco, pues qualquier oficial sabe las cosas tocantes a su oficio con mucha curiosidad, con mucha mas razon el Sacerdote oficial del alto Dios, que tiene vn oficio, que no lo alcançaron, ni lo merecieron los Angeles, y a de ser custodia y relicario del Sanctissimo Sacramento, deue saber, y entender las ceremonias y cosas pertenecientes a su oficio, y para esto a de estudiar muy de proposito el ordinario Romano y sabello como el Aué Maria: el qual declara muy docta y sanctamente Pedro Ruyz Alcoholado, que aquel trata de como se an de hazer las ceremonias, y este de lo que significan: y asì de entrambos se podia hazer vn volumen que fuesse espejo para los Sacerdotes.

¶ . § . 2. *Del Lauatorio.*

¶ Si el Sacerdote es Religioso descalço, calcarse luego çapatos: y dira la oracion. ¶ Calcia

A 5 Do-

*Ordin.
Missæ.*

Domine pedes meos, porque es justo que quié a de celebrar tan altos misterios: siga por passos contados la vida y fe de los primeros padres fundadores de la Yglesia: y que pida siépre a Dios su gracia, con la qual estando debaxo delas alas de su amparo: tenga hermoſeados los deſſeos de su anima, ſignificados en los pies del cuerpo.

*Ordin.
Missæ.*

¶ Mas no ſiendo deſcalço el Sacerdote, va al lauatorio donde ſe laua las manos y roſtro: pi diendo a Dios virtud y gracia, para limpiar de ſi toda manzilla de peccado, porque aſi pueda mejor ſeruirle limpio en el cuerpo y en el ani ma. y en el entretanto q̄ ſe laua, dira la oracion.

Exod. 30.

¶ Da Domine. Mandaua Dios en el exodo: que eſtuieſſe vna vacia llena de agua en el templo: en la qual ſe lauaffe el gran Sacerdote Aaron, el y ſus hijos, manos y pies antes de ofrecer a Dios ſacrificio. Y deuen conſiderar los Sacerdotes, que en eſte lugar alegado dize la diuina eſcrip tura. ne forte moriantur. Y ſi tal amenaza haze Dios a los Sacerdotes de la ley vieja, q̄ era ſom bra y figura de la verdad que agora tenemos, con mucha mas razon deuen temer y temblar los Sacerdotes de la ley de gracia, y abrir los ojos que toman y reciben, no el arca del teſtamento
vic

viejo, hecha de madera, ſino al Dios verdadero que hizo el cielo y la tierra, y lo tienen y tratan con ſus manos. Eſta es la verdadera arca, a quié aquella ſignificaua, fabricada por el artifice di uino el Spiritu ſancto en el vientre virginal de la Sacraſiſſima virgen Maria. Dentro de la qual arca eſtan las tablas de la ley, pues el proprio di ze, que no vino a quebrantalla ſino a cumplilla. Tambien eſta dentro el vaſo del mana ceſtial pues eſte es, el pan biuo y verdadero que deſcê dio del cielo a la tierra. Tambien eſta dentro la vara de Aaron: que eſtando ſeca, lleuo flor y fru to juntamente.

Pſalm. 145.

Math. 5.

Ioan. 6.

Deut. 10.

¶ Mandaua Dios tambien que en la vacia que eſtaua llena de agua en el templo, poner al rededor muchos eſpejos de mugeres: los quales ofrecian quando venian a velar al templo, en los quales ſe miraffe el gran Sacerdote, para q̄ fueſſe compueſto de todas partes y ninguna fal ta lleuaſſe. En lo qual tiene documento el Sacer dote Sancto de la ley Euangelica, de mirarle, y remirarle, en el eſpejo de ſu conſciencia, porque no lleue falta de peccado mortal, ni venial, ſin primero auello limpiado y lauado en la vacia del Sacramento de la penitencia, porque no le
agra

Exod. 38.

agraue, ni remuerda la consciencia, ni aun de palabra ociosa si posible fuere.

¶ §. 3. *De la preparacion del Caliz.*

ordin.
Missæ.

¶ Despues de auerse limpiado las manos el Sacerdote prepara el Caliz con que a de celebrar, poniendo sobre la boca del Caliz el purificador, y luego la patena con la hostia, la qual cubre con la palia pequena: y luego vn paño de seda que cubra todo el Caliz, sobre el qual vltimamente ponga la bolsa con los corporales: la qual a de ser del color que fueren los ornamentos, que conuienen a la celebracion de aquel dia.

¶ En el entretanto que el Sacerdote prepara el Caliz, y toma la hostia y la pone sobre la patena, y la cubre con la hijuela y velo: podra considerar como no sin misterio se haze aquella preparacion del sacrificio tanto tiempo antes. Mas que es, porque entendamos, como luego que el Hijo de Dios entro en el talamo y recamará del vientre virginal: y hizo los indissolubles desposorios con la naturaleza humana: y que en esse punto se ofreció y preparó de tan entera voluntad, para hazer la redempcion del linage humano: como despues la obró en la Cruz siendo de treynta y tres años. Pero quedó por entonces esta

esta voluntad escondida debaxo de velo, esto es, encubierto a los hombres: en tanto que el bendito Iesus estuuo nueue meses encerrado y escondido dentro del vientre de su madre.

¶ Dispuestas las cosas ya dichas, llegasse el Sacerdote a las sanctas vestiduras: a donde calzados los pies, vestido de vestiduras que le conuenengan, en manera que la vestidura exterior lleue a los talones: se començará a vestir. y si es prelado secular, vestirse sobre el Roquete: mas si es regular, esto es Obispo Frayle, o otro Sacerdote secular, vestirse sobre la sobrepelliz, si comodamente se puede auer, en otra manera vestirse sin ella, sobre las vestiduras comunes: diciendo a cada vna de las vestiduras su oracion, como en el ordinario. Manda aqui el ordinario y no sin misterio, que las sacras vestiduras de la Missa, no se pongan (quando comodamente se puede hazer) sobre las vestiduras comunes: mas encima del Roquete, o sobrepelliz, que es vestidura blanca y de lino. Quiere dezir en esto, que entiendan los Sacerdotes, que siempre deuen exercitar su oficio sobre la blancura y limpieza de la castidad: conforme a aquello que es escripto. En todo tiempo tus vestiduras: esto es, tus obras.

ordin.
Missæ.

Ecles. 9.

Capitulo segundo

del Amito.



OMANDO pues el Sacerdote el Amito por sus extremidades a donde estan las cintas: besalo en el medio, y ponese sobre su cabeza. Luego dexalo caer al cuello, cubriendo con el los collares de sus vestiduras en derredor: y llevando las cintas por debaxo de los brazos, cruza las por las espaldas, trayendolas a la cintura y alli las ata, entretanto q̄ pone el Amito sobre su cabeza: diga la oració. ¶ Impone Domine. &c.

¶ Ponese este Amito el Sacerdote, en memoria de vu paño que le fue puesto a nuestro Redemptor Iesu Christo, en casa de Cayphas delante de su precioso rostro, por escarnecello, el qual puesto herian al Señor sus perseguidores: y dezianle. Prophetiza, o aduina nos Christo: quien es el que te hirio? y esto hazian aquellos malos y pessimos hombres, porque le tenía por aduino, y no creyan que los milagros q̄ hazia, fuesen diuinos, y verdaderos, mas juzgauá que eran

Luce. 22.

Math. 27.

obras sean blancas, esto es, limpias. Como sobre lo blanco dize bien el color Carmesi y es muy agradable a los ojos: así resplandece maravilloso fámete la gracia del Spiritu Sancto sobre la limpieza de la castidad, y da mucho contento a los ojos de Dios. Y así dize Salomon que la vestidura del ministro de la Yglesia, sera viso y purpura, esto es, limpieza y charidad. Mas si queremos seguir la propiedad del vocablo de la sobrepelliz: propriamente significa la mortificación de la carne: y hecha esta, viene bien luego entender en las cosas del espíritu. ¶ Dize se sobrepelliz, porque antiguamente la vestian sobre tunicas de pieles de animales muertos: lo qual aun (dize el Racional) toda via se guarda en algunas Yglesias. Representando en esto, que Adan despues del peccado fue vestido de las tales pieles, y que todos fuimos hechos por el peccado suyo, semejantes a los animales brutos: si la gracia y hermosura de Dios no nos sobreuiniera por Iesu Christo, nuestro Señor.

Simile.

Prov. 31.

Gen. 3.

Psal. 43.

erá de hombre encantador: y que los hazia por pacto y conueniencia que tenia con el Demonio. Y así queriendo los malaventurados tapar los ojos a Christo: quedaron ellos ciegos y entenebrecidos con el velo de la infidelidad. Pensando de burlar del Señor, quedaron burlados: pensando escarnecello, quedaron ellos y estan de todo el mundo menospreciados: pensando de escurecille la vista, quedaron ellos ciegos, y andan a tienta paredes, en toda la luz y claridad del medio dia con que Dios se nos manifestó.

¶ Este Amito es vn paño de lienço, y la primera pieça que el Sacerdote se pone encima de la cabeça. Era antiguamente el Amito vna vestidura de que vsaua el summo Sacerdote en el testamento viejo, llamada Super humerale. que quiere dezir, cosa que cae de la cabeça sobre los hombros. Besa el Sacerdote el Amito antes de ponerlo: entendiendó que la paz, que se hizo entre Dios y los hombres: fue por querer vestirse su hijo de nuestra carne mortal, nunca para siempre se hizieran pazes entre Dios y los hombres: sino se celebrará esta vnion y bodas entre nuestra carne y su hijo. Mas con este matrimonio y vinculo, el cielo y la tierra se juntaron: y sus

moradores quedaron todos emparentados y amigos, cubre luego su cabeça, que es la parte mas alta del cuerpo, con el Amito: para dar a entender, que Christo q̄ es cabeça de la yglesia, obrándolo el Spiritu sancto en el vientre de la virgen cubrió y escondió su diuinidad, debaxo del velo de nuestra humanidad, la cabeça de la yglesia (dize el Apostol) es Christo: y la cabeça de Christo es Dios. Acordarse pues el Sacerdote, quando cubriere su cabeça con aquel velo de lino, de poco precio, flaco y quebradizo, (aunq̄ blanco y limpio:) como el verbo del padre se escondió debaxo de la tierra y flaca carne humana, aunque limpissima de toda macula.

¶ Tambien significa el Amito bláco de la cabeça la esperança, a la qual llama el Apostol armadura de cabeça: o capacete de salud, porque la esperança de las cosas eternas, causa menosprecio de las terrenales, pues quando el Sacerdote se pone el Amito, da a entender que es menospreciador de los bienes del figlo, y si así no es, a nuestro señor Iesu Christo escarnece.

¶ A de celebrar el Sacerdote descubierta la cabeça segú la doctrina del Apostol. Vir quia est imago Dei, prohibetur orare velato capite: mu-

B
lier

2. Cor. 3.

Deut. 28.

Isay. 59.

S. Buen. exp.
Miss.

Exod. 28.

Titulm. exp.
Miss. ca. 2.

Eph. 5.

Eph. 6.

1. Cor. 11.

lier vero velo capite, quia est imagouri. Id est nõ libera sed immediate subiecta viro: quæ coman nutrit vt caput operiat. Y assi el Papa Machario (segun dize Graciano en el decreto) mandò que ningũ Obispo, Sacerdote, ni Diacono, presume de entrar con vaculo a la celebridad de las Misas: ni afsistir al altar de Dios cubierta la cabeça.

De con dist. 1.
ip. nullus Epi-
cupus.

Capitulo tercero

del Alba.



VESTO el Amito, vistese luego el Sacerdote el Alba: entrando primero la cabeça luego la manga derecha en el braço derecho, y la yzquierda en el yzquierdo, cõ pone finalmente toda el alba con el cuerpo, leuantandola delante y de los lados y de todas partes: para auella de ceñir con el cingulo, en el entretãto dize la oracion. ¶ De alba me Domine.

Ordin.
Missæ.

Luce. 25.

¶ Esta alba q̃ el Sacerdote se pone, es para el presentar vna vestidura blanca q̃ Herodes mando vestir a nuestro S. Iesu Christo por burlar del y lo

y lo torno a remitir a la jurisdicion de Pilato.

¶ En el testamento viejo era vna vestidura sacerdotal, llamada: tunica talaris stricta, propter spiritum feruitatis iudeorum in timore. Pero en el nueuo testamento y ley de gracia es ancha y larga: y esto, propter spiritum adoptionis in libertate: qua nos Christus liberauit.

Ex. od. 28.

Rom. 8.

Gala. 3.

Titelm. exp.
Miss. cap. 2.

¶ El alba, limpia, larga, ancha, y por todas partes cerrada: significa la sagrada limpieza de Iesu Christo nuestro señor: la muy entera y limpißima conuersacion suya: con la qual el siempre viuo, desde el instante de su sacro sancta conception, hasta el vltimo trance de su bendita muerte Por lo qual dize Sant Pedro, que Christo no cometio peccado: ni fue hallado engaño en su boca. Esta limpieza nos dio y comunico nuestro señor Iesu Christo en el Baptismo: porque assi como el alba es limpia y blanqueada con el agua: assi la Yglesia es hermoßeada y enblanquecida con el agua del Sancto Baptismo. Y assi nõ da a entender que la blanca y hermosa vestidura de la gracia que en el baptismo recebimos: la deuemos siempre guardar, perseuerando en la vida con limpieza y honesta conuersacion.

1. Petr. 2.

¶ Conueniéteme es adecuada a los miémbros

del Sacerdote el alba, en lo qual demuestra que no a de auer cosa superflua ni disoluta, en la vida y miembros del Sacerdote. ¶ Hazese el alba de viso, o lino, por lo qual es escripto. Bisinum sunt iustificationes sanctorum. ¶ Tambien el alba luenga y ancha, significa la castidad del cuerpo y del anima, de la qual a de estar adornado el Sacerdote.

Apoc. 19.

Capitulo quarto del

Cingulo.



VIE N D O el Sacerdote compuesto el alba: el Ministro coge la parte de las espaldas, y dale la cinta con que se ciña, leuanta el alba sobre la cinta en derredor: de manera que cuelgue y gual y honestamente, y cubra las vestiduras. De manera que no esten mas altas del suelo que vn dedo de traues, poco mas o menos, en el entretanto dirá la oracion el Sacerdote. Precingue me domine.

¶ El cingulo, significa aqlla foga cõ q el señor de la magestad Iesus fue atado: quando Pilato lo,

*Ordin.
Missæ.*

Joan. 18.

lo mudo açotar antes de darle la sentençia de la muerte. A quien podra (entonces en su anima) dezir el deuoto Sacerdote, como si lo tuuiera delante sus ojos en aquel passo: con affecto feruoroso de amor. O mi buen Iesus, como estas atado: tu que delatas los presos? como estas vinculado y rodeado de cordeles de aspereza: tu que soltaste a los que estauan detenidos: de los demonios: y libras a los hombres de las incurables enfermedades? quien pudo ser: aquel tan osado, y tan cruel verdugo y tan prophano malhechor que te desnudo? quien fue: aquel tan atreuido sayon: que te ato a la columna? biẽ veo Dios mio, que mas te ataron las sogas y cordeles de mis peccados: que no aquellos de q vsauan tus atormentadores, por todo seas bendito y loado para siempre jamas Dios mio, y señor mio.

¶ El cingulo en el testamento viejo: era vna ligadura de que vsaua el sumo Sacerdote por mandado de Dios llamada Baltheo, con la qual se ceñia las vestiduras sacerdotales porque no le impidiesen el andar.

¶ El cingulo, (tambien) significa la continencia, y así como con el cingulo se ciñe el alba por

Exod. 28.

que no impida el andar, así ni más ni menos de la continencia, significada por el cingulo: ceñimos la castidad del cuerpo y del anima: significada en el alba ancha y larga, porque no se defare con algunas estímulos de incómodas tentaciones, y por esso dixo el Saluador, *sint lumbi vestri præcincti. quia luxuria in lumbis dominatur.*

*Luce. 12.
Iob. 40.*

¶ Dos cabos dependen del cingulo, para significar, que dos cosas son con las que se guarda la castidad: y sin las cuales dificultosamente se cõserua. que son oraciõ y ayuno. y por esso dixo el señor. *Hoc genus demoniorum non eiicitur, nisi in oratione & geiunio.* Y así deuenos ceñir y coarctar los lomos con la virtud de la continencia: y enflaquecellos y debilitallos, por la virtud de la obstinencia.

Math. 17.

¶ Tambien el cingulo, o cinta, y la estola y el manipulo y las otras ligaduras desta manera: significan los mandamientos, y los consejos, y la religion a cuya guarda se obliga el que se ordena dellas, y sin falta alguna estan obligados a gran perfeccion todos los que

destos ornamentos
usan.
Ca-

Capitulo quinto del

Manipulo.



OMPVEST A el alba cõ el cingulo, toma el Sacerdote el manipulo, y besando la Cruz que tiene en medio: ponelo en el braço yzquierdo: y dize la oraciõ: *Merear Dõmine.*

*Ordin.
Miss.*

¶ Ponese el Sacerdote el manipulo en memoria del cordel con que los Iudios ataron las manos de nuestro Redemptor Iesu Christo: quando lo prendieron y ligaron en el guerto, como lo cuenta Sant Iuan en su Euangeliõ, mas quebrantaron despues este cordel, quando le pusieron en la mano derecha vna caña: y entonces quedole el cabo de la mano yzquierda colgando: Y por significar esto: se pona el Sacerdote el manipulo en el braço yzquierdo:

Ioan. 18.

¶ El manipulo, llamado antiguamente, *manutergium* seu *mappula*. no començo de Aarõ, fino de los padres antiguos, como se lee del grã Arsenio que traya vn sudario siempre en la mano, o en el seno para limpiar las lagrimas, y así

*Martyrologis.
Bede.*

lo usaron los Santos Padres, que trayan en las manos vnas mapellas, o paruas mappas, a manera de manteles pequeños, o manipulo, mientras tratan y tocauan las cosas sagradas, y exercitauan algun Sacramento, lo vno para limpiar las manos, lo otro para cùbrillas, y lo otro para con reuerencia tratar los Sacramentos Santos.

*Titelm. exp.
Miss. cap. 4.*

¶ Ensenáos en esto el Sacerdote, q̄ trayendo el manipulo en la mano yzquierda, dónde los que pelean suelen traer el escudo: deue el q̄ usa del, pelear varonilmente por la justicia, y zelar siempre la ley de Dios, Christo nuestro maestro y capitán peleo varonilmente: hasta poner la vida por la justicia: vencio el mundo: y destruyo el poder del demonio, peleo contra los enemigos, así visibiles como inuisibiles: y todos los rindio a sus pies, su justicia le seruia de escudo para su defenfa: y así por ningunas tentaciones, jamas se aparto de la verdad. Sabia que a esto era embiado del padre al mundo: porque biuiendo y muriendo, diesse testimonio de la verdad.

Ioan. 18.

¶ Manda el ordinario que el Manipulo tenga cruz y la bese el Sacerdote quando se lo pone: en lo qual nos da a entender, como los trabajos

bajos que se padescen por el zelo de la justicia, son cosas que dependen de la Cruz de Christo: y de los merecimientos della, amde ser remunerados. Deuen se pues abraçar y bescar con mucho gusto los trabajos de la Cruz: como la cola que mejor nos esta en esta vida de peregrinacion. De buena voluntad sufite el labrador los trabajos, frios, y nieues que se padecen en el invierno por sembrar y cultivar la tierra: a trueq̄ de las esperanças que le quedan de cojer abundantes mieses en el verano. Y así suplica el Sacerdote a Dios en la oracion que entonces diz: que merezca traer el manipulo del llanto y dolor, en tanto que biuiere en el captiuero desta vida: para que despues en la gloria reciba la merced de sus trabajos.

Simile.

Capitulo sexto de

la Estola.



DESPUES del manipulo, toma el Sacerdote la Estola con ambas las manos, bescandola en la misma manera que el manipulo: y echafela al cuello, de manera que las partes que caen, que

*Ordin.
Miss.*

den yguales, luego trauesandola por los pechos en modo de Cruz; passa la parte de la mano yzquierda a la derecha: y la derecha a la yzquierda. Desta manera cruzadas las dos partes de la estola: asillas a de vn cabo y de otro con los dos cabos del cingulo con que esta ceñida el alba.

Joan. 18.
Math. 26.
Mar. 14.
Luc. 12.

¶ Representa la Estola vna foga, o cadena, q̄ al precioso cuello de nuestro bendito Iesus fue puesta quando fue preso en el quarto: la qual nunca le fue quitada hasta que lo crucificaron. ¶ Deue parar mucho en esto el Sacerdote, y dar por ello gracias infinitas al señor, que tan suave le hizo su yugo: que siendo le puesta a la magestad de Dios, vna gran su caduça al cuello para carga y afrenta suya: el Sacerdote que es su vno y su criatura, haziendo memoria desto, se pone esto la ligera y hermosa, de seda, y de brocado, con la qual es honrado y reuerenciado de todos.

Rat. lib 3.
Rub. de stola.

¶ Es de notar que la Estola antiguamente era vna vestidura blanca que llegaua hasta el suelo; desta vsauan los hombres pacificos: y vsaron tambien los Sanctos Patriarchas, antes de la ley de Moysen. Esta se vestian los hijos primogenitos, quando auian de recibir la vltima bendición

de sus padres: y quando como Pontifices ofreci en sus sacrificios a Dios, mas despues que los Sacerdotes Euangelicos vsaron del alba, que es como vestidura roçagante: mudose la estola en collar, y el alba quedo en lugar de la Estola. ¶ Significase por la Estola, aq̄lla primera y blanca vestidura de la innocencia y justicia original de que nuestros primeros padres Adan y Eua fueron vestidos en el parayso terrenal: la qual perdiendola Adan por el peccado: conuino que nosotros la recuperassemos por Iesu Christo crucificado. Caymos por la inobediencia de Adan: deuenos leuantar por la obediencia de Christo. Y esto da a entender el Sacerdote en sus palabras, quando poniendose la Estola suplica al Señor en su oracion, diciendo. Suplicote señor que me bueluas la Estola de la immortalidad: la qual yo perdi por el peccado del primer padre, y aunque indigno me llego a este tu sacro mysterio: merezca con todo esto tu gozo perdurable. ¶ Esta pues bien, que los que quisieren recuperar la vestidura de la innocencia: tomen sobre sus hombros el collar y yugo de la obediencia.

¶ Besa el Sacerdote la estola en el medio: quãdo

do se la pone para denotar el consentimiento y deseo de corazón, con que se subjeta al santo yugo del señor. Descindiendo la estola del cuello del Sacerdote por cima del Amicto, y cayendo sobre los pechos, y igualmente adorna y hermosea el lado derecho y el izquierdo. Ensenáse en esto (segun el tercero Concilio celebrado en Braga en tiempo del Papa Vitaliano,) que por las armas de la justicia deve el Sacerdote estar guarnecido: así para las cosas prosperas, como para las adversas. ¶ Estiendese la Estola hasta las rodillas, las quales se doblan y humillan: para denotar que el Sacerdote, imitando a Iesu Christo, deve ser manso y humilde de corazón. ¶ Sufrer las rodillas el peso del cuerpo: conuiene que el Sacerdote sea paciente y sufra las pesadumbres del pueblo, porque así crezca mas su merecimiento. Así como en las partes frias del norte se cria el oro (segun dize Job,) así llevando los trabajos y cargas de su oficio con paciencia, aumenta el Sacerdote la corona de su merecimiento y gloria. Cierta dize S. Pablo la paciencia es necessaria, para que consigays las promessas, y el señor en el Euangelio en vuestra paciencia poseereys vuestras animas.

*Dist. 23. cap.
Ecclesiastica.*

Math. 11.

Iob. 37.

Hebr. 10.

Luc. 21.

¶ Trueca

¶ Trueca el Sacerdote las partes de la estola ante los pechos en modo de Cruz: significando aquella maravillosa obediencia de Iesu Christo y lo que el mismo señor en la gravissima lucha de su agonía, decía hablando con el padre, no mi voluntad: mas la tuya se haga tambien, que de todo su corazón y voluntad auia recebido la cruz por la obediencia del padre: sin ser constreñido a ello por alguna necesidad: conforme a lo qual el mismo dixo de si, yo pongo mi vida por mis ouejas.

¶ Podemos así mesmo entender en esta cruz, que de la Estola se haze ante los pechos del Sacerdote, los dos pueblos de los Iudios, y gentiles: los quales en la pasión de Christo se trocaron. ¶ El pueblo de los Iudios que estaua a la mano diestra de los faoures de Dios: por quanto mato a su Christo y Dios, y no quiso creer en el: passo a la siniestra, y quedo obstinado y menospreciado de Dios. ¶ Mas el pueblo gentil, puesto que estaua menospreciado y desechado a la yzquierda de los disfauores de Dios: por quanto creyo en Christo, y rescibio su sancta fe: passa a la mano derecha. ¶ Cogese la Estola de vna parte y de otra con los remates del Cingulo: pa-

*Titelm. exp.
Miss. cap. 5.*

Luc. 22.

Ioan. 10.

*S. Buenan. exp.
Miss.*

ra que entendamos que vnas virtudes se acompañan y hazen mas firmes con otras, y menos se mueuen con el acometimiento de la tentacion.

¶ Significa tambien, que assi en las prosperidades como en las aduersidades deuemos con paciencia llevar el yugo de Christo: ayuntandonos a el, con el vinculo de la charidad. y assi, Sacerdos debet esse munitus quatenus nec aduersis frangatur, nec prosperis eleuetur. Por lo qual le dize el Obispo quando le ordena. accipe iugum Dei. iugum enim eius suauē est: & onus eius leue suauē in prosperis; leue in aduersis.

Capitulo septimo de

la Casulla.



LA postre de todas las sanctas vestiduras, se viste el Sacerdote la casulla: y dize con ella su oraciō

¶ Domine qui dixisti.

¶ La Casulla significa, aquella vestidura de purpura que vistieron, y con

la qual cercaron aquellos caualleros a nuestro Re-

*Ordin.
Miss.*

Joan. 19.

Redemptor y maestro Iesu Christo: quando ultimamente fue escarnecido como Rey falso en casa de Pilato, antes que se leyese la sentencia de su muerte. Y con ella le mostro en el pretorio diziendo. Ecce homo, y assi vestido el señor caminò al altar de la Cruz; donde ofrecio la hostia de su cuerpo al padre eterno, en sacrificio agradable por la salud del linage humano.

¶ Casulla tanto quiere dezir como pequeña cosa, y como la cosa contiene dentro de si todo lo que en ella ay: assi la Casulla cubre y contiene dentro de si todas las demas vestiduras. Ponese el Sacerdote la Casulla, y toda la haze llena de si: significando la vestidura de nuestro grã Sacerdote Iesu Christo, que es la sancta Yglesia de la qual haziendose hombre, se vistio y adereço marauillosissimamente. ¶ Es la Casulla entera y por todas partes cerrada, y a manera del hermosissimo guerto de Salomon, cercada toda y fortalecida con vna galana flocadura de seda en derredor mostrando en esto la verdad e integridad de la verdadera fe, por lo qual la vnidad desta Yglesia es guardada y amparada, para q̄ no se rompa, cierto es que la derecha y verdadera fe, es la que compone en vno la sancta Yglesia: y la

*S. Buenan. exp.
Miss.*

*Titelm. exp.
Miss. cap. 6.*

Cant. 4.

y la conserua y confirma en vn sentido y en vn propio parecer. Y aunque esta Casulla es en si vna y entera, por la parte de los braços del Sacerdote se diuide y abre en dos partes: para que entendamos, que mediante la passion de Iesu Christo, las dos paredes de la Yglesia se vinieron a componer y ayuntar en vna. La parte delantera (que por la mayor parte es mas angosta): significa la yglesia q̄ precedio a la passion de Christo, comenzando desde el iusto Abel. Mas la parte postrera, que es mas ancha, y muestra mas al descubierto la señal de la Cruz: significa el pueblo de la nueua Yglesia, que después de la passion del señor se ayunto de todas partes, quando por toda la tierra salio el sonido de sus Predicadores, y por todos los fines del mundo llego su palabra. Este es sin duda el pueblo fiel, que trae sobre si la Cruz de Iesu Christo: porque en su coraçon entiende y penetra el mysterio de la Cruz, y por de fuera lo manifiesta con toda constancia, confessandolo por la boca.

Significa tambien la Casulla la charidad, sin la qual el Sacerdote es, sicut es sonans, aut canbalum tinniens. Y assi como la Casulla contiene y encierra dentro de si todas las demás vestiduras

sanctas, y cubre al Sacerdote casi del todo, y es mas alta que los otros ornamentos, assi ni mas ni menos la charidad cubre la multitud de los peccados, porque abraça y cõttiene todos los mandamientos de la ley, y de los Prophetas. y assi dize el Apostol: plenitudo legis est charitas e por ende el que no ama a Dios mas que a sus cosas propias, y que a los suyos, y q̄ assi mesmo no es digno de tal officio. ¶ Es la charidad aq̄lla festiual vestidura de boda: de la qual dixo Christo en el Euangelio. Amigo como entraste aqui, no teniendo vestidura de boda? para tales bodas: tales vestiduras se requieren. Y como el Sacerdote sea el combidado principal a las bodas del cordero Iesu Christo, conuienele que nunca exercite su officio sin estar primero arreado con la vestidura de la charidad, sino quiere ser lançado como indigno en las tinieblas exteriores del infierno.

¶ Es larga la casulla por la parte de los pechos y delas espaldas: significando en esto los dos braços de la charidad: que son los dos mandamientos con que amamos a Dios y al proximo. Amas dize Christo, a tu señor Dios con toda tu memoria, entendimiento y volũtad: y a tu proximo

C co-

1. Petr. 4.

Rom. 13.

Math. 22.

Psal. 18.

Rom. 10.

2. Cor. 4.

1. Cor. 13.

Marc. 12.

como a ti mesmo, debaxo destes dos mandamientos se incluye toda la ley y los Prophetas.

¶ Da a entender así mismo la anchura de la casulla: la latitud y anchura de la Charidad, la qual se estiende hasta los enemigos. ¶ Enseñanos nuestro Señor Iesu Christo por palabra y obra, que deuemos amar a los amigos en Dios y a los enemigos por amor de Dios. ¶ En la parte de la casulla que esta en los pechos: son significados los amigos: y en la que esta a las espaldas: son señalados los enemigos, por tanto dixo el Señor en el Euangelio. Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os an aborrecido.

Math. 6.

*Titelm. exp.
Miss. ca. 7.*

¶ Es de notar que en las partes inferiores del alua, así a las espaldas como a la delantera, se ponen faldones, y en las estremidades de los braços, bocas de mangas, de la misma color de la casulla: para darnos a entender, que así se acomodo Christo por el prouecho de su yglesia con nuestras enfermedades, y de tal manera biuio y conuerso entre los hombres, como vno de nosotros que siempre quedo hermosísima y sin lesion alguna la pureza de su anima.

RE-

Recómendacion a los Sacerdotes.



SEGVIDO a los mayores y principales doctores que tratan de aquesta materia de las vestiduras Sacerdotales, y de sus significados, de la qual auemos tratado mas por quanto algunos modernos, no sin piedad Christiana y buena consonancia, refieren estos ornamentos a la passion de Christo: me parecio juntar lo vno y lo otro en sus lugares, para que el animado uota coja en el vergel de su esposo las flores q̄ mas le agradaren: y en este espiritual cõbite, coma del māj ar q̄ mas gusto le diere. Muchos son los llamados a la mesa del señor y para diuersos gustos tiene el abúdacia y diuersidad de sabores. Resta solamēte q̄ reconozca el sacerdote del señor quādo se vistiere destas sanctas vestiduras: como se obliga a tener en su anima las virtudes q̄ por ellas le son significadas. si el Sacerdote se cõpone de

Math. 14.

C 2 las

las vestiduras sagradas, y no procura vestirse de honestas costumbres: quanto mas digno de reuerencia parece a los hombres: tanto es mas indigno a los ojos de Dios, q̄ contemplan y veen los buenos y los malos, a donde quiera que estuieren. ¶ Piense tambien el sacerdote del Señor como en estas sanctas vestiduras representa a su Dios y maestro Iesu Christo: el qual fue en ellas escarnecido, por lo qual siempre las deue tener en el entendimiento por meditacion: en la memoria por recordacion, y en la voluntad por cõpasion. E conformese con el señor segun su poder en el aparato y sumptuosidad: porque quando alguna destas insignias Sacerdotales se viste: ninguna otra cosa protesta y afirma en su hecho, sino que cree que nuestro señor y maestro Iesu Christo fue vestido destas vestiduras, y que en ellas fue escarnecido: en cuya memoria agora se viste dellas, porque pueda sentir en si lo que en Iesu Christo nuestro señor vee y entiende.

Prov. 15.

Philip. 2.

¶ Podemos tambien collegir de aquesta doctrina, que los que este sacro habito traen por de fuera, no compadesciendose en el coraçon del Redemptor, antes se vanaglorian de verse
ansi

ansi honrados, y compuestos con las sanctas vestiduras: estos tales cierto escarnecen al señor: y hazen como si dixessen. Por estas vestiduras Sacerdotales mostramos que nos cõpadecemos de ti: mas en solos nuestros cuerpos tenemos tus escarnecimientos y menosprecios: y en ninguna cosa nos duele en el anima lo que padeciste.

2. Cor. 4.

¶ Queda de aqui tambien por enseñamiento, que no se deue tomar algun vano contento en la hermosura y preciosidad de las sanctas vestiduras: pues nuestro Salvador fue tan escarnecido y menospreciado en ellas, mas deuemos dar gracias al muy alto Rey del cielo: que tuuo por bien de darnos por el merito de su escarnecimiento, vestiduras de gracia, y de Sanctidad para nuestras almas,
bendito sea el para siempre
jamás. Amen.

LIBRO SEGUNDO

del Manual de Sacerdotes,

que trata de los Mysterios de la Missa desde el principio hasta la ofrenda.

Prologo.



ISSA, llamamos los Catholicos Christianos: a la Consagracion de aqueste inefable Sacramento, con todas las ceremonias que a ella pertenescen, y porque en esta missa consagramos el cuerpo de nuestro Redemptor y señor Iesu Christo vnigenito hijo de Dios: el qual nos dio el padre eterno por su grande misericordia y charidad: y el por essa misma charidad se ofrecio en la Cruz para alimpiamiento de nuestras culpas, lo qual aun agora representamos en la Missa.

¶ De aqui es que algunos siguiendo la propiedad del vocablo Hebreo: dizen q̄ Missath, tan

tanto quiere dezir, como offrenda spontanea, porque libremente con nuestras propias manos es ofrecida, y en verdaderos usos de piedad y religion se consume. ¶ Otros como S. Buena-ventura, dizen que Missa tanto quiere dezir, como embaxada, o legacia, que se haze entre los hombres y Dios. Dios nos embia a su hijo Iesu Christo en el altar, para que nos haga saluos: la Yglesia fiel embia al mismo Christo al padre, para que interceda y abogue por los hombres.

¶ Quien aya sido el instituydor de la Missa, quanto a sus principales partes: que son la consagracion del cuerpo y sangre de Iesu Christo, y ofrecello a Dios en memoria suya: y rescebir el sacerdote el cuerpo y sangre del señor: no solo nos lo dizé los sanctos doctores, mas aun los sanctos Euágelios estan llenos de testimonios, auer sido Iesu Christo el q̄ la instituyo el Jueues de la cena. ¶ Alli fue donde el hijo de Dios y Salvador nuestro establecio el nueuo testamento, y dispuso y entrego el reyno de la Yglesia militante a sus sanctos Apostoles, para que como herederos y sucesores legitimos la rigiesen y gouernassen: y les dio que pudiesen comer sobre la mesa del sancto altar su Sanctissimo cuerpo y

*Deut. 16.**S. Buenav. emp. Miss.**Institucion de la Missa.**Math. 26.**Marc. 14.**Luc. 22.*

beuer su preciosissima sangre, dexandolos ordenados de Sacerdotes para q̄ cada dia pudiesen hazer lo proprio en su memoria. ¶ Enseñados los Apostoles con esta diuina institucion, començaron a frequentar este altissimo Sacramēto: y guardando la forma en las palabras, y retiniendo la materia en las cosas, enseñaron assi a toda la Yglesia, como el Apostol dize a los Corinthios, hermanos yo recebi del señor aqueſto que os e dado. ¶ A esta Missa q̄ el señor instituyo, añadieron despues los Apostoles la oraciō del Pater noster. y en esta manera se dize que S. Pedro celebrou la primera Missa en las partes orientales a donde despues de la pasion del señor tuuo y rigio la Cathedra sacerdotal por quatro años. despues tomando la cathedra de Antiochia, añadió tres oraciones: y discurriendo el tiempo de comun acuerdo, ayuntaron a esto los Apostoles la epistola y el euangelio.

¶ Despues de los Apostoles, los Sanctos Padres y summos Pontifices que sucedieron a S. Pedro en diuersos tiempos (como lo señalaremos en sus lugares) añadieron todas las cosas demas: no sin acuerdo y ordenacion del Spiritu Sancto conforme a como mejor conuenia a la

re-

religion Christiana, y la reuerencia y honra q̄ a tan alto Sacramento se le deue. Por manera q̄ como auemos dicho, se ha de entender q̄ la substancia de la Missa, y lo que constituye este diuino Sacramento: solamente son las palabras de Christo con que consagra el Sacerdote, dichas sobre la Hostia y el Caliz, y ofrecello a Dios en memoria suya, y juntamente recibillo como el señor nos lo dexo ordenado. ¶ Todo lo demas que el Sacerdote dize, o los Clerigos cantan (segun S. Augustin y toda verdad) ninguna otra cosa son: sino alabanzas y hazimiento de gracias, peticiones y obseruaciones de los fieles. ¶ Santiago el menor Obispo de Hierusalem, y San Basilio magno Obispo de Cesarea: dieron en escripto el orden de celebrar la Missa, como da dello testimonio la festa Sinodo. Despues de estos Sanctos gloriosos, escriuió tambien orden de celebrar la Sancta Missa: el bienauenturado S. Chrysostomo Arçobispo de Constantinopla. ¶ Vn padre muy docto, y muy religioso de mi orden siendo mi guardian en San Luys el real, (del qual confieso auerme aprouechado: y a quien yo e acudido con mis dudas y necesidades, porque no e hallado, quien tanto, y con tan

*Decon. dis. 2.
ca. vii. num.*

*Decon. dis. 1.
ca. iacobus.*

*Fray Francisco
de Angulo.*

C 5 12

I. Cor. II.

*S. Greg. in regi
stro.*

ta claridad satisfaziessé a ellas como el, por su mucha y sabia doctrina) me dixo, que las auia visto y leydo todas tres Missas, y que discrepauan muy poco entre si: y que nuestro sacro lario de que agora vsa la Sancta Yglesia Romana: cõtiene en substancia todo lo que aquellas tienen, con mas breuedad y facilidad. ¶ En el mismo tiempo que S. Chrysostomo entre los Griegos, compuso Missal entre los latinos el bien auenturado S. Ambrosio Arçobispo de Milan, Doctor y luz de toda la Yglesia catholica, este fue recebido y vsado por muchos años: particularmẽte en Italia, por que en España los Sanctos padres della, y San Leandro: compusieron el orden de celebrar que oy llamamos Moçarabe, el qual se llama assi: por que los que lo vsaron despues, fueron los Christianos que en la total perdiõ de España, quedaron mezclados entre los moros, que se llamauan entonces Arabes, y assi Moçarabes, tãto quiere dezir como mixti Arabes, q̃ en nuestro vulgar suenan, los mezclados con los Arabes.

¶ Finalmente sucediendo en el Pontificado de San Pedro, el glorioso Doctor San Gregorio en los años de 591. alumbrado por el Espiritu San-

Sancto puso en la orden q̃ agora esta el Sanctissimo Sacrificio de la Missa: con las partes y ceremonias que oy la Yglesia Romana tiene, y todas las demas Yglesias la vsan. ¶ No fue por entonces este Missal tan recebido en la Yglesia, ni se vsó por algunos años: hasta que despues en tiempo del Emperador Carlos magno por cierto milagro se recibio en toda la Yglesia vniuersal, aunque la Griega quedo con el que ordeno San Chrysostomo, y la cathedral de Milan con el de S. Ambrosio, y en algunas Yglesias de Toledo, por ordenacion del Illustrissimo y nunca assaz alabado don Fray Francisco Ximenez de la orden de nuestro Seraphico padre San Francisco Cardenal y gouernador de España, y Arçobispo de la dicha Yglesia de Toledo, se vsa el Moçarabe: y particularmente agora en la capilla donde esta el sepultado. ¶ Por tanto con justissima razon dice el Sancto Concilio Tridentino, que la Yglesia catholica instituyo el Sacro Canon muchos siglos a: para que dignamente y con reuerencia se ofreciessé y recibiesse este Sanctissimo sacrificio del altar. El qual Canon (dize) assi esta puro y limpio de todo error: q̃ no se contiene en el cosa que no huela grandemen-

Seff. 22. cap. 4.

Hist. Pont. lib. 4. cap. 5.

te a sanctidad, y piedad, y no leuante los entendimientos de los q̄ celebran en Dios. ¶ Consta cierto este Sacro Canon, afsi de las palabras del señor, como de las tradiciones y enseñanças de los Apostoles; y tambien de las piadosas instituciones de los Sanctos Pontifices. ¶ Y en el capitulo siguiente dize luego, como la naturaleza de los hombres sea tal, que no facilmente pueda ser leuantada a la meditacion de las cosas diuinas, sin algunas cosas exteriores que la adiestren y encaminen: por tanto la Yglesia madre piadosa instituyo ciertos modos, de manera que vnas cosas se pronunciasen en la Missa con boz baxa, y otras con alta, acompañando la tambien de ceremonias: como son las bendiciones místicas, las lumbres, el encencio, las vestiduras, y otras muchas cosas deste jaez. y esto por la tradicion y doctrina Apostolica, con la qual mas se encomendasse la magestad de tan grande sacrificio, y los entendimientos de los fieles fuessen leuantados, y despiertos por estas señales visibiles de religion y piedad, a la contemplacion de las cosas altísimas, que en este sacrificio estan escondidas.

¶ Missa se diuide en dos partes principales.

Afsi

Afsi la diuidió los sanctos Doctores y Padres antiguos fidelísimos ministros de Christo, y despenferos de los mysterios de Dios y de la Yglesia, vna que llamaron de los Cathecumenos, y otra de los fieles. ¶ La de los fieles era de la offrenda adelante: donde se hazia la consagracion y comunion del cuerpo de nuestro Redemptor Iesu Christo, y el hazimiento de gracias por los bienes recibidos. ¶ Mas la de los Cathecumenos, esto es, los que nueuamente són instruydos en la fe y no bautizados: era desde la entrada del Sacerdote al altar, hasta que se dezia la offrenda. ¶ En esta se hazia la confesion general, cantauanse los Psalmos e introytu, leyasse la lection de la sagrada escriptura, Epistolas de S. Pablo, y de los sanctos Euangelios, y luego interpretauanse al pueblo haziendo dello sermones, segun que agora lo suelen hazer los predicadores.

¶ Por esta causa, siguiendo las pisadas y diuision de los padres antiguos, me parecio tratar en este libro solamente, desta primera parte de la Missa: que pertenesce a los Cathecumenos. ¶ Pondre pues en cada cosa quien la instituyo, de donde tuuo su origen, y la razon de su significado.

Diuision de la Missa.
1. Cor. 4.

Hist. Pont. lib.
2. ca. 12.

ficado segun que el señor nos lo concediere des-
seando siépre en todo la gloria y honra de Dios
nuestro señor, y la salud y edificacion de los fie-
les, y para que lo que pretendemos sea mas al
gusto de todos, siempre lleuaremos endereça-
das nuestras significaciones de la Missa, a que
nos representen la vida de Christo nuestro se-
ñor.

Capitulo primero de la
entrada del Sacerdote al Altar.

*Ordin.
Miss.*



ESTIDO ya el Sacerdo-
te Sancto, y compuesto de
las sanctas vestiduras, por el
orden y meditaciones de q̄
auemos tratado en el libro
passado: toma el Caliz con
la mano yzquierda prepara-
do ya: y sustentando la bolsa de los corporales
con la mano derecha: los ojos baxos sale de la
Sacristia y va al altar a celebrar aquel alto y di-
uino misterio de la sancta Missa. Podria yr dizié
do en su alma aquellas palabras del sancto Abra-
ham. Hablare a mi señor: aunque sea poluo y ce-
niza.

Gen. 18.

niza. Puede tambien yr considerando la mage-
stad y grandeza de Dios, y que siendo tanta, no
se desdené: antes se deleyte de comunicarse y
tratar con el hombre, mas de tan baxos quila-
res, y hazerse su manjar, y esta fue vna cifra y epi-
logo de las marauillas de Dios, y es que se dio en
manjar a los que le temen, y así no sabiendo q̄
dezir a tanta y tan grande misericordia: sino en
cogiendose y humillandose diga. Sanctus, san-
ctus, sanctus, Dominus Deus exercituum: plena
est omnis terra gloria eius.

Psalm. 110.

*Isay. 6.
Apos. 4.*

¶ Despues que estuieren los Sacerdotes ve-
stidos de las vestiduras sagradas, (dize S. Buena-
uentura) deuen andar con grande madurez: y
principalmente quando asisten al altar, an de
guardar su grauedad, así en el mouimiento co-
mo en el gesto y composicion del rostro, y la cu-
riosidad que en esto tuuieren sera digna de ala-
bança. no conuiene cierto que entrandó el Sa-
cerdote al altar a celebrar cosa de tanto peso y
magestad, este el tan liuiano que se vaya riendo
o hablando cosas impertinentes. ¶ Auiendo de
entrar a la sala Real (dize S. Chrisostomo) para
negociar con el Rey, todo te compones en los
ojos, en los passos, y en el vestido, y auiendo de

*S. Chris.
exemplum.*

en-

entrar en la Yglesia de Dios que verdaderamente es casa real del altísimo y poderosísimo rey Dios, a donde quieres negociar cosas altísimas te parece conuenible entrarte riendo y chocarrando? cierto indigna cosa es del Sacerdote del señor y de su officio y de lo que representa.

*Ordin.
Miss.*

¶ Entra pues el Sacerdote desta suerte a la Yglesia, y subira luego al medio del altar, y poniendo el Caliz a la parte del Euangelio, sacara los Corporales de la bolsa, y estenderlos a poniendo sobre ellos el Caliz cubierto con su velo.

*De con. dist. 1.
ca. consulto.*

*Hist. Pont. lib.
1. ca. 34.*

¶ An de ser los Corporales segun lo manda el Papa Eusebio, que murio año de 317. de lino blanquísimo y muy limpio, y bendito por el Obispo: y no de seda ni paño de ninguna color, como antes se vsaua: porque así como Christo fue sepultado en sauaña de lino: así ni mas ni menos conuiene que se ponga su sancto cuerpo consagrado sobre lino nacido de la tierra.

*Ordin.
Miss.*

¶ Puesto el Caliz sobre el altar y Corporales, passa el Sacerdote a la parte de la Epistola y abriendo el Missal sobre el atril, buelue a mirar la Missa, y compone los registros en sus lugares, luego boluiendo al medio del altar, y hecha primero reuerencia a la Cruz: deciendo a la grada

da mas baxa del altar, para auer de començar la Missa. ¶ Mas en la Missa solemne todas las cosas an de estar preparadas antes que el Sacerdote vaya al Altar. Venido pues el Sacerdote a la grada, boluerse a hazia el Altar, y allí estando delante del, las manos juntas ante los pechos, descubierta la cabeça, el cuerpo derecho, comiça la Missa en esta manera.

Capitulo segundo del principio de la Missa, scilicet. ¶ In nomine Patris,

¶ filij, & Spiritus Sancti, Amen.



VEST O el Sacerdote en la grada mas baxa del Altar, haze la señal de la Cruz con la mano derecha, de la frente a los pechos, y dize en boz que se pueda entender. ¶ In nomine Patris, cõ lo qual da principio a la Santa Missa. Esta muy bien que pues a todas las cosas que obra Dios fuera de si, concurren y igualmente todas las tres diuinas personas: así el Sacerdote para auer de

*Ordin.
Miss.*

celebrar este diuino mysterio, inuoque en el principio della Sanctissima Trinidad, y en su nombre lo acabe: como cosa donde mas se señalaron las diuinas personas, que en quanto fuera de si an obrado. Y esto haziendo juntamente la señal de la Cruz: porque ella fue la llau de nuestro verdadero Dauid Iesu Christo: mediante la qual se nos abrio la puerta del cielo, que desde que nuestros primeros Padres peccaron estaua cerrada: y se nos descubren y dan largamente los diuinos Theforos de su gracia en los Sanctos Sacramentos de la Yglesia. ¶ Despues que el Sacerdote viuere hecho la señal de la Cruz sobre si, no deue mirar ni aduertir a otro alguno que estuuiere celebrando en otro altar, aunque alçe el Sanctissimo Sacramento, mas deue continuadamente profeguir su Missa hasta el fin. Y si para esto no a de auer ojos: bien se dexa entender que para ninguna cosa del mundo es licito abrillos alli. ¶ Por vna pequeña abertura se suele entrar tanta agua en vn Nauio, que se anegan quantos nauegan en el. No conuiene aqui que aya vn pequeño descuydo en el mirar: sino quiere poner a riesgo el anima con todas sus virtudes: y tener despues que-

Apoc. 3.

Gen. 3.

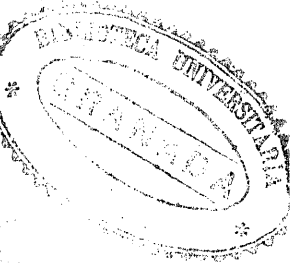
*Ordin.
Missa.*

Simile.

queixa q̄ sus ojos le robaró sus preciosas alhajas. *Tren. 3.*

¶ De aduertir es que el tocar primero en esta bendicion la parte superior que es la frente, y luego la inferior que es el vientre: declara el descendimiento del verbo eterno del cielo al vientre virginal de la Sacratissima Virgen, tomando carne de sus purissimas entrañas para nuestro remedio. El passar la mano del hombro yzquierdo al derecho, significa que por esso se hizo el hijo de Dios hombre y murio: por hazer de los peccadores justos, y transferir por su gracia, virtudes, dones, y Sacramentos, los que estauan ya por la culpa puestos entre los condenados a la mano yzquierda, a la derecha con los Corderos y con los Innocentes.

¶ Luego pronunciara el Sacerdote el Antiphona. ¶ Introibo al altare Dei, a lo qual estara el Acolito de rodillas, vn poco desuiado del Sacerdote a la mano yzquierda: porque de lugar a las personas illustres, que an de oyr la Missa estando a la mano derecha, tienen los mayores la superioridad y preheminencia concedida por Dios. Y por esso el Acolito y el Sacerdote les deuen dar la deuida reuerencia, como el ordinario lo dispone, mas en la Missa solemne terna su



Math. 25.

Rom. 13.

lugar el Acolito al lado del Diacono: a quié a de feruir segun su oficio, y en ella los Diaconos: pro seguiran. ¶ Ad Deum qui.

Capitulo tercero del

Psalmo Indica.

*Ordin.
Miss.*



STANDO el Sacerdote en la misma manera (como auemos dicho): comienza y prosigue con el ministro, o ministros a versos el Psalmo. Iudicame deus, hasta el fin, con su Gloria patri,

y buelue a repetir el Antiphona. Introibo cō los Ministros.

*Titel. Annot.
Super Psal. 42.*

¶ Tiene la Yglesia Romana de costumbre, q̄ los Sacerdotes digan este psalmo antes de comēçar la Missa, aprouechandose del como de vna preparacion para auerse de llegar al sancto altar del señor, y la razon dello es, porque los que se an de llegar a celebrar y recibir aquellos sacros sanctos mysterios del cuerpo y sangre de Iesu Christo: no cōuiene q̄ esten tristes en su espiritu

ni

ni caydos de coraçon: mas deuen estar contētos y alegres por la presencia de la diuina Magestad a cuyo venerable altar se llega el sacerdote, que a de ofrecer el Sancto sacrificio de la Yglesia. ¶ Pide pues en este psalmo preparatorio el Sacerdote que a de celebrar los Sanctos Sacramētos del Señor, le de el auxilio de su diuina misericordia: pide tambien que se haga juyzio contra los que entristecen y afligen su espiritu. Pide assi mesmo que le sea embiada del alto cielo la luz y la verdad, con las quales acompañado pueda segura, limpia, y dignamente allegarse al altar de Dios, y recibir el fructo del diuino sacrificio. y assi espera alegrar su juuentud: no del altar material, no de las piedras y mezcla de que se compone: sino de aquel que el piensa de ofrecer, que es a Dios padre, y hijo, y Espiritu Sancto. Por tanto, no dize simplemente, introibo ad altare Dei, quod letificat juuentutem meam: mas añade luego diziendo. ad deum qui letificat. a Dios se allega, o a toda la Sanctissima Triinidad, el q̄ piensa sacrificar: para consagrar y offrescerle la Sanctissima y muy saludable Hostia: y para q̄ en su presencia despues de ofrecida, la reciba.

D 3 ¶ El

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 12.*

¶ El Papa Celestino primero deste nombre, que fue en los años del Señor de. 430. instituyo que se dixesse este psalmo antes de la Missa. aun que algunos autores ay q̄ atribuyen al Sancto Papa y martyr Ponciano el vso que la Yglesia tiene de cantar en las horas el psalterio de David: y que con esto ordenò que el Sacerdote dixesse antes de començar la Missa, el psalmo: Iudicame Deus. fue este Sancto Pontifice en los años del Señor de. 222. ¶ Nunca sea de dexar dezir este psalmo, saluo en las Missas de difunctos: y en las Missas del tiempo desde la Dominica de passion inclusiuè, hasta el sabbado Sancto exclusiuè. no conuiene entonces al ministro del altar estar alegre; segun q̄ en este psalmo a ello se combida, más muy triste: pues representa en las tales Missas el tiempo doloroso de la muerte y passiõ de su maestro y Redemptor Christo: y los trabajos y penas de las animas de purgatorio de quien el charitatiuamente se compadece, y haze cargo para suplicar a Dios por ellas.

*Hist. Pont. lib.
1. cap. 21.*

¶ Por tanto en los tales dias, dicha tan solamente vna vez el antiphona, introibo, con los ministros, como queda dicho, luego el sacerdote a de dezir el verso, Adiutorium nostrum.

2ª Ca.

23 Capitulo quarto de la

Confession general.



VIENDO el Sacerdote dicho el psalmo Iudicame Deus, con su gloria patri, repite otra vez el antiphona, introibo, y haze la señal de la Cruz diciendo el verso, Adiutorium nostrum. luego inclinando

profundamente la cabeza y el cuerpo al altar: comienza la confession. Confiteor Deo.

¶ El Papa San Damaso, que fue en los años del señor, de. 371. ordeno que el sacerdote antes de començar la Missa, dixesse la confession general como agora se dize. tuuo su origen (segun yo pienso) este sancto instituto, de la confession general q̄ mandaua Dios se hiziesse en el testamento viejo, quando el Pontifice legal offrescia su sacrificio por el delicto de los hijos de Israel que no auian guardado la ley de Dios. entonces hazia el Pontifice confession general por todo el pueblo: como el señor lo auia mandado en el leuitico. ¶ En esta manera de confession gene-

*Ordin.
Missa.*

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 6.*

Leuit. 16.

D 4 ral

Nemie. 1.

ral, confessaua Neemias los peccados del pueblo de Israel.

S. Bonan. exp. Miss.

¶ Y dado caso que el Sacerdote sea nuncio y legado de los fieles, y que se presupone que a de estar amigo de Dios para alcançar perdon, y reconciliar con el a los demas por quien ora: con todo esto haze esta confesion general, conociendose por peccador y humillandose. Primero se acusa assi el justo (dize el sabio) que no mire ni trate de los peccados agenos. tambien conuiene que entienda el sacerdote, que es su officio hazerse cargo de los peccados del pueblo, y tomallos a su cuenta, y assi los deue confessar a Dios, y pedir perdõ dellos con todo affeçto y desseo: como si fuerã suyos propios, y en esto hara officio de verdadero sacerdote ymitando a Iesu Christo, a quien alli representa: el qual murio por nuestros peccados, justo, por injustos: para que assi nos offresciessse a Dios y reconciliassse con el padre.

1. Petri. 3.

¶ Herir el pecho el sacerdote en la confesiõ tres vezes no es otra cosa (segun San Augustin) sino arguyr y reprehender, lo que esta abscondido en el pecho, y con el golpe manifesto castigar el peccado oculto. y porque en tres cosas

August.

pec-

peccamos conuiene a saber, por pensamientos, palabra, y obra, tres vezes herimos el pecho, y assi le corresponden otras tres, que son. ¶ Cordis contritio. ¶ Oris confessio. ¶ Et operis satisfacio. a exemplo del publicano que heria su pecho: diziendo. Deus propitius esto mihi maximo peccatori.

Luc. 15.

¶ Hecha la confesion por los circunstantes: el que celebra estando en pie, responde. Misereatur vestri. luego haziendo con la mano derecha la señal de la cruz de la frente a los pechos: dize, Indulgentiam. quiere nos en esto acordar, que por la Cruz somos reconciliados con Dios: y conseguimos la indulgencia y remision de nuestros peccados. estando assi inclinada la cabeza prosigue el sacerdote, Deus tu conuersus, y las demas cosas que se siguen en el ordinario.

Ordin. Missæ.

¶ §. 1. De la oracion. ¶ *Aufer à nobis.*

¶ Dize esta oracion el Sacerdote en secreto, porque en el semblante del cuerpo y sonido de la boz de mas claro a entender la humildad de su anima, con q̄ confiado en la bondad de Dios, pide sea seruido el señor, de apartar del toda iniquidad, y le perdone benignamente sus pecca-

D 5 dos

dos y offensas: para que con mas pureza pueda entrar en el Sancta Sanctorum: a celebrar los sanctos misterios del altar en los quales a de representar su sancta vida y pafsion.

¶ §. 2. *De la Oracion.* ¶ *Oramus te Domine.*

*Ordin.
Missæ.*

¶ Llegado el Sacerdote al altar pone las manos juntas sobre el, y dize esta oracion la cabeza inclinada, parefcele al Sacerdote lo que a pedido en la oracion passada, auer menester ayuda de sanctos, para alcançar la pureza que se requiere, para celebrar tan alto misterio, y afsi pide a Dios el patrocinió y fauor de los sanctos, cuyas reliquias estan en aquel altar, y de todos los demas que reynan con Iesu Christo en los cielos, tenga el señor por bien de perdonalle sus peccados. Amen. Y es de notar que se vfo antiguamente, quando dedicauan, o dauan titulo a algun altar poner en el reliquias de sanctos, la qual costumbre se guarda toda via en Italia, segun dizen.

¶ §. 3. *Del primero Osculo que da el Sacerdote en el Altar.*

¶ En esta su primera entrada que el Sacerdote haze al altar, da en medio del vn beso de paz

paz con su aue y espiritual dulçura, y no sin alta consideracion, para significar, que viniendo Christo entre nosotros, Sanctam sibi copulauit ecclesiam, iuxta illud epitalamicum, osculetur me osculo oris sui. ¶ Es de notar que la parte yzquierda del Altar donde se dize la Epistola, significa a los Iudios. Y la parte derecha, donde se dize el Sancto Euangelio, significa el pueblo Gentil: el qual creyo por el Euangelio. Y afsi el Sacerdote que representa a Christo nuestro señor, besa el Altar y besa el Euangelio, para significar que Christo dio paz al vno, y al otro pueblo: porque fue hecho piedra angular, que hizo de los dos pueblos vno quitando mediante su carne, la pared de las enemistades, que era de vna parte la ley de Moysen, y de la otra los ritos de la Gentilidad. Y afsi de los dos pueblos hizo vno, en vn nueuo hombre en si proprio: haciendo paz y reconciliando los ambos a Dios, en vn cuerpo y vna yglesia, destruyendo las enemistades en si proprio, por la Cruz y su preciosa muerte. En esta manera, quiso despues el hijo de Dios que se diessé, y mando que se publicasse con pregon Real la paz por sus Apostoles, y Discipulos, a todo el linage humano: afsi

Cant. 1.

*Psal. 117.
Eph. 2.*

así a los gentiles que estauan lexos, por no tener la ley y Prophecias, ni las promessas del medianero Iesus: como a los Judios que estauan cerca por las firmes esperanças de que gozauan, y los vnos y los otros, ya tenemos y igualmente puerta y entrada al padre en vn mismo espíritu de charidad, que nos tiene trauados y vnidos, por Iesu Christo nuestro medianero y pacifico Pontifice.

Capitulo quinto de la

Missá solemne. ¶ Et de thurificatione.



N LA Missá solemne, que se celebra cō acolitos, Turiferario, diaconos, y particulares ceremonias, sera justo hagamos aqui memoria della, porq̄ este es su lugar. En tanto pues que en el choro cantan los Clerigos el introitu, y se van exercitando en su canto, comienza a salir de la Sacristia el deseado Sacerdote, en quien es repre-

sentado Iesu Christo, quando nasciendo en el mundo salio como esposo del thalamo virginal a ser uisto y conocido en nuestra carne de todos los hombres, y ser medianero y Sacerdote entre ellos y Dios su padre. Van delante del Sacerdote dos Acolitos vestidos de blancas sobrepellizes, con sus cirios y velas encendidas que por todas partes resplandecen. En lo qual es figurada aquella grandissima claridad del cielo, con que alumbro Dios interiormente las animas de los sanctos pastores: y exteriormente los ojos del cuerpo, y todos aquellos campos; en la noche del Sanctissimo Nacimiento. Para que así como de todas partes eran alumbrados y clarificados conuirtiendose les las tinieblas de la noche en claro dia: así conociessen el inmenso gozo q̄ les era denunciado con el Nacimiento de su Salvador Iesu Christo, que venia a alumbrar a los ciegos y affligidos hombres, que por el peccado estauan caydos en las tinieblas y miserable feruidumbre de la muerte.

¶ A los Acolitos sigue luego el Turiferario: que lleva el incensario con brasas encendidas, y el encienso que se a de quemar delante del altar en la mano. Dase en ello a entender, que los mi-

Psalm. 18.

Luc. 2.

Luc. 1.

*Titelm. exp.
Miss. ca. 9. G.
10.*

ni-

nistros de Dios, a quien el encienso precede, mediante las brasas y fuego de charidad de que estan encendidos y mora en ellos, y el encienso de la sancta oracion: dan siempre de si vn olor suauissimo de sancta conuersacion, con el qual agradan mucho a Dios, y edifican a los proximos. Por tanto nunca cessa de quemar muy agradable encienso a Dios: el Ecclesiastico que haziendo lo que deue, da buen exemplo y sana doctrina a los fieles Christianos.

*Titelm. exp.
Miss. cap. II.*

¶ Luego tras el incensario van los ministros: esto es, el Subdiacono, y Diacono. El Subdiacono lleva el Libro de los Euangelios cerrado, van estos ministros delante el Sacerdote, no juntos, ni vno en vna parte y otro de la otra: sino vno en pos de otro. Primero va el Subdiacono: y luego le sigue el Diacono. Significanse en ellos, la ley de Moysen, y la ley Euangelica: las quales el mismo Dios y Salvador dio al mundo para su remedio y salud, no juntas, sino vna despues de otra, segun que la necesidad y orden de los tiempos lo demandaua. Fue la ley de Moysen primera en el tiempo: pero menor en la dignidad y excellencia, por el contrario el

*Aug. Serm. do
mini in Monte.*

el Euangelio en el tiempo fue postrero: y en la dignidad mayor y primero. Ordeno esto assi Dios segun su sancta y profunda sabiduria, que en el tiempo pasado se diesse la ley al pueblo que era menor, y conuenia entretenerlo y ligallo con temores: y despues segun la razon del tiempo lo requeria, se le diesse la nueua yglefia, la gracia y libertad del Sancto Euangelio. Lleva el Subdiacono el texto del Euangelio: para dar a entender, que la ley contiene en si los testimonios de Iesu Christo. El es de quien antes hablo Moysen: y el que desde el principio del mundo, fue prophetizado por la ley y los Prophetas. Y lleva el Subdiacono cerrado el libro del Euangelio: para que se entienda que antes que el Cordero, que fue muerto, abriessse los sellos: cerrado estaua en el libro de la ley el Sacramento de su pafsion.

Apoc. 5.

¶ Despues de todos estos sale el Sacerdote solo, no llevando cosa alguna en las manos, porque en la Missa solemne, el Caliz y el Missal, y todas las demas cosas necessarias: se an de preparar antes que el Sacerdote vaya al Altar, y assi entonces saliendo el Sacerdote de la Sacristia sin alguna cosa en las manos, solo se ofrece de-

*Ordin.
Missae.*

*Titelm. exp.
Miss. cap. 9.*

Psalms. 39.

delante del altar significado a Iesu Christo nuestro señor vestido de carne humana, en cuya persona leemos auer dicho Dauid en el Psalmo, tu padre eterno y Dios mio, no pediste ni quisiste para satisfacion de tu justicia los holocaustos que se quemauan en honra tuya, ni las ofrendas que se hazian por los peccados: porque nada desto era de su cosecha acepto a tu diuina Magestad, ni bastaua para satisfazer de rigor de justicia por la offensa de Adam y de toda su generacion.

Hebr. 10.

Por tanto yo me determine venir al mundo, y agora vengo y me offrezco a ti en sacrificio perfecto y suauissimo: con el qual tu justicia quedara satisfecha, y el linage de los hombres redimido. En esta manera, viniendo el hijo de Dios al mundo, procuro la salud del linage humano, y aplaco a su eterno padre: no mediante los sacrificios y offrendas de brutos animales, y fangre agena, como los antiguos Sacerdotes: mas ofreciendose asi mismo al padre en hostia biua, sancta, y puesta en toda razon y justicia: y por tanto con hermosa conueniencia ninguna otra cosa fuera de si, acostumbra llevar el Sacerdote al altar. Solamente lleva las manos juntas y leuadas a los pechos, como hombre que con hu-

Hebr. 9.

mil-

mildad quiere rogar y suplicar a Dios. Porque en esto declare que offrece por nuestros peccados sacrificio de vn espiritu contribulado, y coracon humilde y contrito: el qual (segun dize Dauid) asi es a Dios muy accepto y agradable, que nunca para siempre lo menosprecia.

Psalms. 50.

¶ Hecha la confesion, (como emos dicho:) luego en esse punto el Sacerdote acompañado de los Ministros, sube al Altar: y besalo en el medio. Significa en esto aquel beso excellente, con el qual el verdadero esposo de las animas Iesu Christo, viniendo del Cielo a la tierra: beso y dio paz a su esposa la Yglesia, ayuntando y vniendo con vinculo de inseparable amor la naturaleza humana a su diuina persona. Y asi en el Altar, que se compone de muchas piedras traydas de diuersas partes, y ayuntadas en vno con la mezcla: bien conueniblemente se entiende toda la Yglesia de los pueblos fieles, compuesta dellos como de piedras biuas, mediante la Fe y el vinculo de la Cha-

*Ordin.
Miss.*

*Titelm. exp.
Miss. ca. 12.*

Cant. 1.

E ridad.

ridad. A esta dio paz en medio de su rostro, el hijo de Dios viniendo al mundo: quando de los dos pueblos enemistados Iudios y Gentiles, auuiendolos reconciliado en paz, y deshecho las enemistades: hizo y ayunto asi vna muy querida Yglesia, y sin accpcion de personas, a los vnos y a los otros rescibe el Señor y los abraça, poniendose yguualmente en medio dellos. Y por tanto todas las vezes que el Sacerdote besare el Sancto Altar: deue traer a su memoria aquel dulcissimo beso de amor, mediante el qual, viniendo el hijo de Dios del Cielo a la tierra, ayunto y desposó consigo su Yglesia, con vna tan marauillosa y sobrenatural vnion: que exce-

de a todo humano entendimien-

to.

§. 1.

§. 1.

§. 1.

Eph. 2.

Act. 10.

§. 1. Del Incensar.



VIENDO besado el Altar el Sacerdote, pone luego el encienso en el Thuribulo, o incensario, administrandole el Diacono la Naueta, y el Acolito el incensario, y bendizelo, y

haze lo demas como esta en el ordinario. Quando el Diacono offresce el incensario al Sacerdote en la Miffa: quiere significarnos que el officio de Christo hombre y medianero nuestro, es representar y offrescer nuestras obras y Oraciones a Dios Padre. Por el fin duda (como nuestro verdadero Sacerdote y Pontifice eterno) son presentadas a la diuinidad, y oydas y rescibidas en olor suauissimo todas las oraciones, ruegos, y supplicaciones de la Sancta Yglesia. Pusose el hijo de Dios a los ojos de la Yglesia, quando tomo su Sanctissimo cuerpo de la carne virginal de nuestra Señora: y entonces fue

E 2 hecho

Ordin.
Miffa.

S. Buena. dicit.
salut. ca. de oratione.

Titulus. exp.
Miff. ca. 13.

hecho incensario este cuerpo sin manzilla, y lleno de encendidas brasas de fuego: quando la gracia y dones del Spiritu Sancto le fueron dados sin alguna medida.

Ioan. 3.

¶ El verdadero incienso que aqui se quemá: son las oraciones de la Yglesia y de sus miembros, de los quales se dize. Fueronle dados muchos encienfos, para que offresciesse de las oraciones de los sanctos, delante del altar de oro, el qual esta ante el Trono de Dios: y subio el humo de los encienfos de las oraciones de los Sanctos de la mano del Angel, ante el altar de Dios. Cierito es que no pueden dexar de subir, y dar mucho contento a Dios nuestras oraciones: quando van coladas por las manos y merecimientos de nuestro Sanctissimo Angel y Sacerdote Iesu Christo. Tambien es officio de los Angeles, y particularmente de los que estan diputados a nuestra guarda: offrescer nuestras Oraciones delante del acatamiento de Dios, en especial quando van abrasadas en el fuego de su amor. Y así dixo el Angel Sant Raphael a Tobias. Quando tu orauas con lagrimas,

Tob. 12.

grimas,

grimas, y sepultauas los muertos: entonces ofrece yo tu oracion al señor.

¶ Quando el Sacerdote comiéça a incensar: haze primero reuerencia a la Cruz: porque mediante los merecimientos de Iesu Christo crucificado, an de ser (como auemos dicho) admitidas nuestras oraciones ante la presencia de Dios y así encienfa primero la Cruz tres vezes: y luego las reliquias si las ay, como esta en el ordinario, acabando de incensar el Sacerdote, dale el incensario al Diacono, el qual luego encienfa al Sacerdote solamente.

Ordin.
Miss.

¶ Tenemos en esto vna moral doctrina, y es; que el que dignamente quisiere offrecer a Dios el encienso de su oracion, deue tener en su mano el Thuribulo de la Encarnacion: porque sin la fe de Iesu Christo medianero: ni pudieron, ni pueden los hombres agradar a Dios. mas si con esta fe, firmemente pidieren y oraren, sin que olas de dudá los trayga de vn cabo a otro: ya les tiene prometido el señor, que qualquiera cosa que pidieren en la oracion creyendo, la rescibiran.

Math. 21.

Ratio. Rub. de
Tuerificatione.

¶ S. 2. Del Thuribulo.

¶ El incensario significa el verbo encarnado:

E 3 por-

porque así como en el incensario ay parte superior y parte inferior: las quales son ayuntadas e vnidas con tres cadenillas: así en Christo se considera parte inferior que es la naturaleza humana, y parte superior que es la naturaleza diuina: a la vnion de las quales concurren todas las tres diuinas personas: aunque solo el verbo qdo vestido de nuestra carne. Este es aquel incensario poderoso para aplacar la yra de Dios que mandaua a Moyfen que tomasse su hermano Aaron, con el fuego del altar de Dios: y aquel encienso compuesto de cosas odoríferas y preciosas, que se auia de incensar entre viuos y muertos, justos y peccadores, con cuyo olor fue Dios aplacado y cesso su castigo. Mandaua Dios en la ley que el incensario fuesse de oro: y particularmente dize San Iuan en el Apocalipsi que el Angel que estaua cerca del altar, tenia un incensario de oro en la mano. Significase por el oro la sabiduria de Christo, en el qual (como dize el Apostol) estan los Theforos de la sabiduria y sciencia de Dios, y en el fueron escondidos. Mas quando el incensario es de plata: significa la carne de Christo limpia de toda macula y fealdad de peccado, y mas clara y resplandeciente

Num. 26.

Exod. 5.

Apoc. 8.

Coloss. 2.

ciente que toda la limpieza. y si el incensario no fuere sino de açofar: significara entôces la carne fragil y mortal de Adan, que el hijo de Dios tomo en si para redemirnos.

¶ Por ser de tanto misterio, como auemos visto, el incensar: el Papa Soter, que fue en los años del Señor de. 163. prohibio que las monjas incensassen el altar.

Dist. 25. Sacra
163.

¶ §. 3. De la Nauicula.

¶ En ella es representada la naue, en la qual procuramos y trabajamos de nauegar a la patria celestial, desde este mundo amargo, grande y espacioso, y esto mediante la oracion que es representada en el incienso q va en la Nauicula. segun aquello. *Facta est quasi nauis institoris portans de longe panem suum.* ¶ Puede dezir tambien q el incensario, es el coraçon del hombre, el fuego el ferbor de la deuocion, el incienso las Oraciones, la Nauicula la Yglesia: en la qual deuotamente, son offrecidas las oraciones, por el Angel de Dios.

Proh. 91.

Capitulo. 6. del Introitu,

Verso, y Gloria Patri.



VIENDO besado el Sacerdote el altar: dicha la oracion, oramus te domine: llegasse a la parte yzquierda, esto es, a donde se dize la Epistola: y alli estando el rostro buuelto al altar, y haziendo la señal de la Cruz de la frente a los pechos: comienza con boz que se pueda entender el introitu de la Missa.

Comiençase el introitu en la parte yzquierda del Altar, en la qual son significados los Iudios: para que entendamos que a ellos fue hecha la promessa del Christo Mesias: y que la salud vino a la gentilidad de parte de los Iudios, segun aquello, ego non sum missus nisi ad oues quæ perierant domus Israhel. Emos de saber q̄ no dixo Christo que venia a saluar a solos los Iudios: mas q̄ era embiado a ellos, y esto fue principalmente a ellos prometido, y no a otros. Mas no para que dexasse olvidados, los que fuera de aquel

aquel circulo de la ley estauan. Y assi dixo por S. Iuan; otras ouejas tengo sin estas deste corral, las quales me conuiene redemir y traerlas a el, porque sea vn corral y vn pastor.

¶ Dizese, o cantase dos vezes el introitu de la Missa: para denotar los muchos y crecidos desseos, las largas esperanças, y clamorosos sospiros de los sanctos padres, y patriarchas que precedieron en el testamento viejo: los quales con incansables desseos esperaron el aduenimiento sancto de Iesu Christo, con señales y obras lo figuraron, y con dichos y escriptos lo prophetizaron. ¶ Tambien en cantarse dos vezes el introitu, significa que el que esperauan los padres del testamento viejo, que auia de venir al mundo: auia de ser Dios y hombre en vn supuesto o persona diuina, en quien morasse (como dize S. Pablo) toda la plenitud de la diuinidad: no debaxo de sombras y figuras, mas real y verdaderamente.

¶ El primero que instituyo que se dixesse Introitu en la Missa, fue el Papa Celestino primero deste nombre, debaxo de cuyo Pontificado murio el glorioso Doct̄or y lumbr̄e de la Yglesia Sant Augustin. Este Sancto Papa establecio

E s que

Ioan. 10.

*Titelm. exp.
Miss. ca. 8.*

Coloss. 2.

Summ. Concil.

*Hist. Pont. lib.
2. cap 12.*

*Ordin.
Missæ.*

Mat. 2.

Mat. 15.

que antes que la missa se començasse: cantassen los clérigos (como agora se cantan las Antiphonas del introitu.) Todo el psalterio de David: repartiendo todos los ciento y cinquenta psalmos por las Missas de todo el año en el introitu y otras partes de la Missa. Porque antes deste sancto Pontífice, en el Evangelio començauan, y luego se dezia la Epistola: y con estas dos cosas se acabaua la Missa de los Cathecumenos, despues se hazia la cõsagracion que era la segunda Missa de los Fieles. Andádo el tiempo, como faltasse el fuego de la charidad que encendia el pecho de los fieles: fuesse tambien esfriandõ el fervor de la deuocion: y por evitar aq̃lla prolixidad: tomose por introitu de la Missa vn verso de alguno de los psalmos. y succediendo S. Gregorio. Papa, en el año del Señor de. 590. ordeno q̃ se cantasse como Antiphona por punto, dexádo en el ser antiguo vn verso de aquel Psalmo q̃ antes se cantaua, y así quádo el introitu se faca del psalmo, si el primer verso del psalmo es el introitu: alguno de los siguientes versos de aquel psalmo sera el verso del introitu. Mas sino fuere el introitu el primer verso, sino alguno de los siguientes, o se tomare de otra parte: entonces

el primer verso del Psalmo, sera el verso del introitu. ¶ Significasse en esto la grande vnion y conformidad que a de auer entre la cabeça y sus miembros, el prelado y sus subditos. Dize se introitu, que en nuestro romance quiere dezir entrada: porque quando el se canta, el Sacerdote que a de dezir la Missa, entra al altar, o porque por esta Antiphona, entramos y damos principio al officio de la Missa, que entonces se celebra.

¶ Quando en el Coro se canta el introitu, de uen lo cantar con mucha conformidad y cõcordia todos los clérigos que se hallaren presentes en el Coro: no con dissonancias ni bozes desentonadas. Coro en Griego, concordia quiere dezir en latin: y si esta no se guarda en el Coro con la deuida compostura y grauedad que alli se requiere: bien se sigue que ni aun el nombre de Coro no le pertenece.

S. Bonat. exp. Missa.

¶ S. 1. Del verso del Introitu.

¶ Siguesse tras el Introitu el verso del Psalmista, el qual denota y significa la buelta que emos de dar a la obra, porque por el boluemos al introitu.

¶ Podemos tambien dezir q̃ el introitu significa: el

Misa Pont. lib. 4. cap. 1.

el alabança que la sancta madre Yglesia da, de los Iudios conuertidos: y assi contiene tres cosas conuiene a saber. ¶ Antiphona, verso, y gloria. y esto por tres ordenes de fieles que fueron en la lengua Hebrea. ¶ Patriarchas. ¶ Prophetas. ¶ Y Apostoles. El introitu, o la Antiphona, es de los Patriarchas. El verso de los Prophetas. Y la gloria de los Apostoles. La repetición de la Antiphona, es la ydentidad y confirmacion de la Predicacion. ¶ Porque lo que el Patriarcha figuro cō hazañas, y el Propheta prophetizò y lo dixo antes. El Apostol lo Euangelizò y predicò a las gentes.

¶ §. 2. Del verso. ¶ Gloria Patri.

¶ Despues del introitu y verso, se sigue, el gloria patri, dizese tres vezes en la Missa, y aqui es la segunda. Es verso y cantico de alegria y de mucha deuocion, el qual auia de traer todo Christiano en la boca de dia y de noche. Porque verdaderamente descendio del cielo; en el se da yguualmente la gloria al padre, y al hijo, y al espiritu sancto: assi como era en el principio: y lo es agora: y lo sera para siempre jamas, por todos los siglos de los siglos Amen. ¶ El Papa Sant Damaso, despues de auer instituydo los choros en la

Miss Pont. lib.
2. ca. 16.

la yglesia, y que cantassen alternatiuamente los Psalmos de Dauid: ordeno con muy buena conueniencia que en fin de cada Psalmo, y entre las dos vezes que se dize el Introitu, se dixesse el Gloria Patri. Para denotar que los Sanctos Patriarchas, cuyos sospiros y desseos son aqui significados: conocieron bien y creyeron el misterio de las tres diuinas personas de la Sanctissima Trinidad, y la ygualdad del hijo con el padre, y con el Spiritu Sancto.

¶ Este verso Gloria Patri, quita la yglesia en las Missas del tiempo, desde el Domingo de Passion, hasta el Sabado Sancto, para darnos a entender como los Iudios por su malicia y peccados perdieron en aquel tiempo el conoscimiento de la Sanctissima Trinidad, el qual ellos por las escripturas, y sus antepassados por diuina reuelacion auian conocido. Y con esto se puede facilmente entender, quan lexos deuenos estar en aquel tiempo de la vana alegria del mundo: pues nos quita la yglesia estas diuinas alabanças: solo porque traen consigo alguna alegria festiual.

Ca-

Capitulo. 7. de los

Kyries.



REPETIDO el Introitu, juntas las manos ante los pechos, se llega el Sacerdote al medio del altar, a donde estando el rostro buelto a esse mismo altar, dize en la misma boz que dixo el introitu, tres vezes, Kyrie eleyson, y otras tres christe eleyson, y otras tres, Kyrie eleyson. ¶ Sant Siluestre Papa, que fue en los años del señor de. 315. se dize auer tomado de los Griegos aq̄sta boz, Kyrie eleyson. Mas el esclarecido doctor Sant Gregorio instituyo que luego tras el introitu se dixesse nueue vezes en la Missa: y que solamente los Clerigos la cantassen en el Coro, y el pueblo respondiessse. Pareciolo a este Sancto cosa justa, que nos detuuiessemos algo en estas bozes: en que con humildad es Dios suplicado, y su diuina misericordia con perseuerancia pedida: por que en esto consiste el punto de nuestra oracion.

¶ Est

¶ Esta boz, Kyrie eleyson, en Griego: quiere dezir en nuestro Romance, Señor aued misericordia: Cantase luego despues del introitu, y antes de la oracion: para que se entienda que antes de toda oracion, es necesario implorar la diuina misericordia, y tener a Dios propicio: El qual no por los merecimientos de los hombres, sino por su grande misericordia y piedad: se quilo hazer hombre y venir al mundo a remediar nuestra miseria y librarnos del captiuero del peccado. Y assi veran, que no a las bozes del introitu, que significan las bozes y desseos de los Padres antiguos: sino a las de los Kyries que son peticiones de misericordia, se oye la boz del Sacerdote, diziendo gloria, o Dominus vobiscum. Para que entenda mos que la summa Charidad de Dios, y su misericordia fue la que lo abaxo del Cielo a la tierra, a donde oyamos su dulcissima y desseada boz: y no nuestros flacos merecimientos. ¶ Dizese nueue vezes, suplicando tres vezes a cada vna de las tres diuinas personas, para significar que la dragma: esto es la naturaleza humana que estaua perdida: ya por la Encarnacion del

*Ordin.
Miss.*

*S. Greg. in reg.
epist. 63.*

Tit. 3.

*S. Buenan. exp.
Miss.*

Luc. 19.

del hijo de Dios, y fe de la Sanctissima Trinidad es restaurada y colocada entre los nueue Coros de los Angeles. Por estas tres palabras inuocamos la Sanctissima Trinidad, y luego inmediatamente dezimos, Gloria in excelsis Deo. Para demostrar que nosotros honramos al mismo Dios en la tierra, que honran y reuerencian los Angeles en el cielo: y que esta yglesia es retrato de aquella: pues tenemos el mismo oficio en la tierra, que los Angeles tienen en el cielo, que es alabar sin cessar a Dios.

Nota.

Racional.

¶ De quanta eficacia sea esta palabra, Kyrie eleyson, muestralo Guillelmo Durando en el Racional. diziendo, que este sancto nombre, deue tener en si algun secreto de muy grande y excelente virtud. Porque como vn sancto Obispo llamado Basílico, estando en vna ciudad llamada Papias: el mismo abrio las puertas de vna yglesia que estaua cerrada, sin ninguna fuerça, ni industria humana, diziendo, Kyrie eleyson. ¶ Tambien del bienaventurado Sant. Geminiano, se lee que viniendo contra vna tierra donde estaua: cinco Reyes por robar y destruir los moradores della, con este Sanctissimo nombre Kyrie eleyson, los vencio y fueron desbaratados con

con muy poca gente que tenian para se defender. De donde podemos entender que por ventura significa otra cosa, que Señor aued misericordia: la qual nosotros no sabemos.

¶ Don Fernando de Talauera primer Arçobispo de Granada y sancto: dize: que el primer milagro acontecio a S. Basilio. y el segundo que se lee de sant Hieronymo.

¶ Es de notar (segun S. Buenaventura) que la *S. Bonab. exp. miss.* Missa se dize en tres lenguas las mas principales del mundo: esto es, en lengua Hebrea, Griega, y Latina. Palabras Hebreas son, Sabaoth, Ossaña, Amen. Alleluya, y otras semejantes. ¶ Griegas son, Kyrie eleyson, Christe eleyson. ¶ Latinas la Epistola y Euangelio, y todo lo demas, el titulo de la Cruz (segun dize S. Iuan) *Ioan. 19.* tambien fue escripto en letras Griegas, Hebraycas, y Latinas. De todo lo qual tenemos vn mismo significado: y es: que toda légua auia de confesar como agora confiesa, que nuestro señor Iesu Christo es Rey de los Reyes, y Señor de los señores, en la gloria de Dios padre. *Philip 2.* Fueron y son estas tres lenguas: las mas excellentes, y mas principales, que todas las del mundo. La lengua

F
gua

gua Hebrea tenia preheminiencia por la religion, y por la ley de Dios y misterios diuinos escritos en ella. ¶ La lengua Griega tenia tambien excelencia por la sabiduria humana que en ella se escriuio, los muchos sabios y filosofos que en ella se exercitaron. ¶ La lengua Latina era tambien de grandissima singularidad, y muy estimada, por la potencia de los Romanos, que señoreauan entonces casi todas las gentes, y todos los Reynos del mundo. Luego con mucha conueniencia fue escrita la missa en estas tres lenguas: para que se entienda, que el Señor que en ellas es venerado y adorado, es Rey de toda la Catolica y santa Religion, y de toda la sabiduria, y de toda la potencia. Y assi como este diuino sacrificio, es venerado de todas las lenguas: assi es el comun, y aprouecha a todas las naciones que del se quisiere aprouechar.

(?)

CAPITULO

Capitulo. 8. de la

Gloria.



DICHO el postrer Kyrie eleyson, estando el Sacerdote en el medio del altar, estendiendo las manos, leuantandolas, y juntandolas, en el mismo tono que dixo los Kyries, comienza (si se ha de dezir) Gloria in excelsis Deo, quando dize Deo inclina la cabeza, y buolto a endereçar, estando en pie y juntas las manos como de primero, prosigue hasta el fin. Diciendo el Sacerdote la Gloria en el medio del altar, nos trae a la memoria aquel tiempo dichosissimo: en el qual estando todas las cosas en el medio de su silencio, y la noche en el medio punto y cambio de sus dos extremos: el todo poderoso hijo de Dios Iesu Christo señor y Salvador nuestro, que auia decido de las altas y reales sillas de los cielos, donde estaua en el seno del padre, nacio del vientre Virginal de su santissima madre, en vn

Ordin. missa.

Sapient. 8.

F 2 instan-

instante sin alguna lesion ni molestia, como la fruta madura que voluntariamente se despide del arbol: y (como sant Buena Ventura contempla) cayendo sobre el heno a los pies de su madre, entro en el mundo como esposo arreado que sale de su talamo: y asi fue puesto en medio de dos animales, el q̄ venia a ser medianero entre su Dios y Gentiles, Dios y los hombres: los quales por el pecado se auian hecho semejantes a las bestias brutas.

Psalm. 18.

Eph. 2.

Psalm. 48.

Cipria serm. de Nat. Christ.

¶ No auia otros palacios sumptuosos, dōdeal niño Iesus se le diessē aposento, sino era el establo: y asi a la santa madre se le dio el heno, y al tierno hijo el duro pesebre. Tal hospederia como esta tuuo el fabricador del mundo en la primera entrada que en el hizo, segun la carne: y tales regalos se le dieron a su sacratissima madre en su diuino parto. Mantillas de paño vil tenia en lugar de seda, y en lugar de blandos y delicados lienços, no se halla mas de la toca basta de su cabeça, con que la Virgen embuelue a su Dios y hijo. Ella se siruio alli de partera, porque otra ninguna fue menester: y ella regala a su hijo, ella lo besa dulce y amorosamente,

S. Bon. in vit. Christ. cap. 7.

mente: y dandole el pecho lleno de milagrosa leche del cielo, tiernamente lo abraça: y todo el negocio va llēno de gozo, porque dōde no vuo peccado, ningun dolor ni afrenta se pudo seguir al parto.

¶ Este priuilegio fue proprio alli de la virgen del qual ninguna otra muger gozō antes ni despues: que siendo verdadera madre, juntamente tuuiesse titulo de perfectissima virgen. Y asi a la madre se le deuia plenitud de gracia, y a la virgen mas abundancia de gloria: pues siendo insigne en la integridad del cuerpo y del anima, gozaua interior y exteriormente de la presencia corporal y espiritual de Iesu Christo su hijo.

¶ Estando pues alli en esta manera aquel poderosissimo y precioso infante: fue luego adorado de grande multitud de Angeles que se hallaron presentes: y en esse punto bolando a los cielos con grandes jubileos y cantares de alegria: dieron el recaudo y buena nueua de lo que passaua a toda la corte celestial, alegraronse todos infinitamente: y haziendo solemnissimas fiestas: dieron gracias al padre por tan soberano beneficio: y recibida licencia decindieron todos successiuamente por sus ordenes, y vinieron a

S. Bon. med. de vit. Christica.

7.

ver la cara de su Dios y señor, y adorando a el y a su madre con toda reuerencia, le cantaron sus uisimos y nunca oydos cantares:

¶ Comiença solo el Sacerdote este canto de los Angeles: para dar a entender y significar como vn solo Angel fue el que primero anuncio este mysterio a los Pastores diziédo. Ecce enim Euangelizo uobis gaudium magnum quod erit omni populo. Quia natus est uobis Saluator in ciuitate Dauid. ¶ Y respondiendo el Coro, & in terra paz hominibus, representa la multitud de los Angeles, que con este primero se ayuntaron a magnificar y alabar al Señor, aquella noche, y assi se sigue en el proprio capitulo. Y fubitamente se hizo con el Angel vna multitud de exercito celestial: los quales a grandes bozes y con soberana armonia alabauan a Dios y dezian. Gloria sea a Dios en los cielos: y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

¶ Este canto festiual y de alegria, no se canta en los dias y tiempos que la yglesia esta de luto, aunque sean de guardar: porque es todo lleno de gozo y alegria por la merced soberana de auer se

auer se Dios hecho hombre. ¶ El Papa Thelesphoro, que fue septimo de los Pontifices de Sant Pedro, y en los años del Señor de 139. instituyo que este Hymno Angelico, se cantasse solemnemente en las Missas, la noche de Nauidad del Señor: porque en aquella noche fue alegremente denunciado a los Pastores. Fue aquella noche dichosissima entre todas las noches, mas clara y resplandeciente que todos los claros dias, sabidora del sacratissimo parto, y anunciadora de todos nuestros bienes y alegrías: y por esso fue mucha razon que en ella se cantasse primero a questo Hymno, y della lo tomassen como de su originario principio, todos los demas festiuales dias. Lo demas que se sigue deste celestial canto, que es Laudamus te, hasta el fin. Sant Buena Ventura dize que lo compuso este Sancto Papa Thelesphoro, y deste parecer fue tambien el Papa Innocencio tercero. Otros ay que fundandose en el octauo Concilio de Toledo, porfian que no lo compuso sino Hilario, Obispo Pitauiese y Doctór muy principal, el qual fallecio año del Señor de 373.

¶ El Papa Simacho, q̄ fue en los años del señor

F 4 de

Hist. Pont. lib. 1. cap. 11.

De conc. dist. 1. cap. nocte.

De con. dist. 1. ca. de Hymnis.

Hist. Pont. lib. 3 cap. 4.

de. 499. establecio que todo este hymno angelico, se dixesse en la missa en los dias del Domingo, y en las fiestas de los sanctos martyres. Y despues el Papa Nicolao, q̄ fue en los años de. 862. establecio que particularmente se cantasse por todos los Obispos este hymno el Iueves de la Cena a la Missa mayor, conforme a la costumbre que dello tenia la yglesia Romana, y porq̄ en este cantico se representa a questo inmenso bien de que el hijo de Dios nos fue dado por hermano: y el Sol de justicia que se nos auia encubierto por el núblo del peccado de Adán, ya nos a parecido con rostro alegre y mas hermoso que todos los hijos de los hombres: y fue adorada la benignidad y Magestad de Dios vestida de nuestra carne fragil y sujeta a trauajos: por tanto lo deuen los fieles oyr atentos y deuotos, y con grande alegría y contentamiento espiritual.

Capitulo. 9. del Dominus

Vobiscum.



CABANDO de dezir el Hymno, Gloria in excelsis, o dexandolo sino se viuere de dezir: el que celebra besa el altar

altar en el medio; y juntas las manos ante los pechos, los ojos inclinados a la tierra, bueluese sobre la mano siniestra del altar, esto es al lado derecho del Sacerdote, hazia el pueblo: y estendiendo y juntando las manos, dize en boz clara que se pueda entender Dominus vobiscum. Y auiendo le respondido el ministro, & cum spiritu tuo: bueluese al libro: a dezir las oraciones. Esta palabra Dominus vobiscum, se tomo del libro de Ruth con la qual se lee que el buen labrador Booz saludaua a sus segadores, quando los visitaua. Con esta misma palabra saludo el Propheta Azarias al Rey Asa, y a su exercito: viniendo de la victoria de los Ethiopes. Tal salutacion como esta vsauan los siervos de Dios antiguamente: y con ella se deuián saludar los que agora se tienen por christianos. Cierro de mas prouecho les seria, dessearse el fauor y familiaridad de Dios: que no el beso las manos de q̄ vsan. Quien tiene a Dios ninguna cosa le puede faltar: como por consiguiente, a quien Dios le falta ningna cosa tiene. El cielo y todas sus riquezas sin Dios, seria tormento: y el infierno y tormentos con Dios serian cielo.

¶ Esta salutacion Dominus vobiscum, que

E s, quie-

De cons. dist. 1. ca. porro.

Psalm. 44.

Ruth. 2.

2. Para. 15.

Ordin. Missae.

quiere dezir el señor sea con vosotros, parece ser enseñada del cielo, y conforme a la voluntad de Dios, pues vemos que su sancta Yglesia la usa: y los Angeles se lee, que con ella saludaban a las personas a quien por mádado de Dios aparecian. Quando el Angel aparecio a Gedcon: leemos que le dixo. el Señor sea contigo varon fortissimo. y saludando el Archangel. san Gabriel a la Virgen nuestra Señora: tambien uso desta palabra, diciendo le Dios te salue, llena de gracia, el Señor es contigo.

Judic. 6.

Luc. 1.

Hi. Pont. lib. 1. cap. 15.

¶ Deue se creer que los Apostoles con acuerdo del Espiritu Sancto ordenaron en la Missa esta tan piadosa y sancta salutacion. Dominus vobiscum.

¶ Saludandose pues el Sacerdote y el pueblo, piden a Dios q̄ sea con el espiritu dellos, y del para denotar q̄ entre el Sacerdote y el pueblo, tanta a de ser la conformidad y vnion en el espiritu, que no a de auer mas de vn querer y vn desseo. En saludar primero el Sacerdote al pueblo quiere ponello atento: assi para que leuante su coraçon a Dios, como para que este con el en lo que se a de pedir, y es como si les dixera. El Señor huelgue y permanezca en vosotros:

Rat. Rab do saluatione.

el

el señor os conceda que alcanceys del su gracia, para que permanezcays en ella: el señor Dios os remunerere con el premio de la vida eterna. Mas el Coro y el pueblo agradeciendole al Sacerdote su buena petition y desseo: le responde. & cū spiritu tuo, esto es, tambien sea el Señor con tu espiritu, tomo la Yglesia esta palabra de la segunda Epistola de S. Pablo a Timotheo su discipulo alli le dize: el señor Iesu Christo sea con tu espiritu. Va mucho en que el Sacerdote quando dize Missa, y ora por su pueblo, tenga el espiritu de Dios: y por esso con mucho cuydado lo deue pedir a Dios el pueblo. Aunque todo el pueblo de Isrrael pecco murmurando contra Dios, quando les enseñó la tierra de promission: solo porque Moyfen y Aaron Sacerdotes, quedaron en gracia, alcançaron perdon de Dios para todos los demas, quando las partes principales del cuerpo estan sanas: facilmente recuperan la salud las demas, si alguna esta enferma. Pero si la cabeça, coraçon, y higado enferma: todo lo demas corre peligro, el Sacerdote es cabeça y coraçon del cuerpo mystico de la Yglesia: y por tanto si el falta, es mucha la perdida del pueblo. Razon es pues si tanto nos

2. Tim. 4.

Num. 13.

Simile.

Esa. 1.

ima-

importa la sanctidad de los Sacerdotes: que des
seamos, more el espíritu del señor en ellos.

¶ Desta salutació, Dominus vobiscum: vsa
siempre los Sacerdotes menores. Mas el obispo
porque tiene estado mas perfecto y es Vicario
de Christo, y como tal lo representa mas parti-
cularmente: quando quiere orar la primera vez
en la Missa, vsa desta palabra del señor, Pax vo-
bis. Esta fue la primera palabra con que el señor
saludo a sus discipulos, quádo les aparescio des-
pues de la resurreccion gloriosa. Y saludando
los alegre y amorosamente, les quiso dezir. En
esta presente vida tégays siempre la paz del ani-
ma: y en la otra la paz de la eternidad, de la vna
y de la otra les dixo el Iueues de la Cena, mi paz
dexo a vosotros: y mi paz os doy. Mas en todas
las demas salutaciones, quando se buelue al pue-
blo el Obispo, dize Dominus vobiscum, como
los demas Sacerdotes: para que se conozca ser
vno dellos, y en su estimacion tenga ocasion de
humillarse.

¶ Cinco vezes se buelue el Sacerdote al pue-
blo y lo saluda durante el officio de la Missa. En
lo qual significa cinco aparecimientos que se
lee en el Euangelio, auer hecho Iesu Christo nue-
stro

stro señor a sus discipulos, en el dia sancto de su re-
surrectiō. ¶ El primero a sancta Maria Magdale-
na en el huerto. ¶ El segundo a ella y a las otras
Marias boluido del sepulchro quando les dixo:
Auete. ¶ El tercero a sant Pedro quando salio a
buscallo: y aparesciendole le perdono el pecca-
do de la negacion. y esto fue secreto y no sabe-
mos mas. ¶ El quarto a los dos discipulos que
yuan al castillo de Emaus. ¶ El quinto quando
ya a puesta de Sol, les aparescio a los diez apo-
stoles, que estauan a puerta cerrada, y Sancto
Thomas ausente. destas vezes que Christo apa-
recio, porque la vna no se sabe quando, ni don-
de, que es la de sant Pedro a solas: de aqui es, q̄
entonces boluiendose el Sacerdote a saludar al
pueblo, no con boz alta, mas con silencio dize:
Orate fratres.

¶ Otras dos vezes saluda el Sacerdote al
pueblo: pero buelue el rostro, porque le se-
ria impedimento de mayor bien en que enton-
ces entiende. La primera antes del prefacio. La
otra quando esta ocupado en partir la Hostia
antes de dar la paz. y porque el numero de siete
suele denotar perfection: en saludar el sacerdote
siete vezes el pueblo, no sin buena comodidad.

Ioan. 20.

Matth. yltim.

1. Corin. 15.

Lucæ. 24.

Ioan. 20.

Titel. exp. missæ.
cap. 18.

Ioan. 20.

Ioan. 14.

Alex. alex. 4.
parte.

podemos entender ser significada la perfeccion de la entera y perfecta paz que el señor nos traxo viniendo al mundo: para que láçados de nosotros los siete vicios capitales, merezcamos recibir la gracia de los siete dones del Espiritu Santo.

Finalmente se deue notar, que el Sacerdote quando se buelue al pueblo al Dominus vobiscum, y despues al missal, siempre se buelue sobre su mano derecha: y assi lo manda el ordinario, porque la siniestra significa trabajos y aduersidades, y la diestra prosperidades y bien andança. Buéluese pues sobre la mano derecha para dar a entender, que todo aquello que allí se haze, va prosperado y guiado por la diestra de Dios. Y assi en este su hecho, nos quiere dezir con David: *Dextera Domini fecit virtutem: Dextera Domini exaltauit me*, assi mesmo para que se entienda, que su oracion no es principalmente por cosas temporales, sino eternas: las quales son significadas en la mano diestra. En la eternidad de Dios y gloria de sus bienauenturados, es cierto, que no se conoce siniestra. Todo quanto allí ay es diestra y bien andança, y como de todos los bienes sin temor de alguna perdida.

CAPI-

Capitulo. 10. De las oraciones de la Missa.

ALV D A D O el pueblo, y auiedore si pódido el ministro, buéluese el Sacerdote al libro, a dó de esté diendo y juntado las manos ante los pechos, è inclinando la cabeça a la cruz, de dó de nos viene todo el bien, dize: *Oremus*, y luego toda la oracion. ¶ Para q̄ aqui agora entré damos el officio del Sacerdote, es de considerar, q̄ assi como para pedir, o alcáçar vna merced de vn Principe, suele la ciudad, o pueblo elegir de sí vno de los mas sabios y mas eloquétes, para q̄ haga su razonamiento al Señor: assi la republica Christiana tiene al Sacerdote para que hable con Dios, interceda y abogue por el pueblo, y le alcáçe las mercedes que desfeá. Y como quando aquel procurador de la ciudad representasse de palabra su petition al Rey, los demas de la ciudad, o pueblo que se hallassen presentes, callando con la boca harian la misma petition con su desseo: assi en tanto que Sacerdote vea y pide a Dios, deue el pueblo callar y estar en silencio con la boca: pero no deue callar con las entrañas de su coraçon,

pidien-

*O. din. miss.**Simile.**Psalms 117.*

pidiendo a Dios les otorgue y cõceda a aquellas mercedes que el Sacerdote en nõbre de todos demanda. Y de aqui es que el Sacerdote como como procurador Sindico de toda la vniuersal Yglesia: no confiado del todo de su bondad, antes que de principio a su oracion combida a todos a hazer lo mismo, diziendo. Oremus. como quien les dize: oremos todos juntamente, yo con la boz, y vosotros con el desseo, y assi lo que pidieremos con facilidad lo alcançaremos. por que imposible parece, pedir multitud y no ser oyda. ¶ Leuáta luego las manos el Sacerdote, y tiene las estendidas en su oracion: como quien dize al pueblo aquellas palabras de Esayas, fortaleced estas manos caydas: y las rodillas flacas esforçaldas. sustentad pues mis manos, esto es mis oraciones, con las vuestras, como Aaron y Hur sustentauan las de Moysen: si quereys que Dios destruya vuestros enemigos los demonios como entonces vencia el pueblo de Dios los Amalechitas.

¶ Estas oraciones que se dizen en la Missa, si a la historia pontifical auemos de creer: las compuso el Papa Celestino primero deste nombre. aun que la misma historia en otro cabo, y otros

otros muchos dizen, que las compusieron el Papa Gelasio, y san Gregorio que le sucedio, y puede ser que estos santos Papas, Gelasio y san Gregorio Magno, compusieron gran parte dellas, y los demas purificaron y perficionaron, y todas las pusieron por orden.

¶ Son breues estas oraciones y compendiosas: para que entendamos, que para ser oydas nuestras oraciones, no cõsiste el negocio en mucho hablar, sino en la pureza del coraçon, y en la compuncion del alma, acompañada de muchas lagrimas, quando el Señor las diere. Y por esto la oracion deve ser breue y pura, saluo quando por el desseo de la inspiracion de la gracia diuina es dilatada. ¶ Llamanse Collectas estas oraciones que se dizen en la missa: assi porque el Sacerdote que tiene officio delegado para rogar a Dios por el pueblo, coge y encierra en ellas las peticiones de todos para ofrecellas al Señor, como tambien, porque ha de dezirlas sobre todos los que asisten a la missa: los quales como está recogidos y ayuntados en vno dentro de las paredes del templo: assi se deuen recoger deuotamente dentro de los limites del coraçon, para q̃ echadas de si todas las vagueaciones del entendimien-

*Esay. 36.
Exod. 16.*

*Hist. Ponti.
lib. 2. cap. 12.
lib. 4. cap. 1.*

*Titel. exp. miss.
cap. 16.*

dimiento: y puestas sus animas con Dios, pidan juntamente con el Sacerdote, lo que el en nombre de todos pide en aquella su publica y deuota oracion a Dios, y de aqui nacio la buena costumbre, que quando las oraciones se cantan en la missa, esta el coro de rodillas, o inclina con humildad y reuerencia el cuerpo que antes estaua derecho: y lo mismo deue hazer todo el pueblo Christiano, notando en la postura del cuerpo, la humildad que interiormente tiene en el anima. Dizense en la missa las oraciones, en el numero que llamamos nones, y no pares. Mandalo assi el ordinario, y conuiene que assi se guarde, por el misterio que en ello se significa: si la necesidad del rezado en las comemoraciones, no demandare algun dia otra cosa.

*Titel. exp. miss.
cap. 17.*

¶ Dezimos vna oracion, tres, cinco, o siete. Vna se dice, para significar la vnidad de la diuinidad en Dios. ¶ Tres se dicen en memoria de la santissima Trinidad, tres personas y vn solo Dios verdadero. Tambien se dicen tres, porque nuestro Señor oro tres vezes en el huerto. *Iterum abiit, & orauit tertio.* ¶ Cinco se dicen, en memoria de las cinco llagas de nuestro

stro Señor Iesu Christo. ¶ Siete a los siete dones del Espiritu santo: los quales el da a los que son aparejados para los recibir, si dignamente oyen este santo oficio. ^{uimos} ~~Hay~~ el numero de los pares: porque del toma principio la diuision, y nuestro Dios, como es autor de la paz, aborrece toda diuision y discordia, fue ordenado de la santa madre Iglesia, que no se multiplicassen las oraciones, porque no engendrassen fastidio, y enfado a los oyentes: porque Dios no tiene necesidad de muchedumbre de palabras, como hazian los retoricos antiguos. Pues dize por Esayas. ¶ Cum multiplicaueritis orationes vestras non exaudiã vos. Y en el Euangelio dize: Orantes autem nolite multũ loqui, sicut ethnici faciunt, putant enim, quod in multi loquio exaudiãtur. Y assi vemos, que pregütandole los Apostoles a Christo, que les mostrasse a orar, les enseñó vna oracion breue y cópendiosa, conuiene a saber el Pater Noster: en la qual, siguiendo los Sacerdotes esta forma de oracion, no an de exceder en las Collectas el numero de siete, porque Christo en siete peticiones cóprehendio todas las cosas necesarias: assi al cuerpo como al anima. Dizese las oraciones a vn lado del altar,

1. Corin. 14.

*Innoc. lib. 2.
cap. 26.*

Esay. 1.

Matth.

Exod. 30.

conformandose en esto con el mandamiêto de Dios en el Exodo, a doñde dize. Hara Aaron sus suplicaciones a Dios: a los extremos del altar.

¶ §. 1. *De la conclusion.* ¶ *Per Dominum nostrum.*

¶ Acaba el Sacerdote sus oraciones, remata y concluyelas, diziendo: Per Dominum, o palabra equiualente a ella, poniendo siempre a Iesu Christo nuestro Señor, por medianero y abogado, con cuyo fauor entien de alcançar lo que pide, y sin el ninguna cosa, el nos lo mostro en el Evangelio, diziendo: Quicquid petieritis patre in nomine meo fiet vobis, porque el es nuestro abogado para con el padre: y es cierto, que seremos oydos, poniendolo a el por intercessor, porque exauditus est, pro sua reuerencia. ¶ El agua dizen los naturales, que aunque de suyo no tiene color ni fabor, conforme a los minerales de la tierra por do passa: assi dezimos ser buena, o mala, dulce, o sabrosa, gorda, o delgada, fria, o caliente, medicinal, o dañosa, de la misma manera: puesto que nuestras oraciones. sean de suyo de poco, o ningun valor, y no capaces de merecer la vida eterna, y que (como dize Esayas) sean como

Ioan. 16.

1. Ioan. 2.

Hebr. 5.

Esay. 64.

como vn paño no limpio y alqueroso de muger: puestas, en pero en las manos de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo, y coladas por los minerales de sus diuinas llagas y merecimientos. assi seran calificadas y de mucho valor, graciosas a los ojos del padre, y suauissimas a su gusto, que no sea possible dexar de importunar y alcançar con ellas todo lo que justamente se pidiere. Qual es el color de la vidriera, tales suele representar el Sol sus rayos, a los que estan dentro de la pieça. Colando pues la santa madre Iglesia los rayos de las oraciones de sus Catholicos hijos, por la hermosissima vidriera Iesu Christo: no es possible, que no representen al padre el color de aquella preciosissima sangre, derramada por la salud del linage humano; y que clama mucho mejor ante el Consistorio diuino que la sangre de Abel, aunque inocente y justo. La sangre de Abel pedia justicia y vengança contra su hermano Cayn, que la auia derramado: mas la sangre de Iesu Christo, no solo para sus hermanos, sino tambien para sus enemigos demanda siempre ante la diuina esencia perdon y misericordia.

Simile.

Hebr. 12.

Gene 4.

¶ §. 2. del Amen.

Lib. 2. d. doct.
Christ cap. 11.

¶ Acabadas las oraciones por el Sacerdote, el coro, o el ministro que tienen alli las vezes del pueblo, responden Amen. Esta palabra es Hebrea (segun san Geronimo y san Augustin) y quiere dezir, assi sea, o se haga como lo as pedido Sacerdote santo. No quisieron los padres antiguos interpretar aquesta palabra, aunque pudieran, sino dexaronla con otras algunas en el Ydioma Hebreo, por vna fanta y venerable autoridad que consigo tienen en aquella lengua. Respondiendo pues el pueblo, Amen. Tanto quiere dezir, como assi verdadera y fielmente se ha hecho como lo as pedido. Tu Sacerdote digno de toda reuerencia, as pedido y suplicado a Dios por nosotros: tenga por bien su diuina Magestad, de aceptar tus oraciones, y que en ti, y en nosotros verdaderamente se hagan, y fielmente se cumplan.

1. Paralip. 16.

¶ Tomose esta costumbre de responder el pueblo, Amen. Del primer libro del Paralipomenon, quiere pues dezir el pueblo: Señor, aqui os pedimos, y concordamos vuestro Sacerdote y nosotros en ello, hagase conforme a vuestra promesa: lo qual nos firmastes con esta
vuc.

vuestra palabra, Amen. Podemos tambien dezir, que se tomò esta palabra del Apocalipsi: por que assi como san Iuan concluyo alli su libro con esta palabra, Amen. Y juntamente alli se cierra toda la diuina y canonica Escritura: assi la Iglesia alumbrada por el Espiritu santo cierra y concluye, y como que echa el sello a sus oraciones y peticiones con esta palabra, Amen. *Apocal. 22.*

Capitulo. 11. De la Epistola.



DICHAS las oraciones, el que celebra lee la Epistola con boz intellegible, teniendo las manos puestas sobre el libro, o sobre el altar: de manera que las palmas de la mano toquen el libro. *Ordin. missae.* ¶ Quien aya establecido, que la Epistola y Euangelio se cantassen en la missa antes del diuino sacrificio, claro es auer sido los Apostoles, como parece en el dicimo de sus canones, q̄ la Iglesia tiene aprouados por tales: alli *De con. d. 1. e. omnes fideles.*

mandan que todos los fieles, que en las sacras solemnidades, conuienen a la Iglesia, oygan las escrituras de los Apostoles y el Euangelio: deuieron considerar aquellos nuestros santos Padres, y primeros fundadores de la religion Christiana, quanto importa la noticia, y luz destas diuinas escrituras a la salud de las animas y buen gouierno de la Iglesia, en tanto que andamos embueltos en la niebla desta vida: y tambien que en el Euangelio se manda celebrar este diuino sacrificio de la missa, y las Epistolas dan testimonio dello. ¶ Y aunque desde el tiempo de los Apostoles, es verdad que se dezia en la missa algo de la sagrada Escritura, Epistolas y Euangelios: era empero de tal manera, que segun que se hazia en diuersas partes, y por diuersos autores: assi auia (como dizen) en cada tierra su uso, y se dezian muy diferentes cosas: por lo qual queriendo remediar esto el glorioso Doctor S. Geronimo: tomò el trabajo de señalar para todos los dias del año, qual escritura del Testamento viejo y nuevo mejor le conuiniessse. Y hecho esto por el, y aprouado por el Papa san Damaso nuestro Español, quedó todo bien ordenado, como agora lo tiene y conserua la Iglesia.

¶ Dezirse

¶ Dezirse la Epistola antes del Euangelio nos significa, o el oficio de la ley vieja, o el de S. Iuan Baptista, Precursor del Señor: el qual oficio exercito la ley por los Profetas, antes del Aduiento de Christo, y a la postre de todos por el ministerio y seruicio del dicho Baptista. Muchos y diferentes rayos, y vno mas hermoso que otro, suele el Sol embiar al mundo, antes de mostralle su alegre y deseada presençia: y assi el hijo de Dios nuestro verdadero Sol de justicia, a quien por excelencia el Profeta llamó Oriente. Embiadosnos antes de su venida varios y auentajados Profetas, a la postre de todos embio al Principe de los Profetas san Iuan, para que nos diese auiso, como ya lo teniamos a la puerta. Y assi dezimos, que fueron la ley y los Profetas, en respeto del santo Euangelio, predicado por Iesu Christo, como la figura en respeto de la verdad figurada, la sombra en respeto del cuerpo, cuya es, y los medios en respeto del fin a que son ordenados: y finalmente, como la flor hermosa en respeto de su dulce y sabroso fruto: el qual fraguado y pareciendo, luego la flor se marchita y cae. ¶ Y de aqui es, que quando el subdiacono va a dezir la Epistola, solamente le acom-

Titel exp miss. cap. 19.

Zach. 2.

Simile.

G 5 paña

*Luc. 22.
1. Corint. 11.*

*Hist. Pont. lib.
4. cap. 1.*

pañia vn acolito: dando a entender, que fueron muy pocos los que siguieron la ley de Moysen, y predicacion de san Iuan, en respeto de Iesu Christo. Mas al diacono todos los acolitos y ministros le acompañan, representando en esto, que en todo el mundo fue oydo el tronido de la predicacion Euangelica, y todos sus moradores le subyeron sus cuellos, y siguieron con alegre coraçon la verdad que en ella se les enseñaua.

¶ La Epistola significa la doctrina de los Apostoles. Lee se en la diestra del altar, para darnos a entender, que Christo primero vino a los Iudios que dezian estar en la diestra. Y assi como la predicacion de san Iuan precedio a la de Christo: assi ni mas ni menos la Epistola precede al Euangelio. Tomase la Epistola (segun san Buenaventura) del Testamento viejo y nueuo, para que se entienda, que el vn Testamento y el otro, dan testimonio del Señor, y de sus diuinos Mandamientos.

¶ §. 1. del Subdiacono.

¶ En la missa solene, el subdiacono cerca del fin de la vltima oraciõ, toma con ambas las manos

el libro de las Epistolas, llevandolo sobre el pecho, hecha reuerencia al altar en el medio, vase a la parte de la Epistola, y canta su Epistola. ¶ Como auemos dicho en la Epistola, es representada la ley, cuyo vltimo ministro fue san Iuan: y por esto auiendo el subdiacono de dezir la Epistola, no toma la bendicion del Sacerdote, sino solamente hinca primero las rodillas hazia el medio del altar: por que se entienda, que quando los Profetas fueron embiados a predicar: verdad es, que recibieron la autoridad y bendicion de Dios: pero no de Iesu Christo nuestro Señor, porque entonces aun no se auia hecho hombre, ni aparecido en nuestra carne visible. Puesto el subdiacono al atril, o pulpito, y diziendo su Epistola, el y el, acolito que le acompaña, tienen los rostros bueltos al altar: significando en esto, que assi la ley vieja que precedio, como la predicacion de san Iuan que le siguió, y disponia sus oyentes para Iesu Christo, en el punto que el Señor vino, ningun respeto quisieron para si, mas que todos ellos acudiesen a su Saluador, que era el vltimo bien que todos esperauan.

¶ Es.

Ioan. 3.

Psalm. 18.

S. Buenav. exp. miss.

ordin. miss.

Ioan. 3.

Titel. exp. miss.
cap. 19.

¶ Est tanta la diferencia que ay en esto entre la ley, y el Euágelio (que es lo principal entre todas las otras cosas q̄ se lee en el oficio de la missa) quanta ay entre el siervo y el Señor, el pregonero y el Iuez, el Embaxador, y el Principe que lo embia. Por tanto quando se lee la Epistola no le hazemos agrauio que la oygamos sentados: pero quando oymos el santo Euágelio estamos en pie, los ojos baxos y con reuerencia, mostrando la prôptitud q̄ tenemos para honrallo y obedecello. Y en esto que la leccion de la Epistola, no siempre se toma del Testamento viejo, ni siempre tampoco del nueuo: es darnos a entender, que san Iuan fue, como vn medio entre los Profetas passados, y los Apostoles que estauan por venir y así se puede dezir, que en parte pertenecia al tiempo de la ley, los Profetas, y en parte al de la ley Euangelica.

Math. 11.

Ordin. miss.

¶ Auendo dicho la Epistola, bueluese el subdiacono al Sacerdote, y besandole la mano, dale el Sacerdote su bendicion, saluo en la missa de difuntos. Muestrase en este hecho, que el fin de la ley (como dize el Apostol) fue Christo, y en el se vinieron a rematar y concluir, todas las ceremonias, y mandamientos judiciales

de

de Moysen. ¶ Dale tambien su bendicion el Sacerdote al deuoto subdiacono, para dar a entender, como el Señor, siendo agradecido al buen testimonio que del auia dado san Iuan, no solo quiso guardalle la paga essencial para el cielo, mas aun aca en la tierra se lo quiso gratificar alabandolo mucho despues de ydos sus dicipulos, diziendo: A quien salistes a ver en el desierto? a vn Profeta? Yo os digo, que es mas que Profeta, y en verdad os digo, que entre los nacidos de las mugeres, no se leuantò otro mayor que san Iuan Baptista. En esta manera, la ley, y los Profetas se acabaron con san Iuan en Christo, y el le dio la bendicion y paga, que a los que fielmente le siruen tiene prometida, y queda con hermoza conueniencia, representado en la subjection del subdiacono, y la bendicion que le da el Sacerdote.

Math. 11.

¶ En las missas de Requien que se dizen por difuntos, no viene el subdiacono a besar la mano del Sacerdote dicha la Epistola: así porque alli cessa la razon sobredicha, como porque en las tales missas, por ser funerales y tristes

se suelen quitar todas las solemnidades.

CAPL

Capitulo. 12. Del

Gradual.

Ordin. missæ.

*Titel. exp. missæ.
cap. 21.*

Luce. 3.

Matth. 3.



DESPUES de la lection de la epistola, dize luego el Sacerdote el gradual, que quiere dezir cáto de grados, y por ventura tomó este nombre, porque se acostumbraua cantallo a las gradas mas baxas del atril del coro. Es canto aspero y pesado, y en el damos a entender, como el pueblo mediante la predicacion de san Iuan, en la epistola significada, se prouoco mucho a los exercicios de la penitencia y lagrimas, para conseguir y alcançar la remission, y suelta de sus pecados. Así leemos en el santo Euangelio, que compungidos los publicanos y pecadores de las bozes y predicacion del Baptista, q̄ como arboles secos y sin fruto, les amenazaua con la hacha de la muerte y fuego del infierno, confessauan alli publicamente sus pecados, y eran lauados en el Baptismo de san Iuan, en señal de penitencia. Y estale muy bien a este canto triste y desabrido, que signifique las lagrimas y lamentaciones de la penitencia, y que nunca se vís cantallo

con

con bozes blandas y suaves, que hagan armonia y suauidad al oydo: para dar a entender, que en esta vida, que es toda llena de miserias, no se ha de buscar y querer el gozo y suauidad, de los que ya estan renumerados en el cielo: mas el trabajo y dificultad de los que estan en la continua pelea con la esperança de la victoria: y así hazen mejor y mas al punto del intento de la Iglesia, los que no entonan el gradual con bozes festiuales y requebradas: mas atendiendo, que es canto triste y desabrido, lo cantan simplemente, y como quien va llorando y sintiendo la carga de sus miserias.

¶ Puede tambien dezirse Gradual, de los grados de humildad, en que deuemos yr siempre aprouechando, por el conocimiento de nuestras culpas. Y como los hijos de Israel, caminando por el desierto, yuan por passos contados de vna mansion en otra, hasta llegar a la tierra de promission. Así nosotros que caminamos por la penitencia de sierra de los regalos mundanos, deuemos yr siempre aprouechando de grado en grado, en la doctrina y amonestaciones sanctas, que en la Epistola se nos han hecho, correspondiendoles

con

con las buenas obras hasta llegar a la gloria.

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 11.*

¶ Compuso el gradual el Papa Celestino primero deste nombre, y mandò que se dixesse en la missa, como parece en sus decretos, aunque el canto de los Graduales, y que se dixesse en la forma que agora vsamos: entendiense auerlo compuesto y ordenado el Papa Gelasio, y san Ambrosio, y a la postre el glorioso S. Gregorio. No tiene el gradual mas de dos versos, para dar a entender (segùn san Buenaventura) que toda la ley y los Profetas, de quien agora vamos tratando, en solos dos mandamientos de la caridad Evangelica, que son amor de Dios y del próximo, se encierran y concluyen. Auiendonos la santa madre Iglesia significado en el gradual las lagrimas y afliciones de la penitencia, con que de nuestra parte nos auemos de disponer, el cuydado y sollicitud que deuemos tener en el aprouechamiento de las virtudes, y obseruancia de la ley de Dios (la qual no se puede hazer sin trauajo y fatiga) mandanos cantar luego el Alleluya, que es palabra de contento y regozijo, para que animados con la esperança del premio, no desfallezcamos en lo començado, hasta conseguir el fin.

*S. Buena. exp.
miss.*

Matth. 22.

*Titel. exp. miss.
cap. 22.*

¶ Por

¶ Por el Gradual nos es dado a entender la conuersacion de los Indios, por el verso la conuersacion de los Gentiles, y por el Alleluya el alegría de entrambos pueblos en la Fe, y por la Sequencia, el canticò de la vitoria.

¶ S. r. del Alleluya.

¶ Esta palabra es vocablo Hebreo, y segùn S. Augustin, quiere dezir: alabad al Señor, y en otro lugar dize: Porque no es dado a los que estamos en este valle de lagrimas y miseria, experimentar la plenitud de aquel gozo y perfecta alabanza del cielo, que en el Alleluya significamos: de aqui vino que se quedó este vocablo Hebreo sin declararse: porque pues el gozo es peregrino desta vida, tambien se ha significado en ella con vocablo peregrino. ¶ Es el Alleluya una alabanza Angelical: ciertamente breue sententia: pero contiene en si gran jubileo, siue incitans ad iubilum. Y este vocablo mas ayna significa, que no exprime, el inefable gozo, de los que peregrinamos en esta vida y valle de lagrimas, conuene a saber el gozo de los Angeles y de los hombres que se an de holgar en la felicidad eterna, quod nec oculus vidit: nec auris audiuit: nec cor hominis ascendit.

H ¶ Es

S. Buena. exp. miss.

Tbo b. 13.

Lib. 7. in dist. 2. epist. 63.

Hist. Pont. lib. 2. cap. 12.

Titel exp. miss. cap. 23.

¶ Es en pero mas particularmente frequentado este canto en el tiempo de la Pascua que en otro alguno: porque resucitando entonces el Señor Iesu Christo, nos dio firme esperanza de que auemos de resucitar cō el en su gloria: y por esto dixo el santo viejo Tobias, que las plaças de aquella celestial Hierusalem, seran soladas de yna piedra blanca christalina y muy limpia: y en todos sus barrios y cantones se cantaran mote-tes de suauissima y celestial armonia, cuya letra serà Alleluya.

¶ San Gregorio Papa instituyò, o por mejor dezir restituyò que se cantasse el Alleluya en la missa: porque mucho antes auia costumbre de- llo en la Iglesia Romana (como lo dize el mes- mo en el registro) saluo que se auia caydo: y assi afirma S. Hieronimo, que dezirse el Alleluya en la missa se tomò de la Iglesia Hierosolimitana: y alli fue donde primero que en otra parte alguna se vio a cantar en la missa, y a ruego y petició del mesmo san Hieronimo, mando el Papa san Da- maso que se cantasse en la Iglesia Latina, y por todo el mundo.

¶ Es tambien de notar, que desde la Sepruage- sima, hasta la Pascua de Resurrecion, y en las mis-
sas

sas de Requien, porque son dias en que represen- tamos nuestra captiuidad, llanto y penitencia, suspendemos el Alleluya, q̄ es canto de alegria, como en otro tiempo los hijos de Israel captiuos en Babilonia, colgauan los organos y los otros instrumentos musicales, en los sauces, y dezian: como podremos cantar los cátares alegres y fe- stiuales dedicados a nuestro Dios en Sio: en tan- to que estamos en esta tierra de destierro, don- de no es licito ni aun mostrar señales de alegria?

Psalm. 136.

Capitulo. 13. De las

Sequencias.



VELENSE tambien dezir en algu- nas festiuidades despues del verso del Alleluya, profas, o Sequencias: las qua- les se dizen assi, porque siendo canto de ale- gria, se siguen al Allelu ya, que como auemos di- cho, es canto festiuo y alegre, significasse en estas Sequencias, que la estola de la glorifica- cion de los bienauenturados, que auemos re- presentado en el Alleluya: agora en el peque- ño entre tanto deste siglo, y que se va cum- pliendo el numero de sus hermanos los esco- gidos, es sencilla: pero despues de la general

H 3 resur-

resurrecion, será doblada: porq̄ entonces pagan
doles Dios, por entero será glorificados, en cuer
po y anima. Esta diferencia aora entonces entre
los Angeles y los hombres; que los Angeles, co
mo no tienen cuerpos, có sola la gloria de su es
piritu serán cótentos. Mas los hombres, que son
cópuestos de anima y cuerpo, será todos de glo
ria doblada, y en lo vno, y en lo otro, como sir
uieron a Dios; así serán premiados. Por esto
dize Esayas (hablando de la gloria de los santos)
que quádo esten en su tierra y patria, poseeran
las cosas dobladas. En la tierra de los biuientes,
q̄ es la propria patria de los santos y escogidos,
quando se haga la yltima y general resurrecion:
tendrán ellos los vestidos doblados: có los qua
les el anima y el cuerpo se vistan y cumplan de
incomparable hermosura.

¶ Compuso las primeras Sequencias Natero
Abad de san Frances: y el Papa Nicolao (se
gun dize el Racional) concedio que se cantaf
sen en las missas, aunque en el Decreto del
Papa Gelasio, que fue año de 494, se dize, que
el ordenò que las profas se dixessen con cáto en
las missas. Despues del Abad Natero, vuo otros
muchos que compusieron nuevas Sequencias,
como

como fue Hermano Contracto, que cópuso al
gunas, y el Aue Maria, y alma Redemptoris ma
ter, y sancti Spiritus. Y segun la historia Pontifi
cal, la Salú Regina, que es vna de las quatro
oraciones de que vsa la Iglesia y republica Chri
stiana. Biuió este varon santo en los años del Se
ñor, de 1049. y algunos antes fue Roberto Rey
de Francia, que compuso la Sequencia, veni san
cte Spiritus. Y así vuo otros muchos que com
pusieron diuersas sequencias, que fuera prolixo
auerlas aqui de referir y contar.

*Hist. Pont. lib.
5. cap. 7.*

Capitulo. 14. Del Tracto.

DENDE la Dominica de la Se
ptuagesima, hasta la Pascua, en la
gar del Alleluya, se dize el Tra
cto. El biuir en esta vida, no es
por cierto otra cosa, sino vn miserable destierro
en la confusion de Babilonia: en la qual no de
uemos hazer otra cosa, sino assentarnos y llo
rar, acordandonos de aquella celestial Sion, dó
de Dios es alabado y seruido, de que nosotros
carecemos y somos peregrinos, en que biuimos

2. Corint. 5.

Psalm. 119.

en esta continua muerte. Y así queriendo la santa madre Iglesia que nos acordemos en este tiempo, de nuestra peregrinacion y captiuidad: en la qual nos detiene la presente vida miserablemente, cantamos en lugar del Alleluya, el Tracto con aspereza de voz, prolixidad de palabras, y pesadumbre de puntos: con lo qual nos enseña la miseria de la vida presente, en que todos caymos por el pecado de Adam. Este tratado es el que cantaua Dauid, quando lamentando su infelicidad, dezia: Ay de mi, que la peregrinacion de mi vida va muy a la larga sobre la tierra: porque morando en este mundo, vino en medio de los pecadores, cuyas moradas son en la obscuridad y tinieblas de los pecados. Y esto es lo que mas me haze parecer largo y prolijo aqueste mi destierro, y no siempre, y a la continua se canta el Tracto en la missa: mas como auemos dicho, a tiempos interpolados con el Alleluya: para que entendamos, que el gozo espiritual que los justos tienen en este siglo, no puede ser perfecto ni continuo, sino que muchas vezes se rompe y mezcla con el agua de los trabajos y miserias de la vida presente. Demane-
ra, que ni todo es dulce, ni todo amargo, ni todo

do es plazer, ni todo trabajo: mas a lo vno sucede lo otro, para que con los contentos esperemos en Dios, y llevemos la carga de los trabajos, y con los trabajos sepamos humillarnos y desear los bienes eternos. Tanta diferencia ay del Alleluya al Tracto, quanta ay del alegria a la tribulacion.

¶ El Racional dize, que el Papa Telesforo instituyò, que el Tracto se dixesse en la missa, aunque yo solamente lo he leydo en el Decreto del Papa Celestino primero deste nombre, y así lo afirman los escritores de su hystoria: particularmente se dize del Papa Alexandro segundo, que fue año de mil y seyscientos y dos que el establecio que se cantasse el Tracto desde la Septuagesima, hasta la Pascua.

Hist. Pont. lib.
2. cap. 11.Hist. Pont. lib.
5. cap. 11.

Capitulo. 15. Del

sancto Euangelio.



D I C H O el Gradual, Alleluya, Tracto, y Sequencia, quando se vuieren de dezir, el que celebra, si es missa rezada el proprio, o el

Ordin. missa.

H 4 mini-

ministro passa el missal a la otra parte del altar: porque si ay diaconos el subdiacono lo ha de passar: y de tal manera ponga el missal, que la parte postrera del libro mire al cornijal del altar, y no a la pared, o a la parte que esta enfrente del Sacerdote quando esta buuelto al altar. ¶ No sin particular acuerdo y consideracion se manda poner el missal con tanta aduertencia, hazia la parte aquilonar: o del norte: mas por significarnos, que como aquesta parte es fria: assi representa el frio de la malicia infernal (que haze resfriar el ardor de la caridad) y la silla de aquel maligno espiritu, que dixo: Pondre mi silla en la parte del aquilon: y alli serè semejante al altissimo. De aquella parte del aquilon (como dice otra escritura) parece y se manifiesta todo quanto ay de mal: y por esso somos amonestados por el Profeta Zacharias huyr el aquilon, como de donde mas se muestran las fuerças y poderio de Lucifer. Y assi se nos da a entender en este hecho muy bien, que viniendo la predicacion Euangelica al mundo contra toda la malicia, y contra el demonio Principe de la malicia, auia de pelear contra ellos y triunfar gloriosamente de ellos: lo qual agora clara y auertamente lo conocemos.

*Titel exp. miss.
cap. 29.*

*Matth. 24.
Esay. 14.*

*Zach. 2.
Hier. 1.*

emos por toda la Iglesia, porque como fuesse en vida la predicacion Apostolica a los Gétiles: los cuales todos estauan ateridos y elados con el frio y nieue de los pecados y dela infidelidad: luego que el Euangelio començo a esparzir los rayos de su claridad sobre ellos, fue lançado el demonio que tenia su señorio en el aquilon: y el Principe de las tinieblas (segun la palabra del Señor) fue juzgado y lançado fuera, y quitado el frio abominable del pecado de los coraçones de los hombres, fue infundido en ellos el calor del Espiritu santo. Para esto se predica sin duda, y es oydo el santo Euangelio: para que con su presencia sean destruydos todos los consejos, municiones, y malas sujeciones de los demonios nuestros comunes enemigos.

¶ Puesto pues el missal, como hemos dicho en la parte del altar, donde se ha de dezir el Euangelio, el que celebra viene al medio del altar, y estando alli profundamente inclinado, jutas las manos ante los pechos, y pueustos los ojos del coraçon en Dios, pidele que limpie su coraçon y labios, como en otro tiempo purificò los de Esayas Profeta, porque pueda dignamente de-

Jo. 1. 2.

Ordin. miss.

Esay. 6.

tambien su bendicion diziendo secretamente aquellas oraciones: *Manda cor meum. Iube Domine benedicere. Dominus sit in corde meo.* ¶ En lo qual se da a entender, que ninguno deue tomar el officio de Euangelista, sino fuere embiado de Dios. El Apostol dize: como predicará, sino fueren embiados? Y la misma verdad Christo, les dixo a sus Apostoles: Rogad al Señor de la mies, que embie obreros a su mies. Y en muchos lugares de Hieremias y Ezechiel, se quexa Dios de los Profetas que vsurpauan el officio de Predicadores, sin auellos el embiado, ni dadoles su bendicion.

¶ Dada la ley por Moysen, escriptos los salmos por Dauid, y apercebidos los hombres por los Profetas embiados por Dios: vino finalmente Iesu Christo en persona, a predicar y enseñar al mundo la altissima Doctrina del santo Euangelio: y assi despues de la Epistola Gradual, Alleluia, y Tracto, en que auemos significado todo lo sobredicho: le viene luego su lugar al santo Euangelio muy propriamente. El fue por cierto el fin, para el qual todas las demas cosas como medios adequados, fueron ordenadas. Y como la cabeza tiene prehemencia sobre

bre los otros miembros del cuerpo, y todos le firuen a ella. Assi el Euangelio tiene principado en todas las cosas que hasta el se dizen en el officio de la missa, y a el estan todas subjectas, y con justa razon, entre todas las demas diuinas Escripturas tomó nombre de Euangelio, que quiere dezir buena nueva, o mensaje: pues con el nos vino todo quanto bueno se podia desear en la tierra y en el cielo, y que mejor nueva, o mensaje (dize san Buenaventura) que dezirnos, que el hijo de Dios es embiado de su padre al mundo para que sea nuestro hermano, y nos diga agora en particular, y despues a todos en general: Venid béditos de mi padre, poseereys el Reyno que os esta aparejado, ¿desde el principio del mundo? No pudo el mundo oyr jamas mejor nueva ni mas deseada, que prometerle la vida despues de la muerte, la holganza despues del trabajo, el Reyno de los cielos, despues de la misera seruidumbre y captiuerio desta vida.

¶ Auiendo el Sacerdote tomado la bendición, y pedido la gracia de Dios para dezir su santo Euangelio, va al libro missal, y alli estando buuelto a el, juntas las manos ante los pechos, dice

Rom. 10.

Luc. 10.

Hier. 25.

Ezech. 13.

S. Buena. exp. miss.

Matth. 25.

Orden. miss.

Titel exp. miss. cap. 27.

dize con boz intellegible. *Dominus vobiscum.*
 ¶ Saludar al pueblo antes de cantalles el santo Euangelio, es querer poner atentos y preparados los animos de los oyentes, para que con fruto y deuotamente reciban la leccion del santo Euangelio: y tambien porque lo hazian afsi los Apostoles embiados a predicar por el Señor, quando yuan por todos los pueblos y ciudades Euangelizando el Reyno de Dios, de donde se puede llanamente entender, que va esta salutacion regulada conforme a la doctrina del Señor, que les mandaua a sus dicipulos embiandolos a predicar, que en qualquier casa que entrassen, la primera palabra y salutacion fuesse, paz sea en esta casa. Con este exemplo, el Sacerdote (re-feruando el nombre de paz para el Obispo) comienza a desear y pedir, que el Señor de la paz sea con aquellos a quien el quiere denunciar el santo Euangelio: para que el los haga sus dignos oyentes, y ellos dispuestos reciban con mansedumbre la semilla de la palabra Euangelica poderosa para hazer saluas sus animas.

¶ Por el semeiante el coro y pueblo, atentos y agradecidos a la salutacion del Sacerdote, descubiertas las cabeças, los cuerpos derechos, y cõ la

la voluntad atentos: le responden con la mesma salutacion, diziendo: *Et cum spiritu suo.* ¶ Pidiendo a Dios que con el espiritu humano sea y este el diuino: para que dignamẽte, y a prouecho de todos se pueda leer, y oyr el santo Euangelio: y afsi se ha de advertir, que luego que el Sacerdote, o el diacono, saluda al pueblo, se deuen todos levantar en pie: porque el Euangelio no se ha de oyr sentado, ni de rodillas, ni recostado, mas en pie y con toda reuerencia: pues su doctrina despierta y leuãta nuestros entendimientos al amor de las cosas celestiales. Afsi lo establecio el Papa Anastasio, q̃ fue en los años del Señor, de 407. y dize en su Decretal, que atentamente oygan, y fielmente adoren las palabras del Señor, estando en pie, y las cabeças inclinadas hazia el santo Euangelio: para que la humildad que alli nos enseña el señor, la mostremos nosotros con el semblante y postura del cuerpo.

¶ Auiendo respondido el coro, o pueblo al Sacerdote, dize: *Sequentia sancti Euangelii.* ¶ Esto es las cosas siguientes, son del santo Euangelio, que aqui agora auemos de leer, segun que las escriuió san Matheo, o san Iuan, y diziendo estas palabras, haze la señal de la cruz con el dedo pulgar

Luce. 9.

*Luce. 10.
Matib. 10.*

Iacob. 1.

*De con. dist. 1.
c. Apostolica.*

*Hist. Pont. lib.
2. cap. 8.*

Ordin. miss.

*Titel cap. miss.
cap. 28.*

gar de la mano derecha quatro vezes. Primero, sobre el Euangelio, significando, que lo que quiere dezir, no son algunas indoctas fabulas, de las que los Gentiles usaron para embaucar al mundo, ni cosa que pertenece a la sabiduria del siglo; mas que es misterio grande de la cruz de Iesu Christo. Luego haze la señal de la cruz sobre su frente, labios y pecho, para que los que estan presentes, y an de oyr el Euangelio, imitandolo hagan lo proprio: en lo qual significa, que el no tiene verguença de la cruz de Christo, antes como preciosissima joya y hermosissima, la quiere traer publicamente en el coraçon por fe, para con ella justificarse, en la boca por confesion, para conseguir la salud y bienauenturança, y en la frente por la conuersacion, para con esto ser exemplo a todos los demas.

Rezo. 1.º.

¶ La clerecia y pueblo, auiendo oydo el titulo del Euangelio y buena nueva que se les anuncia, todos alegres y llenos de inmenso plazer, Responden. *Gloria tibi Domine.* ¶ Con mucha razon por cierto dan bozes, y se alegran en las alabanças de Dios, y le dicen: *Gloria sea a ti Señor.* Pues en el Euangelio se les

promete la gloria, y regalos de la bienauenturança del cielo. Como antes estuieffen captiuos en la dura y miserable seruidumbre del demonio, el Señor los comprò y rescato con su preciosa sangre, estando sentenciados a las perpetuas escuridades, y tormentos del infierno. Con esto se representa tambien, como los Gentiles oyendo, que les era embiado de Dios la palabra de salud: glorificauan a Dios (como se cuenta en los actos) y creyeron todos aquellos que Dios tenia escogidos para la vida eterna. Y deuense signar los oyentes, como el Sacerdote al principio del Euangelio en la frente, labrios, y pecho: para con estas armas Christianas fortalecerse contra el demonio, que no les impida oyr deuotamente el Euangelio, y confessar con osadia la cruz de Christo: y estar aprestados en el coraçon a morir por el quando fuere menester.

1. Cor. 6.

1. Petr. 1.

Act. 13.

¶ Despues de auerse signado, y acabadas las salutaciones, el Sacerdote juntas las manos como de primero: prosigue el Euangelio hasta el fin: el qual acabado los ministros responden. *Laus tibi Christe.* ¶ Danle gracias al señor, como a autor principal del Euangelio, por

Orden. miss.

los beneficios y mercedes que con ellos comunico. ¶ Mas el que celebra levantando vn poco el libro, besa el Euangelio, diciendo: *Per Euangelica dicta.* ¶ Dando a entender por este osculo el affecto de amor que tiene al Euangelio, y que como Christo lo inspirò y enseñò, así lo aprueua y lo recibe, hasta poner la vida por ello: y finalmente, porque el demonio no venga y quite la sementera de Dios de los coraçones de los creyentes. Acabandose de leer el Euangelio, hazen los oyentes la señal de la cruz sobre su pecho: para que sellado con este sello el libro de su coraçon, no pueda ni ose aquella serpiente antigua morderlo ni quitarlo de su lugar.

¶ En las missas de los difuntos no besa el Sacerdote el missal: así porque cessan las razones sobredichas, como porque en aquellas missas se quita toda la solemnidad, ni conuiene que las alegres y festiuales solemnidades y ceremonias se mezclen con las tristezas y lutos de las obsequias.

¶ *§. i. del Diacono.*

¶ En la missa solene, auiendo el que celebra leydo el Euangelio, el Diacono toma el libro de los Euangelios y ponelo sobre el altar, y el Sacer-

dote

dote pone el incienso en el incensario, y ponelo antes que el diacono comience el Euangelio, para darnos a entender, que las obras de Iesu Christo, mucho antes que sus palabras dieron de si olor suauissimo de sanctidad. Començo Iesus a obrar, y despues a enseñar: luego el diacono hincado de rodillas delante del altar pidele a Dios su gracia, con coraçon humilde y deuoto, para exercitar bien y sanctamente el officio de Euangelista, diciendo: *Munda cor meum.* ¶ Y en esto tenemos el mismo documento, y doctrina que diximos del Sacerdote en este mismo lugar. Toma luego el libro de los Euangelios del altar: por el qual es Christo significado, con forme a aquello del Exodo. Hareysme altar de piedra, dando a entender, que aquel Euangelio que quiere dezir, es palabra de Iesu Christo, que salio de su diuino pecho. ¶ Pide tambien la bendicion al que celebra, para denotar, que no toma vsurpado aquel officio (como muchos lo suelen hazer) mas que, como legitimo ministro va embiado por Dios: el Sacerdote le da su bendicion visiblemente, mostrado como despues que el Señor fue visto en las tierras, y conuerso y trato con los hombres: visiblemente en

I seño

Act. 1.

Exod. 20.

B. n. 3.

Mat. 4.

Luce. 8.

Gene. 3.

ordin. miss.

seño y embio sus Apostoles , para que predicafsen el santo Euangelio , y Reyno de Dios en todo el mundo.

Matth. 6.

¶ Recebida la bendicion befa el Diacono la mano derecha del que celebra , dando a entender , que el officio de Euangelizar y enseñar el pueblo, tuuo su principio de Iesu Christo , y el fue el primero, que rodeando las ciudades y barrios predicò el Reyno de Dios , y del tomaron todos los demas : y tambien que no se a de hazer por intereses finiestros y temporales , mas por la gloria eterna, que por la mano derecha es significada. ¶ Mas si el que dize la missa es el Papa, befa el diacono los pies: porq̃ al summo Pontifice summa reuerencia se le deue, y es razon, q̃ el diacono muestre , que aq̃l es Vicario de Iesu Christo, y su lugar teniente, y cuyos pies tan deuotissimaméte befaua aq̃lla muger peccadora.

Luce. 7.

Ordin. miss.

¶ Auiendo befado la mano del que celebra, el diacono se leuanta , y va con el subdiacono a la mano yzquierda (como ministro suyo) al lugar del Euangelio, frente del altar, buelto hazia el pueblo. Au de yr delante dos acolitos con sus ciriales y candelas encendidas en ellos, dando a entender, que su officio del Euangelista a de ser encen-

encender en los coraçones de los oyentes , luz de desseo , y claridad de gozo : para que con lo vno oygá de buena volúdad la palabra de Dios, y con lo otro la obedezcan alegremente. ¶ Representan tambien los acolitos los discipulos del Señor : a los quales el embiaua como alegres paranimphos y correos delante de su rostro , a qualquier ciudad y lugar que el auia de venir: para que con las buenas nueuas de la doctrina , y la luz de sus milagros dispusiesen las gentes a su tan desseado recebimiento. Y assi a las admirables obras y meliflua predicacion de Christo , precedian la virtud y fama de sus santos discipulos, como agora las lúbres de los deuotos acolitos, a la doctrina del Sácto Euágelio. *El thuriferario.* Sigue a estos con el incienso que se va quemando: porque se entienda, que los tales ministros del Euangelio , siempre conuiene que lleuen delante de si suauc olor de buena fama y opinion de sanctidad a cerca del pueblo. Somos buen olor de Iesu Christo en todo lugar, dezia el Apostol.

Luce. 10.

2. Corint. 2.

¶ Para dezir el Euangelio, el subdiacono le tiene el libro al diacono: para que se entienda, que el Euangelio tiene preheminencia sobre

la ley y los Prophetas significados en el subdiacono, y que en tanto tienen ser, autoridad, y verdad, en quanto el Euangelio de Iesu Christo, que fue su perfeccion y cumplimiento, se lo da. ¶ Despues de auer saludado al pueblo el Diacono encienfa el libro tres vezes, en medio, y a la parte derecha, y a la yzquierda, norando en esto, que por la predicacion del sancto Euangelio, tenemos clara noticia de la sanctissima Trinidad. Juntas las manos prosigue luego el Euangelio, y en el entretanto el que celebra, a deffrar en pie y juntas las manos, arrimado a la parte de la Epistala, y buelto el rostro al Euangelio, queriendonos enseñar, como Iesu Christo nuestro Señor siempre assiste y mira a los Predicadores de su Euangelio para fauorecellos y ayudalles en sus necesidades.

¶ Acabado el Euangelio, trae el subdiacono el libro al Sacerdote, significando en esto, que de Dios salé todos nuestros bienes, como de su proprio principio y origé, y a el deuenos referillos, como a nuestro vltimo fin. Yo soy (dize el) primero y postrero, principio y fin de todas las cosas. Y Salomó dize: al mismo lugar de dōde salieron los rios, se bueluen, para q̄ otra vez correr: y assi

ordin. miss.

Apoc. 1.

Eccles. 1.

y assi lo hizieron los Apostoles y discipulos del Señor, quando los embio a Euangelizar el Reyno de los cielos, que acabada su predicacion y dado fin a su legacia, boluieron alegres a el con-
Luc. 9. & 20.
 tandole su buen suceso, y dandole gracias por el don de los milagros, y poder que les auia dado de lançar los demonios. ¶ Besa el que celebra el libro del Euangelio, dandoselo el Subdiacono abierto: significando que el sabe, o deue saber clara y distintamente toda la ley de Dios. A esto acudio el Señor, diziendoles a los Sacerdotes en persona de sus Apostoles. Avosotros es dado saber y entender, el misterio del Reyno de los cielos: porq̄ a los demas basta en parabras, los labrios del Sacerdote (dize Malachias) son armario secreto y guarda de la ciencia: y los subditos y gente plebeya an de inquerir y deprender la ley de Dios de su boca: representa también quanto deue gustar el Obispo y el Sacerdote con la Fe de los fieles: la qual les es infundida y manifestada por la predicacion del sancto Euangelio.

Luc. 8. Mala. 2.

¶ Auendo besado el missal el Sacerdote, dice: *Per Euangelica dicta.* Y es incésado por el Diacono tres vezes, dando a entender, que su principal

ordin. miss.

principal officio es ofrecer a Dios sacrificio encendido de oracion: el qual es significado por el incenso, y deue ofrecer no solo por los delictos del pueblo: mas tambien por hazimiento de gracias de los beneficios recibidos.

Capitulo. 16. De la Predicacion.



DICHO el Euangelio, que significa la predicacion de Christo, sigue se luego el sermón: el qual es vna sabia y Catholica exposicion, que de lo dicho se haze al pueblo. Declárase allí el viejo y nuevo Testamento, porque se entienda, que vn mismo Dios fue autor del vno y del otro: y así no ay alguna repugnancia entre lo que los santos Prophetas dixerón, y Iesu Christo, y sus Apostoles nos predicaron y enseñaron. Trae muy de atras su origen, la predicacion y exposicion de la sagrada Escritura que en la Iglesia se haze. En el libro de Esdras se lee, que los Leuitas leyan en el libro de la ley de Dios, clara y disti-

Esdras. 2. cap. 8.

distintamente, en manera que todo el pueblo los pudiesse oyr y entender: mas Esdras y Nehemias, que eran Sacerdotes, y sabios en las diuinas Escrituras, ellos solamente las interpretauán y declarauán al pueblo. De donde se collige, que el officio de la predicacion es officio priuilegiado, que a todos no conuiene. Mas como en el cuerpo natural diuersos miembros tienen diferentes officios: así en el cuerpo místico de la republica Christiana, a vnos dize el Apostol, que instituyó el Señor Apostoles, a otros Prophetas, a otros Doctores, que con sana doctrina predicassen y enseñassen. ¶ Y Siendo el estado de los Predicadores, muy principal en la sancta Yglesia, bien se sigue, que no es de todos, ni lo deue vsurpar qualquiera indifferente, ninguno deue predicar, sino le fuere concedido por la suficiencia, o le perteneciere por officio, como al Obispo, y Cura con sus subditos. Como predicaran (dize el Apostol) sino fueren escogidos y embiados? Y de aqui nacio, q̄ el que a de predicar pide licēcia y su bendicion al Sacerdote q̄ dize la missa, diziendo: *labe domne benedicere*. Dando a entender que va embiado por el Sacerdote

Simile.

Eph. 4.

De Hæret. cap. 12. cum ex in-
imcto.

Rom.

como lo fueron los sagrados Apostoles, por Iesu Christo.

¶ Para auer de Predicar el Predicador, se sube en vn pulpito alto, de manera que enseñoree a todos los oyentes: y así se verifique en el aquello que el Señor dixo a sus Apostoles, lo que yo os è dicho en particular, vosotros lo direys en publico: y lo que me auays oydo en secreto y al oydo, predicarloheys sobre los tejados. No es doctrina que se deue predicar en rincones el Euangelio (como la de los hereges) sino en lugar publico, y en mitad del dia. Representa también el Predicador en esto al Señor: el qual subido en el monte predicò las bienaventuranças a sus sanctos Apostoles. Y de Esdras se lee, que hizo vn pulpito de madera para auer de predicar, y enseñar la ley de Dios al pueblo: puesto en el qual estaua mas alto que todos. Y de Salomon se escriue tambien, que hizo vna basa de metal ancha y alta, desde la qual predicaua el al pueblo: en lo qual se da a entender, que tanto quanto està mas alto en honra el Predicador, tanto deue exceder en virtud al pueblo, a quien predica. Muy bien recibe el pueblo los consejos y reprehensió del Predicador: quando por las obras se a

Matth. 10.

De heret. cap. cum ex in iuro.

Matth. 5.

2. Paralip. 6.

se a puesto por exemplo y dechado. En vano trabaja el Predicador, quando en si no tiene la dulçura de las virtudes que a los otros amonesta: y sino tiene ya en si mortificados los vicios, que a los otros reprehende. Y es mucho de considerar lo que se dize de Esdras en este lugar, que así como abrio el libro, dio gracias al gran Dios: y todo el pueblo alçando las manos al cielo, respondió: Amen, Amen. Para q̄ sepamos, que en el principio del sermon se deue hazer oracion a Dios: no solamente para que el Predicador alcance la gracia para hablar bien: mas aun para que el pueblo sea aprouechado. Y así es muy loable y sancta la costumbre, que en la Iglesia se guarda de hazer oracion en el principio del sermon, y poner a la sacratísima Virgen Maria, por intercessora y abogada, para que nos alcance la gloria.

¶ An de ser discretos los Predicadores en el callar, prouechosos en el hablar: y de tal manera doctrinar al pueblo, que ni hablen lo que se deue callar, ni callen lo que se deue hablar. Nuestro

2. Tim. 2.

2. Esdr. 9.

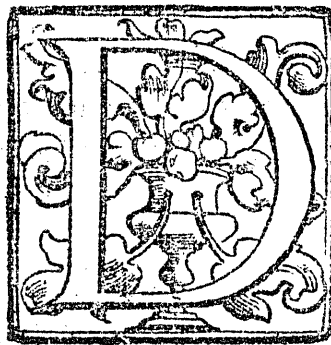
S. Franc. in regul. cap. 9.

sin ser examinado y aprouado por el ministro General, ni contra la voluntad del Obispo de aquel Obispado, les amonesta encarecidamente, que sean examinadas y castas sus palabras, a prouecho y edificacion del pueblo, anūciandoles los vicios y virtudes, pena, y gloria con breuedad de sermō. Esto mismo aprouò y ordenò despues el sacro Concilio Tridentino, generalmente para todos los Predicadores. Y si estas breues palabras tuuiesse[n] todos en la memoria, yo fio, que harian mas fructo de lo que hazen, y confundirseyan, quando por predicar cosas galanas y curiosas, dexan de persuadir al pueblo las cosas que mas le conuienen.

*Conc. Trid.
sess. 5.*

Capitulo 17. Del

Credo.



DICHO EL EVANGELIO y predicado el sermō, estando el Sacerdote en medio del altar, alçando y juntando las manos, è inclinando la cabeça a la cruz. Comiença (si se a de dezir) el

Ordin. miss.

el Credo. Y quando dize in vnum Deum, inclina la cabeça a la cruz. Notase en esto, que todo el bien que recebimos nos viene por Iesu Christo nuēstro Señor crucificado: y por esso a el, como a fuente original le deuemos referir las gracias, y asì diziendo. Et in Iesum Christum, inclina tambien la cabeça a la cruz, y endereçandose luego juntas las manos ante los pechos, profi- gue el Credo hasta el fin.

¶ Llamase Symbolo, que es palabra Griega, à fin, quod est con, & bolos, quod est sententia: porque fue compuesto de diuersas palabras de los Apostoles: que es lo proprio q̄ en latin, iudicium, vel signum, vel collatio: tū quia regulam fidei, plenam & perfectam indicat: tum quia simul in vnum fidei continet articulos.

¶ Dezirse el Symbolo despues del Euangelio, significa la Fe que resulto despues de la predicacion, segun aquello de san Iuan: Hæc eo loquente, multi crediderunt in eum, y segun el Apostol, fides ex auditu, auditus autem per Verbum Christi.

Ioann.

Rom. 10.

¶ Particularmente tiene su lugar el Credo en la missa, dicho el Euangelio: y predicado el sermō, para que se entiēda, que como el fructo

*Titel. exp. miss.
cap. 31.*

le

se produze del arbol: assi la confesion de la Fe se sacò de la verdad del Euangelio, que es el fruto de nuestros labrios, con que confessamos el sancto nombre de Iesu Christo y le offrecemos acceptissimo sacrificio de alabança con olor de toda suauidad. Mandase tambien dezir antes de la comunión: para que por la fe que en el se confiesa, se hagan mas habiles los cotaçones de los fieles, que quieren recebir el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo: desta manera dispuestos reciban mas dignamente el santissimo Sacramento, o alomenos podran comulgar espiritualmente. Cree y comulgaste, dize el bienaventurado san Augustin.

¶ Dizese en alta boz para q̄ todos lo digan, todos lo sepan, todos lo confiesen, y todos publicamente dello se glorien: como de cosa importantissima. ¶ Deue creer firmemente, todo fiel Christiano, todas las cosas que Iesu Christo nuestro Señor predicò, y los Euangelistas escriuieron: las cuales con breuedad y debaxo de epilogo se contienen en el Credo. ¶ Tambien se dize el Credo en la missa patentemente, y en boz alta, para denotar, que ya en este tiempo (gracias al Señor, y bendito sea el para siempre jamas

Hebr. 13.

8. Buen. 3. dist.
25. q. 1. nu. 17.

jamás la Fe Catholica se predica y se enseña publicamente. ¶ Pero en la hora de Prima se dize en silencio, para significar, que en la primitiua Iglesia (principalmente en el tiempo de la passion de Christo) los Predicadores y profesores de la Fe callaron. ¶ Tambien en Completas se dize en silencio para significar, que ni mas ni menos en el fin de los siglos, en el tiempo de la persecucion del Antechristo callaran, y no predicaran los Predicadores y profesores de la Fe, por temor y miedo.

¶ Quando dize el Sacerdote en el Credo: *Et incarnatus est*, hasta que es dicho, *Et homo factus est*. Deue hincar las rodillas en tierra, y lo mismo todos los que estuuieren presentes a la missa: y esto siempre y en todo tiempo: porque como el auerse hecho hombre sea el mayor beneficio y gracia que auemos recebido de la mano de Dios, y donde el quiso tirar la barra, y colmar la medida del amor que nos tenia: es razón que lo reconozcamos y agradezcamos con muy grã de reuerencia y humillacion, hincando en tierra las rodillas, y adorando todo el discurso de la vida del Señor llena de innocencia, hasta su sacratissima muerte y su dolorosa cruz. Y no es de mara-



marauillar que hagamos esto, pues al puto que el nacio los Angeles le reconocieron y adoraron, conforme al mandamiento que tenian del padre eterno, segun lo afirma el Apostol: y los cielos produzieron nueva estrella, que lo mostrasse a los magos y truxesse arrodillados al pesebre para conocello por su Dios. Y la tierra (segun refiere el Seraphico Doctor san Buenaventura) dio de si en Romavna fuente de azeyte, que por todo vn dia corrio abundantissimamente, en señal y muestra de la misericordia, que con este misterio auian los hombres de conseguir. ¶ Y de aqui es, que todos los religiosos de nuestro Seraphico padre san Francisco, allende de hincar las rodillas y tener las manos juntas leuandadas al cielo, como todos los demas: vsan besar la tierra con mucha deuocion y humildad, dicho el, & homo factus est.

¶ Ni se deue admitir en contrario desta sancta y humilde reuerencia, el descuydo de algunos, que entre las dos Pascuas no hincan las rodillas, porque no tienen fundamento para ello: assi porque el ordinario manda agora sin excepcion de tiempos, que hinquen las rodillas, como, porque el Cõcilio Niceno primero, en que

*Cõc. Nicen pri.
6. 20. de cõ. dist.
3. ca. quoniam.*

Hebr. 1.

*Matth. 2.
Medit. vit.
Christ. cap. 7.*

se deuen fundar los que piensan lo contrario, no habla sino de las oraciones en los Domingos y tiempos de Pascua: y en estas mãda que se guarde la costumbre de estar a ellas en pie. Y quãdo hincamos las rodillas al, & homo factus est, no oramos sino adoramos a Dios, por el grã beneficio q̃ nos hizo: y allende desto, las indulgencias que se conceden a los que hincaren las rodillas, no las ganarian los que estuuiesen en pie.

¶ Quando dize el Sacerdote, & vitam venturi sæculi Amen. Haze sobre si con la mano derecha la señal de la cruz de la frente a los pechos, dandonos en ello a entender, que no tiene verguença de auer confessado la Fe Catholica en el Credo, antes por virtud de la cruz de Christo que sobre si haze, confia de alcançar la vida perdurable del siglo aduenidero, que muy de cierto espera.

¶ La sancta Fe Catholica nos enseña creer en vn solo Dios verdadero, y juntamente, que ay tres personas en vna essencia. Compadecefe muy bien ser vna la essencia diuina: y estar en ella tres personas distintas. Tres Angeles (dize la diuina Escritura) que aparecieron al gran Patriarcha Abraham, y el dandoles la deuida reue-

Ordin. miss.

Gen. 18.

Ephes. 4.

reuerencia, como a vno los adorò y hablo. Bien desta manera no es ageno de consonancia de de verdad, que siendo vna nuestra Fe (como dize el Apostol) tégamos tres symbolos, o Credos, mediante los quales, mas, o menos, o segun algunos articulos, quede mas especificada y declarada. Y como la confesion desta santa Fe, sean las armas del fiel Christiano: con las quales se arma contra los enemigos del alma, y de vna manera se suele armar el hombre quando tiene algun enemigo domestico, y de otra quando a de salir a pelear con enemigos publicos, de vna en tanto que es de dia, y de otra quando es de noche. De aqui viene, que segun diuersos tiempos y por diuersos respectos, vna la sancta madre Iglesia differentemente destos tres symbolos, o confesiones de la Fe Catholica, como de armas que son menester para diuersos tiempos, y contra diuersos enemigos.

¶ §. 1. *Del primer simbolo.*

¶ El primero Credo es el comun que dezimos: el qual es fundamento y regla verdadera de nuestra sancta Fe y religion Christiana, y que los autores del, ayan sido los sanctos Apostoles despues de auer recebido al Espiritu sancto, y an
tes

tes que se repartiessen a predicar por el mundo, es cosa firme y constante, como lo testifica san Clemente y san Ignacio, que fueron discipulos de los Apostoles. Tertuliano y Rufino, y los sacratisimos Doctores, Cipriano, Ambrosio, Hieronimo, y Augustino de lo qual colegimos bié euidenteméte la deuocion y reuerencia, en que deuemos tener este sagrado Symbolo. ¶ Lo primero, por los esclarecidos autores que lo ordenaron y compusieron, llenos de las primicias y colmo de la gracia y lumbre, y dones del Espiritu sancto, que (como emos dicho) fueron los sacratisimos Apostoles, clarisimos Principes de la Iglesia. ¶ Lo segundo, por la maravillosa vtilidad que del resulta para el hombre Christiano: assi por la breuedad y compendio, con que nos propone y enseña (como en cifra) los soberanos y incomprehensibles Sacramentos de nuestra religion y fe, como por la singular virtud y eficacia que cada dia hallamos en esta confesion saludable: assi contra los demonios comunes enemigos del linage humano, como contra qualesquier otros peligros y neccesidades, por vrgentes y crecidas que sean, y contra la misma muerte.

*Cipria. Ambro.
Hier. Aug.*

K ¶ §. 2.

¶ §. 2. del segundo Symbolo.

¶ Tiene la sancta madre Iglesia otro Symbolo, o confesion de la sancta fe Catholica: el qual compuso el bienauenturado S. Athanasio Patriarcha Alexandrino, y comienza. ¶ *Quicumq; vult.* Compuso este Symbolo (segun afirma Trite- mio) escondido en vn pozo, o cisterna: la qual se muestra oy en dia en Treueris. Y fue esto en aquel tiempo que vuo entre el Concilio Nice- no, y el Concilio Constantinopolitano prime- ro. Este se canta en el oficio Romano en todos los Domingos de entre año, y el dia de la san- ctissima Trinidad, a la hora de Prima: en la qual comienza a esclarecer el Sol, y dar luz, aunque toda via quedan algunas tinieblas. Dase a en- tender en este hecho, como en este symbolo solo se destruyò la heregia de Arrio: y en aquel tiempo començo la Iglesia a ser y ilustrada con rayos de luz soberana, para poder leuatar cuello y tomar fuerças contra los hereges y enemigos de su esposo.

¶ §. 3. del tercero Symbolo.

¶ Este Credo es el que se canta en la missa: el qual compusieron los padres del Concilio Ni- ceno primero, y mandaron que se cantasse en la missa

S. Bern. 3. dist. 25. q. 1.

Trit. in Euseb. qui laudat ve- bementer.

missa cada Domingo. Fue este Concilio en tiem- po de san Syluestre Papa, y del Emperador Con- stantino Magno: fue este Concilio trezientos y veynte años despues del tiempo de los sanctos Apostoles, y hallaronse en el 318. Obispos: entre los quales se dize que estuuo el bienauenturado san Nicolas, trabajaron alli con grande diligen- cia aquellos sanctos padres, y dieron mucha lumbré y claridad, a la sancta fe Catholica que los Apostoles auian enseñado: para lo qual orde- naron este credo. Despues desto algunos pocos años en el Concilio Constantinopolitano, don- de se hallaron 150. padres, y entre ellos el glorio- so Doctor S. Augustin, en tiempo de S. Damaso Papa, y de S. Cyrilo Obispo de Hierusalem, fue mas limado este Credo, y reduzido a la forma de palabras en que agora se cáta en la missa: y S. Damaso ordenò, que se cáta en la missa publi- camente. Y el Papa Marcos, q̄ fue año del Señor, de 336. auia ya establecido q̄ se cáta en boz al- ta en la missa despues de dicho el Euangelio: y q̄ miétras lo cantassen los clerigos en el coro lo re- zassé los legos entre si. Y assi por comisió del có- cilio Còstantinopolitano, fue corregido este Sym- bolo por S. Gregorio Nazianceno, y añadió lo q̄

Hist. Pont. lib. 2. cap. 1.

II. dist. cap. Ca- nones.

Summa concil.

Niceph. libr. 8. cap. 22.

K 2 era

era menester contra Macedonio del Espiritu sancto, y san Damaso la procession del Espiritu sancto, del padre, y del hijo, contra algunos Griegos que lo negauan, fue recibido por el dicho Concilio, y se ordenò que se cãtasse en la missa. ¶ Entonces ya la Iglesia tenia grande claridad, y fuerças para poder resistir y destruyr las heregias: y por esto se canta este Credo en la missa a hora de sexta, quando el sol va mas subido, y da mas claridad y calor a los hombres. Dizese cantado y en boz alta, para confundir el atreuimiento y desuerguença de los hereges. Porque como la claridad del dia es odiosa a los ladrones y mal hechõres: assi la confesion publica de la Fe, pone a los hereges en grande verguença y confusion, y solamente se canta los Domingos y dias festiuos: porque entonces se ayunta alli todo el pueblo: al qual conuiene saber y creer aquella fe Catholica que alli se le propone. Y como el ciego, que no ve el Sol de fa y credito, al que lo ve, y el que no sabe el camino, cree al que lo guia, y el que no ve el profundo de algun lago, cree al baculo que lo tienta: assi la gente simple, que en la Iglesia no puede penetrar los mysterios altos de la Fee, deue:

*Simile.**Ioan. 3.**Simile.*

deue cometerse en esta parte a los que veen y entienden que son sus Prelados y pastores, como lo haze la oueja con el que la guia y apacienta.

¶ Luego que se acaba de dezir el Euangelio, comiença el Sacerdote con boz alta y sonora. ¶ Credo in vnum Deum, muetrase en esto, que las palabras del sancto Euangelio que se an dicho, y el Predicador a declarado: assi las recebimos y creemos en el coraçon, como las confessa mos por la obra.

¶ Responde el coro tambien en boz alta. ¶ Patrem omnipotentem, y prosigue el Credo hasta el fin: para que entendamos, que assi como el Sacerdote comiença, y el coro responde. Assi Christo significado en el Sacerdote nos lo començo a cantar, quando nos ensenò por su propria boca, y por la predicacion de sus Apostoles, las cosas que auiamos de creer: y como el coro responde, que significa el pueblo. Assi da a entender, que consintiendo nosotros a la predicacion del sancto Euangelio, no tenemos verguença de confesar en publico la sancta Fe Catholica: y por q̄ no diga el celestial esposo a su Iglesia, hizeos musica, y no acudistes con el bayle, por tanto

*Titel. exp. miss. cap. 31.**Matth. II.**August. super psal. n. 128.*

rompe el silencio en bozes de confesion de la fe. El que vayla, o dança (dize san Augustin) mueue los miembros conforme a la musica que se le haze. Dançar a la musica de Christo, que es su predicacion: no es otra cosa, sino aprouar con las obras, la fe que recebimos por el oydo. Oyendo pues la Iglesia las buenas nueuas del sancto Euangelio, alegrase mucho con la predicacion de Christo, a quien ella sobre todas las cosas ama, y rompe su silencio con bozes altas, confesando la sancta fe Catholica, y con esto (loado sea el Señor) se acaba este libro.

Fin del segundo libro.

LIBRO TERCERO del Manual de Sacerdotes,

que trata de los Mysterios de la Miffa,
desde la ofrenda, hasta el
sacro Canon.

Prologo.



ESTE diuino mysterio y Sacramento de la Miffa, es vn modelo de todas las obras heroycas y grandezas de Dios, y en el, como en vna pequeña cifra y abreuiatura, estan escriptas y cifradas las grandes marauillas de Dios y sus misericordias: así deuemos dezir y entender, que quanto mas nos vamos allegando a las palabras de la consagración, donde esta la fuente de nuestro bien, y es lo principal de la miffa: tanto mas claridad lleuamos de los mysterios y grâdezas de Dios: hasta agora hemos discurrido por las significaciones de los ornamentos sacerdotales, por los mysten

rios de las prophecias, y deſſeos de los Patriarchas, que tenian de ver al hijo de Dios hecho hombre. Auemos tratado de los myſterios que eſtan enterrados en la miſſa, deſde el principio, haſta la ofrenda que es la Miſſa de los Cathecumenos. Quedanos agora tratar de lo reſtante, deſde la ofrenda haſta el ſacro Canon: a lo qual yremos acomodando los hechos de la vida de Chriſto.

¶ A todo lo que haſta agora auemos tratado, no ſin grande acuerdo del Eſpiritu ſancto, permite la Iglesia que ſe hallen preſentes los infieles y Cathecumenos, de quien ſe tiene eſperança que an de aprouechar en la Fe (y aſi ſe a de entender el Concilio quarto de Cartago, que manda, que ningun Obiſpo eſtorue entrar en la Iglesia a qualquier Gentil, judio, o herege, y oyr la palabra de Dios, haſta la miſſa de los Cathecumenos) mas de la ofrenda adelante, mandalos lançar a fuera, dandoſios en eſto a entender, que ſi en el Chriſtiano haſta agora à auido alguna coſa eſtraña, o peregrino penſamiento que no tenga la limpieza de vida: conuiene que ſea lançada fuera, como coſa agena del ſancto templo de Dios. Y aſi todo lo que quedare ſea pu-

ro y

ro y ſancto, y qual conuiene a la preſencia del diuino Sacramento. ¶ Los que en la ley vieja no eran circuncidados, no ſe podian admitir al comer del cordero Paſcual: raxon eſt tambien, que el que ſe a de hallar preſente al ſacrificio del verdadero cordero Jeſu Chriſto, que eſte circuncidado de las ſuperfluydades de las coſas del mundo, y de todo lo que tiene ſabor de peccado. ¶ Antiguamente (como queda dicho) ſe dezian dos miſſas: y eran dos las que agora llamamos vna. Los Cathecumenos que aprendian nueſtra ſancta religion, no podian eſtar a la conſagracion: y por eſſo ſaliendoſe al offertorio, les deua la bendicion el que celebraua. Mas los que ya eran bautizados, quedauan ſe haſta el fin de la ſegunda miſſa: y con la bendicion vltima ſe yua a ſus caſas, porque eſtauan obligados a oyr entrambas miſſas, en los Domingos y dias feſtiuos, como lo diſpone el Concilio Agatenſe. Deſta ſegunda miſſa trataremos

Exod. 12.

De con. diſt. 1.
cap. Miſſas.

agora haſta el ſacro
Canon.

(?)

K 5 CAPI-

De con. diſt. 1.
cap. Epift.

Capitulo. I. De la

Ofrenda.

• *idem. miss.*



ANTES que se cante la ofrenda, besa el que celebra el altar en medio, dicho el Credo, o fino se dize dicho el Euangelio, y juntas las manos delante de los pechos, estando allí bueluese al pueblo, y dize.

¶ Dominus vobiscum, apercebe el Sacerdote al pueblo en esta salutación, a q̄ este deuoto y amigo de Dios, para que su oracion sea a todos más saludable y prouechosa. Y así auíendole respondido el pueblo, que también sea con su espíritu. Bueluese al medio del altar jūtas las manos por la mesma via que se auia buelto al pueblo, a dō de estendiendo y juntando las manos, dize: *Oremus.* ¶ Menester es, que todo fiel Christiano ore: para estar y permanecer en la fe que a rescebido y confesado. Velad y orad, para que no entreys en la tentacion y seays vencidos de ella: dixo el Señor a sus discipulos. ¶ Amonestado el pueblo a que ore, el Sacerdote juntas las
manos

Mat. 14.

manos dize la ofrenda. Y aduertta, que todas las demas cosas hasta el fin de la missa, se an de dezir en medio del altar: y dado que el Sacerdote dize: *Oremus.* ¶ No luego comienza las oraciones secretas: mas offresce la Hostia y el Caliz, y encienfa el altar, y lauase las manos: porque conozcamos, que no cessa de orar quien siempre entiende en bien obrar. No ceses de bien obrar (dize san Augustin) y no cessaras de bien orar. Entonces dexas de orar, quando te apartas de la virtud y de lo que a Dios agrada. Si del bien obrar nunca te apartas, aunque calle tu lengua, tu vida clama, y los oydos de Dios estan a tu coraçon.

¶ Quien oye al Sacerdote poner atento al pueblo, y dezir: *Oremus*, entendera que auia de profeguir y cantar muchas cosas dignas de particular consideracion: mas subitamente calla, por darnos a entender, con quanta malicia, por quantas vias, quisieron los judios apocar entre los suyos la floreciente predicación, y conocimieto de la diuinidad de Iesu Christo, que cada dia se yua en los fieles aumentando. Pero, aunque el Sacerdote calla tan de repente al coro, le parece que no es licito tener silencio:
y así

*August. super.
psalm 148.*

*Titel. exp. miss.
cap. 32.*

y así rompe luego en cantos muy graues y sonorosos. Muchas vezes son reprehendidos, morridos, y abatidos, los virtuosos: mas nunca Dios falta en que algunos buenos se leuanté, y los alaben y defiendan.

Simile.

¶ Conuenible orden es, que como en lo natural, se sigue a la sementera, el echar rayzes en la tierra, y el nacer y produzir a fuera, hasta dar el deseado fructo: así despues de la predicación Euangelica, se sigue la fe en el corazón de los fieles, y el alabanza de Dios en la boca, y el fructo en la buena obra. ¶ Es significada la predicación en el Euangelio, la fe en el Credo, el alabanza en la ofrenda, y el fructo en el sacrificio: y por esto se canta la ofrenda con voz suaua, sonora y deuota: porque en ella se ofrece a Dios sacrificio de alabanza, y se prepara y comienza a ofrecer la sancta Hostia. Tomo tambien el nombre de ofrenda, aquesta Aña y canto que aqui se dize:

Ratio. Rub. de offer.

S. Buena. exp. miss.

Exod. 23.

De con. dist. 1. cap. 9. mis.

¶ Porq̄ trayendo en el entre tanto el pueblo sus dones a presentar y ofrecer delante el altar, se muestra ser deuoto y fiel a Dios, que no queria que pareciesen los hombres manibazios ante su diuina Magestad: y esto fue lo que mouio al Papa Gregorio VII. para hazer estatuto en la

la Iglesia, que todo Christiano ofreciese alguna cosa al Sacerdote, en las missas solennes de los Domingos y fiestas, como tambien se lee que lo hazian los fieles en tiempo de los Apostoles para sustentar a los demas, que eran pobres, y no podian trabajar. Y de aqui es, que se alegrauan mucho los Apostoles (como parece en el libro de sus hechos) quando vian que muchos hombres y pueblos, no solo hazian limosnas dando sus bienes temporales: mas aun ellos mismos se ofrecian a Dios, y obedecian a la sancta fe Catholica. Aunque agora (como lo llora el Seraphico Doctor san Buenaventura) mas deue ser el contento de los curas, si vienen muchos a hazer grandes limosnas, que quando les piden la administracion de los sanctos Sacramentos. Ordenò que se cantassen las ofrendas en la missa, el Papa Celestino primero deste nombre: y con mucha razon fue establecido, así por este sancto Pontifice, pues hallamos tantos testimonios en el Testamento viejo de los cantos, e instrumentos musicales, que a los sacrificios de entonces se tañian. En el primero y segundo libro del Paralipomenon se lee, que quando los Sacerdotes y Leuitas ofrecian los sacrificios a

1. Corin. 16.

Act. 4. & 8. & 11.

Hist Pont. lib. 2. cap. 12.

Paralip. libr. 1. & 2.

Dios,

Dios, cantauan los psalmos de Dauid, y tañiã organos y campanas, y otros generos de instrumentos musicales: y si esto se hazia con tanto aparato para aquello que era sombra de lo que agora tenemos, cõ mas razon se deue hazer a nuestro sancto sacrificio, que es la verdad y lo figurado de aquella figura. ¶ El primero que introduxo el uso de los organos, con que oy se solenizan las fiestas en la Iglesia, fue el Papa Vitaliano, que murio año de 671. y con muchos canticos acrecentò la musica en los officios diuinos.

¶ §. 1. de la missa solenne.

*Titel. exp miss.
cap. 32.*

¶ En el entre tanto que el coro canta la ofrenda, el Sacerdote comienza a preparar la hostia y el Caliz que se an de ofrecer a Dios, significãdo en esto, como Christo nuestro Señor, despues q̄ dio principio a su Iglesia, y la puso en buenos terminos (la qual estaua entonces en los Apostoles y dicipulos, y los demas fieles) luego se començo el a preparar, para el sancto sacrificio y Hostia biua, que auia de aplacar al padre offendido del primer hombre. Conocia el Señor, segun la voluntad del padre, estar ya cerca el tiempo de su salutifera muerte: y por tanto andaua con cuidado, en que manera le auia de ofrecer su vida,
para

para conseguir la redempcion de sus escogidos. Mas desseo tenia el Señor de remediar la miserable cayda de los hombres, que ellos mismos lo podian entender ni dexar. Y de aqui nacia, q̄ muchas vezes en los sermones que hazia al pueblo, y en las platicas a sus dicipulos, les repetia y traya a la memoria su afrentosa muerte, y los dolores y angustias que en ella auia de padecer, como lo refieren muy claro los Euangelistas.

Capitulo. 2. De la Hostia,

*que ofrece el Sacerdote por si, y por todos
buenos y difunctos.*



ANTADA la ofrenda, y *ordin. miss.* auiendo el pueblo ofrecido sus dones, descubre el Sacerdote, el Caliz que tiene puesto en medio del altar, y ponelo a la parte de la Epistola, y alli quitando la palia pequeña (que llamamos Hijucla) de sobre la Hostia: toma la patena con la Hostia, y teniendola con ambas manos leuantada hasta los pechos, los ojos eleuados en Dios, dize.

¶ *Susci-*

San Damasc.

¶ *Suscipe sancte Pater.* Las manos altas y los ojos puestos en Dios: bien dan a entender, quan deuoto deue estar el Sacerdote al tiempo que ofrece la Hostia. Cosa es aueriguada, que entre todas las partes del cuerpo, en ninguna resplandece la disposicion interior del alma, tan principalmente, como en los ojos. Y como la oracion, segun san Iuan Damasceno, sea vn leuamtamiento del anima en Dios: de ay viene, que para significar mejor aquesto el Sacerdote, ofreciendo su sacrificio a Dios, leuanta los ojos al cielo. Y si tá bien tiene atencion a las palabras con que lo ofrece, no le ayudaran poco para estar humilde y reconocer la alteza de su estado, y grande obligacion que tiene. Rasamente se cõfiessa en ellas indigno sieruo de Dios, y que le ofrece aquella Hostia por sus peccados, y ofensas, y negligencias: las quales entiendo que son sin numero, y tambien por todos los circunstantes que oyen su missa, y por todos los fieles Christianos, assi biuos como difunctos, para que a el y a ellos les aproueche para la salud y vida eterna.

¶ Procede muy bien por cierto el Sacerdote en esta su oracion: y por deuido orden: pues primero haze oracion por si, a quien es mas obligado,

do, despues por los presentes, y alcabo por todos los Christianos biuos y difunctos, por todos se establecio este admirable y comun sacrificio. A todos aprouecha y por todos se deue ofrecer ordenadamente. Y esto es lo que dize la esposa en nombre dela sancta Iglesia. Ordenò en mi su caridad: este mismo ordẽ mando Dios que tuuiesse el summo Sacerdote Aaron, qudão entrasse a orar en el Sanctuario. De manera que primero auia de hazer oracion por si, luego por los de su casa y familia: despues por todo el pueblo, porq̃ segun van los grados de amor, assi deue de yr ordenada la oracion, siẽdo negocio de Dios, cuyas cosas son muy ordenadas y puestas en su punto.

¶ El Concilio Florentino, celebrado en tiempo del Papa Eugenio IIII. y año de 1431. determinò, que la hostia q̃ aqui ofrece el Sacerdote a de ser de pan de trigo: assi porque Christo nuestro Señor se comparò al grano de trigo, como porque en pan de trigo se cree, que consagrò su sancto cuerpo el Iueues de la cena. Y como de muchos granos hechos harina, mediãte el agua (dize S. Buenauentura se cõpone y forma la hostia: assi damos a entender, q̃ Iesu Christo es los fieles que son sus miẽbros, mediante el agua del

L Baptismo

*Cant. 2.
Leuit. 16.**Rom. 13.**Conc. Flor.**Ioann. 12.**Simele.*

Bautismo se haze con ellos vn cuerpo mystico. No a de llevar leuadura la masa de que se hizieren las hostias : porque assi lo a guardado siempre la Iglesia Romana, y mas conforme es al sancto Euangelio, que el Señor consagrò en pan sin leuadura, que no en fermentado. Mádaua Dios, q̄ ni por sí, ni en los sacrificios, nunca jamas se le ofreciessè leuadura en las diuinas Escripturas, es significa dapor la leuadura, la hypocresia, y la corrupcion que causa el peccado. Guardaos de la leuadura de los Fariseos (dixo el Señor) que es la hypocresia. Y el Apostol dize: pequeña parte de leuadura corrompe y daña toda la masa. Pues como en este diuino sacrificio ningū doblez ni fingimiento se sufra, ni cosa que huela a peccado, por ser Sacramento de la ley de gracia, y fuente caudalosa de la misma gracia. Con mucha mayor razon que todos los demas fue establecido en pan azimo, esto es sin leuadura. Y assi està muy justamente mandado por el Papa Honorio III. que el Sacerdote q̄ por culpa suya consagrafse en fermentado, sea para siempre priuado de officio y beneficio. ¶ El Racional dize, que el Papa Alexandro I. deste nombre, que fue quinto despues de S. Pedro, y ciento y diez y nueue años des-

1. Cor. 6.
Eph. 5.

Leuit. 2.

Matth. 16.
1. Corin. 5.

De cale. miss. c.
liscras.

despues de Christo, establecio que la hostia fuesse de pan azimo, esto es sin leuadura y de pequeña cantidad: la qual se forma en figura redonda, para que en su hechura se de a entender, que el Señor que està en ella, aunque es principio y fin de todas las cosas, el solo es eterno, y sin principio. No tiene la figura redonda principio ni fin: y assi la eternidad de Dios carece de principio, y nunca conocerá fin. Y esto aun dà a entender la Iglesia, quando en el fin de sus oraciones, dize que Dios biue y reyna por todos los siglos de los siglos Amen.

¶ Acabada de ofrecer la hostia con su oración como queda dicho el Sacerdote haze la señal de la cruz con la dicha patena y hostia sobre el corporal. Enseñase en esto, q̄ como la ofrèda y sacrificio de Christo nro Señor, fue hecha en la cruz: assi esta ofrenda y sacrificio q̄ el Sacerdote haze en memoria de aq̄l, deue ser hecho y señalado cō la señal de la cruz. Pone luego la hostia sobre el corporal en el medio, a la parte delantera que està hazia el Secerdote, trayendonos en esto a la memoria, como Christo Iesus es medianero entre Dios y los hōbres, y q̄ si el no està de por medio, no podremos alcãçar el gozo de la bienauic-

L 2 turan-

Apoc. 1.

Ordin. missae.

1. Timot. 1.

rurança. Y esto nos dio bien a entender naciendo en medio de animales, biuiendo en medio de las gentes, muriendo en medio de ladrones: y apareciendo resucitado en medio de sus discipulos.

¶ §. 1. de los Corporales.

¶ Ponese la hostia y el caliz sobre vn Corporal el qual a de ser de lienço de lino purissimo y muy blanco. Así leemos auello ordenado el sancto Papa Sixto primero deste nombre, que fue en los años del Señor, de 132. y la razon dello es, porque significa la sauana en que el cuerpo de nuestro Señor fue embuelto. Y essa dize el Euangelio que era muy limpia: por lo qual el Papa Eusebio (en cuyo tiempo hallo la cruz de Christo sancta Elena) que fue en los años del Señor, de 309. con acuerdo de todos establecio, que ninguno presumiese de celebrar el sancto sacrificio del altar en paño de seda, o teñido, mas en paño limpio, y de lino bendito por el Obispo; porque así dize) fue sepultado el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, embuelto en sauana limpia y de lino. Esto mismo boluio a ordenar pocos años despues el Papa san Siluestre, como parece en su Decretal. Y si así lo guar-

Luce. 2.
Ioan. 19.

Hist. Pont. lib.
1. cap. 10.

De cons. dist. 3.
cap. crucis dñi.

De con. dist. 1.
cap. consulto.

guardan los curas y sacristanes de las Iglesias, veálo ellos: porque a mi parecer en algunas partes tienen los corporales tan suzios, que ellos mismos no se preciarían de traer tales sus pañuelos de rostro. No se alcan los corporales del altar que el Sacerdote a consumido el cuerpo y sangre del Señor: para significar, que la sauana y sudario en que fue su sanctissimo cuerpo embuelto, siempre estuieron en el sepulchro, hasta despues de su sancta Resurrecion.

¶ Tanta es la reuerencia que a los corporales se les deue, que solos los ministros del altar los pueden y deuen tocar y lauar. Y así el sancto Papa Sixto Primero deste nombre, dize ser ya establecido en la sancta sede Apostolica, que ninguna persona lega ni seglar, fuesse oñada de tocar con las manos a los calizes, ni corporales, ni otra ninguna cosa sagrada. Y despues del restrinõ aun mas esto el Papa Sother, que fue vndecimo despues de san Pedro, y 173. años despues de Christo subido a los cielos, constituyendo que las beatas, ni monjas consagradas, no pudiesen tocar los vasos benditos de la Iglesia, ni tampoco las paliás, ni corporales del altar. Renouo también este decreto el Papa Bonifacio primero de

Luce. 24o

Ioan. 20.

De con. dist. 1.
cap. in sancta.

Hist. Pont. lib.
1. cap. 10.

23. dist. cap. Sacra-
cratas Deo.

Hist Pont. lib.
2. cap. 11.

Hist Pont. lib.
1. cap. 15.

Este nombre, que murió año de 426. no queriendo absolutamente, que alguna muger de qualquier fuerte y condición que fuese, pueda tocar los corporales y palias, ni poner incienso en el altar. De donde se puede bien notar, qué antigua cosa es, y qué usada en la Iglesia Christiana, auer monjas y voto perpetuo de virginidad: y sobre todo altares y lugares santos, palias y corporales, y cosas sagradas, tenidas en tanta reuerencia y veneración, que aun las santas virgines no las podían tocar con las manos. Y si a estas en particular les es prohibido este tocamiento, por la grande veneración que se debe a las cosas sagradas a Dios: mucho más se entiende serles prohibido a las mugeres castas que biuen en el siglo.

§. 2. De la Missa solenne.

Ordin. Miss.

¶ Dicho el Oremus para la ofrenda, en la Missa solenne, el diacono y subdiacono, como ministros que han de servir al Sacerdote para la oblacion y sacrificio que se ha de hazer: lleganse al altar hazia la parte de la Epistola, el diacono quita el caliz de sobre los corporales, y puesto hazia la parte de la Epistola, descubrelo y dale la patena con la hostia descubierta al que celebra,
para

para que la ofrezca: en lo qual da a entender cómo mucha conueniencia, que la ley vieja, que dentro de sí contenia debaxo de velo de figuras el mysterio alto de la sancta Eucharistia: agora por la ley Euangelica, representada en el diacono, es manifesto y conocido de todos. Fue figurado este sancto Sacramento en Melchisedech, que era Sacerdote del altísimo Dios: y ofrecia pan y vino en sacrificio. ¶ Fue figurado en el Manna, que Dios con tan estremada curiosidad, llouia cada dia a los hijos de Israel en el desierto, alimentado los con aquel pan del cielo, que tenia sabor de todos los manjares. Fue figurado en aquel cordero Pascual, que mandaua Dios que se comiesse en aquella misma noche: en la qual el Salvador de las animas instituyó y declaró este sanctísimo Sacramento de su cuerpo y sangre. Y dado que estas figuras eran muy grandes, y muy propias deste nuestro diuino Sacramento, pocos de los antiguos por su rudeza las pudieron entender y penetrar, sino como debaxo de velo y figura. Mas venida la claridad y luz Euangelica, lançando nuestro buen Jesus verdadero, sol de justicia las tinieblas y oscuridad de las ceremonias, y quitando las cortinas y velo de las figuras, dienos clara y abierta noti-

Gen. 14.

Exod. 16.

Exod. 12.

cia de este admirable Sacramento, segun que agora la tenemos y gozamos.

Capitulo 3. De la

preparacion del Caliz.



VIENDO el Sacerdote ofrecido la Hostia, toma luego el caliz y limpia lo con el purificador, y tomando el ampolla del vino de la mano del ministro, echa vino en el caliz: el qual a de ser de vides,

como lo declara el Concilio Florentino, y del Evangelio de san Lucas se colige euidentemente.

¶ Aqui se a de notar, que antiguamente no eran las Iglesias tá ricas de dineros como de virtudes, a cuya causa usaron calizes y patenas de madera en el sacrificio sancto de la Missa. Y por que ninguna suerte de madera podia ser tan solida y maciza, que no embeuiesse algo del sancto Sacramento de la sangre, mandò Zepherino Papa, que fue en los años del Señor, de 210. que

que nadie cõsagrassse en calizes de madera, sino de vidrio, despues andado el tiempo (como crecio la posibilidad en las Iglesias) se determinò en diuersos Concilios, que no pudiesen celebrar sino en Calizes de oro, o de plata, o de estaño alomenos, y que nadie ofasse consagrar en Caliz de vidrio, por el peligro, ni de açofar ni sobre, porque naturalmète prouocan estos dos metales a vomito, y criá orin en el vino. Y el primero de los Pontifices que uso vasos y patenas de plata en la Missa, fue Urbano que murio martyr sancto, año de. 220. de donde se conuençe muy claro la malicia de los hereges modernos, que repreheden las vaxillas en las Iglesias; pues vn sancto varon como Urbano puso en el templo plata.

¶ §.1. De la Oracion. *Deus qui humane substantia.*

¶ Luego haze el Sacerdote la señal de la cruz sobre el ampolla del agua: la qual a de ser elemental, y no artificial, diziendo la oracion, y echa vna poquita de agua en el caliz, y prosigue. ¶ Da nobis. Pide el Sacerdote en esta oracion a Dios, que pues el erio marauillosamente, y puso en alta dignidad la naturaleza humana: y mas admirable

L 5 rable

De cons. dist. 1. cap. de Caliz.

Hist. Pont. lib. 1. cap. 20.

Ordin. miss.

Titel. exp. miss. cap. 23.

Ordin. miss.

Conc. Flor. Luc. 22.

Hist. Pont. lib. 1. cap. 18.

De con. dist. 1. cap. 7. a. 1.

1. Petri. 1.

rablemente la reparo despues de su cayda: q̄ tenga por bié de darnos por el mysterio representado en aq̄l agua y vino, q̄ seamos cófortes dela diuinidad de Iesu Christo n̄ro Señor: el qual tuuo por bié de hazerse participante de nuestra naturaleza.

¶ §. 2. del Vino.

¶ Segun nos lo dan a entender estas palabras de la Iglesia, el Vino significa a Iesu Christo hōbre y Dios verdadero: y por esso no lo bendize el Sacerdote, porque en Iesu Christo està toda la bendiciō y plenitud de la gracia: de la qual todos los fieles participamos.

Ioan. 1.

1. Timot. 6.

¶ §. 3. del Agua.

¶ La qual se mezcla cō el vino, es en ella significado, y muy a proposito el pueblo Christiano: las aguas muchas (dixo el Angel a S. Iuā) son los pueblos. Por esto pues bendize el Sacerdote el agua primero q̄ la eche en el caliz, por significar q̄ el pueblo q̄ no puede estar en estavida sin pecado: tiene necesidad de la bēdiciō y gracia de Dios, para ser digno de la vniō espiritual con Christo: mas si celebra por difun̄tos, no haze la cruz sobre el agua, sino echala en el caliz sin bēdezilla, diciendo la oracion, dando en esto a entender, que los difun̄tos por quien piensa ofrecer su sacrificio

Apo. 17.

cristio ya estan vnidos con Christo, por la caridad en q̄ murieron, de la qual no pueden caer.

¶ El Papa Alexandro I. deste nōbre establecio, q̄ juntamente cō el vino se echasse agua en el caliz, diziédo: No se deue ofrecer en el caliz del Señor solamente vino, o sola agua: mas lo vno y lo otro junto: por q̄ este Sacramento representa la pascion de Christo, y en ella segū se lee sangre y agua, manarō del costado del Saluador. Y el Papa Julio I. deste nōbre, q̄ fue año del Señor de 338. en vna Decretal q̄ embio a los Obispos de Egipto: despues de auer mostrado como no conuene ofrecer en el sancto sacrificio de la missa mas de pã, y vino, y agua, concluye diziédo: El caliz del Señor deue ser ofrecido, auiédo echado en el vino y agua, segū los preceptos de los Canones: por q̄ vemos q̄ en el agua se entiende el pueblo, y en el vino se señala la sangre de Christo, mezclando pues en el caliz vino y agua, se da a entender, que el pueblo Christiano es ayuntado a Christo su cabeça en quié cree, y si alguno ofreciesse vino solamente, ya la sangre de Christo començaria a estar sin nosotros: y si solamente agua, solo el pueblo començaria a estar sin Christo. Destas palabras (que hasta aqui son del

De con. dist. 2.
cap in Sacramē
torum.

Ioan. 19.

De con. dist. 2.
cap. cum omne.

*San Buena. 4.
dist. 11. nu. 54.*

del Papa Iulio) se puede bien colegir, quan gran defecto seria, si en la consagracion del Caliz faltasse el agua. Assi por no hazer lo que el Señor hizo, e instituyò que se hiziesse (segun lo declara el Concilio Florentino) como por que faltando el agua, faltaria el misterio y significacion de la vnion del pueblo Christiano con Iesu Christo su cabeza; mas no por esso en tal caso, dexaria de consagrar el Sacerdote, aunque si lo hiziesse de malicia, o ignorancia, que no lo excusasse, mereceria ser depuesto perpetuamente de officio, y beneficio, segun la Decretal del Papa Honorio III.

*De cele. miss. e.
littaras.*

Nora.

¶ Aduerta aqui el Catholico lector, que todas estas ceremonias de celebrar con pan cenceño, y mezclar el agua en el Caliz, los Apostoles las usaron primero: y Alexandro y los demas Pontifices y Concilios, no hizieron mas de aprovecharlas, y quando se yuan cayendo, mandar por sus Canones, que como tales se guardassen. Y lo mismo se a de entender de otras ceremonias antiquissimas, que se vsauan desde el tiempo de los Apostoles, y despues algunos Pontifices las confirmaron.

*Hist. Pont. lib.
1. cap 9.*

¶ 4. De la Oracion *Offerimus tibi Domine.*

¶ Puesta

Puesta el agua en el caliz, y acabada la oracion: *ordin. miss.* con que la bendize el Sacerdote, toma el caliz descubierto: y estando en pie ante el medio del altar, teniendolo leuantado en alto con ambas las manos, esto es con la yzquierda el pie, y con la derecha el nudo, puestos los ojos en Dios, ofrece celo, diciendo: Esta oracion en ponerse el Sacerdote en medio del altar a ofrecer el caliz, y los ojos leuantados en alto, y los del alma puestos en Dios: bien claro nos muestra, como hecho medianero, entre Dios y los hombres, desea de todo coraçon, que el caliz sancto de la passion de Christo a todos aproueche: assi como para bien de todos fue ordenado: lo qual aun en esta oracion con que ofrece el caliz, confirma, diciendo: Mirad Señor que os ofrecemos este salutifero caliz, rogando a vuestra diuina clemencia, que con olor suauissimo suba delante de vuestra diuina Magestad, por la salud nuestra y de todo el mundo.

¶ Acabada la oracion haze luego la señal de la cruz sobre el corporal, y en medio del pone el caliz despues de la hostia, y desta ceremonia ay las mesmas razones y consideraciones que diximos en el ofrecimiento de la hostia.

¶ 5.

¶ *S. 5. de la Hijuela.*

¶ Pues el caliz como emos dicho lo cubre el Sacerdote con la palia pequeña, q̄ llamamos Hijuela: la qual significa el sudario, en que fue embuelta la preciosísima cabeça de Iesu Christo nuestro Señor. Y porq̄ este fue pieça distinta, y S. Pedro lo hallò aparte de los otros paños en el sepulchro, el dia de la gloriosa Resurreccion del Salvador: por esso quiso la Iglesia que esta palia fuesse distinta y de lienço, para mejor representar: así aquel sudario. Y como la Hijuela cubre la parte alta del caliz dexado algo descubierta: así se significa en esto, que el sudario cubrió la parte alta de la cabeça de Christo, dexandole su diuino rostro descubierta, segun que lo acostumbrauan hazer los Iudios con los cuerpos de los difunctos nobles.

Ioan. 20.

Hist. Pont. lib. 5. cap. 9.

¶ Esta costumbre de celebrar cubierto el caliz con Hijuela, se dize auer nacido, de que celebrando vn dia el Papa Victor II. deste nombre (q̄ fue en el año del Señor de 1505.) sucedio vn milagro de pegarsele el caliz al tiempo del consumir con la ara y con los corporales, sin podello menear. Descubriose con esto vna traycion, que el subdiacono le auia hecho: y por esso mandò que se cubriese

cubriese el caliz, porque no pueda caer en el cofa suzia, ni ponçonosa.

¶ *S. 6. de la Missa solenne.*

¶ Dicho el Oremus para la ofrenda en la Missa solenne los ministros sube al altar con el q̄ celebra: el subdiacono limpia el caliz con el purificador, y el diacono echa vino en el caliz, significando en esto, como toda la ley y los Prophetas representados en el subdiacono (como queda dicho) no fueron mas que vna preparacion y disposicion para la ley Euangelica. ¶ El subdiacono toma el ampolla del agua y mostrandola al que celebra, le dize. ¶ Benedicte Pater reuerede pidele que de su bédiccion al agua: la qual es representadora del pueblo Christiano, y mediante esta mezcla, significamos la vnion Espiritual del con Iesu Christo. Y dandole el Sacerdote su bendiccion, dize la oracion, en cuyo entre tanto el subdiacono echa vna poca de agua en el caliz. De todo esto ya emos dado razon bastante, echada el agua toma el Diacono el caliz, y dalo al que celebra: y tocando el pie del caliz, o sustentando el brazo derecho del q̄ celebra, dize con el la oracion. Offerimus tibi Domine segun se colige del Còcilio Aucirano, celebrado año de 308. el officio del diacono

ordin. miss.

*Dist. 52. presby-
teros qui distin.
25 e per lectis.*

Diacono es dezir el Euangelio y ofrecer la hostia al Sacerdote y el caliz. Y lo mismo enseña S. Isidro en vna Epistola suya, que està en el cuerpo del derecho.

¶ En este lugar se a de notar, que quando el Sacerdote ofrece la hostia, el solo tiene la patena, y el solo ofrece la hostia: y assi en su nombre solo dize, en la oraciõ que haze. Recibe sancto Padre esta hostia sin macula: la qual yo indigno fieruo tuyo, ofrezco a ti Dios mio, biuo y verdadero. ¶ Mas quando ofrece el caliz el diacono se lo ayuda a tener, y juntamente con el lo ofrece, diziendo: Ofrecemoste Señor este caliz de salud. Yes el mysterio que la hostia significa el cuerpo de nuestro Señor: el qual solamente està alli (como dizen los Theologos) por la fuerça y significacion de las palabras: de lo qual diremos en su lugar. El Sacerdote significa a Iesu Christo, cuyas vezes el alli tiene y persona representa.

¶ Por tanto solo el Sacerdote (sin que alguno le ayude, ni en palabras, ni en obras) ofrece la hostia, diziendo: Suscipe sancte pater. Y assi la pone sobre los corporales, para significar, que solo Christo por su diuino poder instituyò este diuino y admirable Sacramento, y solo el se ofrece

cio al eterno padre en el ara de la cruz, en precio y redempcion de todo el linage humano. Nadie de los hijos de Adam era bastante, ni le podia ayudar para satisfacer al padre, y redimir el mundo: y por esso mucho antes dixo el Señor por Isayas. Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum. Pero el vino en el caliz significa la sangre de Christo: la qual fue por si consagrada el lueues de la cena: y por si fue derramada el Viernes de la pafsion. Ayudando pues el diacono a sustentar el caliz, y juntamente ofreciendolo con el Sacerdote, significa, que no solamente el Señor se ofrecio a Dios padre: mas que tambien por el Euangelio, cuya figura es el diacono, declarò y encomendò a la Iglesia la institucion y el modo que dexaua ordenado, como se auia de ofrecer este diuino sacrificio en memoria de su pafsion. La qual institucion y recomendacion, el diacono (como Predicador del Euangelio) la deue de su oficio anunciar, y manifestar al pueblo Christiano: y assi por esto se haze participante con el Sacerdote en ofrecer el caliz, aunque no lo es, ni lo puede ser en consagrallo.

¶ §. 7. de la Patena.

M En la

*Titel. exp. miss.
cap. 53.*

¶ En la missa rezada ofrecida la hostia y puesta en su lugar, pone luego el Sacerdote la patena (que significa la piedra del sancto sepulchro) a la parte derecha, porque hazia alli tenia el Señor su entrada, y cubrela vn poco debaxo del corporal. Mas en la missa soléne despues de ofrecido el caliz y puesto en su lugar, el Diacono toma la patena del altar y ponésela al subdiacono en la mano derecha y cubrela con el cabo del velo, o toualla que tiene pendiente del hombro: el qual leuantandose de alli, se va detras del que celebra al medio del altar: y alli está al medio del lugar que le conuiene.

¶ Quando se començo a preparar el sacrificio y ofrecerse la hostia, patente y manifesta estaua la patena: mas despues de ofrecida la hostia en la missa particular, el Sacerdote la pone debaxo de los corporales medio encubierta: y si la missa es solenne tienela el subdiacono cubierta, hasta que dicho el Pater Noster la buelue a tomar el Sacerdote, y en ella acaba su sacrificio y consume el cuerpo del Señor.

¶ En la patena podemos considerar la cruz donde el Señor fue puesto: y por esto comunmente le ponen la señal de la cruz en medio. Y
así

así como el Señor estuuó en la cruz biuo, y despues muerto: así en la patena antes de la consagracion estuuó en ella el pan, y despues se pone el cuerpo del Señor consagrado. Leuantando la patena en alto, se da a entender el misterio de la cruz: porque así como el subdiacono leuanta la patena en aquel tiempo de la missa, en que se incluye el Sacramento de la Pasion del Señor: así amonestá a todos que auran los ojos del entendimiento, poniendoles delante la memoria de la dolorosa passion y los tormentos de la cruz, y por mas firmar aquesta memoria en nuestras animas, no abaxa ni dexa el subdiacono la patena hasta que el misterio de la passion del Señor se acaba, y queda su sancto cuerpo encomendado a la quietud del sepulchro. En tenella cubierta con el velo, y descubrilla el diacono en el fin del Pater Noster, a este fin entendemos que se haze, para significar, como por la muerte de Iesu Christo fue rompido por medio el velo del templo, y todos los misterios y Sacramentos que antes estauan escondidos, fueron manifestos y conocidos mediante la predicacion de la ley Evangelica.

Matth. 27.

Capitulo. 4. De la

Oracion. *In spiritu humilitatis.*

ordin. missae.



Daniel. 3.

Isayas. 65.

O FRECID A la hostia y el caliz, el Sacerdote juntas las manos y puestas sobre el altar, la cabeza inclinada, y el coraçon humilde, como quien entiende, que no merece ofrecer a Dios tan alto y soberano sacrificio, como es el cuerpo y sangre de su hijo vnico y querido, dize luego esta oracion: la qual fue tomada del Propheta Daniel, quando suplicaua por si y sus compañeros, que los librasse Dios de aquel horno encédido. Representasele aqui al deuoto Sacerdote, quando extraño es de Dios doblarse por dones y sacrificios, si el coraçon del que se los ofrece esta alto y soberuio: y por el contrario quan proprio es suyo mirar y agrardarse de los humildes y contritos de coraçon, en quien pone yo los ojos (dize Dios por Isayas) sino en el humilde que se tiene por indigno de mis beneficios: y en el que esta contrito de coraçon, y tiébla de mis palabras: sin duda no quieré Dios seruiciales de bo-

ca,

ca, sino gente que de todo su coraçon lo ame, y que intimamente se duela de auello ofendido: y tiemble de ay adelante de hazer cosa en que lo disguste. El sancto Propheta Dauid dize: El sacrificio de que Dios se paga y contenta, es el espíritu atribulado: y así entiendo yo mi Dios, que no menos precia tu diuina Magestad el coraçõ contricto y humillado de tu seruo. Por esto estando el Sacerdote así inclinada la cabeza, y las manos juntas sobre el altar: pide que el y todo el pueblo Christiano sean recibidos de Dios con espíritu de humildad y coraçon contricto: para que así pueda mejor agrardar a Dios el sacrificio, que entonces quieren ofrecer ante su diuino acatamiento.

Psalm. 50.

¶ *S. 1. De la oracion Veni sanctificator.*

¶ Concluydo con la oracion passada, leuanta el Sacerdote los ojos a Dios, en quien deue tener puesta su esperança, como de quien le a de venir todo su bien: y tendiendo las manos, y boluiendolas a juntar ante los pechos (lo qual a de ser siempre que bendixere alguna cosa) dize las palabras, Veni sanctificator, y quando pronuncia, se benedic, haze la señal de la cruz con la mano derecha sobre la hostia y el caliz. ¶ May v-

M 3 do

Psalm. 120.

Capitulo. 5. De la Ora-

cion. *Per intercessionem, Y del incensar en la Missa solenne.*



DI C H O Veni sanctifica-
tor, en la Missa solenne el q̄
celebra pone el incienso en
el turibulo, administra dole
el diacono la naueta, y antes
que lo ponga lo bendize, di-
ziendo esta oracion. Pidele
aqui el sacerdote al Señor, que tenga por bien
por la intercession del bienauenturado san Mi-
guel y de todos sus electos, de bendezir aqueste
incienso, y recibirlo en olor suauissimo, que a
su diuina Magestad agrade. Y haze memoria par-
ticular al Sacerdote en esta su oraciõ del glorio-
so Principe S. Miguel, porq̄ como el sea a quien
Dios tiene encomendada esta su Iglesia, y el par-
ticularmente tenga por oficio presentar las ora-
ciones de los justos delante del altar y trono de
Dios: el tambien le sea aqui fauorable para que
este sacrificio sea recebido ante el altar de Dios,
y como olor de mucha suauidad le de todo con-
teto. Dada la bẽdicion, y echado el incienso en el

Ordin. missæ.

Titel. exp. missæ.

cap. 34.

Apoc. 8.

M 4 incen-

do era entre los sanctos Patriarchas y Prophe-
tas, que quando ofrecian sus sacrificios a Dios
inuocauan su sancto nombre, y le pedian que
alsistiesse a sus sacrificios. Y assi en señal desto
decendia fuego del cielo, que los abrafaua y cõ-
sumia. En esta manera lo leemos de Abraham
en el Genesis, y en el Leuitico de Moysen, y en
el tercero de los Reyes, del penitente y zeloso
Propheta Helias, a imitacion destes inuoca tam-
bien a Dios el Sacerdote Euangelico, y suplica-
le humildemente, que pues es el que da la san-
ctidad a todas las cosas buenas y que a el agrada,
venga agora como todo poderoso que es,
y sanctifique este su sacrificio, dandole su san-
ctissima bendicion: pues se prepara en su san-
cto nombre, y para gloria y alabança suya. Ha-
ze con esto la señal de la cruz, y bendize la ho-
stia y el caliz, dando en ello a entender, como
Dios obra inuisiblemente, con las señales que
en lo exterior hazen sus ministros. Y para que
consideremos, que este sacrificio que aqui se
ofrece, es el mismo que se ofrecio en el monte
Caluario: y que como por la cruz nos vino todo
el bien: assi tambien mediante ella, nos a de cõ-
ceder Dios todo lo que justamente le pedimos.

CAPL.

Gen. 15.
Leuit. 9.
3. reg. 18.

incensario, tomalo de la mano del diacono, y incienfa la hostia y el caliz, pidiendo que este sacrificio que quiere ofrecer, sea agradable a los ojos de Dios en olor de suauidad: por amor de aquel que se entregò a la muerte por nosotros, haziendose oblacion y hostia para Dios bien odorifera, y de olor suauissimo: y que assi suban a Dios nuestrs sacrificios y ruegos, mediante Iesu Christo a quien ofrecemos, como es leuanto en alto el humo del incienso, mediante el fuego que esta en el incensario.

Ordin. missae. ¶ Quando el Sacerdote incienfa, tres vezes a de hazer la señal de la cruz con el incensario sobre el caliz y la hostia juntamente, y otras tres vezes a de traer el incensario al rededor del caliz y de la hostia, las dos començando de la mano derecha hazia la yzquierda, y la tercera de la yzquierda hazia la derecha. Y a de yr partiendo las palabras, conforme como va incensando. Despues incienfa el altar, diciendo: *Dirigatur Domine.* Haze el Sacerdote la señal de la cruz sobre su ofrenda, y cercala cõ el incensario: para que mediante la señal de la cruz, y el humo del incienso huya de alli el demonio, dexando libres y desocupados al Sacerdote y todo el pueblo, para que

que mas atentos y deuotos ofrezcan a Dios su sacrificio. Quando el Archàngel san Raphael quiso echar el demonio de la casa de Sarra, y que no les empeciese a ella ni a su marido Tobias: mandole a Tobias, que quemasse vn poco del higado y coraçon del pecc, que auia facado del Rio Tigris, y que se pudiesen ambos en oraciõ. Por cõsiguiente el Sacerdote haze la señal de la cruz, y quema incienso de suauo olor, haziendo juntamente oracion con los diaconos: para que mediante esto los Angeles buenos lancen el demonio de la Iglesia, y no le permitan que en algo dañen al Sacerdote, y al pueblo que ofrecen a Dios su sancto sacrificio.

¶ Tres vezes haze la señal de la cruz con el incensario, y tres vezes cerca su ofrenda el Sacerdote, en memoria que sancta maria Magdalena tres vezes adereço preciosos y odoriferos vngüentos para vngir el cuerpo del Señor. ¶ La primera vez quando en su conuersion en casa del Pharisico lauo los pies del señor con sus lagrimas, y los limpio con sus cabellos, y los vngio cõ aquel suauo vnguento que lleuaua en aquel vaso de alabastro. La segunda, quando en casa de Simõ Leproso tomò vna libra de vnguento de nardo

M 5 de

Tob. 8.

Luc. 7.

Ioan. 12.

de espiga que era muy preciosa, y vngio y limpio con sus cabellos los sagrados pies del Señor. La tercera, quando comprò vngientos Aromaticos el Sabado sancto, para yr con las otras Marias a vngir el cuerpo del Señor el Domingo de mañana, y aunque esta obra no se efectuò, fue recebida su volùntad por obra. Despues de incensada la hostia y el caliz, enciensa el Sacerdote el altar, y el diacono al coro y al subdiacono que tiene la patena, y el diacono es incensado del Thuriferario, y el Thuriferario inciensa al pueblo. Significalse en esto, que todos los circunstantes participan en la deuocion y oracion del Sacerdote, y a todos a de aprouchar la virtud de aquel sancto y comun sacrificio que por todos fue establecido. Lo qual fue bien demostrado en el hecho de la Magdalena, quando vngio los pies del Señor, que luego (segun dize san Iuan) se derramò y esparciò por toda la casa aquella fragancia y suauidad de olor. Y como del altar se estiende el humo del incienso por toda la Iglesia: assi de aquel hecho se derramò la fama de la sancta Magdalena por todos los fieles del mundo.

¶ Es mucho de notar aqui, que de tres vezes que

que el Sacerdote rodea el caliz y la hostia con el incensario: las dos son hazia la mano derecha, y van hazia la yzquierda, dasenos en esto a entender, que mayor necesidad tenemos de la oraciò y fauor de Dios, quando las cosas nos suceden a la mano derecha de la prosperidad, que no quando van a la yzquierda de la aduersidad. Mas peligro tiene el hombre, quando con viento prospero todo le sucede como quiere, q̄ quando Dios lo pone en alguna borrasca de trabajos. En tãto q̄ Dauid anduuo perseguido de su suegro Saul, anduuo en gracia y amistad de Dios, y no pecò contra Dios, ni contra sus proximos. Mas quando tuuo el Reyno cò descanso y honra: luego se le ofrecio caer por soberuia contãdo el pueblo, y peccar adulterando con Bersabe casada, y mandar matar a Vrias su marido. Y por esso, como hõbre bien experimentado, dixò: A la parte de la mano yzquierda caen mil, mas a la diestra caen diez mil: de manera, que diez tantos son mas los que se pierden en las prosperidades de los que caen en las aduersidades: y por esso se requiere mas incienso de oracion, a donde se teme mas el peligro de la cayda.

¶ El Papa Leon primero deste nombre, establecio

Marc. 16.

Ordin. miss.

Ioan. 12.

Matth. 26.

1. Paralip. 21.

2. Reg. 11.

Psalm. 90.

*Rat. Rub. de
thurificatiōe.*

blecio que se pudiesse incienso sobre la hostia y el caliz quando se ofrecen en el altar. Y el Concilio Rothomagenſe ordenò que se hizieſſe eſto mismo, en memoria de la muerte de nuestro Señor Ieſu Chriſto. Y finalmente en el ſegundo y generaliſſimo Concilio Niceno, que ſe tuuo año de 781. y en tiempo del Papa Adriano primero deſte nombre: ſe aprouò la antigua y loable coſtumbre de las ymages de la cera, y del incienſo que ſe gaſta en las miſſas.

*Hiſt. Pont. lib.
5. cap. 27.*

Capitulo. 6. Del

Pſalmo Lauabo.



Ordin. miſſ.

VIENDO incésado en la miſſa ſolène, y en la particular deſpues de auer echado la bendicion ſobre la hoſtia y el caliz, el Sacerdote juntas las manos ante los pechos, llega ſe al lado de la Epiftola y alli echandole agua el miniſtro lauafé los dedos: y dize el Pſalmo. ¶ Lauabo con gloria patri. Ya ſe auia lauado el Sacerdote las manos antes que

Pſalm. 25.

que ſe viſtieſſe para dezir miſſa, y con todo eſſo ſe buelue agora a lauar; para que ſi por ventura ſe vuiſſe enſuziado los dedos por alguna via, queden con eſte lauatorio limpios de todo punto, para auer de tomar y tratar los ſanctos miſterios del cuerpo y ſangre del Señor. Daſe en eſto a entender, que ſi a caſo por la miſeria y fragilidad humana, algunas fantasias, o no limpios pefamientos an enſuziado nuestro entendimiento, agora ya de aqui adelante con atenta curiosidad deuen ſer lançados, trabajando de recobrar vna nueva limpieza de coraçõ, para aſiſtir dignamente al diuino ſacrificio. No ay que dudar, ſino que tanto mas nos deuenos recatar en eſte tiempo de qualquier inmundicia, o mal pensamiento, por leue que ſea y lançallo del coraçon, quanto mas nos vamos llegando al ſanctiſſimo miſterio de la paſſion del ſeñor, a quien ſiempre (ſegun la doctrina de Dauid) deuenos proueer y traer delante los ojos de nueſtra alma y conſideracion.

*Titel. exp mi.
cap. 34.*

Pſalm. 15.

¶ Lauado pues el Sacerdote vna vez, y bueltas agora a lauar las manos, acuerdeſe que deue procurar de tener con el ayuda de Dios, vna limpieza tan grande, que ſe pueda dezir dos vezes limpio

Tit. vbi ſupra.

limpio, esto es muy bien lauado con lagrimas de penitencia, y muy bien limpio con la satisfacion de la obra: porque assi por ninguna parte parezca indigno de tratar tan sacros y diuinos mysterios. Y por tanto lauandose las manos, muestra que dize al pueblo. Yo estoy ynocente del derramamiento de la sangre deste justo, y como veys que me lauo las manos de la fuziedad: assi entended que me lauo y tengo limpia la conciencia de todo peccado, que le puede ofender. Era costumbre de los antiguos, quando alguno queria mostrar que estaua limpio de algun peccado, tomar agua y lauarse las manos de la parte del pueblo. Assi lo hizo Pilato en la muerte de Christo. Desta caufa, toma aqui agua el Sacerdote, y se laua las manos, dando a entender, que no siente en su conciencia cosa que le pueda estoruar, que no pueda ofrecer aquel sacrificio a Dios, y orar por ellos, y ser legitimo medio entre Dios y su pueblo Christiano. Tambien dize san Buenaventura, significa en esto el Sacerdote, que ninguno puede asistir, ni le denen dexar estar presente a la consagracion del cuerpo de Christo, sino estuuiere primero limpio y lauado con el agua del sancto Baptifmo.

¶ §. i.

¶ §. i. del Gloria Patri.

¶ En las missas de Requien, y en las del tiempo, desde el Domingo de Passion, hasta el Sabado sancto, no se a de dezir en el fin deste Psalmo el verso Gloria Patri, porque este verso significa alegria, y desta carece la sancta Iglesia en las tales missas, acordandose de las penas y angustias en que estan las Animas de Purgatorio quando ora por ellas. Y de la dolorosa Passion y muerte del Señor, que en el tiempo ya dicho se celebra, de donde se puede muy bien conocer y concludyr, quan lexos deue estar de los fieles la vana alegria en aquel tiempo: pues esta que es licita y sancta, aun no le es permitida.

¶ Quien aya sido el que instituyò esta ceremonia de lauarse las manos el Sacerdote en este lugar, no lo è podido hallar en ningun autor. Mas deuese contentar el lector con entender el mysterio, y saber que el principal instituydor destas cosas, es el Espiritu sancto que rige y alumbra su Iglesia en todas las cosas, y particularmente, en lo que tocan a este

sancto sacrificio de

la Missa.

(?)

CAPL

Matth. 27.

Exp. miss.

Capitulo. 7. De la

Oracion, Suscipe sancta Trinitas.

ordin. miss.



1. Tim. 2.

VIENDO SE lauado las manos el Sacerdote, limpialas, y jútas ante los pechos; bueluese al medio del altar, como quien a cobrado nueva limpieza en el cuerpo y en el anima para acabar el sacrificio comenzado. Estando alli leuanta los ojos a Dios, de donde le a de venir todo el bien: y juntamente, para considerar quan alto negocio quiere emprender en el misterio que tiene entre manos: del qual nadie de los mortales es digno. Y de aqui es que buelue luego, como encandilado de la Magestad del mysterio, a abaxar los ojos, reconociendo su indignidad y baxeza: y poniendo las manos jútas sobre el altar con profunda humildad inclinada la cabeça, ora a Dios secretamente, diziendo: Suscipe sancta Trinitas. Pide el Sacerdote en esta su oracion a la sanctissima Trinidad, que reciba aquesta su ofrenda: la qual el y todos los que estan con el ofrecé a su

a su diuina Magestad en memoria de la Passion, Resurreccion y Ascension de Iesu Christo, y en honor y reuerécia de la bendita siempre Virgen Maria, y del bienauenturado san Iuan Baptista, y de los sanctos Apostoles san Pedro y S. Pablo, y de otros y de todos los sanctos padres, q̄ a ellos les aproueche a honrra, y a nosotros a salud: y ellos tengan por bié de interceder por nosotros en los Cielos cuya memoria hazemos en las tierras. Representa el Sacerdote en esta su oracion, las ardentísimas y deuotas oraciones con q̄ el Señor encomédaua al Padre la offrenda y sacrificio de su passion, en aquellos dias que ya se andaua disponiendo para la muerte, no ay duda sino que le pediria al padre, que pues la virtud de su passion era vn pielago, tan grande que bastaua para anegar y destruir los peccados de todo el mundo, y diez mil mundos que uiera: y juntamente que el la ofrecia y queria ofrecer por todos los hijos de Adam, tuuiesse por bien que a todos aprouecharse, y todos se saluassen, y nadie se condenasse. Combidauale a esto el estar entonces desocupado de los Sermones y milagros que hazia en el pueblo, y la buena oportunidad del lugar, porque estaua en el de-

N sierto

Ioann. 2.

1. Timot. 2.

sierto de Eften, que era proprio y acomodado a la ferviente oracion.

Capitulo. 8. De la

Oracion Orate fratres.



DICHA LA ORACION *Suscipe sancta Trinitas.* El Sacerdote tendidas las manos de vn cabo y de otro del altar, como quien en solo Iesu Christo estriua y confia. Besa el altar en el medio, significando en esto, que no atinauan a otro blanco las oraciones continuas de Iesu Christo antes de su passion, ni deuen tener otro fin las de su Sacerdote, sino reconciliar y poner en paz y amistad a los hombres con Dios. Y entonces leuantandose, y juntas las manos ante los pechos, y los ojos inclinados a la tierra: para que por ninguna cosa exterior se distraiga del espiritu y deuocion, que con la oracion sea adquirido: bueluese al pueblo, y estando buelto a el, abriendo y juntando las manos, dize

dize con la boz vn poco alta. *Orate fratres.* Y secretamente prosiguiendo: *vt mecum ac vestrum.* Da la buelta por entero sobre la mano derecha, hazia el medio del altar. ¶ San Leon Magno, y primero Papa deste nombre, que murio año de quatrocientos y sesenta y tres, ordenò, que despues del offertorio en la missa, se boluiesse al pueblo el Sacerdote y dixesse: *Orate fratres.* ¶ Pedia el Apostol san Pablo muy encarecidamente a los Romanos, que le ayudassen con sus oraciones para con Dios, que lo librasse de los infieles que auia en Iudea, y que la ofrenda que auia de hazer a los sanctos en Hierusalem, tambien le fuesse agradable. Bien desta manera el Sacerdote combida en estas palabras a todos los presentes, para que como hermanos y coadjutores hagan particular oraciõ a Dios, q̄ aquel sacrificio suyo y de todos, sea acepto y agradable ante la Magestad de Dios padre todo poderoso. El rico y soberbio suele hablar cõ aspereza, segun dize Salomon, mas el q̄ deue ras es pobre en su estimaciõ, y por esso humilde, habla a sus yguales y menores suplicando. Bien a hecho todas sus diligencias el Sacerdote, suplicando a Dios con toda humildad, lo reciba

N 2 aquel

Hist. Pont. lib. 2. cap. 14.

Rom. 15.

Prou. 18.

aquel sacrificio: mas considerando en sí que no merece su baxeza ser oyda de Dios, induze a todos los demas presentes, que le ayuden con sus oraciones: porque lo que vno por sí no puede muchos juntos lo suelen alcanzar. Y aunque el Sacerdote esta constituydo en alteza de dignidad, llama hermanos a los circúntantes, por imitar a Iesu Christo nuestro Señor, q̄ llamaua hermanos a sus dicipulos, y juntamente por obligarlos mas, a que lo encomienden a Dios. Así que lo que justamente les pudiera mandar, como a subditos, con palabras humildes y amorosas se lo pide rogando, como a mayores, o yguales. Y con esto da forma a todos los superiores, y constituydos en dignidad, que dé mejor voluntad rueguen y amonesten que manden, y exemplo biuo, que mas deuen querer ser amados que tenidos, porque (como dize Seneca) generoso es el coraçon del hombre, y mas de ligero es traydo por amor que por fuerça.

¶ Desta buelta del Sacerdote al pueblo con silencio, y de como significa el aparecimiéto del Señor a san Pedro, y porque se haze en silencio sin dezir Dominus vobiscū, ya queda dicho en el capitulo del Dominus vobiscū.

¶ §. 1.

¶ §. 1. de la Respuesta. *Suscipiat Dominus.*

¶ Vista la benigna y humilde recomendacion que el Sacerdote haze al pueblo, llamando los hermanos, y pidiendoles ruegué a Dios que aquel su sacrificio le sea agradable. Los ministros, o circunstantes que allí hazen las vezes del pueblo, le responden luego. *Suscipiat Dominus*, conoce aqui el pueblo ser muy justa la petition de su Sacerdote, y viendo que en ella le va tambien su negocio: y así con las rodillas por tierra pide al Señor, reciba este sacrificio de las manos del Sacerdote para hōra y gloria de su nombre, y para prouecho nuestro y de toda su Iglesia. Siempre en todo lo que hizieremos y desfearemos, deuenos anteponer la honra y gloria de Dios, y despues justamente podemos pedir para nosotros y para nuestros proximos. Ora pues el Sacerdote por el pueblo, y el pueblo por el, para que en esso se entienda, quan vinculados estan en la caridad Christiana, que por tan propios tiene los negocios de sus proximos, como los suyos mismos. Orad los vnos por los

otros (dize Santiago) para que

asi seays saluos.

Jacob. 5.

N 3

CAP-

Capitulo. 6. De la

Oracion llamada *Secreta*.

Ordin. miss.



DICHO ORATE. Frates, y respondido por los ministros, o por si, las manos tendidas ante los pechos, como suele hazerse a la oracion, estando el Sacerdote en medio del altar, dize absolutamente (sin añadir otra cosa) la oracion, o oraciones Secretas.

¶ Aunque el Sacerdote a hecho interualo desde que dixo Oremus: agora finalmente acude a dezir las oraciones. Danos en esto a entéder, como Iesu Christo boluio a Hierusalé, y entro en el templo que es casa de oración. Puesto que la auia dexado sola por algun tiempo, en tanto que se retirò al desierto, y moraua en la ciudad de Efren. Así lo refieren los Euágelistas, diziendo, que como el Señor Iesus entro en Hierusalem se fue al templo derecho y echo fuera a los que alli estauan comprando y vendiendo, y les derriuò las mesas, diziendo: Mi casa es casa de oracion, y en ella no es justo que otra cosa se trate, ni oyga.

De

Math. 21.

Marc. 11.

Luc. 19.

De notar es aqui, que de vezes frequenta la oracion el Sacerdote, viédo q̄ se llega la ora de ofrecer su sacrificio. Haze primero oracion humilde a la sanctissima Trinidad ante el altar inclinado: y hecha bueluese al pueblo, pidiendo a los presentes la hagan también, y buelto al altar dize las oraciones secretas. Enseñanos en esto, que la humildad y perseverancia en la deuota oracion, alcançan de Dios lo que la persona no merece. Vale mucho (dize Santiago) la oracion continuada y aquexosa. Y juntamente nos da a entender quan bien ordenado processo lleva: pues va guiado por las pisadas de Iesu Christo nuestro Señor. Acercandose la Passion del Señor, dizen los Euangelistas que hazia oracion al Padre con mucha humildad postrado en tierra. De alli visitaua sus discipulos, y persuadiendoles a lo mismo, se boluia a continuar su oracion.

¶ Ora pues el Sacerdote y dize secretamente la oracion, o oraciones que se an de dezir: las quales se llaman secretas y se dizen con secreto silencio. Lo vno, porque preresentan las secretas oraciones del Señor, quando estana retraydo en el Desierto, como queda dicho: Lo otro,

N 4 por

Iacob. 5.

Math. 26.

Marc. 14.

Luc. 22.

porque no ay para que dezir en publico y boz alta, mas de lo que al pueblo conuiene saber. Cierro es, que no sabiendo ni entendiendo el pueblo rudo los misterios que en estas oraciones, y en todo lo demas del sacro Canon estan encerrados, tenian en poco el Sacramento de la missa, si les fuesse todo tan comun, que ellos lo pudieffen manosear y tratar. Y por esto mejor es dezirfelas en silencio, porque las estimen y reuerencien: y tambien para que ellos queden mas defocupados en los sentidos para hazer la oracion que el Sacerdote poco antes les demandò. Ora tambien con silencio en este lugar el Sacerdote: porque quanto mas descuydado estuviere de los exercicios corporales: tanto mas intento estara en los espirituales. ¶ Quando el Sacerdote canta, puede ser que se diuertia, teniendo cuenta cò el punto y compostura de la boz, para que deleyte los oydos del pueblo: mas si a solas dize su oracion rezada, esta mas intento al espiritu de la letra, y ninguna cosa exterior le distrae. El Apostol doctrinando a los Griegos como auian de cantar, dize: Cantare con la boz, y cantare cò el coraçon. Muy bien se canta, quando lo que se dize se va meditando.

1. Corin. 14.

CAPL

Capitulo. 10. Del Per

Omnia secula seculorum.



ON CLVYENDO el *ordin. missæ.* Sacerdote sus oraciones secretas: ponese en el medio del altar, y puestas las manos estendidas de vn cabo y de otro sobre el altar, dize: Per omnia secula seculorũ, y prosigue el prefacio con boz còuenible, y que se pueda entender.

¶ Como ya el Sacerdote se va mas allegando a la representacion de los mysterios dela Passiõ: assi va enseñando con palabras y obras, que se va mas disponiendo con el sentido. ¶ Pone las manos sobre el altar antes de començar. Per omnia, y que le responda el pueblo, Amen. Para dar a entender, que ya tiene dexados y pueftos a vn cabo todos los pensamientos y cuydados del mundo, y cometiendo se a la diuina Prouidencia, trata solamente del sacrificio que tiene entre manos. Tambien para aduertir, que si auemos de leuantar el coraçon a Dios, y hazelle gracias de las mercedes recibidas, menester es que

N s pre-

preceda el exercicio del bien obrar. Y por esto pone las manos sobre el altar, como quien desea y pide a Dios, que pues el le dio animo para començar la buena obra: le de fuerças y valor para que lo acabe.

¶ En el Per omnia secula, rompe el Sacerdote su silencio, y auiedo adereçado su sacrificio, y orado al padre en abscondido: buelue a tomar su canto con mucho contentamiento. Doze horas dixo el Señor que tiene el dia donde se pueden los hombres conuertir muchas vezes del mal al bien, y los que antes tenían animo dañado, se puedan boluer y conuertir a su Dios y Señor, traemos al Sacerdote a la memoria en este lugar, como despues de auer estado escondido el Señor en el Desierto y ciudad de Efrén: parecio en publico, y vino la vltima vez antes de su muerte a la casa de Lazaro, a donde sabiendo que era alli venido, venían muchos de la ciudad a visitallo.

¶ Dicho Per omnia secula, y respondiendo el pueblo, Amen. Porque el Sacerdote entiende dezille vna cosa muy digna de ser aduertida, saludalo, diziendo: *Dominus vobiscum.* ¶ Muestrales en esto, que desea que todos sean tales, que

que merezcan que esté con ellos el Señor, y celebre con ellos el combite que le hizieron en casa de Lazaro, administrádo Marta y Maria Magdalena, derramò el ynguento suaué sobre los pies del bendito Iesus. El pueblo responde, & cum Spiritu tuo. Deseando que tambien fea con el Sacerdote: y así oran los vnos por los otros, segun las leyes de la caridad. Hecha esta salutacion, amonesta luego el Sacerdote al pueblo que leuante el coraçon a Dios, diziendole.

¶ *S. i. del Sursum corda.*

¶ Iuntamente diziendo estas palabras leuanta las manos hasta los pechos, teniendolas estendidas de vn cabo y de otro. Quiere en esto dezir el Sacerdote, que como el leuanta y tiene las manos hasta los pechos altas: así todos deuen leuantar los coraçones a Dios: buscando (como dice el Apostol las cosas del cielo, y menospreciándolas de la tierra. *colo. 3.* Quien en las cosas de la tierra para, ninguna cosa digna pueda ofrecer a Dios. ¶ Responde luego el pueblo al Sacerdote: por no oyr la querella que el Señor dice por el Profeta. *Isay. 29.* Hic populus labijs me honorat, cor autem eius longe est à me.

¶ *Habe-*

Phil. 1.

*Matth. 6.
Ioan. 11.*

*Titel. exp. miss.
cap. 36.*

¶ *Habemus ad Dominum.* Es como quien dize. Peditis que leuantes nuestros coraçones a lo alto: pues tened por cierto, que los tenemos puestos en Dios: y que nuestro trato y conuersaçión es en los cielos, de a donde esperamos a nuestro Saluador y Señor Iesu Christo. Y dando razon desto el glorioso Martyr S. Cipriano dize: Apercebe el Sacerdote los entendimientos de los hermanos, diziendo: Sursum corda, para que quando el pueblo le responde: Habemus ad Dominum. Quede persuadido que ninguna otra cosa deue pensar ni tener en su coraçon, sino a solo Dios, cierrese el pecho para el aduersario, y abra se para solo Dios. Deue mucho mirar el seruo de Dios en este tiempo de la missa, que teniẽdo el coraçon en el suelo, no mienta al Espiritu sancto, diziendo que lo tiene en el cielo. En otra manera no dude, sino q̄ oyra del riguroso Iuez de su alma, lo que ayrado san Pedro dixo a Anania siendo Iuez de la Iglesia. Porque tentò Sathanas tu coraçon y confestiste con el en mentir al Espiritu sancto? Ciertos es que no mentifite a los hombres sino a Dios, en cuyo acatamiento estas en su sancta Iglesia y templo.

¶ §. 2. del *Gracias agamus.*

¶ Pue-

Puesto atẽto y deuoto el pueblo: incitalo luego el Sacerdote, a que haga gracias a nuestro Señor Dios por las mercedes recibidas, diziendo: Gracias agamus. Ciertos es, fopena de ser ingrato, q̄ el que a recibido mercedes, està obligado a hazer gracias por ellas, y quanto mayores mercedes a recibido, tanto mas gracias deue. Pues como el hombre aya recibido de Dios beneficios y mercedes sin quento: con mucha razon lo incita el Sacerdote, a que haga gracias por ellas, y particularmente haze esto el Sacerdote en este lugar, donde significa la venida de Christo a la muerte: para que se entienda que aqui fue el pie lago infinito de las mercedes que Dios nos hizo, por donde infinitamente le deuemos gracias. La mayor amistad y caridad que entre los amigos del mundo puede auer, es poner vno la vida por otro, mas querer morir muerte afrentosa por enemigos, a mas que hombre pertenece. Christo murio por nosotros, Dios por hombres, justo por pecadores: y por esso (como dize el Apostol) es de mucha estimacion su diuina caridad. Dente mi Dios gracias los Angeles y todas las criaturas, pues los hombres por si solos no bastan a pagar tantas mercedes. Aprueua el

coro

Phili. 3.

San Cip. serm. de orat. dominica.

Act. 5.

Ioann. 13.

Rom. 9.

coro las palabras del Sacerdote, y afirmatiuamēte responde. *Dignum & iustum est.* Como quien dize. Demandayfnos cosa muy digna de ser hecha: y por esso justo es que la hagamos. Dignifsimo es Dios que le hagamos gracias, pues es nuestro Dios y Señor: y de nuestra parte lo deuemos hazer, pues somos su pueblo y ouejas de su celestial deheffa. Demos pues gracias a nuestro Dios todos jutos, Sacerdote y pueblo, pues que de su diuina y liberal mano auemos recebido tántos y tan soberanos bienes y mercedes.

Psalm. 94.

Capitulo. II. Del Prefacio.



SE DE notar, que esta oració y diuina alabáça q̄ haze el Sacerdote antes del Teigitur, comunmēte se llama Prefacio: porque así como los prologos q̄ suelen poner en la cabeza y principios de los libros, son llamados Prefacios: así esta oración,

ción, porque se pone y dize antes del Teigitur, y es entrada para el Canó y secreto mysterio de la missa, conueniblemēte la llamamos Prefacio, precede el Prefacio al sancto sacrificio, como la flor al fructo: y es como vna preparacion al diuino mysterio. Anticipase el Sacerdote en esta oración, a hazer gracias y alabanças a Dios por estar mas deuoto y dispuesto para cōsagrar dignamēte el cuerpo del Señor, y el pueblo también se dispone mediante aq̄sta oración para adorar mas deuotamente la sancta Eucharistia. Hallase también en el Prefacio (como dize S. Buenauentura) vna prerrogatiua q̄ no se deue passar en silencio: porq̄ la Iglesia militante puesta en las tierras, pide q̄ sean admitidas sus bozes cō los espiritus angelicos en los cielos: lo qual muy bien se haze, si como se a dicho leuantá los fieles sus coraçones a lo alto: menospreciádo las cosas de la tierra caducas y trástorias. Dos criaturas racionales crió el todo poderoso Dios, la angelica y humana, y ambas asisten a sus diuinas alabanças y le hazen gracias por sí y por todas las demas criaturas.

¶ Quien aya primero ordenado que los prefacios se digan en la missa: no nos es del todo manifesto. Del Papa Gelasio, que fue año de

San Buen. exp. miss.

Hist. Pont. lib. 3. cap. 2.

494. se lee que compuso el canto de los Prefacios, y ordenò que assi se dixessen en la missa, y aunque en otro tiempo eran los prefacios muchos sin numero: porque leemos que san Ambrosio compuso muchas. Solamente ay agora diez aprouados por la Iglesia. De los nueue da

Hist. Pont. lib. 3. cap. 16.

testimonio el Papa Pelagio II. deste nombre (q̄ fue año del Señor, de 580. è instituyò Cardenal a san Gregorio) en la Decretal a los Obispos de Alemania y Francia, diziendo: Hallamos que solamente estos nueue prefacios se an de recibir.

De conf. dist. 1. cap. inuenimus.

¶ Vno de la Resurrecion y tiempo Pascual. ¶ Segundo, en el dia de la Ascension del Señor. ¶ Tercero, en el dia de Pentecostes. ¶ Quarto, en el Nacimiento del Señor. ¶ Quinto, en la Epiphania. ¶ Sexto, el de los Apostoles. ¶ Septimo, de la sanctissima Trinidad. ¶ Octauo, de la Cruz.

70. dist. cap. san Etocam.

¶ Nono, del ayuno de la Quaresma ¶ El decimo prefacio es el de nuestra Señora, para todas sus festiuidades: el qual se añidio en el Concilio que

Hist. Pont. lib. 3. cap. 15.

se celebrou en Plasencia, en tiempo del Papa Urbano segundo deste nombre. Fallecio este Pontifice año de mil noue^{ta} y nueue des-

+ 1099.

pues del Nacimiento del Señor.

CAPITULO

Capitulo. 12. Del

Canto Angelico. Sanctus.



CABADO EL PRE *Titel. exp. miss. cap. 37.*

facio, el Sacerdote juntas las manos ante los pechos, è inclinada la cabeça, dize: Sanctus. Y en la Missa cantada el coro canta este hymno: en lo qual venimos a parar cò

los mysterios y representaciones de la missa, y vida de Christo al dia de Ramos, donde el Señor con dulces cantos y solenne procesion fue recibido en Hierusalem de grande multitud de gente, assi ciudadanos como estrange-
Ioann. 12. ros que venian a la fiesta de la Pascua: los quales tomaron ramos de victoriosas palmas, y puestos en orden de procesion, salieron a recibir al camino, y con incomparable alegria dauan bozes diziendo. Ossauna, benedictus qui venit. Con estas alegres bozes que aquella

○ deuota

deuota gente cantaua al Señor junta la Iglesia esto tras de los Angeles, Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus sabaoth. Para que los que esperamos ser ayuntados con ellos en el cielo, desde aca comencemos con vn mismo canto à alabar a nuestro Dios en la tierra, y aun tambien, porque piadosamente creemos que los sanctos Angeles que asisten a la misa, hazen officio cantando en ella estas diuinas palabras: assi que estas soberanas alabanzas en parte son de los Angeles, y en parte son de los hombres. Cantamos pues y con mucha razon, en la Iglesia el canto que los Angeles en el cielo: porque somos ciertos, que mediante este sacrificio se an de ayuntar los hombres terrenales a los Angeles celestiales: y por tanto pedimos ser hechos saluos con ellos en los cielos.

¶ Es de notar que llamamos a Dios sancto, segun que el se nombra assi por el Propheta. Sed sanctos, porque yo vuestro Dios soy sancto. Es Dios sancto, no sanctificado, como los hombres, sino que sanctifica y haze sanctos a todos aquellos a quien comunica su gracia. Y

repite-

repite se este nombre sanctus tres vezes: porque confessando las tres diuinas personas, entendamos ser vna la essencia: mediante la qual les conuiene la sanctidad, sabiduria y bondad, y eternidad. Y esto damos a entender luego, diciendo, que es Señor Dios de los exercitos. Esto es de los Angeles y de los hombres, que a manera de exercitos bien concertados y fuertes, pelean por las partes de su Dios. Confessamos aqui tambien la infinidad y omnipotencia de Dios, diciendo, que los cielos y la tierra estan llenos de su gloria, segun aquello, yo hago lleno el cielo y la tierra. En todo se parece su Magestad, y su gloria y bondad. Pues con tanta prouidencia y suauidad ampara a sus fieles en la tierra, y a los Angeles y sus sanctos tiene llenos de gozo, q̄ no se puede dezir en el cielo. Y porque es necessario para la salud de los creyentes, confessar la Encarnación del hijo de Dios, añadimos. Benedictus, como quié dize: Bendito sea el que viene en el nóbre de Dios Padre, y por nuestra salud quiso hazer se hōbre, y tuuo por bien morir en la cruz. Esta palabra, Ossauna, quiere dezir, saluanos, o haz Señor saluo tu pueblo, y dize

Elier. 23.

O 2 se

se dos vezes, para dar a entender, que los que se saluaron por la Fe de Christo seran bien auenturados en el anima y en el cuerpo. Y puestos en la compañia de los sanctos Angeles en el cielo.

Ordin. miss.

¶ Dize el Sacerdote Sanctus, algun tanto inclinado, y teniendo las manos juntas ante los pechos, dando a entender, que haze veneracion a la Magestad diuina, y a la Encarnacion del hijo de Dios, de que ha hecho memoria en los canticos de los Angeles y de los hombres, que alli representa. Mas quando dize: Benedictus qui venit. Haze sobre si la señal de la cruz, significando, que aquella Magnifica entrada del Señor en Hierusalem, con tanta honra y gloria del pueblo, donde lo bendezian y ensalzauan sobre toda honra humana, no era para tomar el Reyno que le ofrecian, ni para honra temporal, sino para auerse de ofrecer muy en breue a la muerte y tormentos de la cruz.

¶ Este hymno se llama Angelico; porq̄ esta lleno de angelicas alabanças, al fin de las secretas se dize en alta boz. Per omnia secula: lo qual es fin de aquella oracion, y principio de la prefacion: por lo

lo qual da a entender el Sacerdote, que Christo es la piedra angular que hizo de los dos pueblos vno, conuiene a saber de Iudios y Gentiles, para que sea vn rebaño y vn pastor.

¶ *§. 1. de la Missa solenne.*

¶ Quando se dize el Prefacio, el diacono y subdiacono an de estar detras del que celebra: porque como en el prefacio representemos el camino del Señor para la muerte, esta el Sacerdote delante de los diaconos: assi como el Señor yua delante de sus dicipulos. Assi dize san Marcos, que quando ysan camino de Hierusalem, yua el Señor Iesus delante de sus dicipulos: de lo qual ellos se marauillauan y estauan espantados, y aunque lo seguian remian. Nadie puede yr a la Cruz delante del Señor, ni a las parejas: harto haremos en que tomando nuestras cruces sigamos sus pisadas: el a de yr delante, por que con tal adalid y Capitan, ni erraremos el camino, ni perderemos la victoria. Vn poco antes que se acabe el prefacio se llegan al altar los diaconos, y dizen con el que celebra, sanctus y todo lo demas. Norando, que en aquel alegre recibimiento que al Señor hizieron el dia de Ramos, bien se hallaron presentes y se tuuierõ por

Ordin. miss.

Marc. 11.

Luce. 19.

Luce. 9.

discipulos los Apostoles, y todos los demas. En el dia de la prosperidad todos gustan de llamar se amigos del prosperado: mas en viniendo la tribulacion, en pocos, o ninguno se halla fidelidad y amistad. Y assi los Apostoles y discipulos defallecieron, y se escondieron en su persecucion y muerte: y por significar esto el diacono se pasa a la siniestra del que celebra, y alli assiste en tanto que se dize el sacro Canon, y el subdiacono se buelue a poner de tras del Sacerdote.

Math. 26.

Fin del tercero libro.

LIBRO

LIBRO QVARTO del Manual de Sacerdotes,

que trata de la Missa y de sus mysterios,
dende el Canon, hasta su vltima
distinction.

Prologo sobre el Libro quarto.



ANTA fue la gloria y Magestad de Dios nuestro Señor, que vino sobre el templo de Salomon, al tiempo de los sacrificios de su dedicacion: que ni los Sacerdotes podian exercitar su officio, ni aun se atreuián a asistir en el templo. Y si esto acontecio en el figuratiuo sacrificio de los animales mudos y sin razon: bien se sigue que en el verdadero, cuya sombra aquel era, auia de ser mayor la gloria y el resplandor de Dios: lo qual ni Dios lo dexo de hazer, ni menos lo callaron los sanctos Euangelistas: porque al tiempo que el verdadero cordero Iesu Christo, que qui

*2. Para. 7.
3. Reg. 8.*

Ioan. 1.

tar de la cruz, y con ella dedicado a Dios el santísimo lugar del monte Caluario, donde el auia de ser tan seruido, y Susaña contra los hombres de todo punto aplacada: así se començo a manifestar la Magestad y gloria del Hijo de Dios nuestro reparador, no solamente en aquel lugar donde por nuestros peccados se ofreció en sacrificio a su eterno padre: pero aun en todo el mundo, escureciendose el Sol, y temblando la tierra, y abriendose los monumentos y sepulturas de los muertos, que les fue forçado a los mismos que le crucificauan confessar la Magestad y grandeza de Dios que tenían presente.

¶ No menos gloria y Magestad de Dios que la que esta dicha, nos pudiera sobreuenir cada dia en el Sácto sacrificio de la missa, pues ofrecemos en el a Iesu Christo, que es respládor del padre, y vna misma cosa có el, si la diuina bódad y misericordia de Dios q̄ nos lo dio humanado, no nos lo diera cubierto debaxo de los acídetes de pá y vino, téplado la gloria de su Magestad có la porció de nra flaca vista q̄ en esta vida tenemos, y aú con todo esto, osó afirmar q̄ si el Sacerdote y fiel Christiano q̄ veen y tratan estos mysterios de la consagración y Passió del Señor, de q̄ ago-

ra

ra vamos hablando, no essan tan insensibles como piedra: no les será posible q̄ viendose delante de tan grande Magestad, no caygan en tierra por la consideración de su vileza, y con Moysen *Exod. 3.* cubrá y escondá su rostro, no osando mirar y escudriñar estas soberanas grandezas de Dios.

¶ Confieso verdad en lo que es de mi parte, que quando llegue a este lugar y vi la grandeza de los mysterios, quedádo como encadilado, entendí muy bié mi indignidad de tratellos: y quisiera desistir de lo comêçado, y desisti. Si la diuina misericordia no me socorriera dandome aliento para passar adelante, deffando la honra y gloria de Dios, y el prouecho del proximo.

¶ Considerando tambien, que para tratar vna cosa de tanta Magestad, se requeria vn entendimiento angelico, y vna sabiduria altísima: de lo qual yo me hallo muy ageno y vacio: pero confio en aquella fuente de misericordia, y mar abundantísimo de todos los bienes eternos q̄ en nuestro Señor Dios ay, q̄ suele a vezes escoger lo desechado y abatido del múdo, y de lo q̄ no se hazia caso, para confundir lo soberbio: q̄ a de hazer así agora conmigo, para q̄ escriua tá altos misterios como aqui en el canón está encerra

O s dos

dos: y así se podrá fácilmente entender, que lo que escriuiere, no es de mi flaco y miserable ingenio, sino de aquel dador de todos los bienes, que escoge este desecho del mundo, para que a él sea toda la gloria y honra, Amen. ¶ En este libro trataremos desde el principio del Canon, hasta concluir con la oracion, Libera nos quæsumus Domine. Acomodando a cada cosa los mysterios de la vida de Christo nuestro Señor.

Capitulo. i. Del

Sacro Canon.



CONCLUYDO con el prefacio, y dicho los Sâctus, el Sacerdote puestas las manos juntas sobre el altar, y estando ante el medio del, buelto el rostro a él, como quien ya no quiere tratar ni ver cosas que no pertenezcâ a Iesu Christo que es nuestro altar, leuantando los ojos a Dios con quien entiende negociar de ay a delante, y luego bueltos a dexar caer por el humilde conocimiento de su vileza, inclinado profundamente

co

comiença el Sacro Canon secretamente.

¶ Dizese el Canon secretamente, porque si allí es menester que el Sacerdote este muy atento y deuoto: necesario es recogerse en todos los sentidos. Tiempo es aquel donde el Sacerdote deue entrar solo en la recamara de su coraçon, y cercada la puerta de los sentidos del cuerpo, orar a Dios padre todo poderoso. No a menester Dios bozes, pues oye y ve los coraçones. Ana la madre de Samuel fue oyda de Dios, y alcanço lo que queria: no con clamorosas peticiones, pues no se oya su boz, sino callando y mostrando a Dios su coraçon. Solamente se mouian sus labrios. Ningunas bozes daua Moysé a Dios, antes hablaua con el pueblo: y porque tenia el coraçon con Dios, le dixo: Para que me das bozes? Quiere Dios que entendamos que nuestras palabras no dan bozes a sus orejas, sino los encendidos desseos.

¶ Tambien se dize el Canon secretamente por quatro razones, segun afirma el Papa Innocencio tercero. La primera para significar, que Christo nuestro Señor por miedo de los Iudios se fue a recoger y se abscondio en la ciudad de Efen. La segunda se dize en silencio por tener

mayor

Math. 6.

1. Reg. 1.

Exod. 14.

mayor atención, y en el entendimiento puesto en Dios lo qual se haze mas atentamente, en lo que se dize quedo, que no en alta boz. La tercera, por euitar el peligro que se seguiria de dezi-llo rezio, porque con el vfo quotidiano feria menospreciadas las palabras sagradas. La quarta, por mayor reuerencia, porque la que se haze publicamente presto se menosprecia, porque antiguamente, como se dezia el sacro Canon en alta boz y publicamente, casi todos lo sabian por el vfo, y lo cantauan por las plaças y caminos. Succedio vna vez, que vnos pastores estando en el campo lo cantassen, y poniendo pan sobre vna piedra, en pronunciando las palabras, el pan se conuirtio en carne: pero no quedaron sin castigo, por vsurpar el oficio ageno, y deuido a solos los Sacerdotes, que luego fueron abrafados con fuego del cielo: por lo qual ordenaron los sanctos padres, que estas sanctas palabras se digan debaxo de silencio, poniendo pena de Anathema al que las dixere, sino fuere Sacerdote: y esto sobre el altar y en la Missa, y con las vestiduras sagradas.

¶ Dize el Seraphico Doctór san Buenaventura, que el alto profundo, y sagrado mysterio del

*San Buen. exp.
miss.*

del Sacro Canon se deue leer distintamente, y porque no es razon que las palabras que son de tanta Magestad se digan con mucha velocidad, sincopando, o tragandose las el Sacerdote, ni tá poco le esta bié que las diga tan de espacio, que engendre fastidio y pesadumbre en los oyentes, sino con la sal de la discrecion y deuocion ofrecido a Dios.

¶ El Papa Gelasio primero deste nombre, que murio en el año del Señor, de 499. y fue quarenta y nueue despues de san Pedro, ordenó el sacro Canon por la mayor parte, despues y antes del, otros Romanos Pontifices pusieron diuersas clausulas.

*S. Buen.
Hist. Pont. lib.
3. cap. 2.*

¶ Segun algunos dizen, aqui en el Canon se comiença la missa, porque todas las demas cosas conuienen a la solennidad de tan alto mysterio.

¶ Canon es palabra Griega, quiere dezir, regla, porque fue compuesto y ordenado de reglas de los sanctos Padres. Tambien se dize Canon, porque regularmente, Christo verdadero Sacerdote en el es representado, o porque por este sancto Canon regularmente, se haze la conagracion del alto y subido Sacramento del cuer
poy

po y sangre de Christo. Llamase Sacrificio à sua parte dignior, llamase tambien Secreta, así como cosa oculta a nosotros, porq̄ la razon humana, en ninguna manera puede plenariamente comprehender este mysterio. Y para significar esto cō mucha razon se celebra cō boz secreta.

¶ Agora en el sacro Canon no se vera otra cosa sino hazer la señal de la cruz, y esso muchas vezes para dar a entender, que todo lo que aqui se haze y representa es la pasiō de Christo: la qual se vino a rematar y concluir en el sancto Arbol de la Cruz.

¶ §. I. De la T. primera letra del Canon.

¶ Fue así ordenado por la diuina prouidencia y cō particular acuerdo del Espiritu sancto. Y no fue procurado por industria humana, que coméçasse desta letra, es la vltima letra del a b c de los Hebreos, que por otro nombre llamamos Thau: la qual muestra y declara la señal y mysterio de la ✠ del Señor, y vino muy bien q̄ se diese principio al sacro Canon con esta letra, porq̄ haziendo luego memoria de la pasiō de Christo, en esta primera y principal parte de la missa, quedemos persuadidos, quanto conuiene traer a la memoria la muerte del Señor, y meditar siépre

San Buen. exp. miss.

Titel. exp. miss. d. 1. 1. can.

pre en su sancta pasiō. ¶ Confirma este parecer la comū costumbre que siempre se a tenido y tiene, de pintar en los missales en el principio del sacro Canon la ymagen del crucifixo, paraq̄ no solamente el entendimiento de la letra: mas aun el aspecto de la pintura nos traygan y representen a la memoria la pasiō dolorosa del Señor, y esso significamos en las ceremonias deste alto sacrificio: porque por la pasiō de Christo todas estas cosas en la cruz fueron cumplidas y tienen eficacia. Parece tambien auer sido figura de la cruz la letra T, o Thau, quando dixo Dios por el Propheta: Pon la señal del Thau sobre las frentes de los varones: y así era aficionado a esta letra y diuina señal, el glorioso y seraphico padre san Francisco, que como quien queria mostrar ser el el que auia de exercitar este oficio, siempre cerraua y sellaua con ella sus cartas y letras.

¶ Cō la señal de la cruz fomos señalados en el sancto Baptismo, y tãbien en la confirmacion. Para que entendamos de lo vno, q̄ el rescate del demonio y la gracia: por la qual fomos amigos y hijos de Dios, mediãte la cruz nos vino. Y de lo otro entédamos, q̄ siépre deucemos traer la cruz en la



Ezech. 9.

Gen. 3. en la frente, como preciosa joya y margarita de ynestimable valor para gloriarnos della. ¶ En la cruz (dize san Bernardo) esta todo el fruto de la vida: porque ella es el arbol de la vida, puesto en medio del Parayso de la Iglesia: el qual se riega con quatro muy caudalosos rios de los sanctos Euangelios. ¶ La cruz es el ara, o altar, sobre el qual Abraham, esto es el padre eterno, sacrificò a su hijo Isaac, esto es, a Iesu Christo su hijo y Señor nuestro.

Exod. 15. ¶ Andando los hijos de Israel por el desierto (dize la diuina Escripura) que vinieron a parar a vnas aguas que por ser tan sabrosas, les pusieron por nombre Amargura, mas reueládo Dios a Moysen la virtud de vn arbol q̄ alli auia, echo-lo en las aguas y tornaronse dulces. No se pueden beuer las aguas de los trabajos deste mundo, valle de lagrimas, ni las amarguras de la ley de Moysen se pueden tragar, si la virtud de la cruz no las haze dulces y sabrosas. ¶ Finalmente digo, que la cruz es vna verdadera llau de Dauid: la qual nos abrio la puerta del cielo, y nos dio possesion en el.

s. Chris. ¶ De la cruz dize san Chrysostomo assi: La cruz es causa de toda nuestra bienauenturança. Esta

Esta de las tinieblas nos boluio a la luz. Esta vencidos los enemigos, nos hizo compañeros de la quietud perpetua. Esta estando desechados de Dios nos ayuntò con el. Esta de peregrinos que eramos nos hizo ciudadanos de los cielos. La cruz es esperança de los Christianos. Es resurreccion de los muertos. Guia de los ciegos. Baculo de los coxos, y consolacion de los pobres. Es la cruz ayò de los moços, sustento de los necesitados, Gouierno de los nauegantes, puerto de los que padescen naufragio, y muro de los combatidos. La cruz es sabiduria de los simples, libertad de los siervos, philosophia de los ignorantes, ley de los peccadores, pregon de los Prophetas, predicacion de los Apostoles, gloria de los Martyres, abstinencia de los monjes, castidad de las Virgines, gozo de los Sacerdotes, y fundamento de la Iglesia.

¶ §. 2. *Teigitur.*

¶ Comiença, y entra el Sacerdote suplicando a Dios. Assi con profunda inclinacion, como con humildes palabras: tenga por bien de recibir y bendezir los dones y sacrificios, que de presente le quiere ofrecer, vsando para esto de palabras acomodadas, y llamandolo clemen-

*Titel. exp miss.
can. dist. 1.*

P tísimo

tísimo padre. Esta es la costumbre de los hombres, que quando alguno quiere alcançar de otro alguna cosa: hablale por palabras blandas y honrosas, de manera que le incline la voluntad, a que quiera lo que con tanta humildad le pide. Pues como el Sacerdote por si, y en nuestro nombre, tenga que pedir a Dios muy grandes cosas, así de bienes espirituales de gracia para el anima, como de temporales para el menester del cuerpo en la vida presente: queriendolo prouocar a bencuolencia, y que le conceda lo que le demanda, llamale Clementísimo padre, siendo Dios de su naturaleza clementísimo, y para con nosotros teniendo paternales entrañas: no sera posible negar lo que le demandamos, quando es cosa que conuiene para su seruicio, y para nuestro bien espiritual es necessaria.

Luc. 11.

¶ Quien de vosotros (dize el Señor) pidiendo a su padre pan: por ventura darle a piedra? O pidiendole vn pece, darle vna culebra? Y si le pide vn huevo, darle vn alacran, o biuora? Pues si vosotros siendo de vuestra natural cosecha malos sabeys dar a vuestros hijos buenas dadiuas: quanto mas vuestro padre dara del cielo buen espíritu a los que se lo pidieren?

¶ Pone

¶ Pone pues el Sacerdote ante los ojos del padre a Iesu Christo nuestro señor, y hijo suyo, guardando en esto el orden que se tiene, quando alguna cosa grande se a de pedir: que pongen los hōbres ante los ojos de aquella quien piden, aquello que el mas ama y estima: para que así lo que se pide sea mas agradable, y con facilidad sean oydos. Pues que cosa se le pudo jamas ofrecer a Dios padre que le fuesse mas agradable, o el mas amasse, que su vnigenito hijo: el qual desde ab eterno reposa en su seno? ¶ Este es sin duda: del qual desde la nube vna boz dio testimonio el padre en el Rio Jordan, y otra en el monte Tabor, diciendo: Este es mi hijo muy amado: en el qual, yo siempre me è agradado mucho. Y por esto tambien la sancta y prudente Iglesia guarda esta costumbre, que en todas las peticiones que haze por sus hijos, y por sus miembros, siempre que las endereça al padre le pone delante a su hijo: y así concluye, diciendo: Per Dominum nostrum Iesum Christum. Como quien entiende, que por el recebimos del padre la gracia y la verdad, y todos los demas bienes. De la plenitud de Christo recebimos todos sus miembros. ¶ Esto nos enseñó Christo, diciendo,

Simile.

Ioan. 1.

Matth. 3.

Matth. 17.

Ioan. 1.

ziendo; Amen, Amen, dico vobis, si quid petieritis patrem in nomine meo, esto es para bien vuestro: os lo concedera, que sea glorificado el padre en mi su hijo. Y que cosa se podia aqui: an te poner mas eficaz para alcanzar las cosas de la salud del alma, que aquel nombre: en el qual solo les fue dada la salud a los hombres? Cierito es (dize san Pedro) que debaxo del cielo no ha sido dado a los hombres otro nombre: en el qual nos conuenga ser saluos, sino en Iesu Christo nuestro Señor.

¶ Nombrá púes el Sacerdote a Iesu Christo hijo de Dios y señor nuestro: porque confessando ser hijo de Dios padre y señor nuestro. En lo vno decláremos el poder grande de Christo. Y en lo otro la confiança con que deuemos pedir: siendo hijo del padre, no ay que dudar sino que vale mucho con el, y que merecera ser oydo por la reuerencia que se le deue, y que siempre es poderoso para saluarnos, asistiendo delante del padre, como Pontífice y Sacerdote nuestro, para alcançar perdon de nuestros peccados.

¶ §.3. *Osculat altare.*

¶ Besa el Sacerdote el altar en el medio del, y luego se leuáta, y juntas las manos ante los pechos, dize:

dize: Vti accepta habeas. En este amoroso y reuerencial osculo que el Sacerdote imprime en el altar: da a entender el beso de paz, caridad, y amor, que Christo verdadero esposo de su Iglesia, da a su querida Esposa, como lo significa en los cantares el esposo, diziendo: Beseme con el beso de amor mi querida. ¶ Tambien significa la humilde obediencia que el hijo de Dios Christo nuestro Señor, tuuo a Dios su padre, en que sabiendo que era llegada la ora que auia de pasar deste mundo, y se auia cumplido la plenitud del tiempo, que el padre eternalmente tenia ordenado: el de su propia voluntad por amor del padre, y por cumplir el mandamiento de su obediencia, se vino a la ciudad de Hierusalem, donde sabia que morauan aquellos que desseauan beuelle la sangre, y cada dia hazian concilios para quitalle la vida.

¶ §.4. *de las tres Cruces.*

¶ Quando el Sacerdote dize: ¶ Hæc dona. Hæc munera, haze cõ la mano derecha tres cruces sobre la hostia y el caliz; juntamente suplicádo el Sacerdote a Dios, le bendiga estos dones y sacrificios que le quiere ofrecer, haze la señal de la cruz sobre ellos, para que mediante la se-

P 3 nal

Act. 4.

*Hebr. 7.
Hebr. 9.*

Ordin. missæ.

Cant. 4.

Ordin. missæ.

S. Bne. exp. mis.

ñal visible, venga de la liberalissima mano de Dios la bendicion inuisible. ¶ Y porque en todo y por todo ama y codicia el Sacerdote inclinarse al padre, le otorgue aquesta su petition con las humildes palabras, junta la señal de la cruz de su hijo. Con esta alcanço el Señor victoria y triumpho glorioso de sus enemigos. En esta satisfizo al padre de nuestras deudas, con la remembrança y memoria desta. Pretendemos nosotros tambien ser gratos al padre, y que nuestros sacrificios sean del bien recibidos. ¶ De advertir es, que la hostia y el caliz se llaman en numero plural Dones y Sacrificios, porque el pan y el vino que entonces estan alli, son de distintas especies.

¶ Señaladamente son tres las cruces que haze aqui el Sacerdote: las quales significan, que de comun acuerdo las tres diuinas personas dieron a Iesu Christo, y quisieron que fuesse entregado a la muerte por la salud del mundo. El padre lo dio, y el hijo se dio assi mismo, y el Espíritu sancto tambien lo dio.

¶ El padre manifesto es, que dio a su hijo, segun aquello de san Iuan, en tanta manera amo Dios al mundo, que le dio a su vnigenito hijo, deste

deste amor dichosissima dadiua del padre. Da testimonio tambien el Apostol, queriendo persuadir a los Romanos auerse Dios desentrañando con los hombres, y dandonos liberalissimamente todas sus riquezas: pues a su proprio hijo no perdonò, sino que lo dio por la Redempcion de todos nosotros. ¶ Significamos pues esta bendita y dichosissima entrega, y dadiua que el padre hizo de su hijo al mundo, quando el Sacerdote dize. ¶ Hæc dona, y diziendolo, señala la primera cruz sobre la hostia y el caliz, como si dixera este es mi hijo muy amado, que graciosamente yo os lo di, sin que vosotros me lo mereciessedes.

¶ Diose assi mismo el hijo, y afirmolo el proprio en el Euágelio, diziendo: Poder tẽgo yo para dexar mi anima, y tambien para boluella a tomar. Y si la pudo boluer a tomar: bien se infiere, q̄ sin duda tenia poder de conseruarla q̄ no se la quitassen, si el amor q̄ tenia a los hijos de Adá, otra cosa no le persuadiera. Itẽ dize el Señor: Yo pongo la vida por mis ouejas, y ninguno me la puede quitar a mi, antes yo la dexo de mi propria voluntad. Esto es tambien lo que Isayas, como cosa passada, prophetizò q̄ auia de ser, diziendo:

P 4 Dio

Rom. 8.

IOAN. 10.

ISAY. 53.

Dio su vida a la muerte, y fue puesto entre malhechores, y tenido por tal, y representa esta dadiua del Señor el Sacerdote, diziendo: Hæc munerahaziendo la segunda cruz.

*Titel. exp. miss.
cap. 41.*

¶ Diolo y entregolo el Espiritu sancto a nuestro Señor Iesu Christo para que muriesse: por que el era, el que de callada trãmava la tela y persuadia este excelente consejo al Padre, y al Verbo su hijo. El es por cierto el encendido y abraçado amor que dezimos que incitaua al padre, y al hijo, para la deseada redempcion del genero humano. Quien sino el amor inclino al padre para que embiasse de su seno a su vnigenito hijo a sufrir cosas tanviles? Quien sino el amor persuadio al hijo que de su voluntad descendiesse a la tierra, sabiendo que auia de padecer tanto en ella? Ciertamente amor y caridad es, la que con tanta sollicitud perficionò esta obra de nuestra salud. Y como el Espiritu sancto no sea otra cosa sino amor y caridad, bien se dexa entender quan gran parte tiene en la obra de nuestra Redempcion: por lo qual, el Apostol hablando de Christo a los Hebreos, dize, que por el Espiritu sancto, ofrecio assi mismo a Dios Padre sin alguna macula de peccado. Y en memoria desto haz

Hebr. 9.

ze el Sacerdote la tercera cruz, diziendo: Hæc sancta sacrificia. Dando tercero lugar a la tercera persona, que yualmente del padre, y del hijo procede.

¶ A se aqui de advertir, que estas señales de la cruz, se an de hazer comunmete sobre la hostia y el caliz, juntamente sobre todo, para darnos a entender, que Christo fue dado de las tres diuinas personas (como queda dicho) para que padeciesse assi en el cuerpo, que por el pan es figurado, como en la sangre: la qual representa el vino aunque no esta consagrado.

*Titel. exp. miss.
cap. 42.*

¶ Finalmete Christo nro Redemptor se llama Donū munus, & sacrificiū: porq̄ el padre lo dio, el hijo se ofrecio, el Espiritu sancto lo recibio. Cada persona lo dio, lo ofrecio y lo recibio. Pero para distinguir se dize: q̄ el padre lo dio por su autoridad, el hijo se ofrecio por su humildad, el Espiritu sancto lo recibio por su benignidad.

Capitulo. 2. De la

Oracion In primis.

DESPVES de auer señalado el Sacerdote las tres cruces, tendidas las manos ante los

Ordin. missæ.

P 5 pechos

*Titel. exp. can.
dist. 1.*

Eph. 1.

pechos prosigue. ¶ In primis quæ tibi. En esta oracion ora el Sacerdote a Dios. Lo primero, por toda la vniuersal Iglesia, que tenga por bien de pacificalla y guardalla, regilla y adunalla en la vnidad de la Fe. Esto es por todos los fieles Christianos, que estan esparzidos y derramados por todo el mundo. ¶ Y es justo, que todos los que participan vna Fe, y constituyen vn cuerpo, cuya cabeza es Christo. Todos sean ayudados con vna oracion, y comprehendidos debaxo de vn mismo titulo, donde es mucho de aduertir, que no haze aqui el Sacerdote primero particular oracion por si solo, sino juntamente por toda la Iglesia: y la razon es, porque esto que aqui se haze, no es cosa particular, sino comun. Y por esso como cosa comun lo representa el Sacerdote en persona de toda la Iglesia, y juntamente de todos los fieles de Christo. Y parece claro ser esto assi: porque aunque es visto, que segun la execucion del cuerpo, solo el Sacerdote haze este sacrificio en la pronunciacion de las palabras, todo va en numero plural, diciendo: Suplices, te rogamus, & petimus, offerimus, communicantes, & memoriam venerantes: y assi por configiente lo dernas.

¶ §. 1.

¶ §. 1. del Papa.

¶ Despues de auer suplicado el Sacerdote a Dios por su Iglesia vniuersal, queriendo descender en particular por los principales miembros, ora primero por el Papa q̄ es Vicario de Christo en las tierras y sucessor de S. Pedro: el qual preside en la Iglesia Romana. Este por el poder q̄ de Christo tiene, es legitimo prelado de toda la Iglesia vniuersal: y tambien de todas las particulares Iglesias. Y por q̄ este es padre de todos los Obispos, y a todos es preferido: conuenientissimamente es llamado de todos los fieles Papa, q̄ quiere dezir Padre de padres. Tomarose las dos primeras syllabas destas dos partes, Pater Patrū, y juntandolas en vna por causa de mas breuedad: quedò cõpuesto el nombre de Papa. Aqui en este lugar està vna. N. colorada, a donde se a de especificar el nombre del Papa q̄ entonces, como agora dezimos, Clemente, el es VIII. de los deste nõbre: el qual rige y gouierna sanctissimamente en este año de 1594. La Iglesia Catolica con gran rectitud y sanctidad. En Roma no se dize Antistite, porque alli el Papa es el Obispo.

¶ §. 2. del Antistite.

¶ Nombra el Sacerdote despues del Papa otro

Año de 1594.

otro particular prelado, Patriarcha, Obispo, o Arçobispo, que a la fazon fuere ordinario en aq̃lla Diocesis, Diciendo: Et Antistite nostro, y luego esta vna. N. colorada, donde se a de especificar el nombre. Agora dezimos Pedro: en este Arçobispado de Granada, porque tiene la silla del el illustrissimo y reuerendissimo señor dō Pedro de Castro y Quiñones, dicho Arçobispo, a quien Dios a dado y descubierto este monte sancto con todos sus tesoros, año de. 1595.

¶ §. 3. del Rey.

¶ Despues del Obispo Diocesano, se nombra y tiene lugar tercero el Rey: y assi se dize, & Rege nostro. N. agora dezimos Philipo: porq̃ agora tiene en nuestra España la corona della, el Catolico y Christianissimo Rey y señor nuestro dō Philipo II. deste nombre: el qual rige y gouierna estos Reynos en este tiempo, con gran Christianidad y zelo sancto de la honra de Dios, cuya justicia y cuyas hazañas no tienen par, a quien nuestro Señor guarde muchos años.

¶ Vieneles biē aqui su lugar a los Reyes, como lo tienē despues de los padres, sus obediētes y q̃ridos hijos, scā grādes y poderosos quāto quisierē los Principes deste siglo, q̃ si verdaderamente son

son fieles como hijos de obediencia se deue subjetar a los Obispos, y al Papa Vicario de Christo: porque los Obispos an de dar cuenta a Dios de los Reyes, como de ouejas que estan a su cargo, y no los Reyes de los Obispos que son sus pastores. Assi lo determinò aquel excelente Principe y dignissimo Emperador Constantino Magno en el Concilio general de Nicea.

Conc. Nic.

¶ §. 4. de los Orthodoxos.

¶ Despues de auer orado el Sacerdote fielmente por la Iglesia Catolica, por el estado Ecclesiastico y secular: ora por todos los demas en comun, diciendo: Et omnibus Orthodoxis. Esto es por todos los verdaderos Catolicos, y no por los cismaticos, o hereges: porque Orthodoxus, dicitur ab orthos, orthi, quod est rectum, & doxa, gloria, vel doctrina, quasi recta gloria vel doctrina. Pues los que rectamente glorifican a Dios, y siguen la doctrina recta de la Fe, se llaman Orthodoxi: para que en esta manera el suauissimo unguento de la oracion que se començo a derramar en la cabeça de Aaron el summo Pontifice, y de ay descendio en la barba que son los Obispos, y en los fuertes hombres que son los Reyes, agora se vaya esparziendo por todos los

S. Bne. exp. mis.

Psalm. 132.

demas

demas estados y miembros de la sancta madre Iglesia, hasta llegar y comunicar al mas pequenito de la orilla desta sagrada vestidura de Christo. Y assi dize san Buenaventura, que en esta clausula se entienden todos los Cardenales, Patriarchas, Primados, Arçobispos, Obispos, Prelados, y todos los demas propositos de la Iglesia, o los Sacerdotes y sus subditos: por los quales se deue hazer oracion en la missa. Estos tales, assi como tienen la estimacion y gloria del mundo: assi deuen procurar tener tanta rectitud en la Fe: y verdad en la pureza de la vida, que alcanzen la recta y verdadera gloria a cerca de Dios: y assi seran verdaderos orthodoxos, que quieren dezir hombres que tienen gloria: de la qual el Apostol se gloriaua, diziendo: Gloria nostra, hæc est testimonium conscientie nostræ. ¶ Comprehendense aqui tambien, todos aquellos que sienten y juzgan bien de la Fe, y de todas sus doctrinas, estos tales son los que reuerencian y acatan a la Fe Catolica y Apostolica. Y resciben todo lo que los Apostoles primeros fundadores de nuestra Fe enseñaron que se deuia creer, y la vniuersal Iglesia de los fieles de Christo por su predicacion, dellos tie-

2. Corint. 1.

ne

ne recebido. De a donde se colige que los hereges y cismaticos, no se pueden dezir que hazen reuerencia a la Iglesia de Dios Catolica y Apostolica, sino a sus fingidas mentiras, y a los engaños del mundo. Y assi no se pueden dezir que sienten bien, sino mal de la sancta Fe: por tanto no pueden ser participantes de la oblacion y oraciones de la Iglesia, hasta tanto que bueluan a la vnidad de la sancta Fe Apostolica. Y no solo lo que es de parte de la Iglesia, no les aprouecha a los tales rebeldes y contrarios a la Iglesia: mas a vn todo lo que ellos de su parte hizieren, aunque sea morir por Christo, nada les aprouecha. Assi da dello testimonio san Augustin, en los libros de fide ad Petrum, diziendo: A qualquier hombre que no tiene la vnidad de la Iglesia, ni el Baptismo, ni la limosna por copiosa que sea, ni la muerte sufrida por el nombre de Christo, no les puede aprouechar para alcançar la vida eterna.

(?)

CAPL

Capitulo. 3. Del

Memento de los viuos.

Ordin. missae.



VENIDO pues el Sacerdote al memento, leuando y juntando las manos hasta el rostro, o hasta los pechos estara así vn poco en quietud abaxada algun tanto la cabeça, haziendo comemoracion de los fieles de Christo biuos, segú su voluntad. Podra tambien si quisiere dezir secretamente los nombres de aquellos por quien aqui haze oracion, aunque no sera necessario especificarlos, sino bastara hazer memoria dellos y tenellos en su entendimiento. Y en esto se vera que no pide el sacerdote a Dios que se acuerde de aquellos por quien el entiende orar, como si Dios no tuuiese noticia de todos, así passados, como presentes y por venir, pues todos está presentes y patentes a los ojos de Dios, los buenos y los malos. Vlá empero el Sacerdote deste lenguaje por seguir la costumbre de las sanctas Escrituras. En esta manera hazia oracion el Propheta Esdras, y el Propheta Daud, y el buen Ladrón

Titel. exp. can. dist. 2.

De horis. 5. Psalms. 105.

dron dezia a Christo en la cruz: Señor acuerdate de mi, quando viniéres en tu Reyno. No es *Luc. 23.* pues otra cosa acordarse Dios de nosotros, sino mirarnos con ojos de misericordia: y pensar en nosotros para hazernos bien, por el contrario se dice olvidar se Dios de aquellos: a los quales segun los ocultos juyzios de su justicia, les quita los beneficios de su saludable gracia: y a estos dice Iesu Christo q̄ les dira el dia del juyzio. Cier- *Matth. 7.* to que nunca os conocijamas.

¶ Podra tambien el que celebra, si entiende celebrar por muchos, y para que no dé fastidio a los circunstantes, tener su memento antes de la missa: y proponer en su coraçon todos aquellos así biuos como difuntos: por los quales entiende orar en la missa. Podra llevar la contextura de su memento, en esta manera.

Ordin. missae.

Memento.

A Cordaos Señor primeramente de mi, que soy aqui vuestro ministro, y aunque *Titel exp can. dist. 2.* d mi cosecha indigno, desseo dignamente mediáte vuestra gracia, ofreceros este sancto sacrificio, como legitimo ministro de vuestra
 Q Iglesia.

Iglesia: Ruegoos Señor, que tengays tambien por encomendados, todos aquellos que con mi go os ofrecen este sacrificio. Encomiendeos Señor nuestros padres, aguelos, parientes, y amigos, nuestros maestros q̄ nos enseñaron en la Fe Católica y sanctas costumbres, y en las ciencias de virtud y artes para q̄ mejor siruiésemos a vuestra Magestad. Tambien os encomiêdo nuestros bienhechores, que nos hizieron algũ beneficio para el cuerpo, o para el alma: ayudandonos con su liberalidad: así a las necesidades corporales, como a las espirituales. Tambien os pido Señor aproueche esta missa a todo el pueblo Christiano, a los viuos y a los difuntos, a los seglares y a los Ecclesiasticos, a los varones y a las mugeres, a los chicos y a los grandes, a todas aquellas personas que se an encomendado en mis oraciones, y a todos mis amigos que en mi tienen confianza, todas aquellas personas que rezan y os ruegan por mi rezo y ruego por ellos. Todos aquellos que en alguna manera se an mostrado enemigos, los perdonamos de todo coraçon por amor de vos Señor, y porque vos (sin nosotros merecello) nos perdoneys todos nuestros peccados: y particularmente os encomendamos Señor

ñor todas aquellas personas: a las quales en qualquiera manera que sea, en palabras, o con mal exemplo, o con obra, les ayamos dado ocasion de escandalo, o traydolas en algun vicio. Vos Señor y padre Clementísimo, obrandolo la omnipotencia de vuestra virtud y misericordia, querays restaurar en ellas, y reduzir a estado de gracia, lo que nuestra peruersidad destruyò. Acordaos Señor de los captiuos, y de los que estan en tierras de infieles y padecen trabajo por vuestro sancto nombre de los encarcelados, de los peregrinos, de los Christianos que nauegan por estas mares. Acordaos de las biudas pobres, de las donzellas desmanparadas, huérfanos y huérfanas. Y finalmente acordaos Señor de cada vno de aquellos: por los quales vos mi Dios conoceys y sabeys que estamos obligados a orar de los q̄ está en pecado mortal os acordad, pues el amor de los peccadores os baxo del cielo a la tierra, conuertillos a vos y ponellos en estado de saluacion: para que todos os siruan, alaben y bendigan por todos los siglos de los siglos, Amen.

§. I. de los Circunstantes.

¶ Auiêdo acabado el sacerdote su memêtocstê didas las manos como de primero, prosigue, Et

Q 2 omnium

Scoto. que li-
br. 20.

Ordin. missæ.

omnium circumstantium. Concluyendo con todos por los q̄ a pedido (dize el Sacerdote.) Acordaos Señor de todos los circunstantes, cuya fe teneys vos bien conocida, y la deuocion y deseos de su coraçon, os esta bien manifesta. Aquí nãe parecio aduertir, quan sancta y saludable costumbre es oyr missa cada dia, y quanto prouecho les viene a los que asisten a las missas: pues particularmente se haze memoria en este diuino sacrificio, de todos los que en el se hallan presentes.

¶ Quando el Sacerdote haze commemoraciõ de los circunstantes, no deue limitar su entendimiento, a solos los que alli asisten entonces, segun el cuerpo, estos (particularmente en las missas rezadas) bien vemos que son muy pocos, y algunas vezes no ay sino solo el acolito. Por tanto debaxo de circunstantes se deuen entender todos aquellos que comunican en vna misma Fe, con el Sacerdote, ministro del diuino Sacrificio, y estan ayuntados a vna misma cabeça que es Christo. ¶ La missa cierto es, que es Sacrificio vniuersal: en el qual ofreçemos vna hostia vniuersal por los delictos y reconciliacion de todo el mundo. Deue pues pen-

pençar el Sacerdote, que quando ofrece a Dios su sacrificio, esta en medio de todo el pueblo Christiano: y aun en medio de todo el mundo, aunque le parezca que esta solo al altar, y como quien es medianero de todos, deue suplicar a Dios por todos. Aaron puesto entre viuos y muertos, hizo oracion a Dios por el pueblo: y cessò la mortandad. Así el sacerdote de officio se deue poner entre justos y peccadores, y pedir a Dios con deuota oraciõ, que los justos no caygan, y los peccadores se leuanten; y los que estã fuera de la gracia en la yra y enemistad de Dios, como son los infieles, y los que estan en peccado mortal con sola la Fe muerta, que Dios los conuierta y de su gracia para que bueluan en si, y haziendo penitencia esten en estado de saluacion. Entendiendo pues el Sacerdote, que esta en medio de todos los hombres, no ay duda, sino que donde quiera que estuuieren, entendra que todos los hombres le son circunstantes, y aunque la comunicacion deste sacrificio, principalmente vaya encaminada a aquellos que cõ Fe recta y verdadera, estan ayuntados a los demas fieles, como a miembros, y a Christo como a cabeça: con todo esso por ser la caridad tan es-

Num. 16.
Gregor.

Q 3 tendida

tendida que a todos los hombres abraça. Parece que no se deue menospreciar ni tener en poco el mas vil de todos los peccadores, en tanto que en esta vida biuieren. Muchos son agora malos que despues seran buenos: y por tanto de todos los que biuen auemos de esperar, que dandoles Dios su gracia, podran conseguir su gloria.

¶ Quando el sacerdote dize la missa, en particular por personas que se la an encomendado, o los superiores se lo an mandado, o por limosna que aya recebido. De uelo hazer en tal manera, que siempre entienda aprouechar a todos los hombres. ¶ Cruel seria y muy ageno de misericordia, el que viendo peligrar a muchos: a folo vno, o a dos les diesse la mano, pudiendo fauor recellos a todos. Pues como todos los hombres en tanto q̄ biuen en esta vida, esten a peligro de ser anegados por el peccado en el pielago del infierno, por todos deue orar el Sacerdote, y a todos deue focorrer con sus sufragios. Cosa manifesta es, que aquesta oblacion del Sacerdote, se haze en memoria de la passion de Christo: el qual por la salud de todos, y por librar a todos dela maldicion del peccado publicamente, y de

lante

lante de todos fue puesto en el arbol de la cruz. Luego la razon lo pide que se deue tambien conformar el Sacerdote, en este sacrificio con la intencion del Señor, cuya memoria celebra, y ofrecello por todos, segun la latitud de la perfecta caridad: porque tambien vale el sacrificio de la missa: quanto vale la passion de Christo en la missa.

¶ Queriendo ya el Sacerdote concluir sus peticiones, y dar a entender el motiuo que en ellas tiene: haze vn epilogo y breue capitulacion de todo, pidiendo a Dios que se acuerde de todos aquestos por quien haze su oracion, en quanto sera de prouecho. Lo primero y principal para los bienes del anima. Lo segundo, para los bienes del cuerpo y del tiempo. Llamase aqui Redempcion de las animas la remission de los peccados: y los que piden por la remission de sus peccados, cierto es que piden por la Redempcion de sus Animas. ¶ Suplica tambien, por la salud y fortaleza del cuerpo: en quanto con ella se an de grangear y adquirir los bienes del anima. Agora mientras biuimos en esta vida, pedimos la salud por el tiempo. Mas en la Resurreccion General, llanamente

Q 4 querre-

*Titel. exp. 637.
dist. 2.*

Simile.

querremos y se nos dará que para siempre se gozen los cuerpos con las animas en el cielo. Por esta causa los buenos Christianos embiã a Dios sus votos: y llamanse votos los buenos y piadosos deseos y affectiones de los fieles, y las buenas obras que obran para gloria de Dios, mediã te la fe y deuocion que tienen de la caridad.

¶ Acaba el Sacerdote esta su oracion, llamando a Dios. Eterno, biuo, y verdadero. Tales epitetos se le dan aqui a Dios: quales conuienen al negocio de que se trata. Llamamosle Dios eterno, biuo, y verdadero: porq̃ para hazernos mercedes tan altas, menester es, que sea Dios, y para que no sean percederas, que sea eterno y sin fin: y para que puedan dar vida, que el sea la fuente della: y para que no ayã falta en nada, que sea Dios verdadero. A toda la sanctissima Trinidad (dize S. Buenauentura) llamamos aqui Dios biuo y verdadero: para hazer diferencia de los dioses fingidos, que ni eran biuos ni verdaderos, sino ydolos, a quien los Gentiles sacrificauan.

¶ Y aunque en el principio del Canon se dize. Te igitur clemētissimè Pater, y parezca que esta obsecracion especialmente es dirigida al padre por la autoridad del principio: (como lo di-

San Buen. exp. miss.

Alex. & Annocin.

za

ze el hijo por san Mateo) Pater Noster qui es in cœlis. Con todo esto se ofrece este sacrificio de alabança a la indiuidua Trinidad, conuiene a saber tam Patri, quam Filio, quam Spiritui sancto. Segun aquello que dize Christo: Veri adoratores adorabunt Patrem in Spiritu & veritate. Esto es en el Hijo y en el Spiritu sancto. Y assi dezimos que ofrecemos sacrificio de alabança. Deo eterno, esto es a Dios Padre, Deo Vero, esto es a Dios Hijo, Deo Biuo, esto es a Dios Espiritu sancto: el qual, aunque son tres personas, es vn Dios en essencia, que biue y reyna, por siempre jamas, Amen.

Matth. 6.

Ioan. 4.

Capitulo. 4. De la

Oracion Communicantes.



STANDO el Sacerdote en la misma manera y postura de cuerpo que auemos dicho: prosigue la oracion. Comunicantes. Esta clausula y deuotissima oracion, añidio en el Canon de la

Ordin. missæ.

Q 5 Missa

Hist. Pont. lib.
2. cap. 7.

Titel. exp. can.
dist. 2.

Missá el Papa Sirico, en honra de la Virgen nuestra Señora y de los doze Apostoles, con otros tantos martyres, y generalmente de todos los bienaventurados. Fue este sancto Pontifice en los años del Señor, de 388. La comunión de que aqui habla el Sacerdote es vna participaciõ, mediante la qual, los sanctos y fieles que biuen en gracia en esta vida: participan con los bienaventurados en la gloria: la qual consiste en esto, en que lo que los bienaventurados poseen con entera seguridad de nunca perdello: los que aca biuen lo esperan, certificados con la virtud de la esperança. Lo que los bienaventurados veen cara à cara: esso mismo creemos nosotros agora por la Fe: y lo que ellos poseen fruyendolo y gozandolo perfectamente, nosotros lo esperamos con grande y entrañable desseo. Por esta comunión pues, y aquella, celebramos la venerable memoria de los sanctos, para que en tanto que hazemos su memoria en las tierras, seamos dellos ayudados y fauorecidos con sus ruegos y merecimientos a cerca de Dios en los cielos.

Exod. 12.

¶ Quando la familia de vna casa entre los Hebreos era tan pequeña que no bastaua a comer todo el cordero figuratiuo de la Pascua: manda

ua

ua Dios q̄ llamasse tantos de los amigos y vezinos, que fuesen bastantes para consumillo. Conocese aqui la familia dela Iglesia militante por muy pequeña, y q̄ no basta para poder celebrar estos mysterios tan altos del verdadero cordero hijo de Dios: y por tãto inuoca y llama a los amigos y vezinos de las celestiales moradas, para q̄ le ayuden y socorran con sus magnificos merecimientos. Y entre todos ellos primeramente inuocamos el ayuda y fauor de la gloriosa siempre Virgen MARIA, madre de Dios y señora nuestra: porque aunque muchos sanctos allegaron riquezas grandes de sanctidad, la sacrosanta Virgen excedio con grandes ventajas a todos. De todos los sanctos recibimos particulares socorros: pero la Virgen es la que entre todos tiene el primado. Ella es medianera y abogada nuestra, madre de misericordia, salud de los miseros, refugio de los peccadores: y fidelissima ayudadora de todos los que de coraçon le demandan socorro. Por tanto con mucha razon honramos en este sacrificio. ¶ Imprimis la memoria de la sacratissima Virgen MARIA, porque fue singular ministra deste sancto sacrificio, y dispensadora liberalissima. ¶ Sigue-

Nota.

Prov. 31.

se

S. Damaso.

se luego la inmensidad del fruto desta Virgen, que es, Domini nostri Iesu Christi: el qual es mar y pielago de infinita substancia.

¶ *§. 1. de los doze Apostoles.*

¶ Luego se sigue la memoria de los doze Apostoles digna y meritissimamente: porque ellos fueron el fundamēto de la sancta Iglesia, y ellos nos enseñaron la forma de ofrecer este sacrificio. *Ipsi huius sacrificij testes fuerunt idonei in cena vltima.* Ellos lo recibieron de las manos de Christo: y fueron del ordenados Sacerdotes: Y recibieron potestad para distribuyr el cuerpo de nuestro Ieñor Iesu Christo: y para ordenar a otros. Finalmente ellos fueron principales testigos de la Pasion de Christo, y de su Resurrección, y Assension, segun esta escripto en los Actos de los Apostoles: de los quales este sacrificio es *precipuum memoriale.* Tambien dezimos que se ponen doze nombres de Apostoles, segun aq̃llo que mandaua Dios en la ley. *Sacerdos legalis scripta habeat nomina duodecim tribuum seu patrum.*

I. Corin. 11.

Matth. 26.

Marc. 14.

Luc. 22.

Acto.

Exod. 30.

¶ *§. 2. de los doze Martyres.*

¶ Luego se sigue la memoria de otros doze martyres, y con justa razon: porque se ofrecierõ así

así propios en hostia biua, agradable, y accepta a Dios: los quales de la mesma manera que los Apostoles fueron testigos de nuestra Fe y deste sacrificio. Ni mas ni menos lo fueron los Martyres: y por esso se dizen Martyres en Griego, que quiere dezir testigos: porque dieron testimonio de la pasion de Christo con palabras y derramamiento de su sangre: *in quo et corpus eius et sanguis eius.*

¶ De confesores y virgines no se haze mencion, especial de alguno dellos en el Canon, aunque la Iglesia celebra gloriosamente las solennidades de muchos. Y esto pudo ser, o porq̃ quando se compuso (principalmente quanto a esta parte) el sacro Canon, la Iglesia no celebraua la memoria de los confesores y virgines, o porque este sacrificio se instituyò en memoria de la pasion de Christo: con la qual por tener mas semejança los Martyres en sus passiones, sufriendo los tormentos de los tyranos, y acabando la vida cõ el derramamiento de su sangre por el nombre del Señor, a quien siguieron, de aqui vino, que por especial priuilegio fue instituydo que se hiziesse especial memoria dellos en la oblacion deste diuino sacrificio, de quica ellos fuerõ particulares testigos.

S. Bne. exp. mis.

¶ *§. 3.*

¶ *§. 3. de todos los Santos*
 ¶ En el fin desta memoria que se a hecho di-
 ze el Sacerdote: *Et omnium sanctorum*. En lo qual
 debaxo de vna comun generalidad, se entiende
 toda la multitud de los sanctos. (Dize Eusebio,) que en qualquier dia del año concurren mas de cinco mil fiestas de sanctos, excepto las Calendas de Enero, que es el primer dia: en el qual los Gentiles se ocupauan en manjares y fiestas, y no en martyrizan sanctos. Y porque la Iglesia no puede celebrar las fiestas destos sanctos cada dia, por esto añidio estas palabras. De todos los sanctos en comun, cuyos nombres no conocemos, y tambien por euitar prolixidad no se dicen. ¶ Por los merecimientos y ruegos de todos los quales, se pide que merezcamos en todas las cosas: assi las que auemos de hazer, como las que deuemos huyr, que seamos fauorecidos y ayudados con el fauor de la protection diuina.

Euseb. lib 7. tit. de sanctorū festiuitatibus.

Alex. de Alex.

¶ Aqui se a de notar, que en esta comemoracion de los sanctos que se haze antes de la consagracion del cuerpo de Christo, se pide el suffragio de los sanctos. Pero en aquella que se haze despues de la consagracion se implora el consorcio

cio de los sanctos: porque ciertamente, antes que el cuerpo de Christo (el qual es la vniuersal Iglesia) se consagre. Esto es antes que venga el Reyno, nos es necesario en esta vida el suffragio y ayuda de los sanctos: para que con sus merecimientos y ruegos diuina protectionis muniamur auxilio. Mas quando el cuerpo de Christo fuere consagrado: Esto es quando ayauenido el Reyno, alcançaremos en la patria: *consortium sanctorum, et societatem & partem; cum sanctis Apostolis, & martyribus habeamus*. Terminasse esta oracion por el mesmo Christo nuestro Señor: porque assi como por el hijo todas las cosas fueron hechas, assi ni mas ni menos por el todas las cosas an de ser reparas y terminadas.

Capitulo. 5. De la

Oracion. Hanc igitur.



VANDO EL SACERDOTE dize esta oracion, estiende las manos juntamente sobre la Hostia y el Caliz: de manera, que las palmas esten abiertas; y bueltas sobre el Caliz y la Hostia.

Ordin. miss.

Aquesta

Rational.

Aquesta oracion, quanto a la primera parte, en que el Sacerdote pide a Dios tenga por bien de recebille su ofrenda: se dice auella compuesto el Papa san Leon primero deste nombre. Mas la segunda en que se pide la paz en tanto que biuimos, y ser libres de la condenacion eterna, y ser contados entre el numero de los electos: añadio el bienauenturado san Gregorio Papa y Doctor de la Iglesia: porque los tiempos en que este glorioso sancto biuio fueron de muy poca paz en el mundo.

Hist. Pont. lib. 4. cap. 1.

Titel. exp. miss. can. dist. 2.

¶ Suplicando pues el Sacerdote a Dios que le reciba aquesta su ofrenda: señalala con las manos poniendo las (como auemos dicho) sobre la hostia y el caliz: pero esta demostracion, mas se entiéde por lo que a de ser, que no por lo que es de presente. Entonces no es sino pan y vino, y despues a de ser cuerpo y sangre de Iesu Christo, y porque seruimos y reuerenciamos a Dios en este sancto sacrificio: por esso lo llamamos oblacion de nuestra seruidumbre. Y no tan solamente dize el Sacerdote, que es esta oblacion suya y de los que estan presentes a su missa. Mas tambien de todos los que son de la familia de Dios. Todos los fieles de Iesu Christo son domésticos

sticos de Dios y de su familia: assi lo dize el Apostol a los Ephesios. Ya hermanos mios no soys *Eph. 2.* huéspedes y aduenedizos, sino soys ciudadanos de los sanctos, y domesticos de la casa y familia de Dios. Y no solamente los Sacerdotes ofrecen este sacrificio. Mas tambien lo ofrecen con ellos todos los fieles de Christo, que biuen debaxo de la vadera de la cruz: y mediante el circulo de la Fe estan vnidos a Christo su cabeça. Desseamos y pedimos aqui, que aplacado Dios de la yra, que contra nuestros peccados tiene: reciba aquesta oblacion de nuestras manos: porque quanto es mas querida y estimada la hostia que se ofrece: tanto mayor es la yra de Dios en que incurre, el que la trata indignamente, estando en peccado mortal.

¶ En la segunda parte desta oracion, que (como diximos) se dice auella añadido san Gregorio, se piden tres saludables peticiones a Dios. Primeramente le pedimos la buena paz, aquella sin duda, de quien dezia el Señor a sus discipulos: *Io. m. 14.* pacem meam do vobis: pacem relinquo vobis. Esta paz nunca el mundo jamas la pudo dar en todos sus deleytes y regalos: y por esso, como cosa que a solo Dios pertenece, a solo

R Dios

Dios a de ser pedida. Lo segundo pedimos, ser libres de la condenacion eterna. Y el que pide ser preferuado de la condenacion eterna: no ay duda, sino que tambien pide y dessea ser guardado de peccar mortalmente. Lo tercero pedimos a Dios, tenga por bien que seamos contrados en el numero de sus escogidos: y auido por ouejas de su manada. Dos son agora las manadas de los escogidos de Dios. Vna, que el buen pastor lleuò sobre sus hombros al aprisco. Otra, que aun toda via es guardada en las dehesas, hasta que venida la tarde, sea lleuada con la que entro primero. La que ya mora segura dentro del Aprisco, es la Iglesia triumphante de los bienauenturados: pero la que toda via està en las dehesas, y subjecta a muchos infortunios y peligros: es la Iglesia militante, en tanto que peregrina en esta vida. Cada qual es manada de las ouejas de Dios: mas la vna triumpha con seguridad en el cielo, la otra pelea con cuydado y sollicitud en la tierra. Pedimos pues y suplicamos, que agora en esta vida por el Espiritu sancto y su diuina gracia, seamos hechos del numero de los hijos escogidos de Dios, en la otra vida seamos collocados a su diestra entre el numero de los bien
aueu.

Cant. 4.

auenturados, y lleuados a la gloria del cielo con todos los sanctos. Y esto pedimos y entendemos alcançallo por Iesu Christo nuestro Señor, por el hijo fuymos criados, por el fuymos reparados: por el esta bien que pidamos ser entre el numero de los escogidos, collocados.

Capitulo. 6. De la

Oracion. Quam oblationem.



ESPVES de auer orado largamente el Sacerdote por la sancta Iglesia, y por todos los que estan constituydos en estado y dignidad en ella, y por todos los presentes y ausentes que participan la misma Fe y caridad de Iesu Christo: y finalmente despues de auer hecho comemeracion de los sanctos, con cuyos ruegos y merecimientos pretende ser ayudado: conuertese agora todo a tratar, como su sacrificio venga al punto que dessea. Para esto y para significarlo juntamente: juntando las manos ante los pechos, prosigue su oracion
R 2 a Dios,

Ordin. miss.

a Dios, diciendo: *Quam oblationem tu Deus*, y quando dize: *Benedictam*, haze tres vezes la señal de la cruz sobre la hostia y el caliz: y luego una sobre la hostia, y otra sobre el caliz. Dize se auer compuesto a questa deuota oracion el Papa Alexandre primero deste nombre. Pide se en ella a Dios, que aquesta ofrenda puesta en el altar, se conuierta en el verdadero y sumo sacrificio. Esto es, que la substancia de pan y vino, mediante la bendicion y virtud diuina, se mude y conuierta en el santissimo cuerpo y sangre de nuestro Señor Iesu Christo. Dize se pues la oblacion del cuerpo y de la sangre del Señor.

Titel exp. can. dist. 3.

BENEDICTA. Porque los fieles que la participamos, por ella somos benditos en los cielos. Y dize se de todo punto *benedicta* (segun Alexandro) porque siendo agena de toda maldicion, y sobre manera limpia de todo peccado, assi original, como actual, assi mortal, como venial, en tanto grado fue llena de toda bendicion espiritual sin alguna medida, que de su plenitud y sobras recibimos todos abundantissimos dones y soberanas mercedes.

Innocent. lib. 3. cap. 12.

ASCRIPTA. Se dize, porque por ella so
mos

mos contados, y escriptos entre los escogidos moradores y ciudadanos de aquella bienauenturada patria celestial, y segun Alexandro de Ales: porque por varias figuras y testimonios, fue en la ley y los Prophetas mucho tiempo antes escripta y prophetizada. *Eph. 2. Part. 4.*

RATA. Se dize, que quiere dezir firme y estable: porque por ella confiamos, que la promessa que Dios nuestro Señor nos tiene hecha de su bienauenturança, siempre será firme y estable, y que los que agora somos incorporados por Fe y caridad con Iesu Christo, no seremos apartados de su sancta compañía en el siglo aduenidero (segun Alexandro) dize se Rata y firme porqueno es temporal y transitoria, como lo eran las ofrendas y sacrificios de la vieja ley: las quales todas cessaron con la presencia desta nuestra, y le dieron lugar como la flor al fruto, y la sombra a la verdad que sucede. Permanecera sin duda aquesta nuestra oblacion y sacrificio sin mudarse en algo: hasta la consumacion y fin del mundo. *Matth. 28.*

RATIONABILIS. Se llama, que quiere dezir puesta en razón: porque por ella auemos de ser desnudos y libres del sentido y apetito be
R 3 stial

Psalms. 48.

Rom. 8.

ffial en que caymos y quedamos enredados por el peccado de nuestros primeros padres : y siendo biuificados por el Espiritu de Dios , anemos de ser lleuados como hijos de Dios , por el infinto y guia del Espiritu de Dios. Tambié se llama Racionable (segun Alexandro) para diferenciarse de las ofrendas y sacrificios antiguos que eran irracionales. Esto es animales brutos que careciá de razon, como toros, bezerros, y carneros que alli se ofrecian.

¶ **ACCEPTABILIS.** Se dize: porque por ella somos hechos acceptos al padre eterno, quando para ser libres y limpios de nuestros peccados, con fiadamente se la ofrecemos.

Titel. exp. miss. c. 43. & 44.

¶ Forma el Sacerdote con las palabras ya dichas sobre su oblacion cinco vezes la señal de la cruz: en las cuales se a de entender toda la historia de lo que passo al hijo de Dios, en aquellos cinco dias, desde el que entro en Hierusalem, que llamamos de los Ramos, hasta el sancto dia Viernes en que el Señor fue crucificado, muerto y sepultado, y se acabará todos los mysterios que a la passion pertenecen.

¶ Auiendo dicho esta oracion leuanta el Sacerdote las manos subiendolas hazia el cielo y abaxan-

abaxandolas, para ser mas ayna de Dios oydo, a exemplo de Moyses: el qual teniendo las manos en alto vencia Israel, y si las abaxaua vn poco vencia Amalech. Quando dize el nombre dilecto de nuestro Señor Iesu Christo: juntas las manos a los pechos, para significar el afecto del amor: así, como el que desea allegar así al hijo de Dios muy amado con la affection de los brazos abiertos, y ser del deuotissimamente abraçado.

Exod. 17.

Capitulo 7. De la

Oracion. Qui pridie.



DIZE EL SACERDOTE secretamente esta oracion: y si fuere menester limpiara los dedos sobre el corporal, auiendo hecho su inclinació a la cruz.

Ordin. missae.

Quiere dezir, vn dia antes que el Señor padesciese, que fue la Feria quinta, o Iueves Sancto que llamamos, que es el dia mas cercano al sancto dia de Parasceue, o Viernes Sancto de la Cruz. En este Sancto dia por la tarde hecha la cena del Cordero,

Ioan. 13.

R 4 y laba-

y labados los pies de los discipulos: conocemos y professamos auer sido hecha la institucion de este sanctissimo Sacramento del altar, por Iesu Christo nuestro Señor y sumo Sacerdote. Y con mucha razon se instituyò en este dia: porque dõ de se acabaua la figura que era el cordero Pascual, alli deuia començar la verdad figurada. Y assi siempre que el Sacerdote celebra estos diuinos mysterios, deue traer a la memoria aqueste dia: porque su intencion vaya guiada a obrar el mismo efecto que entõces obrò nuestro Saluador entre sus discipulos: para lo qual ayudara mucho que las palabras que aqui se dizen, vayan muy aduertidas en las señales exteriores que se hazen. Y assi tomando el Sacerdote la hostia con los dedos de entrambas manos, dize: *Accipit*. Y lo demas pan es entonces la hostia que el Sacerdote tiene en sus manos: y pan era tambien lo que el Señor tomò en las suyas antes que lo bendixesse y lo consagrassse, y muy propriamente se llaman sanctas y dignas de toda reuerencia aquellas benditissimas manos del Señor: en las quales ninguna mala obra se pudo hallar. Y assi son verdaderamente sanctas, porque son poderosas para sanctificar: y en la virtud y operacion

inuisi-

inuisible de aquestas manos, todos los Sacerdotes acaban y perficionan los sanctos Sacramentos. Cierro es que la mano flaca del hombre enfermo, no seria poderosa para obrar vn tan grande mysterio: si aquellas sanctas y venerables manos, y aquellos dedos hermosissimos (que la esposa llama sacados a torno) del principal y sumo Sacerdote Iesu Christo, (cuyo lugar y vezes tienen todos los demas Sacerdotes) no estuuiesen obrando y hiziesen todo el negocio con el mysterio del Sacerdote que entonces esta presente al altar.

¶ Por esto leuanta el Sacerdote los ojos al cielo, y luego los buelue a baxar. Notase aqui el orden que tuuo el Señor: el qual el Sacerdote deue tambien guardar y haze la señal de la cruz con la mano derecha sobre la hostia. Aduierte aqui san Buenauentura; que la señal de la cruz que se haze significa lo mismo que las palabras *uená*. Esto es que el Señor dio alli su bendicion y aplico su infinita y poderosissima virtud: para que se hiziesse aquella tan admirable transmudacion de la substancia del pan en su sanctissimo cuerpo. Admirable fue por cierto aquella bendicion donde se hizo vna tan nueva y nunca oyda co-

R. 5 muta-

*Titel. exp. san.
dist. 3.*

Cant. 5.

S. Bue. exp. mis.

Gene. 1.

mutacion, con sola su palabra crio Dios todas las cosas en el principio del mundo, y en la postrimera cena con su bendicion las cosas terrena les fueron en celestiales comutadas. Y si la palabra de Iesu Christo fue de tanta virtud, que crio del abismo de la nada todas las criaturas: no es de marauillar si aqui es poderosa para conuertir vna substia en otra.

¶ Partido el pan, diolo el Señor sanctificado con su bendicion y poderosa virtud, y hecho ya su sancto cuerpo a todos sus discipulos, que a la sazón estauan presentes, y esto hizo así el amorosissimo Iesus, por darse primero en manjar, a los que luego otro día se auia de dar en precio de su Redempcion.

¶ Esta deuotissima clausula. Qui pridie, hasta omnes, dize san Ambrosio, que son palabras del Euangelista, y aunque no todas las recite algun Euangelista, como aqui estan, pueden ser empero collegir casi todas de los Euangelistas, o todas dellos y de otros lugares de la sagrada Escritura, como lo declara vn sancto Pontifice, o puede ser de dezir que algun Euangelista, o los Apostoles las escriuieron por si, y dexaron señaladas para este lugar, como el mismo Papa Innocencio

III.

Psalm. 32.

S. Amb. lib. 4.

de Sac. cap. 4.

5.

S. Amb. lib. 4.

de Sac. cap. 5.

Cum Martha.

de col. miss.

III. afirma auer acoutecido a cerca de las palabras de la consagracion, de que agora usa la Iglesia. Mas el auellas puesto de suyo en este lugar del sacro Canon que agora estan, dizen el Racional, y la hystoria Pontifical, que fue el sancto Papa Alexandro I. deste nombre: el qual murio glorioso Martyr, año del Señor de 132. La forma destas palabras recibieron los Apostoles de Christo, y de los Apostoles lo recibio la Iglesia. Otras muchas cosas dexaron de escreuir los Euangelistas de los hechos y palabras del Señor: Propter breuitatem: las quales, de los Apostoles se lee, auellas suplido con la obra, o significado con la palabra. (El Apostol dize,) en los actos Meminisse nos oportet verbi Dñi nostri Iesu Christi, qui dixit, beatius es magis dare, quã accipere. Y esto ninguno de los quatro Euangelistas lo puso. Tambien dize el Apostol de Christo. Visus est plusquam quingentis fratribus simul, deinde visus est Iacobo, deinde Apostolis omnibus. Y tampoco ningun Euangelista lo pone: y tambien los Euangelistas, suple vno lo que otro de-
xo de dezir.

Hist. Pont. lib.

1. cap. 9.

Act. 22.

1. Corint. 15.

(?)

CAPL

Capitulo. 8. De la

Consagracion de la Hostia.



En intento y de proposito, no pongo las palabras de la consagracion, ni su explicacion dellas: porque no conuiene que ellas, ni el sacro Canon anden en romance, para que sean comunes a todos. Y assi no puedo dezir todo lo que quisiera: si escriuiera en latin me alargara mucho mas: por ser en romance dire lo que toca al mysterio sin romancallas con el ayuda del Señor, pues esto es para gloria y alabança suya y prouecho de sus fieles.

¶ Dichas pues las sanctissimas palabras de la consagracion por el Sacerdote, (con toda la deuocion posible, y con el cuydado y ceremonias que el ordinario manda) luego en el vltimo instante que el Sacerdote legitimamente ordenado y con la deuida intencion las acaba de dezir sobre la hostia: es necessario a todo fiel y catolico Christiano creer firme, clara, abierta y simplemente, assi como la sancta madre Iglesia catoli-

ca

ca Romana lo confiesa y manda creer a sus verdaderos hijos, que debaxo de aquellas especies visibles y sensibles, que antes contenian pan, se contiene y esta, verdadera, real, y substancialmente, nuestro Señor Iesu Christo verdadero Dios y hombre.

¶ Primeramente segun la fuerça y significacion de las palabras, esta alli la carne purissima de Iesu Christo y su sagrado cuerpo: aquel mismo que obrandolo el Espiritu sancto fue concebido, y nacio del vientre de la gloriosa Virgen MARIA nuestra Señora, fue colgado en la cruz, puesto en el sepulchro, y resuscitado de entre los muertos, y esta glorificado en los cielos, sentado a la diestra del padre.

¶ Lo segundo, por quanto la carne no puede biuir sin sangre, y el cuerpo de Christo, es cuerpo biuo, por tanto necessariamente esta alli tambien aquella sangre preciosa, que se derramo en la cruz por la salud del mundo.

¶ Lo tercero, como no puede ser verdadero hombre sin anima racional, y Christo aya resuscitado de entre los muertos para nunca yamas morir: de aqui es, que tambien esta alli su anima gloriosa.

¶ Lo

*Conc. Trid. sess.
13. cap. 3.*

Rom. 6.

Ordin. missæ.

*Conc. Trid. sess.
13. cap. 1.*

*Titul. exp. can.
dist. 3.*

¶ Lo quarto, como Christo sea verdadero Dios y verdadero hombre, consecutiivamente auemos de tener que esta alli Dios glorioso en toda su Magestad. Así que quando oymos dezir, y creemos que en la hostia consagrada, esta el cuerpo del Señor: no lo auemos de entender solamente por la vna parte del compuesto, que es el cuerpo sin anima, sino por todo Iesu Christo Dios y hombre.

¶ Estas cinco palabras de la consagracion, tã solamente son de necessitate Sacramenti, quia sunt verba consecratiua, y forma de consagracion. Las demas palabras del sacro Canon, son de necessitate ministri & præcepti, vt ritè & legitimè consecrationem perficiat.

¶ Cinco son las palabras de la consagracion, y no carece de mysterio. Con cinco palabras se consagra el cuerpo de Christo en el Sacramento del altar: y con otras cinco fue concebido en el vientre Virginal, conuiene a saber. ¶ Fiat, mihi, secundum, Verbum tuum. Con cinco palabras que dixo el Publicano merecio perdono de sus peccados, diziendo: Deus, propitius, esto mihi, peccatori. Con cinco palabras que dixo Christo: perdono al Paralitico sus peccados

Luce. 1.

Luce. 18.

cados, que son. Fili, remittuntur, tibi, peccata tua. Tambien con cinco palabras fue prometido el Parayso al buen ladron, diziendo Christo en la cruz. Hodie mecum, eris in Paradiso. Finalmente este numero de cinco es sancto y bendicto: el qual consagro el Señor, con aquellas cinco margaritas y piedras preciosas engastadas en aquella carne purissima, formada por obra del Espiritu sancto: las quales duran y duraran en su sanctissimo cuerpo para siempre jamas sin fin, Amen.

¶ Auiendo pues el Sacerdote consagrado la hostia, hincado de rodillas en tierra, primeramente adora a Christo en este Sacramento, y no le es licito dezir alli algunas palabras, segun su deuocion: porque si en todo el sacro Canon, ni en la missa, no le es licito añadir, ni interponer alguna cosa, segun su aluedrio. Mucho menos lo serà en este lugar de tanta Magestad, donde va refiriendo las palabras del Euangelista y de Iesu Christo. Mas deue adorar la sancta hostia con Fe pura, y la mayor deuocion que pudiere, haziendo en su coraçon el sentimiento de humildad y reuerencia que a tan alto Señor se requiere, sin que pronuncie algo por la boca. Podra dezir entre si

Matih. 9.

Luce. 23.

Aduiertan las palabras de la bula de Pio V. que esta en el principio del missal, donde manda por sancta abidiencia, que no quiten ni pogan los Sacerdotes en la missa.

Alex. de Ales. entre si (segun Alexandro de Ales.) Adorate Iesu Christe, saluator, præcium Redemptionis nostræ, quem firmiter Credo sub hac hostia contineri.

¶ Aqui se a de notar, que la lumbré que enciende aqui el acolito, quando alcan el cuerpo del Señor: no es para expeler y lançar las tinieblas (como dize san Isidro) porque bien alumbrá entonces la luz del dia: sino para muestra y señal del gozo y contento espiritual de los fieles: demanera, que con aquella lumbré corporal significamos estar alli la verdadera luz: de la qual se dize en el Euangelio. Erat luz vera, que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.

*Dist. 21. cap. cle
ros.*

Iuan. 1.

*Titel. exp. miss.
cap. 45.*

¶ Quando el Sacerdote despues de la consagracion, leuanta en alto la hostia y la pone a los ojos de todos, para que la adoren ninguna otra cosa significa, sino a nuestro Señor Iesu Christo, hijo de Dios biuo, y Cordero sin manzilla: el qual, el Viernes de su sacratissima Pasion, fue enclauado en la Cruz, y como vanderá y preciosissimo estandarte de todo su Christianismo leuantado de la tierra en alto, demanera que todos los que passauan por los caminos lo podian

Marc 15.

dian bien ver; aunque passassen de lexos.

Capitulo 9. De la

Consagracion del Caliz.



RO SIGUE el Sacerdote la hystoria de la Cena: para auentambien de concluir el hecho della. Fue instituydo este sancto Sacramento de la Miffa, como auemos visto debaxo de dos especies: esto es, de pan y de vino: y el pan, segun la Fe nos enseña, se conuierte en el cuerpo de Iesu Christo: y el vino en su sangre; y hazense estas dos conuersiones cada vna por si, para significarnos, como la sangre de Iesu Christo fue apartada de su cuerpo y carne, en su amarga y dolorosa Pasion. Siendo pues este Sancto Sacramento establecido para memorial desta Pasion del Señor, viene bien para que mejor la represente, que la Consagracion de la carne, sea debaxo de vna especie, y la de la sangre debaxo de otra diferente.

*Lyra super Mat
th. cap. 26.*

S ¶ Aqui

¶ Aquí el Sacerdote llama al caliz antes de la consagración preclaro, que quiere dezir y lustre y esclarecido porque dista poco: pues como en breue aya de ser, este caliz y lustre y esclarecido por la consagración y nueva conversión en la sangre del Señor, por esso, aun en el tiempo que solo es vino, le llamamos y lustre y esclarecido: esperando que luego sera aquel de quien dize la diuina Escriptura. Calix meus inebriás quàm præclarus est. Esto es mi caliz que embriaga cõ su dulçura y celestial suauidad a los hombres, que y lustre y esclarecido es.

Psalm. 22.

¶ Quando aqui dezimos caliz se a de entender metaphoricamente, esto es el vaso que cõtiene por el licor del vino y agua que es contenido, y quando esta consagrado entendemos debaxo deste nombre caliz, la sangre y agua que manò del costado de Christo.

¶ Dichas las palabras de la cõsagración sobre el caliz por el Sacerdote, lo mismo se a de tener y cõfessar a cerca del caliz: q̄ diximos acontecer en la cõsagración de la hostia, esto es, q̄ esta alli la sangre de n̄ro Señor Iesu Christo, por la fuerza de las palabras cõ q̄ se consagra, y q̄ el cuerpo y anima estan por la fuerza y vigor de la natural

con-

conexiõ, y con cõmitãcia cõn q̄ ellas entre si se ayütã, la diuinidad por la admirable uniõ hypostatica q̄ tiene cõ el cuerpo y anima. Por manera q̄ se a de tener y creer q̄ todas aq̄stas quatro cosas, y cada vna dellas jütamẽte se contiene en todo grado de perfeiõ, debaxo delas especies del pan y del vino: y no menos en el caliz q̄ en la hostia: ni menos en la hostia q̄ en el caliz: ni el defecto de vno se suple en el otro, como no lo aya, si no que todo entero esta Christo debaxo de las especies del pan y de cada particula dellas, y todo Christo esta debaxo de las especies del vino, y de qualquiera parte dellas.

¶ Mucho auia aqui que dezir en este lugar, por la alteza y Magestad del mysterio: pero baste al fiel Christiano lo dicho al presente, creyendo que esta alli Dios y hombre verdadero, debaxo de qualquiera de aquellas especies: al qual (como dize san Buenauentura) asisten grã multitud de Angeles, y esta la presencia de muchos sanctos.

¶ Consagrado el caliz lo adora el Sacerdote, y luego lo muestra al pueblo para que lo adore: y dize.

¶ *S. 1. de la Oracion. Hæc quoties.*

S 2

¶ Man-

*Conc. Trid. ses.
13. cap. 3.*

*S. Buen. de præ.
ad miss. cap. 1.*

Ordin. miss.

*Titel exp. can.
dist. 3.*

*Conc. Trid sess.
13. capit. 2.*

1. Corint. 11.

¶ Mandò el Señor en estas palabras a sus discipulos y en ellos a todos los que en el oficio de Sacerdotes le succedemos, que todas las vezes que celebraremos estos mysterios, sean siempre en su memoria. Y por tanto deuen ser referidas juntamente: assi a la Consagracion del pan, como a la del vino. Conuiene pues que el Consagrar y recibir estos sanctissimos mysterios, se haga en memoria de aquel que los instituyò: y especialmente en memoria de su Passiõ y muerte, cuyo particular memorial sabemos que es, segun nos lo canta y predica la sancta madre Iglesia. ¶ Y pueden estas palabras del Señor, ser entendidas en dos maneras. La primera, que haga este sentido, todas las vezes que comieredes este pan y beuieredes mi caliz: hareys esto en memoria de mi muerte. En la segunda manera se pueden referir a la consagracion del pan y del vino: de modo q̄ sea este el sentido, todas las vezes que bendizieredes y cõsagraredes el pan y el vino, segun la instituciõ mia y orden que os dexo, hareys esto en mi memoria. La vna intelligencia y la otra son cõformes a la verdad: y ambas se pueden derechamente comprehender en vna.

CAPL

¶ Capitulo. 10. De la

Oracion. Vnde & memores.



VELTO a poner el caliz sobre el corporal, y adorado: el Sacerdote que celebra estando en pie ante el altar, las manos estendidas ante los pechos, dize secretamente. ¶ Vnde & memores.

Ordin. missæ.

res.

¶ Viendose el Sacerdote obligado a la celebracion deste diuino sacrificio, por las palabras del Señor. Hæc quoties. De aqui viene agora a dezirle, que acordandose el y los demas siervos suyos que estan presentes con todo el pueblo sancto de la Iglesia, de aquesta tan bienauenturada passion, y assi mesmo de la sancta Resurreccion del sepulchro, y tambien de la gloriosa Ascension en los cielos, de Iesu Christo su hijo y Señor nuestro: le ofrecemos a su esclarecida Magestad, de los dones y dadias que nos dio, aquesta hostia pura, sancta y sin macula, a questo pan sancto de la vida eterna, y caliz de la salud perpetua. Y puesto que la oblacion de a questo san-

*Conc. Trid sess.
25. capit. 1. &
can. 2.*

*Titel exp. c. n.
dist. 3.*

S 3 cto

cto sacrificio, principalmente aya sido instituyda para comemoracion de la pafsion y muerte de Iefu Chrifto: juntamente tambien fe haze memoria y comemoracion de las cosas que della fe figuieron, como fon la Refurrecion de entre los muertos, y gloriofa Ascencion en los cie- los, en memoria deftos myfterios, dize que ofre- cemos aquefta hostia pura a fu esclarecida Ma- gteftad: debaxo de lo qual auemos de entender la persona del padre.

¶ Dones y dadiuas de Dios fe llaman las co- sas que fueron puestas en el altar: antes de la ben- dicion y transubftanciacion, que con las pala- bras de la confagracion fe haze: porque el pan que fe amassa del trigo nacido en la tierra: y el vino que fe coge de las vides, dones fon y dadi- uas de la potencia y Mageftad del Padre, pues fon dadas de Dios a fus fieles para que vfen de- llas, y quedaron diputadas para fer capaces de aquefta tal bendicion y confagracion. Deftos ta- les dones de la tierra, dados de la liberalifima mano de Dios: le ofrecemos a el hostia pura, por que, como de primero ninguna cosa vuieffe en el altar, fino aquellos terrenales dones: despues de la confagracion debaxo de aquellas mismas

espe-

especies de pan y vino, tenemos vna tal hostia: a la qual llamamos.

¶ P V R A. Y limpia de toda macula y corrupcion de peccado, afsi original, como actual. Tambien se dize pura quanto a la deydad, que es vna luz purifsimas: en la qual no ay tinieblas, *1. Ioan. 3.* ni las puede auer.

¶ S A N C T A. Se llama tambien, por fer per- fectifsimas morada del Espiritu sancto: cuya gra- cia y dones excellétes recibio del padre, no por medida y tasa, mas abundantifsimamente, co- mo el que auia de fer sancto de los sanctos. Se- gun aquello. *In eo namque omnes thesauri sa- pientiae & scientiae Dei absconditi sunt. Colof. 2.* Llama- se sancta, del nombre que sanctifica y atribuye toda virtud y toda sanctidad. Y afsi Sancta San- ctorum, es de a donde manaron los Sacramen- tos que sanctifican a todos. *1o. Tim. 17.*

¶ I M M A C V L A T A. Se dize, porque co- mo los rayos del Sol, puesto que paffen por lu- gares no limpios, no se les pega alguna man- cha ni suziedad: afsi nuestra sacratifsimas Ho- stia, estando vnida al verdadero Sol de la Diuinidad, puesto que biuieffe entre pecca- dores, y tratasse con ellos nunca jamas, ni por

simile.

S 4 pensa-

pensamiento, ni por palabra, ni por obra, pudo ser maculada, ni ensuciada: antes en todas las cosas fue siempre hallada limpia y sin macula alguna: porque del solo dixo *Qui peccatum non fecit: nec inuentus est dolus in ore eius.* Tambien se dize immaculata, quanto a la carne de la purissima Virgen MARIA, concebida por operaci6n del Espiritu sancto. Immaculata, esto es que limpia de nosotros las manchas del peccado actual: porque en esta hostia esta y se contiene, el agnus, sine macula: el qual se entrego por la Iglesia, para sanctificalla. *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam neque rugam.*

¶ Pan sancto de la vida eterna, se dize: conforme a aquello que el Señor dize en el Euangelio. *Si quis manducauerit ex hoc pane biuet in æternum.* Claro es, que los que agora dignamente lo comemos y recebimos, biuimos por gracia, y biuiremos en el siglo por venir, para siempre por gloria.

¶ Caliz de la salud perpetua. Se llama, o porq̄ por la sange de Iesu Christo somos lleuados a la salud perpetua de la bienauenturança (pues en

virtud

virtud della se nos abre la puerta de la vida eterna, y se nos da el derecho de aquella heredad) o porque este caliz es el que embriaga y haze agenas de si a las animas de los sanctos en aquella eterna holgança del cielo. Asi que quãdo en este sancto sacrificio, el pã se dize de la vida eterna, y el caliz de perpetua salud: entiendese que en el esta la perfecta salud, y la bienauenturança de aquella perfecta hartura de que gozaremos, quando apareciere y fuere vista en nosotros la gloria de Dios: de la qual agora esta refecti6n del cuerpo y sangre del Señor, que en este sancto Sacramento recebimos: es prenda muy cierta que de parte de Dios nos es dada.

¶ *§. i. de las cinco Cruces.*

¶ Quando el Sacerdote dize *Hostiam* * puram, haze tres cruces c6 la mano derecha sobre la hostia y el caliz juntamente, y despues vna sobre la hostia, y otra sobre el caliz.

¶ Acerca de los mysterios que en estas cinco cruces se representan, conuiene notar, que principalmente (como auemos dicho) esta oblacion fue instituyda para significar la pasi6n y muerte de Iesu Christo, y juntamente su sancta Refurreccion de los muertos, y gloriosa Ascension en

S 5 los

*Is. 53.
1. Petri. 2.*

Ephe. 5.

Iean. 6.

Psal. 22.

Psal. 26.

Ordin. missæ.

*Titel. exp. missæ.
cap. 46.*

los cielos: y así haziendo el Sacerdote en este lugar las cinco cruces susodichas sobre la hostia y el caliz, haze vna suauissima commemoracion de las cinco llagas principales de nuestro Salvador Iesu Christo, que (como hermosísimos rubies) hasta oy adornan y hermosean su sacratissimo cuerpo , en memoria de su triumphal victoria , y para consuelo de los electos redemidos. ¶ Porque con su passion se enciende la charidad. ¶ Con la Resurreccion se fortifica la Ee. ¶ Y con la Ascension se confirma la esperança , de donde venimos a conseguir la immortalidad del cuerpo y del anima.

¶ Cierto es, que Christo es Hostia pura, que purifica sus escogidos, es Hostia sancta, que sanctifica a sus amados: y es Hostia limpia y sin macula, porque limpia y purga las manzillas de nuestros peccados. Es tambien pan de la vida eterna, porque refectona y harta de si a los hombres y a los Angeles, y caliz de la salud perpetua: porque con el caliz de su preciosa sangre y esclarescida, los embriaga y absorue en el profundissimo pielago de si mismo.

¶ Hostia, (segun los Hebreos) se dize ab hostio,

hostio , quoniam ad hostium tabernaculi offerebatur . Ofreciase la hostia a la puerta del Tabernaculo , que era entrada al Sancta Sanctorum . Ni mas ni menos el cuerpo y la sangre de Iesu Christo nuestro Señor se llama Hostia : porque es ofrecida y entrada a la puerta del cielo.

¶ Segun los Gentiles. Hostia se dize, ab hoste, porque quando determinauan pelear contra sus enemigos ofrecian sacrificios: a los quales llamauan Hostiæ, y Victimæ, a los que post victoriam de victis hostibus immolabant. Así ni mas ni menos con este nombre de hostia, es entendido el cuerpo y la sangre de Iesu Christo, porque auiendo de pelear contra el enemigo del genero humano, ofrecio su cuerpo y sangre, y por la oblacion del, el genero humano es librado de la seruidumbre diabolica, y restituydo a la libertad pristina.

¶ Es de notar, que las cruces que se haze antes de la consagracion, significan las cosas q̄ fueron hechas antes de la crucificacion de Christo. Pero las q̄ se hazen despues de la consagracion, significan y representan, aquellas cosas que Christo padescio en la Cruz y muerte. Y así ponemos

Nota.

Inn. & Alex. mos aqui vna question dignissima de saber, que la pone Innocencio y Alexandro.

¶ Porque causa sobre la Eucharistia bendicta y plenissimamente consagrada, toda via se hazen señales de bendicion, haziendo cruces sobre ella: Responde Innocencio a ella: desta manera, diziendo: que en el sacro Canon vna cosa significan las palabras, y otra se pretende con las señales, porque las palabras significan, y se refieren, y principalmente pertenecen a la consagracion y oblacion de la Eucharistia. Pero las señales, principalmente pertenecen a repetir la historia de la passion Dominica: y assi dezimos.

¶ *Verbis utimur ad consecrandum panem & vinum in corpus, & sanguinem Iesu Christi. Signis utimur ad recolendum ea quæ per hebdomadã ante Paschalem gesta sunt, & acta circa Christum.* Y assi dezimos, que las señales no se requieren para la consagracion, porque ya esta perfecta por las palabras, para esto instituydas: pero se refieren para repetir la passion de Christo: la qual despues de la consagracion de

la Eucharistia, fue de Christo hecha y consumada en la cena.

CAP.

Capitulo II. De la

Oracion. Supra quæ pro.



¶ Concluyo con la oracion *ordin. missæ.* y señales que auemos dicho, el Sacerdote estando en pie como de primero, leuantadas las manos profi-gue. *Supra quæ propitio.* Suplica el sacerdote a Dios en esta oracion, tenga por bié de poner los ojos sobre estas cosas que le a ofrecido, y mirallas cõ rostro placido y sereno: agradandose dellas, assi como en otro tiépo, tuuo por bien de agradecerse de los dones de su familiar amigo el justo Abel, y del sacrificio de nuestro Patriarcha Abraham, y del que le ofrecio su sumo Sacerdote Melchisedech: en los quales, y mas particularmente en este, fue figurado nuestro sancto sacrificio, y hostia sin manzilla, que de presente se ofrece en el altar, y quando aqui oramos, que aqueste nuestro sacrificio sea accepto, y mirado de Dios con rostro benigno y misericordioso, no se a de entender que aya alguna falta, o estoruo de parte de la hostia que es ofrecida, sino de parte de la indis-

indisposicion del hōbre que ofrece y sacrifica.

¶ Entre los muchos y diferentes sacrificios de la ley natural, y de la vieja Escrip̃ta, y nuestro vnico y singular sacrificio de la ley nueva: esta diferencia fue en poner los sañctos Doctores, que aquellos solamente eran acceptos, segun la deuocion de los que los ofrecian, y conforme a la intencion dellos, as̃i agradauan, o desagradauan a Dios. Desto tenemos exemplo en las manos: en las oblaçiones que luego en el principio del mundo, hizieron Abel, y Cayn: porque de la vna se pago Dios mucho respectando a la persona q̃ le ofrecia, y de la otra no hizo caso, ni le dio los ojos: mas nuestra nueva hostia no es as̃i, sino q̃ por si misma es acceptissima a Dios: y por el mismo hecho, de quiẽ quiera que nuestro sacrificio sea ofrecido, justo, o peccador (como sea Sacerdote) siẽpre es muy accepto al pader: por lo qual quando conferimos aqueste nuestro sacrificio, con los sacrificios de aq̃llos padres antiguos (pidiendo a Dios tenga por bien de aceptar el nuestro como acceptò los de aq̃llos) en ninguna manera entendemos significar y igualdad de acceptacion, no ay en esto duda alguna, sino q̃ nuestro sacrificio de si proprio infinitamẽte es mas accep-

to

to y mas digno que ninguno otro sacrificio, aun q̃ sea el del justo Abel, y el del Patriarcha Abraham, y el del gr̃a Sacerdote Melchisedech. Ellos por cierto ninguna otra cosa sacrificaron, sino puras criaturas: pero nosotros ofrecemos al criador de todas ellas. ¶ Poniendo pues la similitud de parte de los ofrecientes, pedimos a Dios, que as̃i en el sacrificar, como en el ofrecer aqueste sañcto sacrificio, no menos seamos acceptos y agradables a sus diuinos ojos, para conseguir la remission de los peccados, y que nos sea dada su buena gracia, que en otros tiempos, por la deuocion de su coraçon le fueron benignamente acceptos aquellos panes en la oblaçion de sus sacrificios. As̃i que ningun temor tiene aquesta nuestra peticion a cerca del sacrificio y hostia que se ofrece: mas teme solamente en lo que es de parte de los que sacrifican, si serà su deuocion a Dios agradable: y para remedio desto, fue ordenada aquesta deuota oracion.

¶ §. 1. del Sacrificio de Abel.

¶ Llamase aqui Abel puer, que quiere dezir, Niño: pero esta niñez no se dize por defecto, ni para afrenta suya: sino para significar la pureza

sim-

Gene. 4.

simplicidad, è innocencia de su anima, y la gran de sinceridad y familiaridad con que trarua con Dios, con animo simple y sin algun doblez ofrecio sacrificio a Dios de las mas gruesas y mejores reses de su ganado, y no sospechando alguna cosa siniestra del engaño embidioso de su hermano, innocentemente fue muerto por el; y assi derechamente se le da el epiteto y renombre de justo: al primero que por la justicia fue muerto por su hermano tan injustamente.

¶ §. 2. del sacrificio de Abraham.

Gen. 22.

Al sacrificio del justo Abel, se junta el de nuestro Patriarcha Abraham: el qual se a de entender, que fue aquella excelente oblaciõ de suma obediencia, que Dios le mando hazer, quando tentandolo, le mando que le sacrificasse a su vnigenito hijo Isaac: en el qual le auia certificado el cumplimiento de todas sus promisiones. Y de hecho sin alguna duda cumpliera Abrahã a queste mandamiento de Dios, si con la boz del Angel del cielo no fuera prohibido de la execuciõ de la obra, y aunque no se puso en efecto aqueste sacrificio, pero quanto a la voluntad y propititud del coraçõ de Abrahã, fue acceptissimo a Dios, el qual entiendo y penetra los intimos secre-

cretos del coraçon. Dezimos tambiẽ que Abraham fue nuestro Patriarcha: porque segun la Fe, fue Padre vniuersal de todos los fieles, Patriarcha aqui quiere dezir, padre, o principio de muchas generaciones, y segun esto no solamente merece el nombre simple de padre, mas tambien de nuestro Patriarcha. Pusete por padre de muchas gentes: le dixo Dios, quando le mudo el nombre, y le mando que se circuncidase.

¶ §. 3. del Sacrificio de Melchisedech.

¶ En el tercero lugar se refiere aqui el sacrificio de Melchisedech: del qual solamente leemos en el Genesis, que le salio al encuentro al Patriarcha Abraham, quando boluia victorioso, y con la presa que auia quitado a los quatro Reyes: y lleuandole pan y vino, le dio su bendicion, de otro sacrificio alguno q̄ aya ofrecido, ninguna cosa se lee, sino lo que dize la Escripura, que era Sacerdote del altissimo. Pues como el que avno nombra padre, da a entender, aũque no lo diga que tiene hijo. Assi la diuina Escripura afirmando clara y abiertamente, que Melchisedech fue Sacerdote, no callo del todo su sacrificio, pues el mas principal officio del Sacerdote, es ofrecer, o sacrificar. Bien se sigue que siendo Sacerdote

T Mel-

Melchisedech, del altísimo que le ofrecia sacrificio: no puede ser Sacerdote sin sacrificio, pues (segun el Apostol) todo Sacerdote para esto es constituydo, que ofrezca dones y sacrificios por los peccados del pueblo.

Hebr. 7.

¶ Estas vltimas y deuotas palabras. Sanctum sacrificium, immaculatam hostiam: que son declaracion de las primeras, añadio al sacro Canõ de la missa el Papa san Leon Magno y primero, murio año de 463.

Hist Pont. lib. 2. ca. 14.

Capitulo. 12. De la

Oracion Suplices te.



VANDO el Sacerdote dize esta oracion inclínase profundamente ante el medio del altar, juntas las manos, y sobre el puestas y con alta consideracion, y profunda deuocion, dize.

Suplices.

¶ Compufo esta deuotissima oracion el Papa san Leon I. deste nombre, y pedimos en ella al padre y todo poderoso Dios, mande q̄ aque-

Ordin. miss.

S. Bne. exp. mis.

te

te nuestro sacrificio de la hostia y el caliz, sea lleuado por las manos de su sancto Angel, y presentado en su muy alto altar, que es la presencia de su diuina Magestad, para que todos aquellos q̄ participando deste altar, recibieremos el sacro sancto cuerpo y sangre de su hijo, seamos llenos de la plenaria bendicion y gracia del cielo, por Iesu Christo nuestro Señor. Amen.

¶ Aquello que hasta aqui se a pedido en las oraciones passadas debaxo de vna generalidad, agora lo demãdamos, y algo mas claro, y en particular. El pedir que este sancto sacrificio sea lleuado ante la presencia de la diuinidad, a se de entender, segun la manera de hablar, de que se vsa en el psalmo, quando se pide que la oracion, o el clamor, entre ante la presencia del Señor: la qual perfectamente oyda se da al que pide lo que demanda. La oracion y el clamor q̄ a Dios se embia, sino es oyda, no se dize auer entrado ante la presencia de Dios, sino quedar-se fuera y ser excluyda de su diuino acatamiento: porque assi como la oracion del justo y del q̄ se humilla penetra las nubes para poder ser oyda: assi la oracion del peccador y del soberuio, no pudiendo passar las nubes de los Cielos,

Titel. exp. can. dist. 3.

Psalm. 87.

Eccles 35.

T 2 queda

queda excluida y cae como niebla, antes de poder llegar a la alta presencia de Dios. Entrar pues a questo nuestro sacrificio ante el acatamiento de la diuina Magestad: ninguna otra cosa es, sino que por el podamos aplacar a Dios, y alcanzar aquellos bienes, porque le suplicamos: mas quando pedimos que estas cosas sean llevadas y presentadas por las manos de su sancto Angel, es que pedimos ser ayudados por el ministerio y fauor de los Angeles. Entonces por cierto se cree ser llevado qualquiera sacrificio al sublimado altar de Dios, quando es presentado ante la presencia de su diuina Magestad: y assi es aceptado que le agrade, para el saludable merecimiento del que lo ofrece. Concluyese esta oracion como todas las demas, por Iesu Christo nuestro Señor: por el qual nos vienen todos los bienes, y a quien sea gloria y honra en los siglos de los siglos. Amen.

Rom. 11.

¶ Quando el Sacerdote dize esta oracion. Suplices, se inclina humildemente, las manos puestas sobre el altar, para darnos a entender, que por las señales sensibles y de fuera, significa la humildad de dentro: de la qual se deue vestir el que suplica, para que su oración sea accepta, y que

demuestre con el cuerpo la humildad, la qual explica con las palabras, diziendo que la tiene, quando dize. *Vt quotquot, besa el altar,* representando en este beso, el beso de Iudas, porque assi, como al beso del proditor, Christo se inclino, assi ni mas ni menos se deue inclinar el Sacerdote al beso de reuerencia y de honor, para mostrar (segun Alberto) que se haze participante en el sacrificio del altar con todos, assi como David pedia ser hecho participante de todos los bienes, quando dezia, *Participem me fac Deus omnium timentium te.*

Psalm. 118.

¶ *§. 1. de las tres Cruces.*

¶ Quando el Sacerdote dize *Corpus,* haze tres cruces con la mano derecha. Vna sobre la hostia, otra sobre el caliz, y la tercera, sobre si mismo.

Ordin. miss.

¶ En estas tres cruces que aca haze el Sacerdote, se puede muy a buen tiempo significar la memoria de tres estados de hombres, a quien el Señor tenia presentes, y por quien padecia y deramaua su sangre có efficacia estado en la cruz.

Titel. exp. miss. cap. 46.

¶ Vnos eran los sanctos padres que estauan en el Limbo, que por otro nombre se dize el seno de Abraham.

Estado.

T 3

¶ Otras

2. Estado.

¶ Otros eran los que auiendo muerto en fe y claridad, pero no en plenaria satisfacion de sus culpas, pagauan las penas que deuián en el Purgatorio, segun el tiempo y calidad, que la diuina justicia les tenia ordenado.

3. Estado.

¶ Los otros eran todos los electos, que entonces creyan en el Señor, y los demas que auian de creer y recibir el agua del sancto Baptismo. ¶ A todos estos tenia el Señor presentes en la cruz, por todos ellos oraua, y ofrecia al padre su muerte: y por todos ellos fue oydo, por el acatamiento y reuerencia que se le deuia, como a vnigenito hijo de Dios. ¶ A estos mismos estados mira y pertenece tambien el mysterio de aquesta nuestra oblacion y sancto sacrificio de la missa, aunque con alguna diferencia, a cerca de los primeros.

Primeros.

¶ Estos son agora los bienauenturados del cielo, los cuales ya biuen hartos y contentos de la vista y aspecto de la diuinidad, y deste glorioso cuerpo, y a estos les aprouecha para gloria y honra.

Segundos.

¶ Otros son los que estan en los lugares del Purgatorio, que aunque no son possessores de la gloria: bien empero con segura esperança de

de alcançalla. Y estos no tienen necesidad, sino de perdon de las penas, el qual humilmente pedimos a Dios, por el derramamiento de la sangre de Iesu Christo, quando luego dezimos. ¶ Memento etiam domine famulorum famularum.

¶ En el tercero lugar estamos nosotros que toda via peregrinamos en el destierro desta vida: los cuales tenemos necesidad de la gracia y bendicion de Dios, que nos confirme en el bien obrar. Y en significacion desto formando la cruz tercera hazia nosotros, pedimos que seamos llenos de toda la bendicion y gracia celestial.

¶ Otro quarto genero, o estado podemos señalar, de aquellos que estan ya desechados y lançados de la gracia de Dios, condenados con la sentencia de perpetua damnacion: y a estos tales no mira ni aprouecha nuestro sacrificio porque no es sino de aquellos que salieron desta vida en caridad y amistad de Dios, y por esto no le añidimos la quarta cruz, porque ni tienen parte en el cielo, ni tampoco en nuestro sancto sacrificio.

Terceros.

2. Cor. 5.

4. Estado.

Capitulo. 13. Del

Memento de los difuntos.



CONTINUANDO el Sacerdote, la representacion y memoria de la pasión y muerte y de Iesu Christo, y hecha la oblacion del diuino sacrificio, conuirtese agora a muy buen tiempo a rogar por las ánimas de los difuntos, que en las cárceles y penas del Purgatorio están detenidas: y así quando dize. *Memento etiam Domine, hasta in somno pacis.* Luego tendidas y juntas las manos ante los pechos, o leuantadas hasta el rostro: puestos los ojos en el sancto Sacramento sobre el altar, haze commemoracion de los fieles difuntos, que le pareciere en la misma forma que fue dicho en la commemoración de los viuos. De manera, que como por los viuos antes de la consagración (por algunos en particular, y por todos en general) se hizo commemoracion: así agora en este lugar, según la ordenación de la sancta Madre Iglesia, hazemos especial, y juntamente general commemoracion de los difuntos.

Ordin. miss.

*Titel. exp. cap.
dist. 4.*

funtos que nos precedieron con la señal de la fe, y duermen en sueño de paz. Entiende certísimamente la muy piadosa madre, que la sangre preciosa de Iesu Christo, no solamente apruecha a los viuos: pero tambien a los difuntos, por tanto particularmente orar por ellos, escogió este lugar donde donde representamos la pasión y muerte del Señor, y quando aqui le pedimos al Señor que se acuerde de los difuntos, entiendese en buena parte, para auer misericordia dellos, y libertallos de las penas, y dalles la gloria que les tiene prometida. Así se declaramos esto, diziendo vn poco mas adelante. A estos Señor y a todos los que huelgan en Christo: misericordiosamente les conceded el lugar del refrigerio de la luz y de la paz, como si dixesemos, esto es Señor lo que os pedimos, que os acordeys de aquestos difuntos: por los quales os hazemos oracion. Llamamos aqui à aquellos por quien oramos, seruidores de Dios, aunque ya passaron desta vida, lo vno, teniendo confidencian a la vida passada, porque mientras viuieron en el cuerpo siruieron al Señor en la obediencia de sus mandamientos: lo otro, porque aun toda via son de la casa y familia de Dios,

T 5 pues

1. Timó. 3.

pues toda via verdaderamente son miembros de la Iglesia, que es casa de Dios.

¶ Orando pues en esta manera por los siervos y siervas de Dios, que ya passaron desta vida: bien se dexa entender, que quedá excluydas de nuestra oracion las animas miserables de los condenados al infierno: de las quales ya no ay alguna esperança de salud. No eran aquestos seruidores de Dios, quando biuián y passaron desta vida, ni le siruieron en la obediencia de sus mandamientos: porque si entonces le siruieran, no fueran condenados a muerte eterna, ni agora se pueden dezir de la familia y seruicio de Dios, pues que ya deuididos, desechados, y reprouados de Dios, recibieron su parte con los hypocritas y angeles malignos.

Math. 24.

¶ Nota, que haziendo aqui memoria de los difuntos, los nombramos siervos y siervas de Dios, poniendo entre ellos diferencia de hombres y mugeres, aunque esta no la ay, ni les pertenece a las animas, por quien oramos en tanto que estan desnudas de sus cuerpos: pero hazer moslo así: porque tales refrescamos a los difuntos en nuestro entendimiento, quales los conocimos

cimos biuir en esta vida. Y porque entonces, segun los cuerpos estauan con esta diferencia, y despues de la Resurreccion general, tambien la tendran: de ay viene que los encomendamos a Dios, segun que los conocimos, y que en aquel tiempo los esperauamos de ver.

¶ Declarandose mas el Sacerdote, para que mejor se entienda quien son aquellos por quien ora: dize que aquellos, que nos precedieron con la señal de la Fee. De aquellos entiende que nos precedieron muriendo primero, y passaron desta vida antes que nosotros, y recibieron los Sacramentos de la Fee, con reuerencia y veneracion, porque destos ciertamente tiene esperança la Iglesia, y por ellos entiende rogar. ¶ O (segun Innocencio) con la señal de la Fee se entiende, con el caracter y marca de la Christiandad: con el qual se diferencian los fieles de los infieles, segun aquello. *Audiui numerum signatorum centum quadraginta & quatuor milia ex omni tribu filiorum Israel.*

Apoc. 7.

¶ Otra particularidad dize que tienen aquellos por quien oramos, y es. ¶ Que duermen en sueño de paz: porque los que van ya marcados

dos con la señal de la fe biua, aunque se aparten de nosotros quáto a la vida temporal, no por eso se dize que mueren, antes, tanto mas es verdad que biuen, quanto mas son vnidos à aquella primera y bienauenturada vida, que es principio de toda vida: y por esso con justa razon, mas son dichos los tales dormir que morir, por que en la paz de la conciencia son muertos sin peccados mortales y sin ofensa de Dios, sino en gracia y amistad suya. His non dumtaxat pro sunt orationes biuentium.

¶ Es de notar, que frecuentemente la sagrada Escripura llama Dormientes a los difuntos, porque assi, como los que duermen con sueño natural, se leuantan del sueño. Ni mas ni menos los muertos se leuantaran del sueño de la muerte. Y de aqui dize el Apostol: Nolumus vos ignorare de dormientibus, vt non contristemini. Y aquello, Lazarus amicus noster dormit.

¶ Podemos dezir, que los que estan en el Purgatorio, estos ciertamente estan en la paz del corazón, por cierta expectacion, porque en seguridad de gracia, y libres de toda mutabilidad, y de todo extrepitu del mundo, a donde seguramente esperan el termino de su purgacion, y la

1. Theff. 4.

2. Cor. 11.

la libertad de las penas.

¶ Desta palabra infiere Alberto, que las animas en el Purgatorio no son afligidas por ministerio de los demonios, porque con los demonios, somnum pacis non haberent, sino son purgadas por si mesmas: assi como el oro se purga y resplandee con el fuego, segú aquello. Vnius cuiusq; opus quale sit: ignis probauit. 1. Cor. 3.

Memento.



¶ Llegando el Sacerdote a la letra. Ni puestas sus manos y ojos, como auemos dicho, haze oración en particular por las personas que mas leua encargadas, y a quien el tiene mas obligacion. Para esto se pone esta letra en este lugar: para q̄ en particular y por sus nombres, podamos hazer comemoracion de los difuntos, que nos pareciere: y esto, o pronanciandolos secretamente, o passandolos por la memoria, que es lo que basta.

¶ Primero orar por su padre y madre, si son difuntos, y por las personas que le son mas conyunctas, despues por todos los demas ordenadamente.

De difuntos.
Titel. exp. ca.
dist. 4.

S. Bus. exp. mis.

mente : y tenga siempre cuenta que el sacrificio que es comun y vniuersal, en comun tambien se aplique a todos, y que aya vniuersal memoria de todos los difuntos, a los quales el sacrificio de la Iglesia puede proueechar. Licitos es por cierto, orar aqui especialmēte por algunos: pero no conuiene en alguna manera excluir alguno que sea capaz del proueecho y vtilidad deste sancto sacrificio. Esto dezimos por los q̄ son condenados: los quales, como ya estē lançados de la cara del Señor, y diuididos de la comunión de los fieles, en nada les proueecha nuestro sacrificio, como ni los demas sufragios comunes, o particulares de la Iglesia.

¶ §. i. *Ipsis Domine.*

¶ Prosigue luego el Sacerdote su oracion, y confirma por estas palabras lo que auemos dicho, pidiendo al Señor que a estos, por quié particularmente a suplicado, y a todos los demas que huelgan y descansan en Christo: tenga por bien de concedelles el lugar del refrigerio de la luz, y de la paz. Por esse mismo Iesu Christo nuestro Señor, a hecho memoria especial de algunos difuntos, aqui haze memoria general, llama. *Qui escentibus in Christo*, a aquellos que
son

son muertos en caridad: empero tienen alguna cosa que purgar: porque no satisfazieron plenamente por los peccados confessados, por lo qual decendieron al lugar del purgatorio, a donde estando tienen necesidad del auxilio y sufragio de la Iglesia militante: *Tanquam nondum habentes in re pacem, & refrigerium gloriae*, aunque tienen cierta, y infalible esperanza del lugar del refrigerio: en el qual no ay ardor de penas. Es lugar de luz: en el qual no ay obscuridad de tinieblas. Es lugar de paz: en el qual no ay confflitus pugnarum: porque *absterget Deus omnem lacrimam ab oculis eorum, sed delectabuntur in multitudine pacis, cum placebunt coram Domino in Regine biuentium.*

Apoc. 21.

¶ EL Parayso se dize: ¶ *Locus refrigerij*, por el grande ardor del fuego del Purgatorio: por el qual passan las animas (segun aquello del Psalmo.) *Transiuimus per ignem & aquam*, llamase lugar de Luz. Contra las tinieblas del infierno, segun aquello. *Mittite eum in tenebras exteriores.* Llamase lugar de Paz: *propter mentis tranquillitatem, quæ ibi est.* Contra el gusano de la consciencia de
aque-

Psalm. 66.

Matth. 23.

lib. 66.

aquellos que no son saluos: el qual no muere jamas en estos, segun aquello, *vermis eorum non morietur: nec ignis eorum extinguetur.* Concluye esta oracion como las demas. *Per dominum,* como quien dize: Esto te pedimos por el mismo Christo Señor nuestro, el qual descendio a los infiernos, libro a los difuntos de los lugares de las penas, lleuandolos al lugar del refrigerio, que es lugar de la beatitud eterna.

Capitulo 14. De la

Oracion Nobis quoque.

Titel. exp. ca. dist. 45.



A en el principio del sacro Canon se hizo oracion por el sumo Pontifice, y por el Antistite, por el Rey, y todos los demas fieles: y finalmente hizimos lugar común y memoria de los biuos, que quisimos encomendar a Dios, y de todos los demas circúntantes. Agora (como auemos visto en lo pasado) se a hecho comemoracion en particular y en general de todos los fieles difuntos que merecieron en esta vida ser socorridos con los

Ordin. miss.

los sufragios de la Iglesia. Y en todo este discurso que auemos hecho, nunca se a acordado el Sacerdote de si en particular, sino es aqui en lo ultimo de sus mementos, diziendo: *Nobis quoque peccatoribus.* A esta palabra leuanta algun tanto la boz, y con la mano derecha hiere su pecho, y prosigue. *Famulis tuis,* y lo de mas pidele en esta clausula el que celebra al Señor, q̄ pues el a siempre esperado en la multitud de sus miseraciones, tenga por bien su diuina Magestad, de dalle parte en su cielo, y recebillo entre el numero de sus sanctos Apostoles y martyres, y no por auerse tardado en pedir por si a la postre de todos, se a de entender, que presumiendo de si, piense que los otros tienen mas necesidad de su oracion que no el, mas que en esto quiso mostrar su humildad, nombrando despues de todos así y a sus coadjutores: demanera, que despues de auer orado caritativamente por todos, así biuos, como difuntos, sea mas accepta a Dios la oracion que por si mismo haze. Entonces sin duda agradaran principalmente nuestras oraciones a Dios quando nos vee ser sollicitos, no solo de nosotros: mas también de los de mas nuestros proximos, pa-

ra que vengan a la salud perfecta.

¶ Es de notar que juntamente nos llamá- mos aqui peccadores y seruidores de Dios, por que el Sacerdote, que no le consta de algun peccado mortal, y si primero que se allegue a celebrar, lo a limpiado con la penitencia y confesion, teniendo buena voluntad de dexar los vicios, y poner mano a las cosas que agora dan a Dios. Este tal con vna buena y sancta osadia bien se puede atreuer con fiadamente a llamar- se seruidor de Dios: y porque tambien en muchas cosas caemos y trompeçamos todos, con razon se puede y deue llamar peccador. Y así dezimos en esta oracion: A nosotros tambien Señor; que segun la corrupcion de la carne somos peccadores, mas segun la buena voluntad del anima vuestros seruos: dadnos aquesto que pedimos, confiados de la multitud de vuestras miseraciones.

¶ Alguna parte pedimos a Dios que tenga por bien de darnos en su Gloria, y compañía con sus sanctos Apostoles y martyres. Lo que queremos dezir y suplicamos es, que nos sea otorgada aquella participacion y comunicacion de la bienauenturança, que los san-

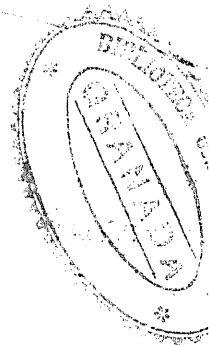
sanctos ya seguramente poseen y gozan en el Cielo.

¶ Quando el Sacerdote dize. Nobis quoque hie el pecho, y interrumpe el silencio, representando en esto la contricion y confesion del buen Ladron: el qual en el articulo de la passió de Christo, increpando al otro Ladron, dixo a Christo. Memento mei Domine, dum veneris *Luc. 23.* in Regnum tuum.

¶ Dos vezes haze especial comemoracion de los sanctos, en tanto que se celebra este diuino mysterio de la missa. ¶ La vna antes de la consagracion, quando fauoreciendonos de sus ruegos y merccimientos, pedimos ser ayudados y amparados en todas las cosas por el auxilio de la diuina proteccion. ¶ La otra despues de hecha la consagracion en este lugar, quando no solamente pedimos los fauores y socorros dellos: mas ser admitidos en su compañía y hermandad.

¶ Pues có estos sanctos Apostoles y martyres, pedimos tener y nos sea concedida la parte beatifica que tienen ya sublimados en la gloria, y su compañía, porque en esto ciertaméte, esta la suma felicidad de la compañía de los bienauen-

V 2 turados,



Psalm 86.

turados, que es, todos juntamente beatificamente ven a Dios: de lo qual se dize en el psalmo. Sicut letantium omnium: habitatio est in te. Y esta parte y compañía te pedimos, nos des con tus sanctos Apostoles y martyres: los quales creemos con firme Fe, que gozará de aquella beatifica vision de Dios, y que se alegrará en vno juntamente con la eterna y jocundissima compañía: quales son aquellos que aquí se recitan sus nombres.

¶ CVM IO ANNE. Nombranse aquí nombres de Apostoles y de martyres, y de virgines, ocho nombres de sanctos, y siete de sanctas, para significar, que por este sancto sacrificio, son ayuntados a nosotros siete dones del Espiritu sancto, y ocho bienauenturanças, para la vida eterna.

¶ Podemos aquí entéder a S. Iuan Baptista, y en la primera a S. Iuan Euágelista, porq̄ tambien es martyr y se pone y cuenta entre los martyres. De los demas sanctos no ay aquí para q̄ tratar, q̄ no haze a nuestro proposito, en sus vidas y hechos podra quié quisiere ver sus heroycas hazañas y en que excelentes virtudes ayán resplandecido. Solo es de notar, segun san Buenauentura

S. Bue. exp. mis.

tura lo adierte: porque la bienauenturada sancta Felicitas biuda y martyr, es antepuesta y preferida a las sanctas Virgines, que en este lugar del sacro Canon se ponen: Hizose esto a causa de su mayor antigüedad: y así en nada se deroga al priuilegio de la virginidad, y excelencias de todas las demas.

¶ ET OMNIBVS SANCTIS. Despues de auer nombrado los quinze sanctos que aquí se nombran por sus nombres: debaxo de vna generalidad inuocamos a todos los sanctos: fuera imposible, por su gran numero y multitud nombrarlos a todos en particular: y por esto reduzimoslos a generalidad, como tambien en el principio se hizo. A la compañía de todos estos sanctos, pedimos a Dios que nos admita, no respetando a nuestro solo merecimiento, mas a su diuina liberalidad.

¶ Al acabar desta clausula (dize el Rational) no se responde, Amen: porque los Angeles que allí assiiten, desseando tambien que seamos contados entre ellos, lo dizen: mas a mi me parece, que las palabras siguientes dependen destas: y así comodamente ninguna otra cosa se puede interponer.

Rationale.

Capitulo. 15. De la

Clausula. Per quem hæc.



PRO SIGVIENDO el Sacerdote su missa y los mysterios que en ella se van representando: viene a querer significar las horas que el hijo de Dios estubo biuo en la cruz: para esto quã

do dize: Per Christú Dominum nostrum, y luego prosigue. Per quem hæc. Junta las manos y luego con la mano derecha haze tres vezes la cruz comunmente sobre la hostia y el caliz, y dize: Sanctificas, &c. Confessamos en estas palabras, como el todo poderoso padre por Iesu Christo cria siempre todos aquestos bienes. Esto es, haze que se conuiertan, la substancia del pan y del vino, en el cuerpo y sangre de esse mismo Christo: por el los sanctifica y hinche de gracias celestiales, por el los biuifica, dandoles la vida que antes no tenian: y por el finalmente nos los da a nosotros. Cria Dios por Christo siempre todos aquestos bienes: el qual por Christo primer Sacerdote, y por tanto primer mynistro y au-

y autor de aqueste sacrificio, haze que donde quiera, que segun su institucion y religiosa costumbre de los Canones de la sancta Iglesia, se hiziere aquesta oblacion de dones producidos de la tierra, despues de la consagracion, por virtud de sus palabras; se haga vna tan admirable mutacion de substancias, que en lugar de la criatura este el criador, por el don temporal el sempiterno, y por la corruptible substancia, este es el mismo Dios y hombre incorruptible: assi que en esta manera se a de entender, que Dios Padre siempre cria todos aquestos bienes, y de los temporales haze eternos por Christo: que donde quiera, o quando quiera que esta conuersion se hiziere, por la virtud de Christo se a de hazer: el qual instituyò el Sacramento, y las palabras de la consagracion, y dexo el poderio de la transubstanciacion a todos los demas Sacerdotes sus Vicarios.

¶ Dezimos que estos sanctos mysterios del cuerpo y sangre del Señor, son Sanctificados, biuificados, y benditos, no porq̃ esse mismo Christo reciba alguna sanctidad, vida, o bendicion, por el mynisterio del Sacerdote que lo bédize: mas teniendo respecto, o haziendo comparacion

V 4 a lo

Ordin. miss.

*Titel. exp. can.
dist. 4.*

elo que antes alli auia: porque lo que antes de la bendicion (como ya queda declarado) no era sino vna substancia inanimada, y vn don producido de la tierra que no estaua doctado de alguna particular sanctificacion; ya por la bendición del Sacerdote, se haze vn bien celestial, sancto, y biuo; y por todas vias, bendito: esto es, Iesu Christo hijo de Dios, sancto biuiente, y bendito por todas las cosas.

¶ *§. 1. de las tres Cruces.*

¶ Diciendo el Sacerdote estas palabras haze tres cruces, en las quales se representan tres horas que el Señor estubo biuo en la cruz. Por esto sin duda, manda el ordinario que se hagan juntamente sobre la hostia y el caliz cubierto con la hijuela, para que entendamos, que por todas aquellas tres horas, nūca el anima del Saluador (aunque muy penada) se aparto de su sanctissimo cuerpo. A la hora de sexta (dizen los Evangelistas) que fue el Señor crucificado; y a la hora de nona dio su espíritu al padre; y entre este espacio auer passado tres horas, es cosa manifesta no estubo ocioso aqui el bēdito Iesus: mas obraua y enseñaua cosas muy vriles a los hombres: y assi en estas tres horas tiene el anima deuota

mucho que meditar, porque como el hombre cercano a la muerte, en menos palabras y tiempo dice mayores sentencias: assi el hijo de Dios toda la doctrina que predicò en tres años; como en cifra nos la dio, en siete palabras dentro destas tres horas.

¶ *§. 2. del descubrir el Caliz.*

¶ Despues de auer el Sacerdote señalado las tres cruces, descubre el caliz, y hincando las rodillas haze reuerencia al sanctissimo Sacramento. En este descubrimiento del caliz; y apartamiento de la hijuela, que aqui se haze, significamos, como ya llegada la hora de nona, faltándole las fuerças del cuerpo al hijo de Dios por estar tan defangrado y atormentado, sucediendo en su rostro vna triste amarillez, e inclinādo la cabeza en señal que moria por la obediencia del padre: dio su espíritu, y fue defatado aquel amoroso vinculo que entre el cuerpo y su anima auia, quedando solo el cuerpo colgado en la cruz, y descendiendo su sancta anima al Limbo. Y es aqui mucho de notar, que en aquella misma hora que el primero Adan nuestro padre peccò, en aquella misma nuestro segundo Adan espiro. El primero Adan peccò despues de medio dia: y

V. 5. assi.

Titel. exp. mis.
ca. 48.

S. Buena. Vita
Christi. ca. 79.

Ordin. miss.

Gen. 3.

así despues de medio dia cerca dela hora de nona el segundo Adan espirò. De donde parece, que en aquella hora que cerro Adan la puerta del Parayso a todos sus hijos y decendientes, en essa el hijo de la Virgen la abrio a los sanctos padres del Limbo, y a todos sus creyente

¶ §. 3. de las cinco Cruces.

¶ Hecha la deuida reuerencia, leuantase luego el Sacerdote, y tomando la hostia con todo el acatamiento posible haze con ella cinco cruces, las tres de vn labrio a otro del caliz, y las otras dos entre si y el caliz, diziendo.

Titel. exp. can.
dist. 4.

¶ P E R I P * S V M. Y segun q̄ ya queda declarado, que el padre cria todos aquestos bienes por Iesu Christo: así dezimos agora, que por el, y con el, y en el, es al padre todo poderoso, en la vnidad del Espiritu sancto, toda honra y gloria en los siglos de los siglos. Y como por Christo nos viene del padre todos los bienes: así de nosotros passa por Christo al padre toda la honra y la gloria, y por el ordē que el nos embia los beneficios de sus gracias, por esse mismo le boluemos a dar a el (si se puede dezir q̄ le damos) toda la gloria y la honra.

1. Paral. 29.

Titel. exp. miss.
ca. 48.

¶ Destas cinco cruces que el Sacerdote haze con

cō la hostia, en las tres primeras nos es representado otro mysterio: conuiene a saber aquellas tres horas en que el cuerpo del Señor estuuò en la cruz difunto. A la hora de nona (segun dizen los Euangelistas) espirò: y a la hora de Visperas, se afirma que fue depuesto de la cruz y sepultado, passaron cosas espantosas en el espacio destas tres horas aqui significadas: y así serà justo, que con mucha consideracion las aduertamos: porque entonces se rompio por medio de alto a baxo el velo del templo, dandonos a entender, como ya era tiempo, que en esta vida se nos descubriessen los mysterios escondidos del Redemptor. Temblando tambien entonces la tierra, no pudiendo sufrir la muerte del Señor. Rompieronse así mesmo las piedras, y hasta el dia de oy parecen cortadas por artificio diuino. Abrieronse los monumentos y manifestaronse los huesos, y los cuerpos de los que ya eran difuntos.

Matth. 27.

¶ Las otras dos cruces, que luego se hazen entre el caliz y el pecho del Sacerdote, diziendo: Est tibi, significan el mysterio de la sangre y agua que salieron del costado del Señor ya muerto, y toda via pendiente en la cruz: y para que

Titel. exp. miss.
cap. 48.

que mejor enté damos a questo myfterio, es aqui de considerar, como auendose los judios traga do el elefante de la muerte del Señor: quisieron luego colar el mosquito del exterior mostrando piedad, para que se les diessen sepultura a los cuerpos de los justiciados: y así embió al Caluario gente de armas y verdugos que les quebrantasse las piernas a los crucificados, para que mas presto muriesen: y luego les diessen sepultura. Hicieron este officio en los dos ladrones: pero quando vinieron al Señor Iesus hallaronlo ya muerto: y así no le quebrantaron las piernas, mas vno dellos le abrió aquel diuino costado derecho con vna lança, y hizo en el vna grande hoga. Tal conuenia por cierto que fuesse aquella abertura, que pudiesse por ella manar a nosotros los Sacramentos de la Iglesia, y nosotros tener entrada al refugio de la bienauenturança. Salió luego de aquel Sacratissimo costado sangre y agua, cada cosa distinta por sí: la sangre para redempcion del mundo captiuo debaxo de la tirania del demonio, y el agua para laboratorio y alimpiamiento de su peccado.

§. 4. del Levantamiento de la Hostia postvera.

ordin. miss.

¶ Despues de hechas las cinco cruces, leuanta

ta el Sacerdote la hostia y el caliz, juntamente, diziendo: Omnis honor & gloria. En este leuantamiento, se nos representa vn mysterio de mucho consuelo para los siervos de Dios: y es que a penas se an acabado los trabajos y afrentas, y affiçiones, que por el zelo de la honra de Dios se sufren, quando comienza Dios a dar testimonio de la innocencia y virtud de los que las padecen. Esta el Sacerdote representando con la hostia sobre el caliz descubierto, como el cuerpo del Salvador estaua en la cruz enclauado, desnudo y menospreciado: y con todo esso dize, que allí resulta al padre en la vnidad del Espiritu sancto, toda la honra y gloria que se le puede dar por todos los siglos de los siglos. Vidose esto también allí cumplido marauillosamente: porque, como el Capitan Centurio, que con sus cien hombres estaua allí puesto por los Romanos, para guardar al Señor en tanto que biuia, viesse aquellas cosas que sucedieron en la muerte del Señor, el y los que con el estauan glorificando a Dios, le dieron la honra y gloria que aqui se nos representa: y así a grandes bozes: no pudiendo de vna vez explicar lo que del crucificado sus animas sentian, con muchas y diferentes palabras.

Matth. 27.
 Marc. 15.
 Luc. 23.

bras lo manifestauan, diciendo: Verdaderamente hijo de Dios era este. Verdaderamente este hombre hijo de Dios era. Verdaderamente este hombre justo era. Tres cosas confiesan en el Señor, que es hijo de Dios, y que es hombre, y que era justo: y todas tres eran muy necessarias para la Redempcion. Conuiene a saber, hombre que pagasse, justo que agradasse, y Dios que diese valor a la paga: y así quedo el sacrificio muy perfecto y conuenible. Queda tambien destas tres cosas. condenada la maldad de los Hebreos: porque fue muerto Dios de los fieruos, y el hombre de las bestias rauiofas, y el justo de los pessimos peccadores.

¶ A este leuantamiento y reseña que el Sacerdote haze de la hostia y el caliz, succede en los circunstantes, y en todos los demas que oyen la missa, que estando entonces de rodillas, abaxan las cabeças, y hiriendo sus pechos adoran el sancto Sacramento. Significando en esto los deuotos Christianos, como (segun dize san Lucas) toda aquella multitud y compañia de los que auia venido a ver aquel expectaculo y nouedad de justicia, y vieron las cosas que se hazian, y los milagros que se obrauan: herian sus pechos, y se conuertian

Luc. 23.

uertian en señal de penitencia, y callando se boluian a la ciudad, doliendose mucho de la perfeccion y muerte de Iesu Christo.

¶ Abaxando luego el Sacerdote la sancta hostia, ponela sobre el corporal, y cubriendo el caliz con la hijuela, hincase de rodillas y adora el Sacramento. Ofrecenos aqui el mysterio de la sepultura del Señor: y el descendimiento de su sancto cuerpo de la cruz, q̄ en la tarde del Viernes sancto a la hora de Visperas se hizo: emboluiendolo en vna sauania de lienço muy limpia y muy bláca: la qual agora significan los corporales que auia comprado Ioseph, natural de la ciudad de Arimathia, y pusieronlo en vn monumẽto nuevo: en el qual no auia sido puesto alguno. Fue esto ordenacion diuina para mostrarnos la limpieza q̄ demanda el cuerpo del Señor: y pusieron sobre el sepulchro vna piedra muy grande: por q̄ aquel sancto cuerpo quedase seguro. Esta piedra es significada en la hijuela, cõ que aqui cubrimos el caliz, y la reuerencia del Sacerdote al sanctissimo Sacramento, muestra la que aquella deuota gente hizo al sancto cuerpo del Señor, dexando en el sepulchro con toda reuerencia y deuocion.

Titel. exp. miss.
 ca. 50.

Capitulo. 16. De Per

*omnia secula, ultima clausula
del Canon.*

Ordin. miss.



*Titel. exp. can.
dist. 4.*

Vbierto y adorado el caliz, y las manos sobre el altar estendidas, dize el Sacerdote con boz inteligible: *Per omnia secula seculorum.* Y dado que a leydo secretamente esta oraciõ,

y el pueblo no aya entendido lo que pidio, con todo esso no dudan los que se hallan presentes, quando viene a pronunciar con boz alta esta ultima clausula de su oracion, de respondelle, Amen. Que es vocablo en que consienten y cõfirman lo que a pedido. Y la razon es, porque saben cierto y estan enterados, en que no puede pedir ni hablar el Sacerdote delante de Dios, si no cosas verdaderas y muy puestas en razon: pues no le es licito dezir alli alguna cosa fuera del Canon de la Iglesia, que los sanctos Padres Orthodoxos tienen ordenado. Y assi en este lugar y con estas palabras, viene a tener fin la ultima distincion del Canon, segun la particion antigua:

Fin del Canon.

antigua: porque las demas cosas an sido despues añadidas, para con ellas despertar la deuociõ de los q̄ comulgan, y asisten al sancto Sacrameto. Auiendole respondido el pueblo al Sacerdote, Amen. Combidalo luego a la oracion, diziẽdo.

¶ S. I. del Prefacio del Pater Noster.

Auiendole respondido al Sacerdote, Amen: dize luego. *Oremus*, y juntas las manos dize el Prefacio. Parecele q̄ para ello se a hallado muy buena oportunidad: pues tiene presente en las manos, segun la corporal presencia, al Señor del cielo y de la tierra. Y para mas persuadirle, propone dos cosas. La primera, la necesidad de la oracion, quando dize que somos amonestados por el mandamiento de Dios: pues el Señor dixo, que conuenia siempre orar y nunca desfallecer. La segunda, porq̄ no diga alguno que el desea orar, mas que, o en que manera lo pida, no sabe, añade diziendo, que ya estamos por la diuina institucion informados. Estamos sin duda por la doctrina y enseñaça de Christo, instruydos y enseñados en la buena forma de la oracion, segun la qual deuemos siempre de orar. Y conuino que la recibiessemos de nuestro preceptor Iesu Christo, pues nosotros no sabemos

Ordin. miss.

Luce. 18.

Rom 8.

de nuestra cosecha lo que nos conuiene pedir. Por tãto dize el Señor, quando oraredes, dezid: Padre nuestro que estas en los cielos.

Matth. 6.

¶ Con esto nos atreuiemos: y porq̄ no nos atreuiemos, despues que por el mandamiento sua ue del Señor estamos obligados a orar, y auemos recebido manera determinada de tan excellentissimo maestro? No es posible que pueda orar mal, quien guardare la forma de aqueste tã enseñadissimo orador, mas quien se atreuiera conociendose por peccador, luego en el principio de la oracion, con tanta ofadia y confiança proponer primero que todas las demas, esta palabra de padre, sino nos animara, o por mejor dezir nos compeliere a ello, la institucion de Iesu Christo nuestro Señor.

Capitulo. 17. Del

Pater Noster.

R

VES proponiendonos tal palabra y tan regalada, y con tanta confiança interiormente, agora nos amonesta y manda que inuocemos a Dios, enseñandonos con esta doctrina

doctrina vocal a dezir. Padre nuestro. Fue por cierto bienauenturado y puesto en razõ establecer, que la oracion que esse mismo Señor nos enseñõ apareciendo visiblemente en la carne: la digamos aqui delante del, aunque por modo inuisible presente en el Sacramento, para que quãdo nos oyere orar, segũ la misma forma que el nos enseñõ y mando que frequentassemos, no pueda dexar de acordarse de si, ni desechar nuestra oracion, el que siendo fiel, no se puede negar a si mesmo, y aunque aya muchas declaraciones sobre ella. Me parecio de consejo de dos grandes amigos mios poner aqui vna exposicion de vn varon lleno de Dios, que es el glorioso y bienauenturado padre nuestro S. Francisco: la qual anda entre sus obras, no tan estimada como conuiene. Breue es en palabras, y essas no muy compuestas con artificio humano: pero esta llena de la diuina sabiduria, y abundantissima de espirituales entendimientos, y profundissimos mysterios. Va fielmente puesta asy, como el Seraphico Sancto la ordenõ, sin mudarle ni vna letra: porque quien della se quisiere aprouechar, la resciba mas, como Doctrina del cielo comunicada en la oracion, que

2. Tim. 2.

El padre fray Pedro de Hojeda, y fray Alonso de S. Laurençio grandes religiosos.

MANUAL

Matth. 6.

deprendida en las escuelas de Athenas y Roma.

1. Part. cho. ca.
90. lib. primero.

¶ Quando hizieredes oracion (dezia el santo padre a sus frayles) direys assi. Santissimo.

¶ Padre nuestro. Criador nuestro, Redemptor nuestro, consolador nuestro, y saluador nuestro.

¶ Que estays y morays en los cielos. En los Angeles, y en los sanctos: alumbrandolos para que os conozcan, porque vos soys la luz: inflamádolos para que os amen, porque vos Señor soys amor, morays d'entro dellos, y los hazeys capaces d' vuestra bienauenturança, porque vos Señor soys el fumo bien, y eterno bien, de quien proceden todos los bienes, y fin el qual no ay alguno.

¶ Sanctificado sea tu nombre. Sea en nosotros clara vuestra noticia, porque conozcamos que tal sea la latitud y largueza de vros beneficios, la longitud y grandeza de vuestras promessas, la alteza de vuestra Magestad, y el profundo de vuestros juyzios.

Eph. 3.

¶ Venga a nosotros el tu Reyno. Porque reynes en nosotros por tu gracia, y nos hagas venir a alcáçar y gozar tu Reyno, donde tu vista es manifesta, el amor que te tienen perfecto, tu compañía es bienauenturada, y el fruyr y gozar de ti para siempre durable.

¶ Hagase

¶ Hagase tu voluntad, assi en la tierra como se haze en el cielo. Porque te amemos de todo coraçõ, pensando en ti siempre, y de toda nuestra alma, desseandote siempre de todo nuestro entendimiento, guiando, y endereçando a ti todas nuestras intenciones, y buscando tu honra siempre en todas las cosas, y de todas nuestras fuerças, gastando y empleando todos nuestros sentidos y fuerças de cuerpo y anima en los seruicios de tu amor, y no en otras cosas, y a nuestros proximos assi los amemos, como a nosotros propios, atrayendolos a todos quanto en nosotros fuere tu amor, gozandonos de los bienes de los otros, como de los nuestros, compadeciendonos dellos en sus males y trabajos, y no ofendiendo a alguno.

Deut. 6.

¶ Nuestro pan de cada dia dadnoslo oy. A vuestro amado y querido hijo nuestro Señor Iesu Christo, dadnos que lo tengamos en la memoria, inteligencia y reuerencia del amor que el nos tuuo, y de aquellas cosas que por nosotros hizo, dixo y sufrio.

¶ Y perdonanos vuestras deudas. Por tu misericordia, y por la virtud inefable que no se puede dezir de la päsion de tu amado hijo nuestro Se

X 3 ñor

ñor Iesu Christo: y por los merecimientos y ruegos de la bienaventurada Virgen MARIA, y de todos sus escogidos.

¶ *Afsi como nosotros las perdonamos a nuestros deudores.* Y porque perfectamente no perdonamos, hazednos vos Señor, que de todo punto perdonemos, porque amemos por amor de vos a nuestros enemigos, y por ellos deuotamente os roguemos, y a ninguno demos mal por mal, mas estudiemos y procuremos de aprouechar a todos en vos.

¶ *Y no nos dexeys caer en la tentacion.* Oculta o manifesta subita, o importuna.

¶ *Mas libranos del mal.* Passado, presente, y por venir. Amen: Afsi sea de buena voluntad y de gracia.

*S. Greg. Registr.
lib. 7. in dict. 2.
Epistol. 63.*

*Titel. exp. miss.
ca. 51.*

¶ Establecio el bienaventurado S. Gregorio Papa, que se dixese la oracion del Pater Noster, acabada la secreta oracion del sacro Canon: por auer sido costumbre antigua de los Apostoles, de zilla antes de la consagracion del cuerpo y de la sangre del Señor, ni se pudo colocar en otro lugar mas conuenible la perfecta suplicacion de nra oracion, q despues de celebrada la muerte de Christo, y antes de recibir el sancto Sacramento: porque

porq para impetrar qualquiera bié, es efficacissimo medio la memoria de la Passio de Christo.

¶ Todas las cosas que son necessarias para la vida presente, y para la que esta por venir, sin duda se contienen y encierrá en esta oracion cumplidamente. Y como en el symbolo se comprehenden todas las cosas q se pueden creer y se an de creer: y en el declaro todas las q auemos de obrar y de q nos auemos de apartar: afsi en esta oracion se incluyen todas las cosas que auemos de pedir y esperar, y quien bien la supiere, sufficientemente sabra para orar lo que le conuiene.

¶ Y Puesto que el Señor vea y penetre nuestros coraçones, y sepa muy bien nuestros deseos, antes que por palabras los declaremos: cõ todo effo quiere que oremos vocalmente, para que mejor se despierte y enciéda la deuocion interior del coraçon. Suelen los carbonos ser encendidos con mas fuerza, quando con el ayre, o soplo, es ayudada la llama. Y afsi quando a la deuocion del coraçon, añadimos la pronunciacion de las sanctas palabras. Sin duda se inflama mucho mas en el amor de Dios. Llame yo a Dios con mi boca y boz, dize Dauid: Y viendo q me yua bien con ello, rõpio mi lengua

Nota.

*S. Buen. 2. part.
de reformatio
nis. cap. 23.*

*Rati. Resp. de
Pater Noster*

Simile.

p salm. 65.

en alabanzas y hazimiento de gracia.

§. i. del *Sed libera nos à malo, y del Amen.*

Ordin. miss.

¶ Acabada la oracion del Pater Noster, responde el coro en alta boz, o el ministro en su lugar. Sed libera nos: mas el Sacerdote dize luego secretamente, Amen. Esta palabra segun dize S. Hieronymo, es Hebreá, y aunque en otros lugares signifie, el desseo y voluntad del que pide: aqui enseña y afirma que esta concedido lo que se a demandado. Por esto no el pueblo ni la clerezia, mas solo el Sacerdote responde aqui: Amen, porque como el es el medianero entre Dios y los hombres, y a el pertenece presentar a Dios las oraciones del pueblo, y declarar al pueblo la voluntad de Dios: de aqui es, que mas le conuiene a el dezir la palabra, Amen, y afirmar, como todas las peticiones que se an presentado ante la diuina Magestad, estan concedidas y libradas, que no al pueblo, a quié esta buena nueva y declaracion a de ser dada por mano del mismo Sacerdote, y dizela debaxo de secreto silencio, en señal que es diuina ordenacion, que en tanto que biuimos en estavida, no sepamos que son oydas de Dios nuestras oraciones, para que ni de aqui tomemos ocasion de ensoberuecer-

MOS,

nos, leuantandonos en alto con alas de vaha confiança que nos causen la muerte: ni menos como animales torpes, quedemos descuydados y perezosos en los negocios de nuestra salud.

Capitulo. 18. De la

Oracion Libera nos.



VIENDO el Sacerdote *Ordin. miss.* dicho Amen, toma con la mano derecha la patena entre los dedos, y teniendo la sobre el altar, dize secretamente: Libera nos. Es esta oracion vna repeticion y exposicion de la vltima peticion del Pater Noster, y pide se en ella estendidamente, que seamos libres por la intercesion de los sanctos de todo mal passado y presente, y que esta por venir: para que assi permanezcamos libres del peccado, y seguros de toda perturbacion.

¶ Ay males passados, que son los vicios y peccados con que offendimos a Dios, y de estos le pedimos que nos liberte, quando le pedimos que nos los perdone, y nos absuelua de la pena a

X 5, ellos.

Titel. exp. can. dist. 4.

ellos deuida. Ay otros males presentes, que son los vicios y peccados, sean graues, o ligeros, que nos suceden de las quotidianas imperfecciones de la fragilidad humana: y porque cada dia caemos en estos males, segun aquello: septies in die cadet iustus & resurget. Por esso cada dia tenemos necesidad de labrarnos y limpiarnos de ellos por los sanctos sacrificios y hazer por ellos quotidianas oraciones. Ay otros males tambien que está por venir: por los quales oramos, no como quien tiene proposito de peccar, y quiere q̄ se le perdonen los peccados q̄ a de hazer, por la oración que de presente haze, sino como quien aunq̄ no a caydo en ellos, entiende q̄ ay peligro d̄ caer, qui stat (dize el Apostol) videat ne cadat,

Prou. 22.

1. Cor. 10.

¶ Todas estas cosas pedimos, no a secas: mas poniendo delante el diuino acatamiento la intercession de la bienauenturada y gloriosa siempre virgen Maria madre de Dios, y las cabeças de los Apostoles S. Pedro y san Pablo, con el gloriosissimo martyr y Apostol san Andres: porque pidiendo paz esta bien poner por intercessora a la madre de nuestro verdadero Salomon Rey pacifico Iesu Christo: y a estos tres Apostoles, que entre los demas tuuierõ particulares excelencias

3. Rey. 2.

celencias y ventajas, S. Pedro de dignidad, S. Pablo de predicacion y doctrina, S. Andres del feruoroso amor de la cruz, cuya insigne y verissima disputa q̄ con el Procõsul Egeas tuuo pur la verdad deste sancto Sacramento, si alguno la leyere: vera y entendera, que no sin mucha razon se haze aqui del particular memoria. Pedimos a Dios, que mostradosenos fauorable, nos de paz y quietud en nuestros dias, como si dixesemos, en este tiempo de nuestra vida, y en estos dias mientras biuimos sobre la haz de la tierra, y biuiran v̄ros fieles: dadnos paz todo poderoso Dios, segun q̄ vuestra sanctissima prouidencia juzgare que nos es vtil y prouechosa, para que biuamos vida quieta y pacifica en este siglo, en toda piedad y caridad y dâdo la razon de su demâda, dice, q̄ es porq̄ ayudados con el socorro de la misericordia de Dios seamos siẽpre libres del peccado, y seguros de toda perturbaciõ para q̄ n̄ra peticiõ cõsiga su efecto, necesidad tenemos de ser ayudados con el socorro de la diuina misericordia: porque como para esto no nos basten los merecimientos de n̄ras obras, no puede ser q̄ seamos libres de todo mal, ni biuir en paz seguros de toda perturbaciõ, sino fueremos ayudados y socorridos cõ el fauor de la misericordia diuina.

1. Timõ. 2.

Di-

¶ Diciendo el Sacerdote: Da propitius, se santigua con la patena: en lo qual representa aquello que dize san Mateo: Quod Principes Sacerdotum & Pharisei signauerunt lapidem, cum eu stodibus. Significa tambien, que por esta cruz que haze con la patena y por este sacrificio, y el olor del todas las cosas ser pacificadas en los cie los y en las tierras. Besa luego la patena: assi como pidiendo a Dios la paz del cuerpo y del ani ma: y tambien ruega por la temporal, tambien significa este beso de la patena la caridad.

Fin del libro quarto.

LIBRO

LIBRO QUINTO
del Manual de Sacerdotes,

que trata de los mysterios de la Missa, de
de el Pax Domini, hasta el fin de
la Missa.

Prologo.



¶ O M. O a la obscura noche suele suceder el alegria, y a la temerosa tempe stad se suele seguir la deseada bonança: assi a la dolorosa tristeza de la Passiõ y muerte del Señor, se le siguió la incomparable tranquilidad y alegria de su bendita Resurrecion. Emos ya dicho, como el sancto sacrificio de la missa se ofrece a Dios en memoria de la sanctissima Passion, Resurrecion, y Ascension de nuestro Redemptor Iesu Christo. Y porque como sucesiuamente acontecieron estos mysterios: assi conuiene que los representemos en la missa y tratemos dellos en esta

esta nuestra obra. Auiendo ya tratado de la dolorosa passion del Señor, conueniblemente se nos ofrece tratar agora de la solennissima y muy gloriosa Resurreccion, y despues de la admirable y refulgentissima Ascension. En el aplicar de estos mysterios de la vida de nuestro Saluador Iesu Christo, con las señales y ceremonias de la missa è trabajado todo lo posible, pero si en algo faltare (que no sera sino mucho segun nuestra humana flaqueza) reciba el prudente lector mi trabajo y voluntad, y caritatiuamente supla lo demas. Cierto es, que (como muchos antes de mi sintieron) no pueden aqui yr todas las cosas tan ordenadas y tan puestas en su lugar, que siempre vayan las señales con el rigor de la sucesion del tiempo, en que los mysterios passaron. Y tambien como an sido diuersos los escriptores: assi an ydo aplicando en diferente manera los mysterios, segun la diuersidad de sus pareceres: a los quales no quiero, ni es mi intento, que ni en vn cabello se les haga injuria ni contradiccion alguna, porque no es inconueniente que vnas mismas señales signifiquen diferentes cosas, segun diuersas consideraciones. Y como en las letras y palabras que significan, segun el beneplacito

cito de la republica, o de quien las ordeno se han muchas vezes muy diferentes significaciones: assi puede sin algùn efforço ni contradiccion acontecer en estas señales.

¶ Resta agora tratar en este libro de lo que queda de la missa, hasta su vltimo fin: porque, como queda dicho en el per omnia secula antes del Pater Noster, tiene fin el sacro Canon: y lo demas de que trataremos, son cosas añadidas para despertar la deuocion de los que comulgã: y asisten al sancto sacrificio de la missa.

Capitulo. 1. De

Fractione Hostie.



DICHA LA ORACION. Libera nos, y besada la patena la pone el Sacerdote debaxo de la hostia, descubre el caliz, y puesto de rodillas en tierra adora el sanctissimo Sacramento: y luego diuide la Hostia en tres partes diciendo: *Per eandem*. Y la vna pone en el caliz con la sangre. Diuide el Sacerdote la hostia

ordin. miss.

en partes para significar que los fieles que oyen y ven aquestos diuinos mysterios, encendidos en el suauissimo amor del Señor, lo conozcan en el partir del pan, como aquellos dos bienauenturados sus discipulos lo conocieron, quando yendo al castillo de Emaus les aparecio en el camino, y ellos caritatiuamente lo hospedaron y combidaron.

Luce. 24.

Marc. 16.

S. Buc. exp. miss.

En tres partes, como vemos, y lo manda el ordinario, diuide el Sacerdote la hostia. Esto es, las especies de la hostia que a los ojos se muestran visibles. Confessamos en esto lo primero, q̄ el mysterio de la Resurrecion y reunion del cuerpo con el anima de Iesu Christo nuestro Señor, a toda la sanctissima Trinidad y igualmente perteneció. Lo segundo, hazemos memoria de tres estados de hōbres: a los quales pertenece aquesta nuestra oblacion. La primera parte que es al doble mayor que las demas, y con la mano diestra es puesta primero en la patena, es assignada a la honra y gloria de aquellos q̄ ya estan bienauenturados con Christo, y de su plenitud son recreados y se sustentan, en la verdadera y eterna felicidad de la diuision diuina.

*Titel. exp. miss.
cap. 55.*

La segunda que quedo en la yzquierda, y del-

despues se pone con la primera, es para denotar aquellos que aunque passaron desta vida en gracia y amistad de Dios: llevaron empero algunas manchuelas que limpiar, y deudas que satisfacer, y por esso son detenidos en el Purgatorio, hasta que del todo se purguen y alimpien de las imperfecciones y miserias que desta siniestra vida llevaron consigo. A estos pedimos que se les conceda, por aquesta nuestra oblacion el perdon y remision de sus peccados: porque esperamos que alcançando el perdon, seran sin duda ayuntados a la compañía y hermandad de los primeros. La otra tercera parte, no es ayuntada con las dos primeras: mas dexada caer en el caliz, se mezcla con la sangre que esta en el, significanse en esta los biuos, que peregrinando en los destierros de la vida presente, bien apartados de la compañía y conuersacion amigable de los bienauenturados: assi que por esto es mezclada con la sangre, la parte que significa los fieles que de presente biuimos: porque en el caliz es figurada la passion y muerte de Iesu Christo: y si agora no fuereamos compañeros de sus trabajos, y entraremos en parte con el de sus

2. Cor. 6.

2. Cor. 1.

Y mos

mos despues de la gloria de su sancta Resurreccion.

¶ §. 1. del Pax Domini y de las tres cruces.

Ordin. miss.

¶ Auiendole respondido al Sacerdote el coro, o el acolito, Amen. Luego con la particula que tiene en los dedos haze tres vezes la señal de la cruz sobre el caliz, diciendo: Pax Domini, y dexa caer la particula y los ministros responden. Et cum Spiritu tuo.

Titel. exp. miss. cap. 56.

¶ Significafenos en estas tres cruces que el Sacerdote haze, tres maneras de paz, que los hombres alcançaron de Dios por Iesu Christo nuestro Señor, de las cuales los que biuimos y somos significados en esta particula, tenemos extrema necesidad. La primera es la paz del tiempo que el concede a sus fieles, en quanto le parece que les conuiene. La segunda la paz del pecho, que es de la buena conciencia, y dada a los que de veras se la piden mediante su diuina gracia. La tercera, la paz que esta por venir de la eternidad: la qual dara a su tiempo a todos aquellos que le aman, llevandolos consigo a la celestial Hierusalem, cuyos fines y terminos son la quietissima paz.

¶ §. 2.

¶ §. 2. de la Oracion. *Hec commissio.*

¶ Auiendole respondido el coro, o el acolito al Sacerdote reagrado y alegre, que tambien sea la paz del Señor con su Espiritu. Dexa caer la particula en el caliz, dize esta oracion. Pídele en ella al todo poderoso Dios: que assi como aquellos accidentes de pan y vino se mezclan y ayuntan en vno: assi nosotros rescibiendo aqueste diuino Sacramento, seamos consagrados y ayuntados a Dios en la vida eterna.

Ordin. miss.

¶ Es aqui de notar, que solo el Sacerdote ofrece y recibe el sancto Sacramento, y con todo eso habla en comun, como si todos lo participaran. En el cuerpo natural sola la boca recibe el manjar: y a todos los miembros del cuerpo aprouecha. Boca es el Sacerdote de todo el cuerpo místico de la Iglesia: y por tanto si los miembros que son los fieles, estan biuos y unidos por fe y caridad: este diuino májar que solo el Sacerdote recibe, sin duda ninguna a todos se comunica y aprouecha, y juntamente en lo que toca al mysterio significamos q̄ aqueste diuino Sacramento es vno: aunq̄ se compone de diferentes especies de pan y vino: en las quales,

Simile.

Gabr super cā. lect. 81.

Y 2 (como

(como ya esta dicho) ni la sangre esta sin cuerpo, ni el cuerpo esta sin sangre, ni lo vno ni lo otro sin la sanctissima diuinidad.

Capitulo. 2. Del

Agnus Dei.

Ordin. miss.



ESTANDO el Sacerdote en pie jntas las manos ante los pechos inclinada la cabeza hazia el Sacramento, dize en boz inteligible. *Agnus Dei*, y con la mano derecha hiriendo el pecho, dize: *Miserere nobis*, esto se a de hazer por tres vezes: y a la postrera dezir, *dona nobis pacem*.

¶ Nota el Sacerdote su vnica y no variable intencion, acompañada de verdadera humildad, que en la oracion se requiere, quando junta las manos ante los pechos, è inclinada la cabeza, pide al cordero de Dios, cuyo officio es quitar los peccados del mundo, q aya misericordia de nosotros, y nos de su paz. De ambas estas cosas tenian suma necesidad los Apostoles

les en el dia de la Resurrecion, por auer ofendido al Señor dexandolo, y estar en grande aprieto de temor de los Iudios, y ambas se las concedio el mansísimo cordero, y ambas se las pedimos agora, y esperamos alcançallas de su libérrima mano.

Math. 26.

Iuan. 20.

Exod. 12.

¶ Llamamosle aqui cordero, porque cordero era el figuratiuo que en la vieja ley se sacrificaua por los peccados, y cordero le llamó san Iuan Baptista en el Rio Iordan, y propiedades tuuo el hijo de Dios en su vida y muerte de cordero: pues ofreciendose al padre en sacrificio, para nadie tuuo dientes ni vnias con que agrauase, y a todos fue soberanamente benefico y prouechoso. Hiere tambien el Sacerdote su pecho, y todos los fieles Christianos deuen hazer lo mismo, quando se dize *miserere nobis*. Mostrando por de fuera el dolor y contricion que interiormente tienen de sus peccados: y castigando con golpes aquel lugar que a sido original fundamento de todas nuestras culpas y defectos: pedimos al Señor por confesion humilde, que aya misericordia de nosotros: y porque en tres maneras solemos ofender a Dios, conuiene a saber: con el pensamiento, con la palabra, y con la

Iuan. 1.

1. Petr. 2.

obra, por castigar todos tres generos de peccados, pidiendo perdon y misericordia se hiere tres vezes el pecho, y confieſſa auer caydo en todos ellos.

*Ratio. resp. de
Agnus Dei.*

¶ Es aqui de notar, que (ſegun ſe dize) antigua mente acostúbraua la ſancta Igleſia Romana, de zir tres vezes, Agnus Dei, y acabar otras tantas con miſerere nobis: porque los que (como arriba diximos) en tres maneras ofendemos a Dios, tres vezes pidieſſemos miſericordia, en reuerencia de las tres Diuinas perſonas, de cuyo alto tro no nos a de ſer concedida. Mas porque despues en el diſcurſo y variedad de los tiempos, fue la Igleſia muy combatida con tumultos, guerras, y alborotos, ciſmas y heregias, que la inquietaron mucho, diziendolas tres vezes Agnus Dei, añadio, dona nobis pacem al poſtrero, dexando el miſerere nobis. Fue el primero que inſtituyò de zir los Agnus en eſta manera, el Papa Sergio primero deſte nõbre: el qual falleſcio en el año de ſeteſientos: y no ſin buena conſonancia eſta aſi ordenado, porq̃ viniendo Ieſu Chriſto cordero de Dios al mudo, y fiendo por noſotros ſacrificado en el ara de la cruz: cierto es que hizo miſericordia grande cõ noſotros en libertarnos
del

*Hiſt. Pont. lib.
4. ca. 20.*

del mal de la culpa, y redemirnos del mal de la pena, y que a eſtas dos miſericordias nos añidio la paz del anima que es buena conciencia con Dios, y nos tiene prometida la paz de la bien- auenturança que muy cierto eſperamos.

*Titel. exp. miſſ.
ca. 56.*

¶ *§. 1. de la miſſa ſolenne.*

¶ Quando en la miſſa ſolenne dize el Sacerdote: Pax Domini, el ſubdiacono q̃ eſta detras del que celebra, hecha primero reuerencia al altar: vaſe a la mano yzquierda, y el diacono ni mas ni menos a la derecha. Y todos juntos dizẽ: Agnus Dei, ſignificafe aqui, como auiendo ſan Pedro y todos los Apoſtoles deſfalleſcido, todos le dixeron al cordero Ieſus ſu culpa, y le demandaron con humilnad perdon y miſericordia, y la miſma doctrina es de noſotros, ſegun queda declarado.

Ordin. miſſ.

¶ *§. 2. de la miſſa de Requiem.*

¶ Quando en eſtas miſſas dize el que celebra los Agnus, no a de herir el pecho, porque no pide para ſi miſericordia, diziendo: Miſerere nobis, antes deſſeando holgança para los muertos dize. Dona eis Requiem, y en el poſtrero añade ſempiternam.

Y 4

¶ Tres

*Rati. Resp. de
paciſ ofculo.*

Lucæ. 16.

¶ Tres maneras de holgança se pueden con-
siderar que pedimos aqui para las animas, de los
fieles difuntos. La primera que sean libres de las
penas del Purgatorio, en que sin cesar son ator-
mentadas de dia y de noche: por todo el tiempo
que en aquellas carceles de la diuina justicia son
detenidas. La segunda que por las manos de los
sanctos Angeles sean llevadas a la gloria del Pa-
rayso, y puestas ante la presencia diuina, donde
huelguen y descansen verdaderamente de to-
dos los trabajos, con la vista de aquel sumo y
eterno bien, que es el mismo Dios. La tercera,
que en la general Resurreccion sean ayuntadas a
sus amados cuerpos ya gloriosos, doctados y
hermoscados de aquellos quatro dotes. De im-
pafsibilidad, claridad, subtileza, y agilidad, por
tanto pidiendo en los primeros Agnus dei, hol-
gança para las animas, a solo el tercero y no a
otro, añidimos, *fempiternam.*

Capitulo 3. De la

Oracion Domine Iesu Christe qui.

ordin. miss.

DICHOS los Agnus, el Sacerdote pone las
manos juntas sobre el altar la cabeça, y los
ojos

ojos puestos en el sancto Sacramento, dize esta
oracion. Todas estas calidades que aqui deman-
da el ordinario, dan muy biẽ a entender con quã-
ta atencion y deuocion debe estar el Sacerdote
en este lugar. Cierito muy mal le estara al cora-
çon que ande vageando por de fuera: quando
las manos se sustentan en el altar, y la cabeça y
los ojos respetan y miran a solo el Sacramento.
Pidele en esta oraciõ el Sacerdote al Señor, que
el que dixo a sus Apostoles: *pacem meam do vo-
bis, pacem meam relinquo vobis,* no mirando a
sus personales peccados con que le a ofendido,
y se a hecho indigno de ser oydo: mas la Fe de su
Iglesia que siempre le agrada, y por quien el oro
al padre que no desfalleciesse, tenga por bien, se-
gun su diuina voluntad de pacificalla, librandola
de los infieles y porfiados hereges, y juntalla
en vno con los vinculos de la Fe y caridad, para
que, como tienen vn solo Dios, así todos crean
y sientan vna misma cosa, y de vna misma ma-
nera.

Ioan. 14.

Lucæ. 22.

§. 1. de la Paz.

¶ Acabada esta oracion, si el Sacerdote a de
dar paz, besa primero el altar en el medio, en se-
ñal que de Christo y por Christo que es nuestro
Y altar,

ordin. miss.

altar, viene la paz a toda su Iglesia, y se derrama por todos sus miembros. El ministro le ofrece luego el instrumēto de la paz, estando cerca del lado de la Epistola, y besandolo el Sacerdote dice: Pax tecum, mas sino estuviere allí quien recibiera la paz del que celebra, no se dara paz, aunque a la missa conuenga dalla, ni besara el altar: mas luego proseguira y dira las demas oraciones, asi como estan en el ordinario. Dase paz en la missa para dar a entender, que la paz espiritual fue dada de Christo al genero humano. Como el Señor vna vez y otra en el dia de su sancta Resurreccion, y despues a los ocho dias, quando aparecio a sus discipulos les repetia esta palabra, paz sea con vosotros: asi aqui el Sacerdote nunca se cansa de pedilla y repetilla, dessecandola de todo coraçon a los fieles.

Iuan. 20.

Hist. Pont. lib.
2. cap. 9.

¶ El Papa Inocencio primero deste nombre, fue el que hallamos auer establecido el dar de la paz en la missa: vedando que no se diese antes de la consagracion, sino acabado el sacro Canō: porq̄ fuesse señal de consentir en todo lo que en el sea pedido, y disposicion para recibir la sacra Eucharistia. Murio este sancto Pontifice, año del Señor de. 422. Y sucediendo los tiempos el Pa-
pa

pa san Leon segundo deste nombre, que murio año de. 683. mando lo mismo: y añadió que se diese la paz a todos los que oyen la missa.

Hist. Pont. lib.
4. ca. 16.

§. 2. de la Missa solenne.

¶ El Diacono hincado de rodillas a la mano derecha del q̄ celebra, espera la paz, y quando el q̄ celebra besa el altar, el también juntamente besa el altar, y abraçado del que celebra recibe la paz, respondiendole. Et cum Spiritu tuo: primero q̄ se den paz besan ambos el altar: significado, que en Iesu Christo tiene fundamento la paz y caridad que exteriormente se muestra en sus ministros y fieles.

Ordin. miss.

¶ Luego el diacono la da al subdiacono: el qual acompañado de vn acolito va al coro: y por el semejante da paz a todos los del coro por su ordē, y buuelto al altar da paz al acolito, q̄ lo auia acompañado, y este la da a los demas acolitos q̄ estan juntos al altar. Este osculo le llaman sancto, porq̄ sale de castas y limpias entrañas y agenos de toda fraude y siniestra voluntad, que no se podia presumir de otra cosa, que puro amor y caridad de Iesu Christo, como se acostumbro en la Iglesia primitiua. Esta costumbre parece auer siempre tenido la sancta Iglesia Romana, alome-

1. Pet. 5.

nos

*Cant. 6.
Psalm. 132.*

Colof. 1.

nos entre los ministros del altar, y los eclesiasticos que asisten en el coro. Y así ni mas ni menos, como el unguento que se derramaua en la cabeza del Sacerdote Aaron, descendia hasta llegar a las orillas de su vestidura: así quiso que del altar en que es significado Iesu Christo nuestra cabeza, tomase la paz el Sacerdote, y del el diacono, y el diacono la diese al subdiacono, y el subdiacono la diese al coro, hasta venir a parar a las orillas de la vestidura de Christo, que son los acolitos, y lo demas restante del pueblo Christiano. Y así es precioso y odorifero en la presencia de Dios y de toda la Corte celestial a questo unguento y diuino licor de la paz, que ninguna cosa le puede ser mas suaua ni de mas contento, que ver a su sancta esposa rociada con el de pies a cabeza con toda su vestidura.

¶ §. 3. de la missa de Requiem.

*Gabr super ca.
lect. 81.*

¶ En las tales missas no se dice esta oracion: porque las animas de los difuntos, qui nos precesserunt, cum signo fidei, & dormiunt in somno pacis. Ya no estan subjectas a las leyes del mundo, ni pueden ser turbadas de su paz por alguna variedad y sucesso que en el acontezca, y los infieles no las pueden molestar, ni inquietar, ni con

ni con los peccados se pueden marañar, ni se pueden leuantar ni ensoberuecer con las cosas prosperas, ni tampoco caer y derribar con las aduersas, como los q agora biuimos subjectos a las variables ondas y acontecimientos del mar deste mundo. Tienen ya por cierto la ribera y seguridad de la amistad de Dios: y por esso no tienen necesidad del beso de paz, que es señal de concordia y amistad, ni que se la demandemos con la oracion sobredicha.

Capitulo. 4. De la

Oracion. Domine Iesu Christe fili.



ESPVES que el Sacerdote con toda la posible humildad y gestos della apedido a Dios misericordia y perdon de sus peccados, a puesto paz y conformidad entre si y Dios, y los fieles, que es el todo para que su sacrificio sea agradable a Dios: conuertese a lo vltimo que para aca ballo se requiere, que es la sacrosancta comunion: y porque esta es vida a los buenos, y muer

*Gabr super ca.
lect. 82.*

te a

te a los malos: viendose en grãde peligro de comulgar indignamente, no sin razon teme y tiẽbla antes de llegar a este punto. Por tanto pronandose el Sacerdote, y examinandose vna vez y otra, y no hallando en si cosa por dõde pueda ser viuto digno de vn tan alto mysterio: conuiertese de todo su coraçon al mismo Dios, fuente de toda piedad y misericordia, para que asì alcance por gracia, lo que no merece de justicia. Y allende de las oraciones generales que a dicho, y preparaciones que a hecho: con particulares ruegos y suplicaciones que hazen mas al proposito, trabaja por alcanzar de Dios que lo haga digno: en manera que a asì a el como a aq̃llos por quien celebra, les aproueche a questa sacrosancta comunion, y les sea medicina para la vida eterna, pues esta claro, que para la salud de todos fue instituyda. Y asì juntas las manos, è inclinada la cabeça, en señalde humildad, los ojos puestos en el sancto Sacramento, de quiẽ confia todo su bien, diziendo la oracion. Domine Iesu Christe. Le suplica, que pues el mismo por la voluntad del padre, y juntamente cõ el Espiritu sancto, mediante su muerte restituyõ la vida al mundo: tenga agora por bien por este

Nota.

este su sacrosancto cuerpo y sangre que tiene presente, de librallo de todos sus peccados que lo an hecho indigno, y de todos los males del cuerpo y del anima, presentes y passados, y que estan por venir: y que asì le haga siempre subyeto y obediente a sus diuinos mandamientos, q̃ nunca mas permita que se aparte del, en esta vida por el peccado, ni en la otra por la final condenacion.

¶ *§.1. de la Oracion Perceptio.*

¶ No satisfaziendose aun el Sacerdote con la oracion sobredicha, en que a pedido su justificacion para que pueda dignamẽte participar el diuino mysterio: aãade otra en que ruega por la salud que se a de alcanzar, recibiendo el sancto Sacramento, habla tambien en esta oraciõ. Perceptio corporis, con el mismo Señor Iesu Christo, suplicandole que el recebimiento de su cuerpo, que agora aunque indigno entiendo hazer, no le sea causa de juyzio y condenacion: mas por su diuina piedad le aproueche para guarda y amparo de su anima y de su cuerpo, y para perfecta medicina que le sane las enfermedades passadas, y preferue de las por venir. Qui biuis & regnas.

CAPL

Capitulo. 5. De la

Oraçion. Panem celestem.

Ordin. miss.



DICHAS las oraciones passadas, hincando las rodillas el Sacerdote adora el Sacramento, y le uantandose luego toma el Sacrameto en las manos, y dize secretamente, panem celestem. No con osadia presumtuosa, y temerario atreuimiento, dize que quiere tomar y recibir el pan celestial: mas incitandose a mayor deuocion y reuerencia, dize, que el pan que quiere recibir, es tal que descindio del Cielo: y declarando en que manera lo a de recibir, dize que inuocando el nombre del Señor. Pan le llama del Cielo, no amasado de la harina del trigo que frutifica la tierra: mas de las purissimas sangres de la Virgen Maria por obra del Espiritu sancto, ni fue cozido en el horno material con el calor del fuego, mas con el feruor de la caridad en el ara de la cruz sancta. Pan se llama celestial que reficio- na los Angeles y sanctos en la gloria: pan que descin-

Gabr. super ca.
lect. 82.

descindio del Cielo para mantener y sustentar las animas de sus pobres, que caminan para la patria de la bienauenturança: pues no me apartare yo, dize el Sacerdote de la compania de los Apostoles como Iudas, ni de la presencia del Señor: mas inuocare su sancto nombre, para que este recebimienro de su sancto cuerpo sea para mi vna saludable preparacion para el Reyno de los cielos, donde con mayor abundancia lo pienso de gozar.

Capitulo. 6. De la

Oraçion. Domine non sum dignus.

Ordin. miss.



DENIENDO EL Sacramento con la mano yzquierda sobre la patena, cõ la derecha hiere tres vezes su pecho, diziendo: Domine non sum dignus. Pone aqui el Sacerdote delante los ojos de su consideracion la Magestad y dignidad del Señor, a quien quiere recibir: y viendo, que aunque mora en los altos cielos, no mirara las cosas altas sino las humildes,

Gabr super ca.
lect. 82.

Isay. 66.

Z ni su

*1a cob. 4.**1. Petr. 5.**Simile.**Joan. 6.**Matth 8.**Luce. 7.*

ni su espíritu huelga, sino con los mansos y humildes, y que resistiendo a los soberbios, a los humildes solamente da gracia: parecele seguir el consejo del Principe de los Apostoles, y humillar se debaxo de la poderosa mano de Dios, para que lo leuante y enfalce en el tiempo de su visitacion. Todo aquel que piensa leuantar algun edificio, quanto mas alto lo quiere leuantar, tanto mas abaxa y profunda los cimientos. Pues como el Sacerdote pretenda subir en la sacra comunion a no menos alteza, que comunicarse y vnirse a Dios por gracia, humillase primero por el conocimiento de su vileza, y dize: Domine non sum dignus. Entendiendo que este es el verdadero y perfecto fundamento. Tomò la sancta Iglesia aqstas palabras de los Euangelistas S. Mateo, y san Lucas: las quales refieren auer sido dichas por vn hombre Gentil llamado Centurio.

¶ Pues como el Sacerdote quiera combidar al Señor a su pobre morada, para que entrando en ella le sane su anima enferma: reconoce que de veras no es digno de tan grande merced, y tomando las palabras del Centurio, con grande fe y humildad juntamente, dize y confiesa, que no es el digno que el Señor entre en su pecho.

cho. No soy yo digno señor, dize, de recibirte en lo interior de mi anima: estando yo tan lleno de culpas, y tan encenagado con la multitud de mis abominables peccados. Tales palabras conuiene sin duda dezir con la boca, y que mas de veras lo sienta, asi en el coraçõ: y por esto hiriendo su pecho, confiesa auer alli sido la fragua de sus culpas: de que agora le duele y pesa mucho.

¶ Mas aunque el Sacerdote conoce la falta y mengua que ay de su parte: confia que la diuina bondad y misericordia asi lo hara digno, que no para su condenacion: mas para su salud le fera el rescebir este diuino Sacramento. Por esto dize luego: mandalo tu Señor, que con la tu palabra sanara mi anima de todas sus espirituales enfermedades, y quedara habil para poderte rescebir y ser tu graciosa morada. Yo veo Señor, que no menos precias a los que an sido peccadores: pues por sanallos y reduzillos a tu gracia, tratauas y comias con ellos. No eres tu por cierto de tal condicion, que lanças de ti los que a ti se acogen a buscar su remedio: pues tu Euangelio da testimonio auer tu mandado que dexes a los pequenuelos, y que poco puede yrse para ti: pues vesme aqui Señor, que como pecca

*Matth. 9.**Psal. 93.**Matth. 19.*

Psalm. 50.

ador me quiero llegar a ti fuente de bondad y de justicia, como pequeño me voy a ti que eres amparo y socorro de los desamparados: no me eches ni alexes agora de tu cara y amistad, mas di sola mente vna palabra tu que eres palabra del eterno padre que luego sanara mi anima.

Capitulo. 7. De la

Oracion. Corpus Domini.

Ordin. miss.



VIENDO el Sacerdote tres vezes dicho Domine non sum dignus, toma el Sacramento de la mano yz quierda con la derecha y con el se santigua y bendize, para dignamente recibir el cuerpo del Señor haze sobre si la señal de la cruz, instrumento de todas nuestras bendiciones, y por donde alcançamos la gracia y reconciliacion con Dios, y dize: Corpus Domini nři. El cuerpo del Señor que para alimpiamiento y lauatorio de los peccados del mundo, fue en el ara de la cruz ofrecido y sacrificado al padre: el cuerpo del Señor, que de la liberalissima bondad

Apocal. 1.

dad quedo para vida del mundo en el Sacramento del altar y es alli administrado a los fieles de Iesu Christo: este mismo quiero yo agora recibir fielmente para bien mio, y para mejor alcançar la vida eterna. Este pues ampare y guarde mi anima, conseruandola en la vnidad de la Fe Catolica: porque pensando yo en los altissimos mysterios deste verdadero cuerpo de Iesu Christo, y no entendiendolos, no me aparte por algun error de la vnidad del cuerpo místico de la santa Iglesia, como algunos miserables hereges lo an hecho. Guarde este cuerpo de mi Señor Iesu Christo mi anima de todo resbaladero de peccado: porque no cayga en la detestable ingratitude de tan grande beneficio, y me aparte de la mesa del Señor con el traydor de Judas, que acabandolo de recibir, salio y lo entrego a los Judios. Luego que el Sacerdote dize las palabras sobredichas con mucha reuerencia y acatamiento se comulga recibiendo juntamente en ambas partes de la hostia! Podrase aqui traer a la memoria, aquella caridad inmensa de Iesu Christo nuestro Señor, con que dixo a sus discipulos, y en ellos a nosotros: tomad y comed, el que es mi cuerpo

Iuan. 6.

Iuan. 13.

Ordin. miss.

Matth. 26.

po. Con esto vera el Sacerdote con que reuerencia deue tomar el sancto Sacramento de la mano del Señor, que es alli inuisiblemente el principal y sumo Sacerdote.

Ordin. miss.

¶ Acabadas de recibir las dos partes de la hostia, dexa la patena, y leuantese luego enderezando el cuerpo, y juntas las manos delante el rostro: y estando así quietase algun poco en la meditacion del sanctissimo Sacramento que a recibido, y de las grandes y soberanas mercedes que la liberalissima mano de Dios le a hecho, siendo hombre tan indigno como el se a conoiedo, auello reficionado con su precioso cuerpo, manjar soberano de los Angeles. En esta meditacion podra dezir en su anima al Señor, que ya tiene rescebido en su pecho. Ven Dios mio y Señor mio al anima deste tu sieruo: y ten por bien de incorporarme contigo, para que muriendo a mi y a todo lo que es mundo, merezca biuir a ti solo y a tu bienauenturança. Breue y compendiosa y encendida en amor, me parece, que deue ser la meditacion que aqui se a de tener, como vna oracion que llaman jaculatoria, que a manera de facta en breue tiempo, y sin ser vista haze su efecto que admira. No conuie-

conuiene aqui tenerse mucho, a causa del pueblo que esta esperando: y como poco deuoto mouerse a impaciencia, y murmuracion.

¶ Por tanto, segun que agora se me ofrece, podra el Sacerdote, sacar esta meditacion que aqui se demanda, vnas vezes del sanctissimo Sacramento, y de los grandes y altissimos mysterios que en el estan encerrados: otras de la festiuidad que se celebra, y otras del Euangelio que se a dicho en la missa, reduziendolo siempre todo a las mercedes recibidas en la comunion: porque diga bien luego. *Quid retribuam Domino.*

¶ Capitulo. 8. De la

Oracion. Quid retribuam.



CABANDO EL *Ordin. miss.*
Sacerdote su deuota y breue meditacion, dexadas caer las manos del rostro donde las tenia puestas, dize secretamente. *Quid retribuam Domino,* queda
Z 4 aqui

*Gen. 3.**1. Petr. 11.**Psal. 23.**Psal. 15.**Ordin. miss.*

aquí el Sacerdote pasmado y asombrado, de ver que siendo el polvo y ceniza, vn hombre vil, flaco y quebradizo tan vazio de virtudes y lleno de vicios, y que con todo esto a recebido a su Dios y Señor, y hazedor todo poderoso, y criador del cielo y de la tierra, ante cuya presencia tiemblan los Angeles, y no se hallan dignos de mirarle a la cara. Exclama con esto dentro de su coraçon, y por de fuera con la lengua, diziendo: Que puedo yo dar de mis fuerzas, de mis bienes y possessions al Señor de todas las cosas, cuya es la tierra y su plenitud, el orbe y circunferencia de las tierras, y todos quantos en el moran? Que le puedo yo dar al que ninguna necesidad padece de mis bienes? al que es rico para con todos, y ni por lo que yo le puedo ofrecer quedara mas rico, ni porque le quite todas las cosas quedara pobre? Que le podre yo dar que el no tenga, auindole puesto el padre en sus manos todas las cosas, y subjectandolas debaxo de su Imperio y mando. Con estas palabras así consideradas descubre el caliz, y toma la patena: la qual purifica sobre el caliz, haze otra reuerencia al Sacramento, y leuantandose, toma el caliz con la mano derecha por debaxo del nudo, diziendo:

do: Calicem salutaris. Quiere el Sacerdote dezir en esta oracion, tanto, como si dixesse conozco me sediento del humor de la gracia, y del rocío y bendicion del cielo: quiero por tanto recibir este caliz de salud; porq̄ estando junto a la fuente de la vida y bienauenturança, no perezca de sed por mi negligencia y descuydo. Andado los Israelitas por el desierto, así fueron fatigados de sed, que a no socorrellos Moysen dandoles agua de vna piedra, allí perecieran todos. Pues como yo camine por el desierto desta vida, quiero beuer desta sangre y agua, sacada dela piedra biua Iesu Christo, para que recreado y esforçado con ella pueda llegar y entrar a la patria celestial que me esta prometida.

¶ Llamamos a este caliz de salud, o saludable, porque es de Iesu Christo nuestro Señor autor y reparador de nuestra salud: a quien có mucha razón llamo el sancto Simeon salud del padre, el fue el q̄ sobre todos desseo nuestra salud: y por alcançalla padescio cruel muerte y derramo su preciosa y salutifera sangre. Dize mas el Sacerdote, è inuocare el nombre del Señor. Conuiene por cierto, que recibiendo este sancto caliz, sea inuocado el nombre del Señor: para que la

*Gabr super ca. lect. 83.**Exod. 17.**1. Cor. 10.**Lucæ. 2.*

Z 5 sacra-

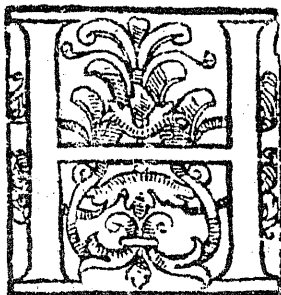
Math. 26.

facratissima sangre que de suyo es salud, y fue derramada para remision de los peccados de muchos: tambien nos sea agora saludable, y por ella se perdonen nuestras culpas. Y en virtud de sta sangre dize que sera libre y saluo de sus enenigos: porque es cierto que tiene magnificavirtud para ello.

Capitulo 9. De la

Oracion sanguinis Domini nostri.

Ordin. miss.



AZIENDO el Sacerdote sobre si la señal de la cruz con el caliz, dize esta oracion, y poniendo con la mano yzquierda la patena debaxo el caliz, toma toda la sangre con la particula, que esta en

Gabr. super ca. lect. 83.

ella: siempre se va fauoreciendo el Sacerdote con oraciones: para que pueda dignamente recibir estos mysterios. La sangre (dize) de mi Señor Iesu Christo, que es fuente de nuestra limpieza, y sanctificacion, precio de nuestra Redempcion y reparacion: esta misma que yo agora recibo, guarde mi anima, e innocencia de vida, y pureza de cora-

Titu. 3.

1. Petr. 2.

coracon: para que despues de auella recebido, nunca mas por algú peccado mortal me aparte de su gracia y disciplina. Comieron los Israelitas el cordero figuratiuo en Egipto, y con la sangre del vntaró los vmbrales de sus puertas, para que fuesse señal que el Angel percuciente no les matasse sus primogenitos, como hizo a los Egypcios. Yo aunque indignissimo (dize el Sacerdote) è comido el verdadero cordero Iesu Christo: quiero por tanto recibir su sangre, y vntar con ella los postes y entradas de la casa de mi anima, para que estando señalada y herrada por morada de Dios, no tenga lugar el demonio mi enemigo de entrar en ella, y matar mis primogenitos, que son mis buenas obras passadas, y los nuevos y buenos desseos que agora tégo concebidos de seruir mucho mas a mi Dios. Prenda tengo de Iesu Christo, que el que come su carne y beue su sangre, tiene ya la vida eterna: y en esta entro el tambien por el derramamiento desta su preciosissima sangre: como firmisimamente, que rescibiendo agora esta misma sangre, tengo de tener entrada a la vida eterna, y compania de los bienauenturados, que el Señor me tiene preparada, beu-

Exod. 12.

Ioan. 6.

Hebr. 9.

Hebr. 10.

beuiendo pues la sangre del sancto caliz, trabaje el Sacerdote de apartar de si qualesquier peregrinos pensamientos, y acomodando su entendimiento, contemple en la sangre del Señor derramada en la cruz por si y por todo el genero humano: y haziendo cuenta que pone su boca al precioso costado abierto gusto de la dulçura y suauidad que el Señor le comunicare, hasta dezir como sancto Thomas. O señor mio y Dios mio.

Ioan. 20.

Capitulo. 10. De la

Oracion. Quod ore sum, &c.



Cabando de recibir la hostia y el caliz, dize el Sacerdote secretamente esta oracion. Como para comulgar dignamente son menester oraciones; assi son menester para conseruar la gracia recibida, y que no se pierda. Si quanto vnó por vnó cabo edifica, otro lo destruye, ninguna cosa queda mas del trabajo, pues nada conseruaron. Menester es, que lo que se a ganado con oraciones,

ordin. miss.

Eccles. 34.

nes, y recebido con la sancta comunión que trabaje el Sacerdote por conseruallo con mas oraciones; sino quieréal cabo quedarle falto del merecimiento, y ageno de la gracia. Y por esso, como tengamos mandamiento y amenaza del hijo de Dios, que sino comieremos su carne y beuiéremos su sangre, no tendremos vida en nosotros: y por el contrario a quien la comiere y beuiere le promete vida eterna. Dizele agora en su oracion el Sacerdote. Veys aqui Señor auemos recebido vuestro cuerpo y sangre debaxo de aquestas especies visibles de pan y vino: tened por bien, que lo que auemos recebido con la boca, tambien lo recibamos con anima pura y limpia de toda mancha de peccado, y con fe perfecta, amor y deuocion inflamada: para assi quedemos aprouechados, que cada dia crezcamos en buenas obras: y que deste don que agora temporalmente auemos recebido de vuestra mano, y os auemos ofrecido: suceda a nosotros vuestros fieles vn remedio sempiterno contra todas las enfermedades espirituales: assi que con el esforçados y robustos en el bien obrar, permanezcamos siempre en vuestro amor y seruicio.

Ioan 6.

¶ De notar es, que solo el Sacerdote a comulgado,

gado, y habla en su oracion en persona de muchos: significandonos en esto, que no solamente por si a ofrecido y recibido este diuino sacrificio: mas por todo el cuerpo místico de Christo, cuya principal parte y boca el es, como ya queda dicho.

Ordin. miss.

¶ Despues de dicha esta oracion, tiende el Sacerdote el brazo con el caliz sobre el altar, para que el ministro que esta a la parte de la Epistola le eche el vino: con el qual se purifica. Y es de notar, que la primera ablucion que se a de tomar del caliz, manda aqui el ordinario que sea de vino, y asi lo determinò el Papa Innocencio tercero. Y la razon es: porque tiene mas virtud para limpiar y purificar q̄ no el agua.

Decel. miss. ca. ex parte.

Capitulo. ii. De la

Oracion. Corpus tuum Domine.

Ordin. miss.



IZIENDO esta oracion el Sacerdote tomà la segunda ablucion del vino y agua? y es mas conuenible por la razon ya dicha. Pide en esta oracion, que como el fuego, quando enciende los carbones lança de ellos

Simile.

ellos toda la oscuridad y fealdad, poniendolos hermosos y resplandecientes: asi el cuerpo del Señor que el a comido, y la sangre preciosa que a beuido, de tal manera entren y se apoderen de las entrañas de su alma, que poniendola toda hermosa y resplandeciente con el fuego de su amor y caridad, de todo punto quede limpia de qualquier mancha y oscuridad de peccado.

¶ Y puesto que es vno este diuino Sacramento, asi como dezimos ser vn combite a donde ay pan y vino y otros manjares: Llamales aqui el Sacerdote Sacramentos a la hostia y el caliz: asi por las especies del pan y vino que son distintas, como por lo que en ellas se contiene, que son cuerpo y sangre del Señor, que tambien se distinguen, como tambien de parte de lo que en estas dos cosas nos es significado, que es el cuerpo verdadero de Iesu Christo, y su cuerpo místico que es la Iglesia y congregacion de los fieles: Por estas cosas, que entre si son diferentes, se pueden dezir la Hostia y el Caliz Sacramentos. Y asi los nombra aqui el Sacerdote y algunas vezes la Iglesia en sus Oraciones. Mas si tendemos atencion a que es vn

Simile.

real

real combire de Iesu Christo; que nos haze de su cuerpo y fangre, vn solo Sacramento. se a de llamar: como vn solo combire se dize; aunque dure de la noche a la mañana, y nunca cessen de poner en el diferentes manjares.

Capitulo, 12. De la

Antiphona. Communio.

Ordin. miss.



VRIE ICAD O el Sacerdote, cogidos los corporales, y puesto el caliz en su lugar, el missal a de ser lleuado por el mynistro, o por el mesmo Sacerdote a la parte de la Epistola a dō de lee el sacerdote esta Antiphona, llamada Comunicanda; porque acabando todos antiguamente de comulgar y vnirse, mediante el cuerpo de Iesu Christo que recibian, la cantauan en señal de alegria, y en hazimiento de gracias por la soberana merced que les auia sido hecha, y por las mercedes recibidas: de auellos querido el Señor alimentar con su preciosissimo cuerpo y fangre. Y asi leemos auello hecho el mismo con

con sus Sanctos Apostoles, quando despues de auer recebido este altissimo Sacramento el Iue res Sancto de la Cena cantaron alabanzas al padre. Cierto no les seria bien contado a los fieles hijos de la sancta Yglesia; que recibiendo vn tan grande beneficio, quedassen mudos y desagradecidos a Dios: por tanto en la Missa solemne canta el coro esta Antiphona, a este tiempo rompiendo su silencio en cantos alegres y de hazimiento de gracias: alaban a la soberana largueza que tan señalada merced leshizo, segun aque llo de Dauid. Edent pauperes & saturabuntur, & laudabunt dominum.

Math. 26.

Psalm 21.

¶ Quien ayafido el Papa que compuso estas Antiphonas, y las mando cantar no se halla. Pero bastara saber que son bien antiguas en la Missa. Celestino Pontifice y primero deste nombre fue en los años de. 430. y dize la Historia Pontifical que ya se vsaua en su tiempo cantar la Comunicanda.

Hist. Pont. lib. 2. cap. 12.

¶ De la Missa solemne. En las tales Missas el Diacono es, el que a de lleuar el libro Missal a la parte de la Epistola; y luego se a de poner vn poco desuiado, a las espaldas del que celebra. Mas el Subdiacono va

Ordin. miss.

Aa a la

a la parte del Euangelio y alli limpia el caliz y lo compone y los corporales en la bolsa, y pone el caliz como de primero, y passasse a su lugar a las espaldas del Diacono. En llevar el Diacono el libro Missal a la parte del altar, en que son significados los judios, da a entender, que al fin del mundo a de boluer a los judios la predicacion del sancto Euangelio, cuyos ministros son siempre significados por el Diacono. Entonces se a de cerrar la clau de edificio de la Yglesia: y las dos paredes del pueblo gentil y Hebreo, quedaran de todo punto trauadas debaxo de la piedra angular, que es Christo Iesu, pues como la Santa madre Yglesia tenga prenda y palabra de Dios, que aunque los judios se ayan desperdicado, y remontado como suelen ser las arenas con los brauos olages en el tempestuoso mar, al cabo se an de conuertir y saluar las reliquias de la casa de Israel: teniendo lo por tan cierto como lo que tiene presente, muda el libro a la parte que significa los judios, y alli cumple sus oraciones, para que el benignissimo señor cumpla con ella su palabra, en dalle estos hijos de bendicion segun como se lo tiene prometido.

Psalm. 117.

Esay. 10.

Rom 9.

CA

Capitulo 13. Del

Dominus vobiscum.



DICHA la comunion o comunicanda, junta las manos el Sacerdote ante los pechos, que por estonces estan hechos sagrario y relicario del diuino Sacramento: y vase al medio del altar y besalo en señal que cree y consiente con firmeza no mudable, en todas las cosas que a cerca de la sacra Eucharistia se an hecho, y porque la caridad es fuente Perene que a todos se comunica, y huelga mucho q todos sean aprouechados, estando el Sacerdote lleno della, por la sacra comunion, todo alegre y regozijado se buelue al pueblo y lo saluda con su acostumbra da palabra, diciendo. *Dominus vobiscum.* Bien cree piadosamente el que celebra: que todos los fieles q an asistido a su Misa y sancto sacrificio: an comulgado alomenos espiritualmente: y assi no esta vazios de dios y de su gracia. Mas por q qrrria q en ellos morasse dios si pre, haziendo assi eto en la camera de sus almas: pide vna vez y otra q el se-

Aa 2 ñor



nor sea con ellos. No basta auer començado a estar en la gracia y amistad de Dios; sino ay en ella continua perseverancia, el que perseverare hasta el fin este dize el señor, que sera salvo. Conuiene pues que la gracia recibida sea cõseruada en el anima: sino queremos que se pierda todo el principal y la ganancia.

¶ A esta salutacion tan suauemente responde no menos alegre q̄ agradecido el pueblo diziendo. Et cum spiritu tuo. ninguna ganancia se le seguiria al Sacerdote auer recibido el sanctissimo Sacramento en el pecho: si no morasse tambien en su espíritu por gracia, y por esto como el pueblo lo tiene escogido para q̄ ofrezca y reciba este sancto sacrificio por todos: tambien desea q̄ mere Dios y permanezca en su espíritu para biẽ de todos. No es posible, q̄ el estomago reciba el manjar, y se aproueche del, y q̄ los demas miembros q̄ den ayunos, y no sean alimentados, estando todos cõpaginados en vno, de la misma manera digo, q̄ recibiendo el Sacerdote este sacramento y m̄jar del cielo: de necesidad an de ser participantes y recibir sus celestiales influencias todos los demas fieles, que son miembros viuos, y estan vnidos por fe y caridad a su cabeça q̄ es Christo este

Math. 24.

Simile.

este es vno de los admirables efectos de la sacra Eucharistia: vnir y eslabonar a los fieles cõ su Sacerdote, y a todos juntos con Dios.

Iuan. 17.

Capitulo 14. De la

Oracion. Post communio.



VIENDO SE saluda- *ordin. miss.*
do el Sacerdote, y el coro, o el acolito, que (como auemos dicho) tiene las vezes del pueblo: el Sacerdote se buelue al libro y dize las oraciones, que propriamente se llaman Post communio: porque se dizen despues de la comunion, y anse de dezir en el mesmo tono y canto, y en el mesmo numero, y por el mismo orden que se dixeron las primeras oraciones que llamamos Colectas, y tambien las secretas despues de la ofrenda. Haze gracias a Dios en estas oraciones el Sacerdote por auer recibido el sancto Sacramento. Y juntamente suplica por todos aquellos que participaron con el de la sacra comunion. Y lo que pide, segun el bien-

A a 3 auentu-

De con. d. r. ca. species.

auenturado S. Gregorio es, que tenga el señor por bien, de dalles la gracia y remission de sus peccados que por estos Sacramentos es significada: y despues desta vida la clara vista de su diuina essencia en la bienauenturança. Y como en la sancta comunion diximos ser significada la gloriosa Ascension de nuestro Saluador Iesu Christo: y en la comunicanda los jubilos y soberanos plazerres que las celestiales Cauallerias de los Angeles y animas bienauenturadas en aquella hora hizieron. ¶ Así conuiene agora que digamos ser significadas por estas nuestras oraciones, las de Iesu Christo nuestra cabeça: que desde aquel dia sentado a las diestras siempre ofrece al padre por nosotros. Por esta causa se buelue el Sacerdote a orar hazia el altar, por darnos mejor a entender, que no solamente murio Iesu Christo por nosotros: mas que tambien (como dize el Apostol) resuscito y esta a la diestra de Dios, a donde sin cessar haze officio por nosotros al padre representádole su costado abierto las llagas de pies y manos con todos sus merecimientos, para con esto mouello siepre a perpetua misericordia, alli aboga por nosotros y haze nuestras partes el Pontifice sumo: q̄ por la parte

Titel. exp. miss. cap. 58.

Rom. 8.

S. Eue. exp. miss.

que

que es semejante a nosotros nos reconcilia con dios, y por la q̄ es ygal al padre nos absuelue de nuestras culpas, y como quando estaua cō nosotros, biuiendo en la carne mortal, nunca cesso de orar por la salud del linage humano: así agora nunca dexa de ofrecerse medianero y abogado, dado a nosotros por Dios Pontifice fidelissimo para que de todo punto alcáce el perdon de los peccados de los pueblos.

Hebr. 2.

¶ Significase tambien en estas oraciones, las que la sacratissima virgen Maria con los sanctos apostoles y discipulos del señor, con las demas mugeres y creyentes, harian a Dios con profundissima humildad y altissima deuocion: por todos aquellos diez dias intermedios, desde la Ascension hasta el dia de Penthecostes, esperando la venida del Espiritu Sancto. Y aunque San Lucas no diga que ayunauan, muchos deuotos ayunan estos dias, entendiendo que los Apostoles los ayunaron, por aquello que el señor dixo a los discipulos de S. Iuan, védran dias en los quales sera quitado de sus ojos el esposo: y entonces ayunaran, sin duda se deue creer que ayunauã los Apostoles, y los otros Discipulos, pues el

R. r. de post. communionc.

Act. 1.

Marc. 2.

Aa 4 Re-

Redemptor del mundo esposo de sus animas se les auia partido, quanto a la presençia corporal: y orauan a su magnificencia y liberalidad, por la comunicacion de los bienes soberanos, que cõ la venida del Espiritu sancto, esperauan rescebir.

¶ Ofrecefe aqui a los fieles y deuotos Christianos, vna sana y deuota doctrina, y es q̄ quando vuieren rescebido la sacra comunion, o algunos dones particulares del cielo, no se deuen distraer luego a los vanos expectaculos: mas recogerse a la oracion, dar gracias a Dios por ellos, y esperar otros mayores. No ay como el hombre mejor se disponga, y trayga a Dios a hazelle mayores mercedes, que estimando y agradeciẽdo las pequeñas que le an sido hechas.

¶ §. 1. de la Conclusion. *Per Dominum nostrum.*

¶ Concluye y remata el Sacerdote sus oraciones con esta palabra. La qual ya queda declarado en el capitulo de oratione. Acabadas pues las oraciones, junta las manos el Sacerdote, y leuadas a los pechos: se viene al medio del. Porque (como ya emos dicho) siendo significados los judios en la parte que se dize la Epistola, y los Gentiles en la del Euangelio: de necesidad auemos

mos de concluir que el medio del altar significa a Iesu Christo nuestro Señor y medianero, y su sancta Fe: en la qual el vno y el otro pueblo son ayuntados en vno, y vnidos con el vinculo de la caridad y la predicacion de Christo y su Euangelio, començo de los Iudios, y passo a los Gentiles, y otra vez a de boluer a los Iudios.

¶ Luego besa el Sacerdote el altar, y bueluefe otra vez del medio del al pueblo, y saludando lo con sus acostumbradas palabras, dize: *Dominus vobiscum.* Quando el buen padre se despide de sus queridos hijos, dales muchos y saludables auisos: y nunca cessa de echales mil bendiciones, porque alcancen la de Dios. Así el venerable Tobias, despidiendose de su hijo le començo a dezir amorosamente. Mira hijo que todos los dias de tu vida, tengas a Dios en tu memoria: y guarte que nunca para siempre cometas algun peccado, ni quebrantes los mandamientos de nuestro Señor Dios. Entendia el buen viejo que en tanto que su hijo truxesse a Dios consigo: nunca Dios se apartaria del, y en tanto que Dios no se apartasse del, todas las cosas le sucederian prosperas, e yrian bien encaminadas. Por esto dezia Dauid, que procuraua el siempre de

1. Timo. 2.

Ordin. miss.

Simile.

Thob. 4.

traer al señor deláte sus ojos. Desta manera el Sacerdote viédo q̄ se llega la ora de despedir a los fieles sus espirituales hijos, y engendrados en el señor despues de auer orado por ellos, desfeales la bendicion de Dios, y que este y permanezca siempre con ellos.

¶ Podemos tambien dezir que como vee el Sacerdote que se llega la ora de la vltima bendicion, en que significaremos la plenitud y bendicion del espíritu sancto, que vino sobre los Apóstoles: por esso les apercibe, a que esten dispuestos y deuotos, y no se les passé tan buena coyuntura de rescebir la gracia y bendicion inuisible de Dios.

¶ §. 2. De la oracion super Populum.

¶ En la Quaresma desde la feria quarta de la Ceniza, hasta la feria quarta de la Semana Sancta, en el oficio ferial despues de auer dicho las oraciones, dize el Sacerdote en el mismo tono de boz, la oracion sobre el pueblo. Esta oracion (segun el Maestro Durando en su Racional) succedio en la Quaresma a la Sancta Comunión, que en la Yglesia primitiua solian hazer todos los fieles cada dia en la Missa.

Resp' de pace.

CA-

Capitulo. 15. Del

Ite Missa est.



A MISSA se concluye de vna de tres maneras: conuiene a saber. *Ite Missa est. Benedicamus Domino. Requiescat in pace.* Digamos agora de la primera.

¶ Estando el Sacerdote buuelto hazia el pueblo las manos jutas ante los pechos, dize, si a de dezir. *Ite Missa est.* en todas las fiestas y solénidades, en que en los Maytines se dize, *te Deum laudamus*, y en la Missa, gloria in excelsis Deo, y los demas canticos de alegria: fuele acabar el Diacono, o el Sacerdote quando celebra solo, cò dezir al pueblo. *Ite missa est*, dá licencia al pueblo con estas palabras, para q̄ cada vno se vaya a su casa y negocios, porq̄ ya la missa, esto es la hostia saludable es ofrecida y embiada a Dios por la salud dellos y de todo el linage humano. Segun dize el venerable Doctor Hugo, llamasse Missa a questa nuestra sacra hostia: porq̄ el padre eterno nos la embio del cielo, quando quiso que su hijo tomasse nuestra na-

ordin. miss.

Gabr. super ca lect. 89.

Lib. 2. de saer. par. 8. ca. 14.

tu-

turaliza: y nosotros se la embiamos a el, quando en su passion fue sacrificado, y ofrecido por la salud y redempcion de los hombres. Por esta fueron entonces quebrantadas las fuerças y poderios de los infiernos: la puerta del cielo fue abierta, y el camino para alla hasta entonces no conocido de los hombres, fue manifesto y hollado de muchos. Esta misma recibimos agora del padre, quando cada dia haziendo comemoracion de la passion del Señor, comienza a estar con nosotros por la sanctificacion y consagracion de las especies de pan y vino. Y nosotros la embiamos al padre, quando se la ofrecemos, para que interceda por nosotros. Y finalmente la tenemos de continuo a la diestra del padre, para que en si nos presente a el, y nos ayunte consigo, y prepare asiento y morada para quando salgamos desta vida. Diciendo pues el diacono, o el Sacerdote, *ite missa est.* Tanto quiere significar al pueblo Christiano, como si le dixessen. Mirad mis carissimos hermanos, que la sacra hostia, que es Iesu Christo nuestro medianero y abogado, ya la auemos ofrecido y embiado al cielo, seguilda, è yos empos della.

¶ En otra manera podemos tambien entender

der debaxo deste nombre Missa, el officio, solemnidades, y oraciones, con todo lo demas con que imploramos en este acto la diuina clemencia de nuestro Dios, todo esto ofrece y embia a Dios el pueblo christiano por el ministerio de su Sacerdote: el qual haze officio de medianero entre Dios y los hombres, y para esto esta constituydo quiereles dezir el Sacerdote en estas palabras. Bien podeys agora mucho en buen ora, con la gracia y bendicion de Dios bolueros a vuestras casas y negocios, y pues auays cumplido con las cosas del alma, procurad agora las que fueren necessarias para la salud de vuestro cuerpo y de toda vuestra familia, bien os podeys boluer en paz que ya el officio de la Missa es acabado, y vuestras oraciones, ofrendas, y supplicaciones, ya las auemos embiado y ofrecido al altissimo Dios. Y assi en estos dias festiuos y solemnes esta obligado el pueblo a venir a la Yglesia, para adorar a Dios y hazelle el reconocimiento deuido, assi ftiendo al officio de la Missa y Sermon, y porque el pueblo imperfecto y ocupado no puede estar mucho tiempo fuera de sus casas y hacienda, de ay viene que compadeciendose el Sacerdote de ellos no solamente les da licencia, mas aun les má

da

Psalm. 15.

Luc. 22.

Ioh. 14.

1. Tim. 2.

Ab. p. usque 2.

Hebr. 5.

*Rati. Resp. de
ite Missa est.*

acuerdo, quando las otras virgines la saludauan
 les respondia ella. Deo gracias. Y assi della dize
 este Seraphico Doctor, que nascio aquesta loa-
 ble y piadosa costumbre, que quando los varo-
 nes sanctos y religiosos son de los otros saluda-
 dos: humilmente respondan y digan. Deo gra-
 tias. Y por esto estan frequentada en los officios
 diuinos. *¶* *Del Requiescant in pace.*
¶ En las Missas de Requien que se dizen por
 los difuntos, se concluye con dezir. Requiescant
 in pace. queriendo en esto que el fin de la missa
 corresponda con el principio, donde se les de-
 manda y desea a las animas de Purgatorio hol-
 ganca eterna, todo aqueste officio se ordena par-
 ticularmente para impetrar de Dios la holgan-
 ca de los difuntos: y por esso se les pide paz y re-
 frigerio en el principio, medio, y fin de la Missa.
 Responde aqui el coro, o el Ministro. Amen. q̄
 como ya esta dicho, quiere dezir assi fea, o se ha-
 ga: como quien afirma y confiesa que tiene fe
 derecha y muy cierta, de la eficacia y virtud de
 las sanctas oraciones, que por las animas fieles
 se ofrecido.
¶ En las Missas de requien no se da la vltima
 ben-

bendicion, porque esta sirve, para despertar los
 animos de los fieles que confian en el fauor de
 Dios y en su amparo. Y como los defuntos esta
 auentes, no pueden ser despertados a deuocion
 aunque puede ser, fauorecidos con nūestros su-
 fragios. Tambien como esta bendicion signifi-
 que gozo y alegria, con la qual se van a su mora-
 da los fieles, puesto que sabemos que con este
 sufragio de la Missa son las animas de purgato-
 rio ayudadas, mas que con otro ninguno: no sa-
 bemos empero, si gozan de la vltima bendicion
 que esperan, con que an de ser llamadas a las mo-
 radas celestiales y gozos eternos que les estan
 aparejados: y por esso no nos atreemos a signi-
 ficarlo con la vltima bendicion de la Missa, antes
 quedandonos assi suspensos remitimos todo el
 negocio a la diuina misericordia.

¶ Ase aqui de notar, que puesto que los san-
 ctos Apostoles recibieron mandamiento del se-
 ñor en el dia de su sancta Ascension para yr a pre-
 dicar por el mundo, y enseñar a todas las gentes
 el mysterio de la sanctissima Trinidad, y la vir-
 tud del baptismo, no luego se partieron a la exe-
 cucion, mas esperaron q̄ el señor pidiese al padre
 y les embiasse el Spiritu sancto con cuya virtud,

Bb y do-

Marc. 16.

Act. 1.

y dones excelentes se anian de aprestar para esta empresa: y tambien ellos en el entre tanto se difuñeron con oraciones para recebillo. Bien desta manera hazen agora los fieles Christianos en la missa; que aunque an recebido licencia, y mandamiento del Sacerdote, o diacono para q̄ se vayan a sus casas y entiendan en las obras de caridad; y en todas las demas de sus negocios no lo hazen luego, mas esperan que el Sacerdote haga oracion y gracias a Dios, por las mercedes recibidas en el sancto sacrificio, y que finalmente les de su sancta bendicion: con la qual se despidan y vayan de todo punto aprouechados a sus casas.

Capitulo 16. De la

Oracion. Placeat tibi sancta.

Ordin. miss.

DICHO vno de los tres finales en la missa, el q̄ celebra estando ante el medio del altar, juntas las manos sobre el, è inclinada la cabeza, dize secretamente esta oracion. Placeat tibi,

Secr. Recoge el Sacerdote en esta su final oracion,

cion, como en vn compendio, todas las oraciones ya dichas: pidiendo humildemente ser oydo de toda la sanctissima Trinidad, para q̄ su ofrenda y sacrificio aproueche, assi a el como a todos los demas por quien lo a ofrecido. Y esto misericordiosamente lo cõceda, y sea propiciabile. Esto es, *pro diluendis peccatis, pro redimendis penis, & conferendis spiritualibus donis*, que quiere dezir. Sea os Señor accepto a questo sacrificio que yo ministro y sieruo vuestro os ofrezco por el perdon de los peccados, de aquellos que se an encomẽdado en mis oraciones, y ni mas ni menos por el perdon de las penas que por ellos se deuen, y juntamente para que se nos concedan los dones espirituales, que segun vuestra diuina misericordia y poder, concedeyd a los que fueren participantes deste diuino sacrificio. *Per Christum Dominum nostrum. Amen. Fiat.*

Capitulo 17. De la

Ultima bendicion.



ACABADALA oracion sobredicha besa el Sacerdote el medio del altar, con las consideraciones que desto

Ordin. miss.

Bb 2 ya

ya tenemos os dichas. Luego, effiende, levanta, y junta las manos, e inclinando la cabeça a la Cruz dize. Benedicat vos. Y boluiendose al pueblo, lo bendize con la señal de la Cruz, diciendo. Pa- ter, & filius, & Spiritus Sanctus.

*De con. dist. 1.
ca. miss. & ca.
cum ad cele-
brandas.*

¶ Pertenece esta última bendición del que celebra a la integridad de la Misa: y por esso manda debaxo de precepto el Concilio Agarense a todos los fieles que estuieren en la yglesia, que ninguno se vaya antes de la bendición del Sacerdote: y que si alguno se fuere, sea por el Obispo confundido y auergonzado publicamente: lo qual de necesidad se a de entender, o por publica reprehension, o por descomunion con la qual suelen los christianos ser afrentados comunmente.

¶ Por tanto acabando de dar gracias el Sacerdote bendize luego al pueblo, porque los que se an hallado presentes a las solemnidades de la Misa, y tienen licencia de boluerse a sus casas y negocios: no se vayan sin el don de la bendición espiritual, con que sean preferuados de las assechanças y acometimientos de los demonios.

¶ Dize

¶ Dize Alexandro de Ales que en esta bendición el Sacerdote bédize como ministro, y dios como quien tiene el poder y autoridad, assi lo fueran tambien las palabras, porque no habla el Sacerdote sino por modo de desfiar: y desfiando pide que el todo poderoso Dios bendiga aq̄l pueblo, especificando para ello las tres diuinas personas. Tres vezes puso el nombre de Dios el Propheta en el Psalmo, diciendo, bendiganos Dios, Dios nuestro, bendiganos Dios, y a imitación desto, nombra tambien el Sacerdote en su bendición las tres diuinas personas, Padre, y Hijo, y Spiritu sancto de las quales recibe toda criatura virtud y bendición.

¶ Dase esta bendición como todas las demas con la salutifera señal de la Cruz, para que entendamos que todo quáto bien le viene a la criatura racional, por los merecimientos de Iesu Christo crucificado le es concedido.

¶ Esta última bendición que da el que celebra en la Misa, significa el último de los misterios del Sancto Euangelio, que es la venida y bendición del espíritu sancto, que sobre vino en los sanctos Apostoles, en el día sancto de Pentecostes auiales prometido el señor de no dexallos huer-

Alex. Ales.

Psalm. 66.

Joan. 14.

Act. 1.

fanos, ni desamparados de consolacion diuina: y por esto a la despedida que hizo dellos en el Monte Oliuete, les mando que no se partiessen de Hierusalem, hasta que recibiesen la virtud del Espiritu sancto.

**Capitulo vltimo, del Euan-
gelio, In principio.**

Ordin. miss.



BENDEZIDO al pueblo el que celebra da la buelta entera, y va a la parte del Euangelio: y alli auiendo dicho. Dominus vobiscum, y respondidole, dize. Initum Sancti Euangelij, o sequentia, como esta dicho en las reglas generales, junta las manos con todo lo demas como queda dicho en su lugar, lee el Euangelio. In principio, o qual otro conuiniere. Solo notaremos aqui: que para significar las buenas nuevas de la redempcion del linage humano, que con la predicacion Apostolica, aqui significada se dio al mundo: fue muy grande el acuerdo de la Sancta Yglesia Romana, en establecer por orden del Espi-

Esritu Sancto, que comunmente las significamos con este Euangelio de San Iuan, in principio. Por lo qual justissimamente, en memoria y agradescimiento deste soberano beneficio, quando se dize. ¶ Et verbum caro factum est, hinc las rodillas el Sacerdote, y leuantandose prosigue lo demas como de primero hasta el fin.

¶ Dicho el Euangelio, el que celebra con los ministros se bueluen a la Sacristia, por el mismo orden que vinieron, para desnudarse las sanctas vestiduras, y recogerse al hazimiento de gracias y reconocimiento de las mercedes tan soberanas que an recebido.

¶ Con esto concluymos tambien con la exposicion y declaracion de los misterios de la missa: dexando a la sancta Yglesia en el estado, que agora esta de la predicacion Euangelica, que por todo el mundo se va dilatando y estendiendo. Nauegando va esta soberana barca de Sant Pedro, por el soberuio y hinchado golfo deste mundo, donde no le faltan huracanes, y tormentas de vientos, hechos y procurados de los demonios y de sus aliados herejes y malos hombres, q con rauia y bramidos infernales

la combaten. Pero con todo esso lleuando dentro de sí a Iesu Christo su amparo; con la lumbré y gracia del spiritu sancto que en ella assiste y la intercessión de la sacratissima virgen Maria nuestra esperança y abogada, y de los Apóstoles S. Pedro, y S. Pablo, con todos los demas sanctos y sanctas, no temeremos algun peligro, en tanto que no nos apartemos de su seno.

Con esta firme esperança y confesion de nuestra fe Catholica, confiamos en el dia final del iuyzio salir a recibir en los ayres a Iesu Christo nuestro señor acompañado de toda la multitud de los Angeles, y estar como esposa regalada a las diestras del esposo: y recibiendo allí su ultima benediction y del padre eterno con el spiritu sancto, entrar a gozar de aquella gloria perdurable que nos esta aparejada desde el principio del mundo.

LAVIS DEO

1. Theff. 4.

Psalm. 44.

Matth. 25.

PROLOGO DEL AVTOR Y PROTESTACION QUE HAZE DE LA Santa Fe Catholica.



EL INTENTO principal que tuue y es tenido de escriuir este libro, con tanto trabajo como me a costado como Dios sabe, fue hazer vn espejo y Manual para mi consuelo y en que

yo me mirasse, como mas necesitado que otro alguno del: pero la caridad me haze que no sea auariento, ni encierre dentro de mi celda, lo q saliendo fuera podia ser prouechoso a muchos. Tambien porque me duele mucho que veo la Christiandad llena de libros prophanos: que incitan a luxurias y fuzios amores, con los quales las tiernas donzellas, y los mancebos, que comiençan estonces a abrir los ojos en el mundo, son como con venenosa ponçoña atoficados: y

Bb s por

por esto querria que todos los que bien sienten se armassen de zelo de Dios, y con el escriuiesse tantos libros buenos y deuotos, que totalmente siruiesse de contra ponçõa y atriaca para lançar y desterrar esta pestilencia de malos libros q̄ andan por el mundo como Diana y sus semejantes. Y si esto assi aconteciere, cõseguido auremos este buen intento: y por ello inmensas gracias a Dios: dador de todos los bienes: y sino recibasse mi buena voluntad y desseo.

¶ Y si a caso por falta mia o de la pluma, o por no auello bien aduertido, yo aya dicho, o escrito en este mi libro alguna palabra o sentencia erronea, o mal sonante, o que por alguna via sea contraria a la sancta Fe Catholica: digo con el bienauenturado S. Augustin Doctor de la Yglesia, quod errare potero, sed hæreticus nunquam ero. Porque no es mi intencion, ni jamas lo fue, y confio en la diuina misericordia que nunca la fera, de dezir, ni sentir en burla ni de veras, ni menos escreuir, cosa que repugne a la sancta Fe Catholica: ni se aparte della quanto vn cauello partido por medio. Por tanto desde agora para siempre, me sujeto a la censura y correccion de los varones Orthodoxos, y que bien sienten

de

de la Fe, y sobre todo a la sancta madre Yglesia Catholica Romana, a cuyos pies yo estoy particularmente sujeto, por especial voto de mi regla. Esta sancta Yglesia creo que nunca jamas erro, ni pudo errar: porque siempre assiste en ella el Spiritu sancto que la rige, alumbra y gobierna: y Iesu Christo su artifice: que dixo. Edificabo Ecclesiam meam, no puede faltar en esta su obra, y por esto debaxo de su magisterio y disciplina assi como tengo professada la Fe Catholica con todos los Articulos que ella cree y tiene, y la e guardado por el discurso de mi vida: assi en tiendo guardalla con el ayuda de la diuina gracia, hasta la muerte: donde espero por la liberal misericordia de nuestro Dios, que alcançare su bien auenturança. Amen.

¶ El segundo intento q̄ me mouio a escreuir este libro fue, q̄ assi como cante missa, poco despues, fuy a vn pueblo llamado Coyn en el Obispado de Malaga a ver a mi padre y hermanos a donde son vezinos y moradores, y registrado vn missal para dezir missa señale mis tres oraciones diziendo q̄ no auia de dezir mas de las tres, o si çria podia dezir cinco o siete; y no pares. Estonces me pregunto el Licenciado Nieto, mi padre

que

*Math. 16.**Coyn jurisdiccion de Malaga.**A la primera missa q̄ dixi en mi pueblo. Añ que soy natural de Malaga y nacido en ella.**S. Aug.*

que por que se dezian nones y no pares, yo calle y no supe dalle razon. De lo qual quedé corrido no saber yo las cosas que tocauan a mi officio, fue tanto lo que cabo en mi entendimiento aquella pregunta que me bolui al Conuento todo imaginatiuo. Considerando que el albañir, el carpintero, y otros officios, assi con tanta curiosidad saben las traças, y las demas cosas a su officio tocantes con tanta curiosidad que pone admiracion. Entrando pues yo conmigo en cuenta me auergonçaua de no saber las cosas de vn officio tan alto, y que tan dignamente poseo, y assi procure luego de estudiar, y mirar todos los doctores que desta materia tratan, a sido Dios seruido por su grande misericordia, que e salido con lo que pretendia por los merecimientos de mi Señora la virgen Maria y de su glorioso esposo y señor mio San Ioseph, patrones y abogados míos, y a quien yo e pedido fauor en esta obra como al principio dixé, comence luego a escreuir este libro en el religiosissimo conuento de San Laurencio de Montilla donde era yo estóces morador, siendo guardian el Padre Fray Antonio de Luna. Llego a buenos medios en Santa Maria de los Angeles de Malaga mi natural.

Cuyo fundador y patron es el Marçs de Priego don Pedro Fernandez de Cordoua verdadero padre de aq̃l Conuento por sus muchas y largas limosnas.

tural. Despues la obediencia, mudádome a este sancto y religioso Conuento de S. Luys el Real, le e dado el fin que desseaua. Siendo Guardian benemerito el Padre Fray Bernardo de Vintimilla, en el año dicho que Dios nuestro señor quiso descubrir las reliquias de los sanctos martyres, y Apostoles de España discipulos del bien aueturado Sanctiago Apostol y Patron de España, en este Monte Sancto de Granada, los nombres de los quales son, el bienauenturado S. Cecilio y sus dos discipulos, S. Setentrio, y S. Patricio. ¶ S. Hiscio y sus quatro discipulos S. Turillo S. Panucio, S. Maronio, y S. Centulio. ¶ S. Tefiphon y dos discipulos suyos, S. Maximino, y S. Lupario. Y S. Mesiton martyr, que todos son doze. El Arçobispo de Granada don Pedro de Castro anda sollicito y muy cuydadoso como buen Pastor, pues le a dado Dios y descubierto en su tiempo vn tan riquissimo Thesoro, que tantos años a estaua en cubierto. El lo sacara todo a luz como va profigiendo, porque haze obras de valeroso Prelado. Dichosa se puede llamar Granada pues goza de tanto bien como este. Y por todo sea a Dios gloria y alabança por siempre jamas, Amen. ¶ Deo Gratias.

